



UNIVERSIDAD  
DE LA REPÚBLICA  
URUGUAY

 Facultad de  
Psicología  
UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA

**CHILDFREE EN URUGUAY:  
LAS MOTIVACIONES SUBYACENTES A LA DECISIÓN DE NO TENER HIJOS**

---

FLORENCIA CABRERA MAURI

MAESTRÍA EN PSICOLOGÍA CLÍNICA

Tesis para optar por el título de Magíster

Facultad de Psicología, Universidad de La República

Director de tesis: Dr.Daniel Camparo Ávila

MONTEVIDEO, URUGUAY  
DICIEMBRE, 2024



UNIVERSIDAD  
DE LA REPÚBLICA  
URUGUAY



**CHILDFREE EN URUGUAY:  
LAS MOTIVACIONES SUBYACENTES A LA DECISIÓN DE NO TENER HIJOS**

---

FLORENCIA CABRERA MAURI

MAESTRÍA EN PSICOLOGÍA CLÍNICA

Tesis para optar por el título de Magíster

Facultad de Psicología, Universidad de La República

Director de tesis: Dr.Daniel Camparo Ávila

MONTEVIDEO, URUGUAY  
DICIEMBRE, 2024

*Soy completamente feliz sin tener hijos. No todo el mundo tiene que vivir de la misma manera. Como se ha dicho: "Todo el mundo con un útero no tiene que tener un hijo, como tampoco todo el mundo con cuerdas vocales tiene que ser cantante de ópera".*

*Gloria Steinem.*

*A mis padres, Mariana Mauri y Jorge Cabrera, quienes no eligieron ser Childfree.*

## AGRADECIMIENTOS

A la Universidad de la República y a la Comisión Académica de Posgrado (CAP), les agradezco profundamente por brindarme el espacio y los recursos necesarios para perseguir mis sueños académicos. Vuestro compromiso con la educación superior me brindó la oportunidad de ampliar mis horizontes intelectuales y contribuir de manera significativa al avance del conocimiento en mi área de especialización. A mi director de tesis, el Dr. Daniel Camparo quien, al comienzo de nuestro trabajo juntos, me preguntó "¿Qué te enamora investigar?", lo cual resonó profundamente en mí y me llevó a reflexionar sobre mis verdaderas motivaciones. Su capacidad para fomentar la exploración de mi propio camino académico con libertad ha sido un regalo invaluable. A cada uno de los participantes de la investigación, por la generosidad de abrir sus corazones y por su valentía al compartir sus historias personales. A través de su participación hicieron posible que sus voces sean escuchadas y sus testimonios valorados.

A mi gran maestra, mi abuela, y a su firme creencia en mi capacidad para lograr cualquier cosa que me propusiera, su alegría genuina y su inmenso orgullo por mis pequeñas victorias, que me inspiraron a superar mis propias expectativas. A mis padres, por desafiarme a tomar mis propias decisiones. Por mostrarme el poder transformador del conocimiento y el aprendizaje como herramientas fundamentales para comprender el mundo y hacer una diferencia positiva en él. A Davo, por ser mi compañero de viaje en este camino de crecimiento y autodescubrimiento, cuyo sostén y apoyo constante han sido un pilar fundamental en mi proceso académico y en mi desarrollo profesional. A mi psicólogo Ismael, por todo aquello que pude entender y hacer gracias a la potencia poética del análisis. Pude verlo como modelo de una actitud menos inhabilitante frente a las miserias del mundo académico que ahora, por ello, puedo elegir no elegir. A mis queridos hermanos de la vida, mis amigos Gervasio, Paola, Romina, Carla y Lucia, por su presencia amorosa y por enriquecer este proceso con la fuerza colectiva de nuestras conversaciones. A Sofi, por su amistad incondicional. Por ayudarme a pensar y reflexionar sobre el tema de mi investigación. Por guiarme con su conocimiento en cada etapa y por brindarme su confianza y motivación en momentos de duda. Este trabajo también es suyo.

## **Resumen**

El objetivo del presente estudio es investigar el universo de las personas childfree, que por elección no tienen hijos, para ofrecer una imagen de este fenómeno reciente y complejo a partir de la reelaboración personal de las experiencias que han vivido los entrevistados. En particular, se trata de comprender las motivaciones subyacentes a la decisión de no tener hijos y cuáles son las razones que contribuyen a tomar esta decisión. Se trata de una investigación mixta de tipo exploratorio, utilizando como instrumentos el cuestionario y la entrevista narrativa. Las conclusiones del estudio revelan que la decisión de no tener hijos en la muestra de personas childfree en Uruguay está principalmente motivada por el deseo de preservar la autonomía personal, el avance profesional y la percepción de que la paternidad no agrega un valor significativo a sus vidas. Además, los participantes expresan preocupaciones sobre el bienestar del niño en potencia y las implicaciones sociales, económicas y emocionales de la procreación. Aunque esta decisión, en su mayoría, es tomada en etapas tempranas de la vida, desafía las expectativas sociales y enfrenta estigmas asociados con la inmadurez y el egoísmo. En este sentido, la elección de no tener hijos se vincula con un fuerte sentido de autonomía y libertad personal, interpretada como una postura crítica frente a las presiones pronatalistas y un acto de empoderamiento individual.

**Palabras clave:** childfree / voluntary childlessness / childfree by choice

## **Abstract**

The objective of this study is to investigate the universe of childfree individuals, who by choice do not have children, in order to provide an image of this recent and complex phenomenon based on the personal re-elaboration of the experiences lived by the interviewees. In particular, the aim is to understand the underlying motivations for the decision not to have children and the reasons that contribute to making this decision. This is a mixed-methods exploratory research, using questionnaires and narrative interviews as instruments. The conclusions of the study reveal that the decision not to have children in the sample of childfree individuals in Uruguay is primarily motivated by the desire to preserve personal autonomy, career advancement, and the perception that parenthood does not add significant value to their lives. Furthermore, the participants express concerns about the potential child's well-being and the social, economic, and emotional implications of procreation. Although this decision is mostly made at an early stage in life, it challenges social expectations and faces stigmas associated with immaturity and selfishness. In this sense, the choice not to have children is linked to a strong sense of personal autonomy and freedom, interpreted as a critical stance against pronatalist pressures and an act of individual empowerment.

**Key words:** childfree / voluntary childlessness / childfree by choice

## Tabla de contenidos

|                                                                                |           |
|--------------------------------------------------------------------------------|-----------|
| <b>1. INTRODUCCIÓN</b>                                                         | <b>11</b> |
| 1.1 MARCO CONTEXTUAL                                                           | 13        |
| 1.2 ANTECEDENTES DE LA INVESTIGACIÓN                                           | 18        |
| 1.2.1 Antecedentes teóricos                                                    | 18        |
| 1.2.2 Antecedentes de campo                                                    | 19        |
| 1.4 FORMULACIÓN DEL PROBLEMA                                                   | 21        |
| 1.5 PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN                                                 | 23        |
| 1.6 OBJETIVO GENERAL                                                           | 23        |
| 1.7 OBJETIVOS ESPECÍFICOS                                                      | 24        |
| 1.8 METODOLOGÍA                                                                | 24        |
| 1.9 UNIVERSO DE ANÁLISIS                                                       | 24        |
| 1.10 MUESTRA                                                                   | 25        |
| 1.11 ORIENTACIÓN AL LECTOR DE LA ORGANIZACIÓN DEL TEXTO                        | 25        |
| <b>2. MARCO TEÓRICO</b>                                                        | <b>26</b> |
| 2.1 CHILDFREE                                                                  | 26        |
| 2.1.1 Investigación sobre la ausencia voluntaria de hijos                      | 26        |
| 2.1.1.1 Múltiples palabras, múltiples conceptualizaciones                      | 31        |
| 2.1.2 Prevalencia de la ausencia voluntaria de hijos                           | 39        |
| 2.1.3 Correlatos psicológicos y sociodemográficos de las personas childfree    | 41        |
| 2.1.3.1 Sexo                                                                   | 42        |
| 2.1.3.2 Orientación sexual                                                     | 42        |
| 2.1.3.3 Lugar de residencia                                                    | 43        |
| 2.1.3.4 Influencias de la educación y la carrera profesional                   | 43        |
| 2.1.3.5 Actitudes y valores                                                    | 45        |
| 2.1.3.6 Religiosidad                                                           | 45        |
| 2.1.3.7 Antecedentes familiares de la infancia                                 | 46        |
| 2.1.3.8 Personalidad                                                           | 47        |
| 2.1.3.9 Satisfacción con la vida                                               | 47        |
| 2.1.3.10 Bienestar psicológico                                                 | 48        |
| 2.1.3.11 Algunas consideraciones sobre las características demográficas        | 48        |
| 2.1.2 Pronatalismo                                                             | 50        |
| 2.1.3 La reproducción como hito del desarrollo                                 | 53        |
| 2.1.3.1 La teoría del desarrollo psicosocial de Erick Erikson                  | 55        |
| 2.1.3.1 Críticas desde el psicoanálisis en el Río de la Plata                  | 58        |
| 2.1.4 Estigma, estereotipos y discursos                                        | 60        |
| 2.1.5 El proceso de toma de decisiones: Posponedores y articuladores tempranos | 65        |
| 2.1.5.1 Estrategias de toma de decisiones                                      | 68        |
| 2.2 MOTIVACIONES                                                               | 71        |
| 2.2.1 Los mecanismos psicológicos de la motivación de la fertilidad            | 71        |
| 2.2.2 Determinantes psicológicos de la fertilidad                              | 73        |
| 2.2.2.1 Covariables psicológicas y comportamiento de fertilidad                | 74        |
| 2.2.3 Modelo T-D-I-B                                                           | 77        |

|                                                                           |            |
|---------------------------------------------------------------------------|------------|
| 2.2.3.1 La motivación como concepto psicológico                           | 79         |
| 2.2.3.1.1 Motivaciones negativas de procreación                           | 81         |
| 2.2.4 Motivaciones para elegir no tener hijos                             | 84         |
| 2.2.4.1 Autonomía personal                                                | 85         |
| 2.2.4.1.1 Libertad                                                        | 86         |
| 2.2.4.1.2 Las responsabilidades y el sacrificio de la paternidad          | 87         |
| 2.2.4.1.3 Oportunidades de empleo y carrera profesional                   | 87         |
| 2.2.4.1.4 Finanzas                                                        | 89         |
| 2.2.4.2 La naturaleza de las relaciones íntimas de pareja                 | 90         |
| 2.2.4.3 Autoevaluación                                                    | 91         |
| 2.2.4.4 Actitudes hacia los niños                                         | 92         |
| 2.2.4.5 El cuerpo físico                                                  | 92         |
| 2.2.4.6 Ideología                                                         | 93         |
| 2.2.4.6.1 Superpoblación y consideraciones medioambientales               | 93         |
| 2.2.4.6.2 El estado del mundo                                             | 94         |
| 2.2.4.7 Afiliación religiosa                                              | 95         |
| <b>3. MARCO METODOLÓGICO</b>                                              | <b>95</b>  |
| 3.1 DISEÑO METODOLÓGICO                                                   | 95         |
| 3.1.1 Tipo de investigación                                               | 96         |
| 3.1.2 Población, muestra y universo de análisis                           | 98         |
| 3.1.2.1 Muestra                                                           | 98         |
| 3.1.3 Tema y componentes                                                  | 99         |
| 3.2 ETAPA CUANTITATIVA DE LA INVESTIGACIÓN                                | 100        |
| 3.2.1 Técnicas utilizadas para la recolección de datos                    | 100        |
| 3.2.2 Procedimiento y administración de instrumentos                      | 102        |
| 3.3 ETAPA CUALITATIVA DE LA INVESTIGACIÓN                                 | 102        |
| 3.3.1 Técnicas utilizadas para la recolección de datos                    | 102        |
| 3.3.2 Procedimiento y administración de instrumentos                      | 103        |
| 3.4 CONSIDERACIONES ÉTICAS                                                | 105        |
| 3.5 LIMITACIONES DE LA PRESENTE INVESTIGACIÓN                             | 105        |
| <b>4. ANÁLISIS Y PROCESAMIENTO DE RESULTADOS</b>                          | <b>107</b> |
| 4.2.1 ETAPA CUANTITATIVA DE LA INVESTIGACIÓN                              | 108        |
| 4.2.1.2 Resultados obtenidos para el objetivo específico 1                | 108        |
| 4.2.1.3 Resultados obtenidos para el objetivo específico 2                | 112        |
| 4.2.1.4 Resultados obtenidos para el objetivo específico 3                | 116        |
| 4.2.2 ETAPA CUALITATIVA DE LA INVESTIGACIÓN                               | 118        |
| 4.2.2.1 Resultados obtenidos para el objetivo específico 4                | 118        |
| 4.2.3 TRIANGULACIÓN: INTEGRACIÓN DE RESULTADOS                            | 138        |
| 4.2.3.1 Integración de resultados obtenidos para el objetivo específico 1 | 138        |
| 4.2.3.2 Integración de resultados obtenidos para el objetivo específico 2 | 139        |
| 4.2.3.3 Integración de resultados obtenidos para el objetivo específico 3 | 140        |
| 4.3.2.1 Integración de resultados obtenidos para el objetivo específico 4 | 140        |
| <b>5. DISCUSIÓN</b>                                                       | <b>141</b> |
| 5.1 Discusión de resultados obtenidos para el objetivo específico 1       | 141        |

|                                                                     |            |
|---------------------------------------------------------------------|------------|
| 5.2 Discusión de resultados obtenidos para el objetivo específico 2 | 143        |
| 5.3 Discusión de resultados obtenidos para el objetivo específico 3 | 146        |
| 5.4 Discusión de resultados obtenidos para el objetivo específico 4 | 149        |
| <b>6. CONCLUSIONES Y SUGERENCIAS</b>                                | <b>160</b> |
| 6.1 Conclusiones derivadas del análisis del objetivo 1              | 160        |
| 6.2 Conclusiones derivadas del análisis del objetivo 2              | 164        |
| 6.3 Conclusiones derivadas del análisis del objetivo 3              | 166        |
| 6.4 Conclusiones derivadas del análisis del objetivo 4              | 167        |
| ANEXO A CUESTIONARIOS                                               | 196        |
| ANEXO B GUIÓN DE ENTREVISTAS                                        | 205        |
| ANEXO C TRANSCRIPCIÓN DE ENTREVISTAS                                | 207        |
| ANEXO D CONSENTIMIENTOS INFORMADOS                                  | 238        |

### Índice de tablas

|                                                                                                       |
|-------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| <b>TABLA 1:</b> Características sociodemográficas de la muestra <b>(105)</b>                          |
| <b>TABLA 2:</b> Puntuaciones medias de las motivaciones para no tener hijos <b>(109)</b>              |
| <b>TABLA 3:</b> Deseo, gusto y trabajo con niños <b>(112)</b>                                         |
| <b>TABLA 4:</b> Puntuaciones medias de las motivaciones negativas de procreación (NCM) <b>(113)</b>   |
| <b>TABLA 5:</b> Descripción de los participantes de las entrevistas <b>(115)</b>                      |
| <b>TABLA 6:</b> Categorías y temas identificados en las narraciones de los participantes <b>(117)</b> |

### 1. INTRODUCCIÓN

Aunque tener hijos sigue siendo la norma generalizada, cada vez son más las personas que deciden prescindir de la paternidad (Sakman, 2021). La ausencia de hijos voluntaria (es decir, la decisión consciente de no tener hijos) tiene importantes consecuencias individuales y sociales, por lo que el interés por la investigación sobre este tema ha aumentado en las últimas décadas (por ejemplo, Agrillo y Nelini, 2008; Blackstone y Stewart, 2012; Shapiro, 2014).

América Latina ha experimentado transformaciones significativas en los comportamientos reproductivos, como parte de la Segunda Transición Demográfica, marcada por la caída de la fecundidad, la expansión del acceso a métodos anticonceptivos y el aumento de la participación femenina en el mercado laboral y el sistema educativo (Binstock et al., 2021). En Uruguay, este fenómeno se ha acentuado a partir de 2016, con una reducción sin precedentes de la tasa global de fecundidad, pasando de 2,0 a 1,27 hijos por mujer en solo siete años (Cabella et al., 2023). Aunque la nuliparidez no ha sido un factor central en esta caída (Binstock y Cabella, 2021), se ha observado un aumento en el número de mujeres que deciden no tener hijos por elección, marcando una diferencia significativa con la nuliparidez involuntaria (Binstock et al., 2021; Pardo et al., 2020).

La dicotomía voluntario - involuntario puede ser demasiado simplista (Avison y Furnham, 2015), ya que el camino hacia la falta de hijos a menudo implica una combinación de factores tanto voluntarios como involuntarios (Doyle et al. 2013; Gillespie 1999; Jeffries y Konnert 2002). En su lugar, se ha sugerido distinguir entre individuos *childless* y *childfree* (Basten 2009; Tanturri y Mencarini 2008) que son congruentes o incongruentes con las actitudes individuales.

Este fenómeno ha generado un creciente interés en entender las motivaciones psicológicas y sociales detrás de esta decisión, un aspecto aún poco explorado (Graham, 2013) en el contexto uruguayo. Dado que la familia nuclear sigue siendo un valor culturalmente central en la sociedad uruguaya, quienes optan por no tener hijos enfrentan a menudo presiones familiares y sociales que pueden generar conflictos emocionales, afectando su bienestar y salud mental. En este contexto, la Psicología Clínica tiene un rol crucial en abordar los conflictos internos derivados de estas elecciones, apoyando a los individuos en el proceso de toma de decisiones, la construcción de su identidad y el manejo

de la estigmatización social. Este estudio se propone explorar las motivaciones subyacentes a la decisión de permanecer sin hijos, con el objetivo de llenar un vacío en la literatura y aportar nuevas perspectivas tanto para la investigación académica como para la práctica clínica.

El **objetivo general** de este estudio es analizar las razones y motivaciones subyacentes a la decisión de no tener hijos voluntariamente en la muestra de la población que se identifica como childfree en Uruguay. Este análisis busca comprender los factores psicológicos, sociales y culturales que influyen en la elección de no tener hijos, así como explorar cómo esta decisión se integra en la identidad personal de los individuos. Para alcanzar este propósito se han establecido varios **objetivos específicos**. En primer lugar, se busca caracterizar a la muestra de la población que se identifica como childfree en Uruguay, identificando sus características sociodemográficas, contextuales y personales. En segundo lugar, se pretende identificar las razones subyacentes a la decisión de no tener hijos dentro de esta muestra, explorando factores tanto personales como sociales y culturales. Un tercer objetivo es determinar las motivaciones negativas de procreación (NCM) de los participantes, es decir, aquellas motivaciones que los individuos vinculan a la decisión de no procrear, como experiencias previas, miedos y preocupaciones sobre la maternidad/paternidad y percepciones acerca de los costos y desafíos asociados a la crianza. Finalmente, se busca describir los significados que las personas childfree de la muestra atribuyen a su experiencia sobre la decisión de no tener hijos, entendiendo cómo interpretan y dan sentido a su elección, incluyendo el impacto de las presiones sociales, familiares y culturales en su identidad y cómo gestionan las posibles estigmatizaciones o presiones externas asociadas con su decisión.

Esta investigación tiene **relevancia** académica, social y clínica. En el ámbito académico, contribuye a la psicología clínica al llenar la brecha en la literatura sobre las motivaciones y las implicaciones de la decisión de no tener hijos en el contexto latinoamericano, particularmente en Uruguay. En lo social, el fenómeno childfree cobra importancia en un país con baja natalidad y envejecimiento poblacional, donde avances en derechos reproductivos y la legalización del matrimonio igualitario han redefinido las normas familiares y ampliado las formas de vida. Finalmente, desde la perspectiva clínica, comprender los aspectos emocionales y psicológicos asociados con la elección de no tener hijos es esencial para brindar un apoyo adecuado a quienes toman esta decisión, especialmente en la gestión de presiones sociales y familiares, y en la adaptación a una identidad personal sin hijos. Esta investigación proporcionará información valiosa para mejorar las estrategias de apoyo y prevención en el ámbito de la salud mental.

En cuanto a la **metodología**, esta investigación sigue un enfoque de diseño mixto, siguiendo la propuesta de Creswell y Plano (2007), en el cual se combina un análisis cuantitativo con un análisis cualitativo para proporcionar una interpretación más completa y detallada del fenómeno estudiado.

El diseño de este estudio es exploratorio, sin manipulación de variables. La fase cuantitativa se orienta a identificar y describir las motivaciones subyacentes a la decisión de no tener hijos. A través de la recolección de datos, se busca explorar las diferentes dimensiones del fenómeno, como la ausencia voluntaria de hijos, y su relación con las características sociodemográficas de los participantes. El objetivo principal es obtener una comprensión inicial y detallada de las motivaciones de la población childfree, sin intentar establecer relaciones causales directas. La fase cualitativa se centra en explorar las experiencias personales de los participantes a través de entrevistas en profundidad semiestructuradas, lo que permitirá obtener información más detallada y subjetiva sobre las motivaciones, significados y emociones relacionadas con la decisión de ser childfree.

Se espera que los hallazgos de este estudio contribuyan al desarrollo de intervenciones psicológicas y políticas sociales que promuevan el bienestar y la autonomía de las personas que eligen una vida sin hijos en Uruguay.

## **1.1 MARCO CONTEXTUAL**

Desde el nacimiento de la psicología moderna, los puntos de inflexión y las funciones biológicas han constituido la base de las teorías sobre el desarrollo del ciclo vital de las personas (Gallos, 1989). Estas teorías llevan implícita la idea de que las diferencias biológicas con respecto a los hombres limitan a las mujeres en su desarrollo cognitivo, moral y social, así como en sus opciones profesionales y educativas (Ainsworth, 1995). La capacidad de reproducción de las mujeres se ha utilizado para justificar su subyugación (Ainsworth, 1995). Desde principios del S. XX, las teorías psicoanalíticas han retratado la maternidad como la culminación "natural" del desarrollo "normal", el fundamento del deseo de la mujer. (Bohan, 1992). La psicología se ve imbuida de los valores de la cultura general, por lo que las políticas son reflejadas en las teorías psicológicas (Crawford y Marecek, 1989). Incluso aquellas teorías centradas específicamente en la participación de la mujer en la vida laboral siguieron ordenando la vida de la mujer en función de la edad cronológica y la posición en el ciclo marital-reproductivo (Gergen, 1990). Las mujeres parecen identificarse en primer lugar por sus relaciones sexuales-reproductivas; la mujer que no se identifica en términos de este estatus desaparece del análisis del desarrollo del ciclo vital de la mujer. El énfasis que se pone en el ciclo vital "normativo" relega a un estatus "desviado" a las mujeres

que son principalmente “mujeres de carrera” o que no son normativas en sus actividades relacionales (Gergen, 1990).

Hay un sesgo heterosexista que habita en todas las teorías del desarrollo a lo largo de la vida (Gergen, 1990). Es decir, la suposición de que todas las personas son heterosexuales, a menos que se indique específicamente lo contrario, es universal en la teorización del desarrollo (Gergen, 1990). Las formas de vida de las personas se construyen exclusivamente en torno a su sexo biológico y se silencian los aspectos de la vida no relacionados con este atributo nodal (Gergen, 1990). Esta biologización del curso de la vida está relacionada con el análisis de cómo se forman las historias de vida a través de sus estructuras narrativas, tal como se deriva de diversas teorías del desarrollo (Gergen, 1990). En el ámbito del ciclo vital, es posible evaluar la forma de vida idealizada que representan determinadas teorías frente a las formas existentes en la cultura en general. Las narraciones de la cultura occidental moderna son característicamente lineales, secuenciales y direccionales (White, 1978). Esto significa que las cronologías están ordenadas, los temas y acontecimientos están estrechamente relacionados entre sí y la trama está organizada para avanzar hacia un objetivo específico y bien definido (Gergen, 1990). En la medida en que ésta representa el statu quo, sirve para exacerbar la difícil situación de aquellas personas que no se enfrentan a alternativas claras, y opera como una invitación a la ansiedad y la depresión (Gergen, 1990).

La maternidad ha sido definida tanto como una etapa del desarrollo como un componente central de la identidad de la mujer, proporcionando identidad tanto ocupacional como estructural y estableciendo sus credenciales como adulta y como mujer (Ainsworth, 1995). La centralidad de la maternidad para la identidad de la mujer se caracteriza como un mandato que está incorporado tanto en nuestras instituciones sociales como en nuestra psique (Russo, 1979). Tradicionalmente, se ha animado a las mujeres a pasar por alto sus necesidades y circunstancias personales y a tener hijos por el bien de diversas personas, incluidos los hijos “únicos”, los abuelos y los maridos. Añadir “otras mujeres” a esta lista no reconoce las consecuencias generalizadas y devastadoras del mandato de maternidad para las mujeres, ni tampoco las implicaciones de la posibilidad de optar voluntariamente por no tener hijos en la definición de maternidad (Russo, 1979).

Los individuos sin hijos llegan a este status a través de vías de azar, aplazamiento, elección y coacción (Ainsworth, 1995). Existe una delgada línea entre la ausencia de hijos "voluntaria" e "involuntaria". La delgada línea que separa la elección del destino es difusa y en la toma de decisiones reproductivas intervienen muchos factores (Fisher, 1991). Sin

embargo, las personas sin hijos comparten un estigma y una sensación de aislamiento como no padres en una sociedad pronatal (Ainsworth, 1995). Mientras que a quienes no pueden tener hijos se los compadece, a los que deciden no tenerlos se los considera “desviados” (Veevers, 1980a).

El feroz pronatalismo de los años del baby boom (1943 - 1960) marcó la infertilidad como algo “profundamente trágico” y la ausencia voluntaria de hijos como “francamente subversiva” (May, 1995). No fue hasta después de la Segunda Guerra Mundial que la reproducción se convirtió en una obsesión nacional en EEUU y la ausencia de hijos en una entidad única (May, 1995). Este cambio tiene sus raíces en el giro de la posguerra hacia la vida privada como la única salvación para la nación y para uno mismo (May, 1995). Se animó a hombres y mujeres a que invirtieran su principal identidad y autoimagen en roles familiares y parentales como medio de cumplir con su deber cívico y consigo mismos. Muchas mujeres se vieron obligadas a abandonar el trabajo y dedicarse a las tareas domésticas a tiempo completo (Woollett, 1991). Las políticas económicas y sociales animaban a las mujeres a tener hijos, mientras el Estado, la religión y los medios de comunicación se unían para transmitir un mensaje pronatalista. En la mayoría de las culturas, el mandato es un mensaje a las mujeres de que procrear debería ser su principal responsabilidad (Faux, 1984). El marketing, sin embargo, variaba según la raza y la clase. Se hizo hincapié en las “cargas” de la crianza de los hijos para las mujeres de “clase baja” (Ainsworth, 1995).

A lo largo de la historia, una pequeña minoría de mujeres se ha resistido a “la compulsión a la maternidad” (Heilbrun, 1988). Durante el siglo XIX, para asegurarse de no ser madres, las mujeres solían permanecer solteras y célibes (Boyd, 1989). Podían mitigar el estigma que rodea a las personas que no tienen hijos desempeñando funciones maternas en el ámbito cívico. En EE.UU, entre el 25% y el 40% de las mujeres sin hijos en la década de 1920 no tenían hijos voluntariamente (Boyd, 1989). Las tasas de natalidad cayeron a un mínimo histórico durante la Depresión de los años 1930; sin embargo, se sugiere que la situación económica fue solo parcialmente responsable de la disminución de la tasa de natalidad (May, 1995). Algunas personas pospusieron el matrimonio o permanecieron solteras y tuvieron menos o ningún hijo. En 1916, Leta Stetter Hollingworth, una psicóloga casada sin hijos, escribió un artículo para el *American Journal of Sociology* en el que cuestionaba la certeza del “instinto maternal” (May, 1995). En los años veinte, las películas y los consejos sobre cómo lograr un hogar lleno de diversión y orientado al ocio que impregnaban la cultura popular rara vez mencionaban a los niños. Los artículos de la prensa popular hablaban de los beneficios de un estilo de vida sin hijos (May, 1995).

En contraste, la procreación en la era de la Guerra Fría adquirió “proporciones míticas” (May, 1988). El principio fundamental de la paternidad de posguerra: los niños eran una defensa, un baluarte inexpugnable contra los terrores de la época. Para la nación, la próxima generación simboliza la esperanza para el futuro. Pero para los individuos, la paternidad era mucho más que un deber para con la posteridad; las alegrías de criar hijos compensarían las expectativas frustradas (May, 1988). Los logros ocupacionales de los hombres se reflejaban en los ingresos que aportaban al hogar y el de las mujeres en el número de hijos que criaron satisfactoriamente. Las familias numerosas eran un indicio de la “potencia” y capacidad de un hombre de proveer y el éxito de una mujer como “ama de casa profesional” (May, 1988). Durante la década de 1950, la ausencia de hijos alcanzó un mínimo histórico del 5% entre las parejas casadas, según las estadísticas que combinaban la ausencia de hijos voluntaria e involuntaria (Veevers, 1983).

Los acontecimientos sociales definitorios de la cohorte son aquellos acontecimientos sociales que crean condiciones imprevistas para la transición a la edad adulta de una cohorte concreta; condiciones que son diferentes tanto de las anteriores como de las posteriores en cuanto a los aspectos de la vida más relevantes para la formación de la identidad (ideología, identidad profesional, roles familiares) (Stewart y Healy, 1989). La cohorte de niños nacidos durante el *baby boom* fue objeto de la maternidad más excesiva de la historia. En esta época de auge de la fertilidad, la economía, la educación, la vivienda y la ciencia, los niños disfrutaron de una educación y comunidades centradas en los niños. Mientras los padres trabajaban para pagar las cuentas, las madres seguían las normas de crianza “democráticas” (Stauss y Howe, 1991). Irónicamente, la extrema centralidad en el niño que en la década de 1950 culminó en la “maternidad excesiva” condujo a la rebelión en los años 1960 de millones de mujeres contra la “mística femenina” (Faux, 1984).

Un número creciente de adultos jóvenes se rebeló contra la poderosa ideología de la domesticidad de posguerra. Con la esperanza de lo que muchos vieron como una cadena perpetua para la familia nuclear suburbana, muchos baby boomers decidieron no tener hijos. Aunque ninguna causa explica por sí sola la tendencia, el aumento de la ausencia de hijos refleja una serie de acontecimientos culturales que tuvieron lugar durante los últimos años de la Guerra Fría (May, 1995).

El movimiento contestatario de los 60, junto con la emergencia de una nueva ola de feminismo (segunda), cuestionaron la institución del matrimonio, los roles sexuales y las formas de familia. El uso generalizado de anticonceptivos eficaces hizo posible tener sexo sin reproducción y, poco después, las tecnologías médicas hicieron posible la reproducción

sin sexo (May, 1995). Las conexiones históricas entre sexo, matrimonio y reproducción se han desintegrado. La reproducción se puede lograr por sí sola, sin sexo y sin pareja. (May, 1995). Los anticonceptivos fiables y el aborto legal permitieron a las mujeres elegir la maternidad (May, 1995).

A principios de la década de 1970, algunos de los participantes radicales en el movimiento de liberación de la mujer atacaron toda idea de maternidad, pero pocas feministas convencionales defendían la ausencia de hijos, y no todos los defensores de la ausencia voluntaria de hijos o de las mujeres *childfree* se consideraban feministas (May, 1995). El movimiento *childfree* surgió en un momento histórico particular, en parte como reacción al intenso pronatalismo de los años del *baby boom* y en parte como función del feminismo, el ambientalismo y la creciente tolerancia hacia alternativas a la familia nuclear (May, 1995). Aunque el movimiento dio voz a quienes voluntariamente no tenían hijos, no borró el estigma ni articuló plenamente los diversos motivos para optar en contra de la paternidad (May, 1995). Puede que haya ampliado el espacio cultural para quienes no tienen hijos, pero ese espacio permaneció al margen (May, 1995). A pesar de los esfuerzos de los activistas *childfree*, los investigadores de la década de 1970 encontraron un alto nivel de consenso en que la falta de paternidad no era una condición privilegiada (May, 1995).

La resistencia a la maternidad perdió poder político y voz con el resurgimiento del pronatalismo en la década de 1980. Construir una cultura de apoyo tanto para las madres como para las no madres era una tarea feminista crucial, pero en el creciente balbuceo nacional del pronatalismo en la mencionada década, escuchar a las madres era un proyecto sutilmente susceptible de cooptación (May, 1995). La cultura feminista no parecía producir imágenes atractivas o identidades pensables para las mujeres sin hijos (Snitow, 1992). Se reinventaron los mitos de la maternidad (Thurer, 1994). Algunas feministas elevaron la maternidad promoviendo el "pensamiento maternal" y la "práctica maternal" como virtudes intelectuales y morales que podían trasladarse al ámbito público (Ruddick, 1980).

Algunos revisionistas psicoanalíticos hicieron énfasis en la relación preedípica madre-hijo, invirtiendo la jerarquía y convirtiendo a la madre en la figura dominante del desarrollo del niño (Chodorow, 1989; Miller, 1976, 1984, 1986; Surrey, 1985). Chodorow (1989) expresó que su enfoque en la madre y el período preedípico debía entenderse histórica y contextualmente, como una reacción y un diálogo con el enfoque freudiano casi exclusivo sobre el padre y el complejo de Edipo. Las actividades de cuidado emergieron entonces como un foco privilegiado para la constitución psíquica y el desarrollo infantil a partir de la figura de la madre (Goncalvez y De Miranda, 2020). Esto tuvo el efecto de

enmascarar la subordinación de la mujer (Doane y Hodges, 1992). La exclusión del padre de la teoría clásica preedípica dio lugar al énfasis predominante en el apego/la privación entre el bebé y la madre, la culpabilización de la madre, la escasa preocupación por el apego/la privación paterna y la desatención de la transferencia paterna preedípica a los terapeutas masculinos (Dujovne, 1991). Otro de los efectos fue ignorar la agresión de la mujer, su deseo de separación, autonomía y dominio (Flax, 1990). Dichos trabajos no consideraron cómo el cuidado y la relacionalidad están informados por significados y propósitos patriarcales (Westcott 1990), mantuvieron el dualismo y la oposición de género invirtiendo los papeles y volvieron a hacer hincapié en la maternidad como la característica definitoria central de las mujeres (Ainsworth, 1995). Los modelos esencialistas se basaron en supuestos universalizadores problemáticos que no representan la diversidad de la experiencia de las mujeres, desestimando el papel de la contextualidad y de las fuerzas sociales (Bohan, 1993).

Los años 90 fueron la década del niño, el bebé, la parentalidad, la mujer embarazada y del "nuevo" padre consciente e implicado (Ainsworth, 1995). Permanecer childfree no era "políticamente correcto" (Lafayette, 1995). La "familia" se construyó y reconstruyó para incluir formas más diversas (Holstein y Gubrium 1994). Aunque el matrimonio se consideró deseable, no era requisito para ser madre. La diada madre-hijo fue romantizada (May, 1995). Se retrasaron los primeros nacimientos y el menor tamaño de las familias se convirtió en la norma, ya que se animó a las mujeres a elegir la maternidad y el trabajo a ambos (Ainsworth, 1995). El aborto y el control de la natalidad se legalizaron y publicitaron como ayudas a la planificación familiar. Las mujeres podían decidir cuándo y cuántos hijos tener, pero no si debían tenerlos (Ainsworth, 1995).

## **1.2 ANTECEDENTES DE LA INVESTIGACIÓN**

En este apartado se presenta un recorrido por investigaciones que abordan la ausencia voluntaria de hijos en los últimos 5 años:

### **1.2.1 Antecedentes teóricos**

Sakman (2021) en su estudio *Voluntary Childlessness: A Review of the Factors Underlying the Decision Not to Have Children* realiza una revisión bibliográfica con el fin de aportarla a la literatura turca, de los estudios que han investigado los factores individuales y sociales que predicen la ausencia voluntaria de hijos, las motivaciones y los mecanismos que subyacen a esta decisión, el estigma al que se enfrentan las personas childfree y las estrategias de afrontamiento que adoptan. Los resultados de este estudio indican que

childfree es un fenómeno social complejo conformado por varios factores y que, aunque las personas childfree comparten varias características demográficas, sus razones para decidir no tener hijos, sus procesos de toma de decisiones y las estrategias que emplean para hacer frente al estigma al que se enfrentan, muestran variaciones significativas. Por otra parte, los resultados indican que, aunque las personas voluntariamente sin hijos se enfrentan a muchos estereotipos negativos y presiones sociales, no informan de ninguna diferencia en la satisfacción vital y la salud psicológica en comparación con las personas que son padres. Además, en contra de la creencia común, las personas sin hijos no se arrepienten de su decisión.

Harrington (2019) en su ensayo *Childfree by choice* desarrollado en Nueva York combina la investigación, la teoría queer, el material clínico y la evidencia anecdótica para explorar el tema de la ausencia de hijos voluntaria, particularmente para las mujeres, y el estigma asociado a ella. Su objetivo es cuádruple: (a) arrojar luz sobre aquellos quienes son childfree por elección, una población que, hasta la fecha, ha recibido una atención inadecuada en el psicoanálisis; (b) exponer la estigmatización de un grupo que cae fuera de los márgenes de la normatividad en una sociedad que es pronatalista (que fomenta tasas de natalidad crecientes); (c) proponer un alejamiento de las categorías rígidas y, en su lugar, considerar la ausencia de hijos dentro de un contexto queer; y (d) concientizar a los psicoanalistas y ayudar a llenar un vacío en la literatura. Sus resultados sugieren que reconocer y exponer el sesgo pronatalista arraigado al campo psicoanalítico es necesario para incluir en la teoría y la práctica a la ausencia voluntaria de hijos.

### **1.2.2 Antecedentes de campo**

Neal y Neal (2021) en su investigación *Prevalence and characteristics of childfree adults in Michigan (USA)* usa una muestra representativa de 981 adultos de Michigan para estimar la prevalencia de personas sin hijos, para examinar cómo las personas sin hijos difieren de los padres y otros tipos de personas que no son padres en satisfacción con la vida, ideología política y personalidad, y para examinar si los individuos sin hijos son vistos como un grupo externo. Se realizó un estudio cuantitativo de tipo descriptivo y transversal. Se concluye que más de una cuarta parte (27%) de los adultos de Michigan se identifican como personas childfree. Entre los individuos childfree, el 35% está en una relación de pareja, lo que sugiere que las parejas que no quieren tener hijos representan un tipo importante de familia. Además, sugiere que la decisión de no tener hijos no está motivada por los rasgos de personalidad individuales, sino que puede estar motivada por otros factores individuales (por ejemplo, la ideología política) o situacionales (por ejemplo, la economía).

Helm, Kemper y White (2021) en su trabajo *No future, no kids—no kids, no future? An exploration of motivations to remain childfree in times of climate change* tienen como objetivo explorar cómo las preocupaciones relacionadas con el cambio climático afectan a las actitudes reproductivas y las motivaciones para no tener hijos, a través de un diseño de investigación multimétodo. Se realizaron dos estudios: el estudio 1 consiste en un análisis de contenido de los comentarios de los lectores sobre los artículos que hablaban de no tener hijos en respuesta al cambio climático y el estudio 2 incluye entrevistas semiestructuradas realizadas en Nueva Zelanda y Estados Unidos. Se encontró que el impacto de los futuros niños en el planeta, en el contexto de la sobrepoblación y el consumo excesivo, fue la principal preocupación y motivación para no tener hijos. Las perspectivas de fatalidad y esperanza surgieron simultáneamente, indicando cómo la ansiedad por el clima influye en las actitudes reproductivas.

Rojas y Hernandez (2021) en su trabajo *Areas of Biographical Justification for the Decision Not to Have Children* tienen como objetivo analizar las reflexiones y justificaciones que los individuos atribuyen a la idea de transgredir la tradición de la reproducción como etapa naturalizada, desde las rutas biográficas de adultos que han decidido no tener hijos y no ejercer roles de maternidad o paternidad en el contexto de la sobrepoblación y la responsabilidad ambiental. Se realizó un estudio cualitativo fenomenológico con entrevistas en profundidad a personas adultas, residentes en distintas ciudades de Colombia, que decidieron no ser madres o no ser padres. Se encontró que la decisión de no tener hijos es una especie de fractura biográfica que transgrede los preceptos sociales sobre la reproducción y como el tema de la superpoblación y la crisis ambiental, es el mejor contexto social de legitimación de las decisiones sobre la no reproducción.

### **1.3 RELEVANCIA DE LA INVESTIGACIÓN**

En cuanto a la relevancia académica, la presente investigación contribuirá a la producción de conocimiento en el campo de la psicología clínica. A pesar de los estudios previos en otras regiones, hay una brecha en la literatura que explora las motivaciones específicas y las implicaciones de la decisión de no tener hijos en el contexto latinoamericano y en particular, en Uruguay. La investigación contribuirá a enriquecer el entendimiento teórico sobre las decisiones reproductivas y las dinámicas familiares en el contexto específico mencionado, lo que permitirá generar modelos más precisos que reflejen la realidad uruguaya, complementando la visión global.

Respecto a la relevancia social, la composición demográfica de Uruguay, la cual incluye una baja tasa de natalidad y envejecimiento poblacional, proporciona un contexto relevante para entender el impacto de las decisiones reproductivas. La legalización del matrimonio igualitario y el avance en los derechos reproductivos han contribuido a una mayor diversidad en las formas de vida y a una redefinición de las normas familiares. Estos cambios históricos ofrecen un contexto crucial para entender cómo y por qué el fenómeno childfree ha ganado relevancia en el país.

Sobre la relevancia clínica, comprender el impacto de las decisiones reproductivas y los aspectos subjetivos relacionados con la elección de no tener hijos es crucial para ofrecer un apoyo adecuado a las personas que toman esta decisión. Las implicaciones psicológicas y emocionales de optar por una vida sin hijos pueden ser significativas, incluyendo el manejo de presiones sociales, expectativas familiares y el ajuste a la identidad personal. Además, explorar estas motivaciones puede ayudar a los profesionales de la salud mental a ofrecer una atención más sensible y adecuada a las preocupaciones y necesidades de las personas childfree. La investigación permitirá identificar y comprender mejor las experiencias subjetivas asociadas con esta decisión, proporcionando información valiosa para el desarrollo de estrategias de apoyo y prevención.

## **1.4 FORMULACIÓN DEL PROBLEMA**

“Durante las últimas décadas hubo grandes transformaciones en el comportamiento reproductivo y la vida familiar en América Latina (Segunda Transición Demográfica)” (Binstock et al., 2021, p.33). La expansión del acceso a métodos anticonceptivos eficientes, la proliferación de programas de salud y sexual y reproductiva, la participación femenina en el sistema educativo y, muy particularmente, en el mercado laboral, dieron lugar a la caída reciente de la fecundidad (Binstock et al., 2021), “que se procesó en el contexto de la consolidación de nuevas formas de relacionamiento entre las parejas y de nuevas ideas sobre el lugar de la familia y la reproducción en la vida de las personas” (Binstock et al., 2021, p.33).

En 2016 comenzó un período de descenso de la fecundidad “de intensidad y rapidez inéditas en la historia de la población uruguaya” (Cabella et., 2023, p. 3). “No hay antecedentes en el país de una caída de la fecundidad de tal magnitud (37%) concentrada en un período tan corto” (Cabella et., 2023, p. 3). “En un lapso de solo siete años, la tasa global de fecundidad (TGF) se redujo de 2,0 a 1,27 hijos por mujer” (Cabella et., al 2023,p.3), un valor que “en la jerga demográfica está por debajo de lo que se conoce como el umbral de reemplazo (2,1 hijos), el valor mínimo necesario para asegurar la reposición de

la población en el largo plazo” (Cabella et., 2023, p. 3). En los últimos 5 años, “la tasa uruguaya traspuso el umbral de 1,5 hijos por mujer, sumándose así al conjunto de países agrupados bajo el rótulo de regímenes de “muy baja fecundidad” (TGF por debajo de 1,5)” (Cabella et., 2023, p. 3).

Si bien el análisis demográfico indica que “la nuliparidez no tuvo incidencia en la caída reciente de la fecundidad en Uruguay” (Binstock y Cabella, 2021, p.35), “el aumento de la proporción de mujeres sin hijos es una de las facetas más importantes de los regímenes de baja fecundidad en los países desarrollados” (Pardo et al., 2020, p.2). “La investigación reciente muestra que hay un aumento de mujeres que deciden no tener hijos por elección, basadas en decisiones deliberadas” (Binstock et al., 2021, p. 36). Términos como “childfree” por oposición a “childless” “denotan una nueva concepción de la nuliparidez, en la que predomina una elección consciente por una vida sin hijos” (Binstock et al., 2021, p.36), así, hay una porción creciente de personas que decididamente prefieren no tener hijos como proyecto de vida (Hakim, 2003; Basten, 2009; Merz y Lifbroer, 2012).

La revisión de Binstock y otros (2021) menciona que los análisis que se han centrado en la magnitud y las características de las mujeres nulíparas son escasos en la región, a no ser por trabajos aislados en el Cono Sur (Pardo et al., 2020; Sacco y Fanta Garrido, 2017; Cavenaghi y Diniz Alves, 2013). Pardo y otros (2020) expresan que al explorar los factores explicativos de la nuliparidez se debieran distinguir las dos dimensiones del fenómeno: la nuliparidez voluntaria e involuntaria. Inicialmente, esta distinción “fue una forma de diferenciar la nuliparidez que respondía a causas biológicas de la que no. En su versión actual, es una medida de concreción de intenciones o ideales reproductivos, en cuya medición se ha avanzado recientemente” (Pardo et al., 2020).

Históricamente, la ausencia de hijos no es un fenómeno nuevo, pero su contexto demográfico y su naturaleza han cambiado (Rowland, 2007). En la actualidad, cada vez con más frecuencia, está asociado a un cambio en las actitudes y prioridades vitales de las personas (Hagestad y Call 2007; Heaton et.al. 1999). En consecuencia, la clásica distinción entre la falta de hijos “involuntaria” (relacionada con las limitaciones biológicas) y “voluntaria” ha quedado obsoleta (Rytel y Mynarska, 2014). La dicotomía voluntario-involuntario puede ser demasiado simplista (Avison y Furnham, 2015), ya que el camino hacia la falta de hijos a menudo implica una combinación de factores tanto voluntarios como involuntarios (Doyle et al. 2013; Gillespie 1999; Jeffries y Konnert 2002). En su lugar, se ha sugerido distinguir entre individuos “childless” y “childfree” (Basten 2009; Tanturri y Mencarini 2008) que son congruentes o incongruentes con las actitudes individuales (Connidis y McMullin 1993; Koropecjy-Cox 2002), donde las actitudes hacia la procreación y la motivación para la parentalidad son fundamentales en estas tipologías.

Se observa que, en Uruguay, la demografía ha abordado el fenómeno de la ausencia de hijos en términos de nuliparidez y, aunque escasas, las investigaciones suelen examinar la ausencia de hijos en el contexto de la fecundidad y no en el de la propia ausencia de hijos (Graham, 2013). Poco se ha explorado sobre las motivaciones psicológicas subyacentes a la decisión de ser childfree. Este vacío de investigación es especialmente relevante en el campo de la psicología clínica, donde las decisiones sobre la parentalidad están estrechamente vinculadas con la construcción de la identidad, las actitudes personales y el bienestar emocional. Además, en la sociedad uruguaya, donde la familia nuclear sigue siendo un valor culturalmente central, quienes optan por no tener hijos pueden enfrentar presiones familiares y sociales que podrían generar conflictos emocionales que afecten su salud mental.

La psicología clínica puede aportar una perspectiva única al fenómeno childfree al centrarse en los aspectos emocionales, psicológicos y sociales de la decisión de no tener hijos. Este fenómeno está vinculado a la identidad personal, la autonomía y la satisfacción con la vida. La decisión de ser childfree puede generar conflictos internos (como la culpa o la ansiedad), especialmente debido a las presiones sociales y familiares. La psicología clínica tiene un rol fundamental en la gestión de estos conflictos emocionales, apoyando a los individuos en el proceso de toma de decisiones, de desarrollo de su identidad y a manejar la estigmatización social que puede acompañar a esta elección.

Este estudio se propone explorar las motivaciones subyacentes a la decisión de permanecer sin hijos en una muestra de adultos uruguayos. Al llenar este vacío, se espera aportar nuevas perspectivas tanto para la investigación académica como para la práctica clínica, particularmente en la comprensión de las dinámicas de identidad de los individuos childfree.

## **1.5 PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN**

¿Cuáles son las razones y motivaciones subyacentes a la decisión de no tener hijos en la población childfree en Uruguay?

¿Cuáles son los significados que las personas childfree atribuyen a su experiencia sobre la decisión de no tener hijos?

## **1.6 OBJETIVO GENERAL**

Analizar las razones y motivaciones subyacentes a la decisión de no tener hijos voluntariamente en la población que se identifica como childfree en Uruguay.

## 1.7 OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- a. Caracterizar a la muestra de la población que se identifica como childfree en Uruguay.
- b. Identificar las motivaciones subyacentes a la decisión de no tener hijos de la muestra de las personas childfree en Uruguay.
- c. Determinar las motivaciones negativas de procreación (NCM) de los participantes de la muestra.
- d. Describir los significados que las personas childfree de la muestra atribuyen a su experiencia sobre la decisión de no tener hijos.

## 1.8 METODOLOGÍA

El diseño de esta investigación, según lo expuesto por Creswell y Plano (2007) se define dentro de un modelo **mixto** de tipo **exploratorio**, en el que los datos cualitativos se usan para ampliar los resultados obtenidos a partir del análisis cuantitativo. Además, este diseño podría definirse como **secuencial en dos etapas**, con una primera fase cuantitativa y una segunda cualitativa. La elección de la metodología mixta se realiza con el objetivo de proporcionar una interpretación más completa y detallada del fenómeno estudiado.

En su línea **cuantitativa**, el diseño de investigación se enfoca en explorar la relación entre distintos factores en la muestra elegida, sin manipular ninguno de estos. Por ejemplo, se analiza la ausencia voluntaria de hijos y las motivaciones subyacentes, así como su posible vínculo con características sociodemográficas de los participantes. La fase cuantitativa busca identificar patrones o tendencias en los datos, proporcionando una base inicial para la comprensión del fenómeno.

En su línea **cualitativa**, la investigación tiene como objetivo explorar las experiencias y significados de los participantes en relación a su decisión de no tener hijos. Para ello, se realizan entrevistas en profundidad semiestructuradas, lo que permitirá obtener una comprensión detallada y subjetiva de las motivaciones, emociones y percepciones vinculadas con la decisión de ser childfree.

## 1.9 UNIVERSO DE ANÁLISIS

El universo de análisis se compone de personas de nacionalidad uruguaya, mayores de 18 años, que no tienen hijos biológicos ni adoptados en el presente y que han tomado la decisión consciente de no tenerlos en el futuro.

## 1.10 MUESTRA

La muestra es estratificada y está conformada por 23 personas mayores de 18 años de las ciudades de Montevideo y Canelones, Uruguay, que manifiestan su decisión autónoma de no tener hijos ni de ejercer el rol maternal o paternal.

## 1.11 ORIENTACIÓN AL LECTOR DE LA ORGANIZACIÓN DEL TEXTO

La presente tesis se encuentra organizada en 5 capítulos:

En el **capítulo 1** se presenta la **introducción**, se incluye una aproximación al contexto en el que es desarrollada la investigación y se describe su relevancia. Además, se define el problema, se plantean las preguntas de investigación. A su vez, se puntualizan los objetivos general y específicos. Por último, se detalla la metodología utilizada y se integra una breve presentación del universo de análisis y la muestra.

En el **capítulo 2** se desarrolla el **marco teórico** que se divide en función de los principales temas de investigación. Se introducen las concepciones sobre la ausencia voluntaria de hijos y sobre la población childfree. Por otra parte, se desarrollan los aspectos teóricos vinculados a las motivaciones.

En el **capítulo 3** se expone el **marco metodológico** que sustenta el estudio. En el mismo se detalla el tipo de investigación, así como la descripción de la muestra y el universo de análisis seleccionado para el desarrollo del presente trabajo. El capítulo es seccionado en función de las etapas de investigación, a saber: cuantitativa y cualitativa. Además, se explican los aspectos clave de la investigación, incluyendo los temas o categorías de estudio, los métodos empleados y los instrumentos utilizados para la recolección de datos.

En el **capítulo 4** se describe el **análisis de los datos** y el **procesamiento de los resultados**. Se lleva a cabo un análisis por objetivos, considerando lo obtenido a partir de la aplicación de los cuestionarios que identifican las razones y motivaciones subyacentes, así como las correlaciones con las diferentes características de la muestra. Además, se incluyen los análisis correspondientes a las entrevistas realizadas.

El **capítulo 5** plantea las **conclusiones** de la investigación, así como las recomendaciones y sugerencias que pueden ser planteadas a partir de las conclusiones obtenidas. Así mismo se presentan las conclusiones del análisis de datos, considerando los

objetivos propuestos en la investigación. A partir de las conclusiones, se proponen sugerencias enfocadas en la mejora en el acompañamiento clínico en el proceso de toma de decisiones reproductivas.

## CAPÍTULO 2

---

### 2. MARCO TEÓRICO

#### 2.1 CHILDFREE

##### 2.1.1 Investigación sobre la ausencia voluntaria de hijos

El término *Voluntary Childlessness* [ausencia voluntaria de hijos] entró en el léxico inglés hace más de un siglo (Moore, 2011). La referencia más antigua disponible en línea aparece en la reseña de Katherine Conan (1905) sobre el libro *The Woman Who Toils: Being the Experiences of Two Ladies as Factory Girls* (1903) - considerado un trabajo histórico de investigación social - que describe las experiencias de dos mujeres de la alta sociedad, Bessie Van Vorst y Marie Van Vorst, que asumieron identidades encubiertas para trabajar en fábricas (Moore, 2011). El libro es una sistematización de sus experiencias, allí analizaron y criticaron las condiciones de trabajo, así como la desigualdad de género que observaron. Este estudio atrajo la atención del entonces presidente de Estados Unidos Theodore Roosevelt, quien en 1902 escribió una carta a Bessie Van Vorst donde expresa su provincial preocupación sobre el «suicidio racial» que creía que era más importante que cualquier otro problema en el país. Un extracto de la carta que causó sensación en los estadounidenses expresa lo siguiente:

No sé si compadezco más o desprecio más al hombre o a la mujer insensatos y egoístas que no comprenden que las únicas cosas que realmente valen la pena tener en la vida son aquellas cuya adquisición normalmente implica costo y esfuerzo. Si a un hombre o a una mujer, sin culpa alguna por su parte, se les niegan a lo largo de su vida esas alegrías supremas que sólo nacen de la vida hogareña, de tener y criar muchos hijos sanos, siento por ellos una profunda y respetuosa simpatía, la simpatía que se siente por el compañero galante muerto al comienzo de una campaña, o por el hombre que trabaja duro y se arruina por culpa de otros. Pero el hombre o la mujer que deliberadamente evita el matrimonio, y tiene un corazón tan frío que no conoce la pasión y un cerebro tan superficial y egoísta que no le gusta tener hijos, es en efecto un criminal contra la raza, y debería ser objeto de

despectivo aborrecimiento por parte de todas las personas sanas (Van Vorst y Van Vorst, 1905).

El editor del libro vio la carta donde el presidente aboga por el pronatalismo y critica la decisión de permanecer sin hijos voluntariamente y le pidió a Van Vorst que usara la nota del presidente para el prefacio del libro (MacNamara, 2018).

Ahora bien, la reseña de Conan (1905) sobre el libro, cita la frase de una de las autoras, Bessie Van Vorst, que criticó duramente a las mujeres de las fábricas en *The Woman Who Toils*:

En los casos en que la mujer sigue trabajando después del matrimonio, elige invariablemente un tipo de ocupación que es incompatible con la maternidad. Muchas de ellas persisten en su carrera independiente hasta que se les acaba la oportunidad de casarse. Las fábricas están llenas de solteronas; las universidades están llenas de solteronas; los salones de baile de los centros mundanos están llenos de solteronas. En lugar de las obligaciones naturales se sustituyen por los deberes ficticios de clubes, reuniones, comités, organizaciones, profesiones, mil ocupaciones poco femeninas.

Conan (1905) sigue la cita explicando: "It was this denunciation of voluntary childlessness that called out President Roosevelt's letter of approval and the now famous warning against race suicide" (p. 85). [Fue esta denuncia de la ausencia voluntaria de hijos lo que provocó la carta de aprobación del presidente Roosevelt y la ahora famosa advertencia contra el suicidio racial] .

Al año siguiente, el término apareció en un tratado sobre la familia, donde Parsons (1906) lo atribuyó a un aumento general de los deseos de independencia económica (como se citó en Neal y Neal, 2023), y excluyó a las parejas sin hijos voluntariamente de un debate sobre el matrimonio porque es simplemente un sustituto progresivo de la prostitución (como se citó en Neal y Neal, 2023). Los primeros usos del término evocaban explícitamente nociones eugenésicas de "suicidio racial", sugiriendo que los adultos que deciden no tener hijos están matando a su raza al no aumentar su número (Neal y Neal, 2023).

La percepción pública y académica de la ausencia voluntaria de hijos se mantuvo relativamente constante durante la mayor parte del siglo XX (Moore, 2011); el término siguió siendo poco frecuente y conservó estas asociaciones eugenésicas durante la década de 1930

(por ejemplo, Fite, 1916). La ausencia voluntaria de hijos se citaba como causa de divorcio, junto con la no propiedad de la vivienda y el alcohol, en un manual de 1915 para clases bíblicas (Jennings, 1915). Un artículo de 1939 en la revista *The Eugenics Review* afirmaba que una política demográfica positiva tendría que idear medios para asegurar que la paternidad voluntaria no se convirtiera en sinónimo de ausencia voluntaria de hijos para un gran número de parejas casadas y asegurar que el deseo de tener hijos no se vea frustrado por las circunstancias económicas (Lafitte, 1939). No fue hasta 1969 que la creencia cultural de que las “mujeres blancas” optaban por no tener hijos en mayor proporción que las “mujeres de color” - una creencia temida por Roosevelt en la carta a Van Vorst (1905) - fue empíricamente comprobada. Kunz y Brinkerhoff (1969) encontraron que la ausencia de hijos entre las parejas no blancas era mayor que entre las parejas blancas, refutando así la preocupación por “la muerte de la raza blanca”.

El interés académico por la ausencia voluntaria de hijos se aceleró en la década de 1970; una época de liberación social en la que se abolieron las restricciones al aborto, más mujeres empezaron a incorporarse al mercado laboral y floreció un clima de activismo por los derechos civiles en Estados Unidos (Moore, 2011). Los académicos comenzaron a reexaminar las concepciones culturales existentes sobre las mujeres que decidían no tener hijos (Moore, 2011), alejándose de las conclusiones anteriores de que la gran mayoría de los matrimonios sin hijos voluntariamente estarían motivados por el individualismo, el consumo competitivo de manera económica y una actitud infantil, autoindulgente y frecuentemente neurótica hacia la vida (Popenoe, 1936).

En 1971 se sucedió un litigio judicial denominado *Caso Roe vs Wade* en el que una mujer llamada Norma McCorvey - conocida en su demanda con el seudónimo de "Jane Roe" - remitida por sus abogadas (Sarah Weddington y Linda Coffee) presenta una demanda colectiva ante un tribunal federal de Estados Unidos contra el fiscal del distrito local, Henry Wade, alegando que las leyes de aborto de Texas eran inconstitucionales (U.S. Supreme Court, 1973). Un panel de tres jueces del Tribunal de Distrito de Estados Unidos para el Distrito Norte de Texas vio el caso y falló a su favor (U.S. Supreme Court, 1973). En 1969, Norma McCorvey había quedado embarazada de su tercer hijo, quería abortar, pero vivía en Texas, donde el aborto era ilegal, excepto cuando era necesario para salvar la vida de la madre (U.S. Supreme Court, 1973). En 1973, la Corte Suprema de los Estados Unidos dictaminó que la Constitución de Estados Unidos protege la libertad de la mujer embarazada en su elección de abortar sin excesivas restricciones gubernamentales (1973). Se anularon muchas leyes federales y estatales sobre el aborto (Mears y Franken 2003) y

se suscitó un debate nacional sobre la legalidad del aborto, sobre los agentes encargados de dicha decisión, los métodos empleados en la adjudicación constitucional por la Corte Suprema y el rol de los juicios religiosos y morales en la esfera política (Greenhouse & Siegel 2011) .

En 1973, en el mismo año que se dictó sentencia en el caso Roe contra Wade una socióloga canadiense, Jean E. Veevers, se interesó especialmente por el replanteamiento sobre la ausencia voluntaria de hijos. En su trabajo, *Voluntary childlessness: A neglected area of family study* Veevers (1973b) señaló que el fenómeno de las parejas que voluntariamente no tienen hijos y que se apartan de las costumbres dominantes tanto por su comportamiento como por su motivación ha sido prácticamente ignorado. Siguiendo esta línea, en relación al estudio sociológico de la familia, Veevers (1980a) declaró que los temas seleccionados reflejaban las preferencias de valores y los prejuicios de los científicos sociales participantes. Además señaló que estos procesos de “desatención selectiva” llevaron a descuidar el fenómeno de la ausencia voluntaria de hijos como área de investigación. Veevers (1980b) destacó la importancia de la investigación en la temática en tanto que los significados sociales de la paternidad sólo pueden describirse y analizarse exhaustivamente en términos del conjunto paralelo de significados que se asignan a la no paternidad. Además, Veevers (1973) expresa que el conocimiento de las condiciones en las que la ausencia voluntaria de hijos constituye un estilo de vida alternativo viable y satisfactorio tendría amplias implicaciones para un asesoramiento más racional y para nuevas alternativas en los programas de control de la población. Veevers fue la pionera de los estudios sobre la ausencia voluntaria de hijos y su estudio exploratorio de 1973 sentó las bases para la mayor parte de la investigación que se ha realizado sobre este tema (Houseknecht, 1981). En su reseña de *Childless by Choice* (Veevers, 1980a), Jackson (1981) elogió a Veevers por ubicar el trabajo dentro del estudio sociológico de la familia y construir gran parte de su argumento sobre un telón de fondo de categorías de desviación social. Estos marcos delimitan y legitiman el tema de la falta de hijos en términos académicos (como se citó en Moore 2011).

A partir de allí continuaron emergiendo las investigaciones enfocadas en la ausencia voluntaria de hijos. Dichos estudios aparecieron en revistas académicas de diversas disciplinas: la sociología (Ritchey y Stokes, 1974; Veevers, 1973a,b), la psicología (Houseknecht 1979b; Russo 1979; Jamison et.,al 1979), la biología (Barnett y MacDonald, 1976; Gustavus y Henley 1971), la economía (Marciano 1978), el trabajo social (Goodbody, 1977) y también en revistas interdisciplinarias (Houseknecht, 1977, 1979a; Ory, 1978; Silka y Kiesler, 1977; Veevers, 1979). En términos generales, los primeros estudios tendieron a

enmarcar la ausencia voluntaria de hijos como una forma de “desviación” (Blackstone y Stewart, 2012) en tanto que en una sociedad pronatalista la no procreación se percibe como una “desviación de la norma”. Estos estudios se centraron en los atributos únicos de los individuos quienes habían tomado la decisión de no tener hijos, como su nivel educativo y clase social. Este cuerpo de trabajos se preguntaba, en gran medida, las razones por las cuales los adultos, y en particular las mujeres heterosexuales, tomaban la decisión de no tener hijos (Blackstone y Stewart, 2012). Las primeras investigaciones también consideraron las consecuencias económicas y demográficas del incremento de las tasas de la ausencia voluntaria de hijos (Bloom y Pebley, 1982).

En la década de los 80s, los investigadores permanecieron enfocándose en los atributos únicos y demográficos de la ausencia voluntaria de hijos (Bartlett, 1996; Baum y Cope, 1980; Boyd, 1989; Bram, 1984; Callan, 1982, 1984, 1986; Kiernan 1989; Ramu y Tavuchis, 1986; Reading y Amatea 1986; Schapiro 1980). También se prestó mayor atención a las parejas heterosexuales sin hijos (Baber y Dreyer 1986; Burgwyn 1983; Callan, 1984) y, en esta época, surgieron estudios sobre las personas mayores sin hijos (Houser et al., 1984; Johnson y Catalano 1981; Rowland, 1982). En el transcurso de esta época aparecieron estudios de género (Baber y Dreyer 1986; Bram 1984; Morell 1994) sobre cómo las vidas childfree desafían las normas.

En la década de 1990, los investigadores comenzaron a considerar el papel de la religiosidad en la decisión de no tener hijos (Heaton et al., 1992; Krishnan, 1990). También comenzaron a considerarse las actitudes y percepciones sobre las personas que no tienen hijos voluntariamente (Lampman y Dowling-Guyer, 1995; Mueller y Yoder, 1999; Sommers, 1993; McMullin y Marshall, 1996). Al final de esta década se considera específicamente la tendencia childfree desde el punto de vista de los hombres (Lunneborg, 1999).

En la década de 2000, el envejecimiento de la población adulta sin hijos se convirtió en un punto de interés cada vez más popular para los investigadores (Abma y Martinez 2006; Albertini y Kohli 2009; Ciaccio, 2006; DeOllos y Kapinus 2002; Dykstra y Keizer 2009; Kohli y Albertini 2009; Umberson et al., 2010; Wenger et al., 2000; Wenger 2009). También se ha prestado cada vez mayor atención a la naturaleza del género de la ausencia voluntaria de hijos (Gillespie, 2003; Hird 2003; Hird y Abshoff 2000; Maher y Saugeres 2007; Mollen, 2006; Morrell, 2000; Rowlands y Lee, 2006). Otros estudios de la época han examinado el impacto de las políticas y culturas organizacionales “favorables a la familia” en el lugar de trabajo sobre las personas cuyas formas de familia no se ajustan a la visión tradicional que evoca el término (Casper et al., 2007; Wood y Newton 2006). También se

ponen de relieve las percepciones de los profesionales de la salud mental sobre las parejas que no tienen hijos (Vidad, 2009).

Los últimos 20 años se ha dedicado una cantidad considerable de investigación a examinar a las personas sin hijos voluntariamente: sus características (Avison & Furnham, 2015, Neal y Neal, 2021; Neal y Neal, 2022), su prevalencia (Neal y Neal, 2023), sus motivaciones (Bayer y Glushko, 2019; Correa et al., 2023), su salud mental (Stahnke, 2022; Levin, 2015; Matthews y Desjardins, 2017) y física (Lemke, 2023), su estigmatización (Ekelund y Ask, 2021; Mandujano Salazar, 2021) y sus respuestas al estigma (Ashburn-Nardo, 2016). La mayoría de los estudios se centran en la perspectiva de las mujeres Childfree (Graham, 2013; Doyle, 2013; Bimha y Chadwick, 2016; Brown, 2016; Brumley et al., 2014; Hayfield et al., 2019; Parlak y Tekin, 2020; Verniers, 2020; Hutchinson, 2022; Carroll, 2022). No obstante, las personas sin hijos voluntariamente son una población relativamente poco estudiada y existen muchas lagunas de investigación en este campo (Shapiro, 2014).

#### **2.1.1.1 Múltiples palabras, múltiples conceptualizaciones**

Las temáticas relacionadas con el fenómeno childfree son transversales a múltiples campos del conocimiento. “La renuncia voluntaria a la paternidad o maternidad se ha convertido en un tema social, cultural, económico y político conforme se vuelve más notorio” (Mandujano-Salazar, 2019, p. 8). Por ello, los estudios sobre personas childfree en diferentes países han ido incrementándose en los últimos años, poniendo sobre la mesa de discusión distintas aristas. Uno de esos debates ha sido el término más adecuado para identificar a estas personas.

Uno de los primeros usos del término “childfree” fue en una revista literaria en 1913:

The prominence and admiration gained in public spheres nowadays by the childfree woman have created a spurious standard; and many women who would otherwise have been contented with their natural functions are utterly demoralised by the glare and glitter of the careers of their ‘free and independent’ sisters (Colquhoun, 1913, p.153). [La prominencia y la admiración que hoy en día despierta en la esfera pública la mujer ‘libre de hijos’ han creado un estándar espurio, y muchas mujeres que de otro modo se habrían contentado con sus funciones naturales se ven totalmente desmoralizadas por el brillo y el resplandor de las carreras de sus hermanas ‘libres e independientes’].

También el término fue utilizado por Russo (1971) en una mesa redonda sobre educación demográfica publicada en una conferencia celebrada en 1971. Sin embargo, el uso contemporáneo del término se remonta a la figura de Ellen Peck: El término apareció en un epílogo añadido a la edición de 1972 de *The Baby Trap* (Peck, 1971) haciendo alusión a las *childfree couples* [parejas sin hijos]. También apareció en un artículo en el *New York Time* haciendo referencia a la pareja de Ellen Peck y su marido y su elección por el estilo de vida *childfree* (Kramer, 1972).

La creciente aceptación de la ausencia voluntaria de hijos como un tema digno de investigación coincidió con la aparición de grupos sociales dedicados a las personas sin hijos voluntariamente (Moore, 2011). En 1972, las activistas *childfree* Ellen Peck y Shirley Radl fundaron la *National Organization for Non-Parents (NON)* [Organización Nacional de No Padres], una organización sin fines de lucro dedicada a defender los derechos de los *childless by choice* [sin hijos por elección] (Healey, 2016). Surge del nexo entre la política identitaria y el activismo medioambiental y promueve la vida *childfree* como opción reproductiva socialmente respetable y políticamente responsable (Healey, 2016). NON ofreció una sofisticada crítica de la marginación de los ciudadanos sin hijos en una sociedad intensamente pronatalista. Los activistas *childfree* se enfrentaron a la feroz oposición de quienes creían que la reproducción y la paternidad eran rasgos definitorios de la familia (Healey, 2016). En 1978 cambiaron su nombre por *National Alliance for Optional Parenthood (NAOP)* [Alianza Nacional para la Paternidad Opcional] reflejando su propósito, de naturaleza positiva y adoptando una posición de defensa de los derechos reproductivos (Healey, 2016).

OBITUARY: MOTHERHOOD. Died, as a symbol, a life role, a sacred institution, sometime in the early nineteen-seventies. Causes of death: concern for overpopulation; and the desire of many to live as free individuals, not nurturers of young (Peck, 1972). [OBITUARIO: LA MATERNIDAD. Murió, como símbolo, como rol vital, como institución sagrada, a principios de los años setenta. Causas de su muerte: la preocupación por la superpoblación y el deseo de muchos de vivir como individuos libres, no como criadores de niños].

Esta curiosa proclama apareció en *The New York Times* el 13 de mayo de 1972, la víspera del Día de la Madre. El editorial que la acompañaba, escrito por la periodista y autoproclamada activista *childfree* Ellen Peck, abogaba por el abandono total del rol de la maternidad. Aunque la predicción de Peck sobre la desaparición de la maternidad podría haber sido prematura, no era la única que cuestionaba la centralidad de la maternidad y la reproducción en la vida estadounidense (Healey, 2016).

Apenas un mes antes, el Comité sobre Crecimiento Demográfico y Futuro Americano, nombrado por Nixon, denunciaba la anticuada tradición del pronatalismo americano y animaba a todos los estadounidenses a adoptar el control de la fertilidad (1972). Mientras tanto, activistas abortistas de todo el país luchaban por liberarse de la maternidad obligatoria y por la legalización del derecho de la mujer a controlar su propia reproducción (Healey, 2016). Para muchos, la década de 1970 marcó el comienzo de una reconfiguración radical del comportamiento reproductivo en la sociedad estadounidense (Healey, 2016).

El término *childfree* empezó a utilizarse entre los académicos y algunas personas sin hijos por elección. Desde entonces, los estudiosos contemporáneos que investigan el tema han distinguido entre *involuntarily childless* [sin hijos involuntariamente] y *voluntarily childless* [sin hijos voluntariamente], pero han seguido utilizando los términos *voluntarily childless*, *childfree* y *childless by choice* indistintamente para referirse a una persona que ha tomado la decisión consciente de no tener hijos (Healey, 2016). Sin embargo, esto problematiza los matices que existen cuando los individuos se dedican a la gestión de la identidad, ya que "childfree" puede ser un término cargado de significado que no todos los que tienen la intención o desean no tener hijos adoptan (Healey, 2016). Aunque esta investigación aboga en última instancia por la separación de los términos *childfree* y *voluntary childlessness*, la siguiente revisión de la literatura utiliza la terminología empleada en cada artículo.

Atendiendo a los puntos de atención cambiantes en la investigación, mencionados en el apartado anterior, la terminología utilizada para describir a los adultos que deciden no tener hijos ha acompañado dichas transformaciones. Los primeros estudios utilizaban el término "childless" para referirse a los adultos sin hijos. Sin embargo, éste no permitía distinguir a los adultos que no tenían hijos, pero que deseaban tenerlos, de los que habían elegido intencionadamente no tenerlos (Blackstone y Stewart, 2012).

En relación al término *childless* [sin hijos], Veevers (1980a) expresa que caracterizar a un segmento de la población en función de un atributo que no posee, es "inquisitivamente inapropiado" y que los sinónimos sobre la ausencia de hijos se prestan fácilmente a los matices de la retórica. La palabra *unmothered* [sin madre] (actualmente NoMo) connota la privación de madre, y es ambigua porque puede implicar a una persona que no tiene hijos como a una persona que no tiene madre (Veevers, 1980a). Los demógrafos discutían el fenómeno en términos de *paridad cero* y los médicos se refieren a la *nuliparidez*

(Veevers, 1980a). "Contrasting the childless with the childled is somewhat unwieldy but not as cumbersome as comparing the progenied with the non progenied" (Veevers, 1980a, p. 2) [Contrastar a los que no tienen hijos con los que sí los tienen es algo complicado, pero no tanto como comparar a los que tienen descendencia con los que no la tienen]. Veevers (1980a) asevera que el simple término *childless* es considerado por algunos autores como peyorativo, ya que parece implicar una declaración negativa de carencia o defecto y que es preferible el término *childfree*, que se considera que tiene connotaciones más positivas. Siguiendo la misma lógica, algunas personas prefieren referirse a sí mismas como *childfree families* (familias sin hijos) en lugar de parejas, afirmando así la posición de que son en sí mismos suficientes para garantizar la definición como una unidad familiar (Veevers, 1980a).

Los estudios publicados en la década de 1980 muestran un uso creciente de los términos *voluntarily* [voluntariamente] e *intentionally* [intencionadamente] asociados a la elección de no tener hijos (véase, por ejemplo, Houseknecht, 1982). En la literatura existente, la elección es el principal criterio utilizado para clasificar a un individuo como sin hijos voluntaria o involuntariamente.

En relación a la **definición operativa** de la ausencia voluntaria de hijos o *voluntary childlessness*, Houseknecht (1987) considera como criterio importante el descartar razones biológicas y genéticas (1). En este sentido, la autora alega que saber que un individuo tiene la intención de no tener hijos o que ha tomado la decisión de hacerlo es una información necesaria pero insuficiente para determinar que el estado de no tener hijos es voluntario (Houseknecht, 1987). Por ejemplo, puede tratarse de un problema genético y que se haya optado por no tener hijos. Además, algunas personas que reconocen que no pueden tener hijos debido a sus limitaciones biológicas pueden malinterpretar el significado de la palabra "intención" e informar de que no tienen intención de tener hijos porque saben que no pueden hacerlo (Houseknecht, 1987). Por estos motivos, la autora menciona que una definición operativa de la ausencia voluntaria de hijos debe incluir las percepciones de los encuestados sobre su estado de fecundidad y sus posibles problemas genéticos (Houseknecht, 1987).

La "incapacidad física" se ha utilizado como criterio para la ausencia voluntaria de hijos (Abma y Martinez 2006; Martinez et al., 2012; Mosher y Bachrach, 1982). Sin embargo, en 2002, un hallazgo inesperado del estudio de Jeffries y Konnert fue que alrededor de un tercio de las mujeres clasificadas por los investigadores como *involuntary childlessness* indicaron que se autoidentificaban como *childless by choice*. Estas mujeres informaron haber tomado una decisión activa de aceptar un estilo de vida sin hijos y

centrarse en el futuro, ejerciendo esencialmente control sobre sus situaciones. La explicación de las mujeres para esta aparente incoherencia era que en algún momento evaluaron sus opciones: seguir intentando tener hijos, someterse a una intervención de fertilidad, optar por la adopción o adoptar un estilo de vida sin hijos (Jeffries y Konnert, 2002). Los autores sugirieron que las definiciones de los investigadores sobre la ausencia de hijos pueden no corresponderse directamente con las de los participantes, y enfatizan la importancia de determinar las percepciones de control de los encuestados sobre sus situaciones (Jeffries y Konnert, 2002).

Una académica en particular pidió una operacionalización más amplia del concepto. Rovi (1994) argumentó que un énfasis en las razones biológicas de la falta de hijos puede ser contraproducente para las explicaciones sociales y abogó por una operacionalización teórica de la falta de hijos voluntaria que se base en un "no" autodeclarado para responder a la pregunta "¿Desea tener hijos alguna vez?". De acuerdo con Rovi (1994), Moore (2011) asevera que la autodeclaración es el mejor método para distinguir a las personas sin hijos voluntarias de las involuntarias, argumentando que la elección va más allá de la capacidad física de tener hijos y de la permanencia demostrable de la elección. En este sentido, la autora asevera que deben utilizarse definiciones operativas más inclusivas para recopilar nuevos datos que garanticen la comparabilidad futura. La inexistencia de datos históricos ya supone un problema a la hora de estimar la prevalencia de la falta de hijos voluntaria (Moore, 2011).

Otro de los criterios mencionados por Houseknecht (1987) a tener en cuenta para la definición operativa de la ausencia voluntaria de hijos es el de descartar a los hijos que no son propios (2). La autora expresa que la ausencia voluntaria de hijos tiene que ver con la constatación de que no hay hijos en el momento actual y de que no se tiene intención de tenerlos en el futuro y que las preguntas a este respecto deben ampliarse para incluir algo más que la propia descendencia biológica del individuo (1987). Uno de los cónyuges puede tener hijos de un matrimonio anterior que viven con la pareja, al menos a tiempo parcial, o puede haber planes para adoptar niños en el futuro. En cualquier caso, el estilo de vida no puede considerarse childfree porque hay niños de por medio. No importa que no sean hijos biológicos (Houseknecht, 1987).

Houseknecht (1987) menciona un tercer criterio a considerar a la hora de definir la ausencia voluntaria de hijos y es el de determinar la certeza de la actitud (3); se refiere al grado de compromiso. El propósito es excluir a las personas que expresan incertidumbre, aunque hayan manifestado su preferencia por un estilo de vida childfree. La autora expresa

que es incoherente medir la certeza de la actitud y seguir contando como voluntariamente sin hijos a aquellas personas que dicen que es "extremadamente probable que cambien de opinión" (Houseknecht (1987). Si, de hecho, la permanencia es un componente importante de la definición de no tener hijos voluntariamente, entonces las personas que no están seguras deben considerarse por separado de las que no tienen hijos voluntariamente. Las categorías de respuesta tipo Likert pueden utilizarse eficazmente para realizar esta determinación (Houseknecht, 1987). El cuarto criterio a valorar sería la edad (4). Houseknecht asevera que puede utilizarse para ofrecer mayores garantías de compromiso con la decisión de no tener hijos. Si una mujer es mayor y cree que seguirá sin tener hijos voluntariamente, las probabilidades de que lo haga son mayores porque se está acercando a sus últimos años reproductivos (Houseknecht, 1987).

Houseknecht (1987) abogó entonces por una definición que incluya la elección y la permanencia, y que exija que los participantes no tengan problemas reproductivos conocidos que les dejaran sin opción a tener hijos biológicos, argumentando que la combinación de elección y permanencia sirve para distinguir la ausencia de hijos voluntaria de la ausencia de hijos debida a una fecundidad reducida, al retraso de la parentalidad o a la incertidumbre.

Siguiendo a la autora, la ausencia de hijos refiere al estado de no tenerlos y es clasificada en dos tipos, basada en la *motivación*: involuntaria y voluntaria. La primera refiere a personas que no pueden tener hijos aunque los deseen y la segunda a personas que prefieren no tener hijos. La ausencia de hijos involuntaria refiere a personas con problemas de fecundidad que querrían tener hijos, pero tienen una capacidad disminuida para hacerlo debido a ciertas condiciones médicas, físicas o de comportamiento (Houseknecht, 1987). La ausencia de hijos voluntaria, a su vez, puede dividirse en dos tipos: *por circunstancias o por elección*.

Además de la elección, se mencionan dos puntos a tener en cuenta a la hora de definir la ausencia de hijos: 1. La intención futura y 2. El grado de compromiso (Houseknecht, 1987). 1. La intención futura a su vez, puede dividirse en (a) permanente y (b) temporal: Aunque un individuo pueda identificarse como "sin hijos" en un momento dado, este puede ser un estado temporal. Algunas personas retrasan la parentalidad hasta un momento futuro, por lo que no deben confundirse con los que no tienen hijos permanentemente (Houseknecht, 1987). 2. Grado de compromiso: Una expresión de intención futura no implica nada sobre la intensidad del sentimiento que se asocia a esa intención. Por ejemplo, los individuos pueden informar de su deseo de no tener hijos, pero

pueden indicar un nivel de certeza bastante bajo. Puede diferenciarse en este sentido a los inseguros, de los fuertemente comprometidos (Houseknecht, 1987). Nason y Polomona (1976) sugieren una cuádruple tipología de compromiso.

Además de especificar diferentes tipos de ausencia de hijos, en la literatura se han designado diferentes **tipos de ausencia de hijos voluntaria**. Manning Kelly (2007) expresa que la ausencia de hijos voluntaria ocurre en un espectro: 1. Los *postponers* [posponedores] y 2. Los *early articulators* [articuladores tempranos] (Veevers, 1973). 1. Por posponedores se designa a personas que llegan a la decisión de no tener hijos a través de una serie de aplazamientos. Este grupo de personas son quienes tenían la intención de tener hijos, pero por diversas razones lo postergan y al final deciden renunciar a tener hijos, o por limitación de la edad fértil se da lugar a la renuncia involuntaria. En la literatura también se les denomina, *childless by circumstances* [sin hijos por las circunstancias], *voluntarily temporarily childless* [voluntariamente temporalmente sin hijos]. 2. Por articuladores tempranos se designa a personas que toman y expresan la decisión de no tener hijos en etapas tempranas de la vida. En la literatura también se les denomina *childless by choice* [sin hijos por elección], *voluntarily lifelong childless* [voluntariamente sin hijos de por vida], *voluntary childless* [sin hijos voluntariamente], *childfree* [libre de hijos].

En relación a la definición de *posponedor* Dariotis (2004) ha argumentado que no distingue entre las personas que toman una decisión activa más tarde en la vida y las que toman una serie de decisiones pasivas. En su lugar, el autor propuso una categorización tricotómica de *articuladores tempranos*, *articuladores tardíos* y *posponedores perpetuos*, haciendo así hincapié no sólo en el momento de la decisión, sino en cómo se toman las decisiones, es decir, en el carácter *activo* o *pasivo* de esas decisiones. Lunneborg (1999) propuso otra etiqueta, la de los *acquiescentes*, para describir a aquellos, con mayor frecuencia hombres, quienes son más neutrales hacia la parentalidad y aceptan las decisiones de procreación de su pareja. Para definir a su muestra, Irlanda (1993) optó por utilizar el término *mujer transicional* en su investigación para describir mujeres que están en proceso de volverse infértiles y sin hijos debido al aplazamiento.

En resumen, para la definición operativa de la ausencia voluntaria de hijos, se aplican comúnmente tres criterios: (1) Que no se tengan hijos biológicos o que no se ejerzan roles parentales; (2) que no se espere tener ningún hijo en el futuro; (3) que se trate de una intención o elección de no tener hijos (Houseknecht, 1987). Las tipologías como ésta son un tipo importante de modelo conceptual, útil para orientar la investigación; aunque son

tentativas y limitadas, son los bloques de construcción de los descubrimientos empíricos (Houseknecht, 1987).

Además de constreñir la fertilidad, los investigadores también han exigido criterios de muestreo específicos para garantizar la permanencia de la elección. Algunos estudios requieren que los participantes lleven casados cinco años para garantizar la permanencia de su decisión (Houseknecht, 1979a; Houseknecht, 1979b; Veevers, 1975). Houseknecht (1987) observó que el estado civil no afecta directamente a la definición de la ausencia voluntaria de hijos, aunque los estudiosos siguen tomando muestras desproporcionadas de parejas casadas o mujeres casadas porque la mayoría de los estudios sobre las personas sin hijos se han restringido a este grupo (mujeres casadas) y, por lo tanto, seguir este diseño permite una mayor comparabilidad (Rovi, 1994). Sin embargo, la comparabilidad es sólo una consideración, ya que sólo el 53% de las personas sin hijos voluntariamente han estado casadas alguna vez (Abma y Martínez, 2006). En este sentido, Moore (2011) expresa que, aunque el diseño de ciertos estudios puede incluir solo a participantes mujeres heterosexuales casadas, se debería tener en cuenta a otros grupos para empezar a crear datos comparables nuevos y más inclusivos.

Ahora bien, con el tiempo, a medida que un mayor número de personas comenzó a tomar la decisión de permanecer “no padres”, algunos estudiosos comenzaron a utilizar el término *childfree* como una expresión más precisa de la elección que describe (véase, por ejemplo, Gillespie 2003; Agrillo y Nelini, 2006; Basten, 2009) porque pone énfasis en la libertad y agencia de los individuos y los distingue de quienes desean tener hijos, pero, por diversas circunstancias, no pueden tenerlos (Mandujano 2021). Se caracteriza típicamente por una elección activa y deliberada, un compromiso y una permanencia con respecto a la decisión de no ser padres, ya sea biológicamente, mediante la acogida o la adopción (Houseknecht, 1987; Park, 2002).

Ávila (2005) expresa que “el concepto de elección no es muy afortunado, ya que tiene la desventaja de ser problemático en tanto que nos remite a la idea del sujeto cartesiano, a la idea del agente intelectual, libre y centrado” (p.111). Es un concepto que “no da cuenta de la ambigüedad, de lo contradictorio, de lo inestable y de lo procesual que es en sí mismo el sujeto” (Ávila, 2005, p. 111) ni tampoco de las relaciones de poder que coaccionan y limitan el campo de “elecciones” posibles. E incluso, es un concepto con el que no se identifican explícitamente algunas personas que han tomado la decisión de no tener hijos (Ávila, 2005). Avison y Furnham (2015) expresan que las etiquetas asignadas por los investigadores no siempre se corresponden con la imagen que tienen de sí mismos los individuos que no tienen hijos. En esta línea, los autores mencionan que, aunque las

etiquetas son útiles para identificar diferentes tendencias dentro de las personas sin hijos, debe tenerse en cuenta la heterogeneidad dentro de los subgrupos y las dificultades para clasificar claramente a los individuos en una situación tan personal y polifacética (Avison y Furnham, 2015).

En favor del concepto, Ávila (2005) asevera que da cuenta de la autonomía y autodeterminación que ejercen los sujetos sobre sus vidas y el entorno social que los envuelve. Agrega que es “una idea muy arraigada en el ethos liberal y en la agenda democrática de los derechos humanos de las sociedades actuales, en las que se inscriben los derechos sexuales y reproductivos” (Ávila, 2005, p. 111). Éstos establecen el derecho de las personas a decidir de manera libre y responsable el número de hijos y a disponer de la información y de los medios para ello, así como el derecho a adoptar decisiones sin sufrir discriminación, coacciones ni violencia (ONU, 1994).

Debido a las connotaciones del prefijo *less* [menos, sin] actualmente, tanto en la academia como entre las personas que toman la decisión de no tener hijos, los términos *childfree by choice* y *childfree* son más comunes que *childless* para referirse a las personas que han tomado la decisión explícita e intencionada de no tener o criar hijos. Harrington (2019) expresa que tanto *childfree* como *childless* son términos que considera erróneos. Menciona que *childfree* con sus implicaciones neoliberales, sugiere una elección, pero que también puede implicar (falsamente) una actitud negativa hacia los niños, mientras que *childless* significa ausencia o infertilidad. Harrington (2019) asevera que ambos términos no captan la complejidad de “la ausencia de hijos” (a falta de una palabra mejor) y reflejan una cultura pronatalista y patriarcal en la que tener hijos sigue siendo el núcleo de la identidad.

El término *childfree* se utilizará en este estudio para indicar la población objeto de estudio (aquellos que no desean y han decidido no tener hijos, ni ejercer roles parentales y se identifican con tal estilo de vida) .

### **2.1.2 Prevalencia de la ausencia voluntaria de hijos**

Moore (2011) expresa múltiples razones por las cuales las tendencias de la ausencia de hijos voluntaria son difíciles de estimar. En primer lugar, el retraso en la procreación suele agruparse con la ausencia de hijos voluntaria e involuntaria, lo que no permite obtener datos sobre el deseo o la intención de tener hijos (Abma y Martínez, 2006). En segundo lugar, separar la elección de las circunstancias es problemático, ya que la elección está estrechamente ligada a las normas sociales y culturales (Boddington y Didham, 2009). En tercer lugar, los estudios demográficos se han centrado principalmente en las personas

casadas, sobre todo en las mujeres casadas, lo cual es problemático porque sólo el 53% de las personas sin hijos voluntariamente han estado casadas (Abma y Martínez, 2006). Por lo tanto, las estadísticas sobre la ausencia voluntaria de hijos son históricamente incompletas y siguen siendo difíciles de medir debido a la variación en la definición operativa de la ausencia voluntaria de hijos (Moore, 2011).

Dado que los censos no suelen preguntar a los individuos sin hijos si lo son de forma voluntaria o por motivos coyunturales, es difícil calcular la tasa de ausencia de hijos voluntaria en la sociedad (Basten, 2009). Gran parte de la investigación cuantitativa sobre el estatus parental se ha centrado únicamente en distinguir si las personas tienen hijos o no (Neal y Neal, 2021). Estos estudios son capaces de identificar a los padres y a los no padres, pero agrupan a las personas *childfree*, *childless* y a las personas que tienen la intención de serlo en una única categoría de no padres (Blackstone y Stewart 2012; Nelson et.,al 2014; Veevers, 1979). Otros trabajos han intentado identificar explícitamente a los que aún no son padres pero que tienen la intención de serlo, incluyendo preguntas sobre las expectativas o los planes de las personas de tener hijos en el futuro (Heaton 1999; Rybińska, 2019). Estas investigaciones identifican a los padres, a los que todavía no son padres y a los no padres. Sin embargo, sigue agrupando a las personas *childfree* y *childless* en una única categoría de no padres, ya que ambos grupos no esperan ni planean tener un hijo, aunque por motivos diferentes (Neal y Neal, 2021).

Por otra parte, algunos estudios cuantitativos que han intentado distinguir a las personas *childfree* de las personas que aún no son padres o de las personas *childless*, se han basado en muestras no representativas (Avison y Furnham, 2015; Somers, 1993), han utilizado definiciones basadas en la fertilidad en lugar del deseo de tener hijos (Abma & Martinez, 2006; Martinez et al., 2012) o se han centrado exclusivamente en comparaciones entre mujeres (Callan, 1987; Holahan 1983; Pritchard y Kort-Butler, 2014).

Aunado a esto, al intentar distinguir a las personas *childfree* de otros tipos de no padres, se han utilizado 83 definiciones operativas que requieren fertilidad o esterilización voluntaria (Neal y Neal, 2021). Sin embargo, la fertilidad es irrelevante y de hecho ortogonal, a una de las características clave que define el estatus *childfree*: la falta de deseo de tener hijos (Neal y Neal, 2021). Al utilizar una definición basada en la fertilidad, las mujeres *childfree* mayores o biológicamente infértiles que no desean tener hijos pueden haber sido clasificadas erróneamente como *childless*, subestimando así la prevalencia de individuos *childfree* (Neal y Neal, 2021). Una definición operativa basada en la fertilidad también asume que el estatus parental solo puede alcanzarse a través de la reproducción biológica y no considera vías alternativas a la paternidad como la adopción (Neal y Neal, 2021).

En relación con la prevalencia, un estudio realizado en 2018 por el *Pew Research Center* revela que una proporción cada vez mayor de adultos estadounidenses que aún no son padres dicen que es poco probable que alguna vez tengan hijos, y sus razones van desde simplemente no querer tener hijos hasta preocupaciones sobre el cambio climático y el medio ambiente. Dicha encuesta estimó la prevalencia de personas sin hijos en una tasa del 23% (Livingston y Horowitz, 2018). En su investigación *Prevalence and characteristics of childfree adults in Michigan (USA)*, Neal y Neal (2021) se preguntan cuál es el porcentaje de la población identificada como childfree y cuáles son sus características demográficas. Utilizando una muestra representativa ponderada de adultos de Michigan, descubrieron que más de una cuarta parte (27%) de la población adulta se identificaba como childfree.

### **2.1.3 Correlatos psicológicos y sociodemográficos de las personas childfree**

Los individuos *childfree* se definen como personas que no tienen hijos y no desean tener hijos en el futuro (Neal y Neal 2021). Dos características de esta definición han hecho que la identificación y el estudio de los individuos childfree sea un reto. En primer lugar, la propiedad demográfica de no tener hijos no distingue a las personas sin hijos de otros dos grupos que tampoco tienen hijos: los que aún no son padres pero tienen previsto tenerlos, y personas que deseaban tener hijos pero no podían tenerlos debido a la infertilidad o circunstancias situacionales (Neal y Neal 2021).

Segundo, la propiedad biológica de no poder tener hijos (es decir, la infertilidad), ya sea por la edad o por una afección médica, es irrelevante para la identificación como childfree, porque una persona infértil que no desea tener hijos es childfree, no childless (Neal y Neal 2021). Por lo tanto, aunque los datos demográficos suelen indicar la edad y el número de hijos de una persona, no permiten saber si una persona es childfree (Neal y Neal 2021). Esto plantea dudas sobre las estimaciones existentes de la prevalencia de las personas childfree en la población, y ha limitado sustancialmente lo que se sabe sobre las personas childfree en comparación con las personas con otras situaciones parentales (Neal y Neal 2021).

Estudios sugieren que las personas childfree tienden a tener un mayor nivel educativo, es menos probable que estén casadas, es menos probable que sean religiosas, es menos probable que tengan hermanos, es más probable que participen en la población activa (en el caso de las mujeres) y es más probable que vivan en zonas urbanas (Neal y Neal 2021).

### **2.1.3.1 Sexo**

Tradicionalmente, se ha prestado poca atención a los hombres y al papel que desempeñan en la toma de decisiones sobre la procreación (Harrison, 2012). Antes de la década de 1990 los hombres estaban ausentes de la investigación sobre la procreación. Las cuestiones relativas a la participación masculina se examinaban indirectamente preguntando a las mujeres sobre sus actitudes y opiniones de sus parejas (Harrison, 2012). Si bien en los últimos años ha habido una mayor participación de los hombres en la investigación, las preferencias y comportamientos de los hombres en materia de procreación desde una perspectiva psicológica siguen sin tenerse en cuenta (Harrison, 2012). Además, ha surgido un nuevo reto para la incorporación de una perspectiva de género en este campo específico de la investigación sanitaria (Harrison, 2012). Aunque los hombres ya no “faltan” en la investigación sobre la procreación, sus tasas de participación en esta investigación son sistemáticamente inferiores a las de las mujeres (Harrison, 2012). Por lo tanto, además del enfoque predominantemente femenino del estudio de la procreación, la asimetría de género en las tasas de participación se suma a la imagen de la infrarrepresentación de los hombres en la investigación (Harrison, 2012).

Sin embargo, Lunnebog (1999) ha explorado los motivos y las consecuencias de la infertilidad voluntaria desde la perspectiva de un hombre, basado en entrevistas en profundidad con 30 hombres estadounidenses y británicos sin hijos. Los entrevistados explican las razones de su elección y el impacto que tiene en su libertad, sus relaciones, sus oportunidades laborales y sus finanzas. También hablan de sus sentimientos encontrados, su entorno familiar y su preocupación por la creciente población mundial. La imagen que surge desafía el estereotipo de los hombres que deciden no tener hijos como inmaduros, egoístas e irresponsables. Aunque cada hombre aporta varias razones, la autora identifica nueve tipos principales de hombres sin hijos, entre los que se incluyen los adictos al trabajo, los que aprenden toda la vida, los que se jubilan anticipadamente, los que reducen el estrés, los que no quieren repetir los errores de sus padres, los preocupados por la sobrepoblación, los libertarios, los planificadores financieros y los enfocados en las relaciones alternativas.

### **2.1.3.2 Orientación sexual**

Es escasa la investigación sobre la toma de decisiones reproductivas de la población LGTBQ+. Sin embargo, Hayfield et al. (2019) consideraron la importancia de las identidades (marginadas) de las mujeres y el trabajo de identidad en sus vidas. Los autores exploraron cómo las mujeres heterosexuales, lesbianas, bisexuales, queer y asexuales sin hijos negocian sus vidas e identidades childfree en el contexto de sus relaciones personales

y sociales dentro de contextos culturales cambiantes. Concluyen que, aunque tienen puntos en común, se han identificado matices particulares en los relatos de las mujeres lesbianas y queer sobre sus parejas de hecho y las familias que han elegido (Hayfield et.al, 2019).

Incluso para un grupo en el que se presume que no hay hijos, sigue siendo socialmente difícil articular el deseo de no tenerlos (Clarke et al., 2018). Las mujeres lesbianas entrevistadas en el estudio presentaban su ausencia de hijos como algo esencial y motivado por razones políticas y biográficas (Clarke, et.al, 2018). Ser lesbiana y no tener hijos se considera diferente de ser heterosexual y no tener hijos: los discursos y las prácticas de “familia de elección” y “co-independencia” en las parejas íntimas ofrecían una forma de hacer familia al margen de las expectativas heteronormativas dominantes. (Clarke, et.al, 2018). Al mismo tiempo, la mayor visibilidad de la parentalidad lesbiana ha dado lugar a la imposición no deseada de expectativas heteronormativas (Clarke, et.al, 2018).

También hay otras lagunas en nuestro conocimiento, como los hombres, en particular los homosexuales y bisexuales, y las personas trans que rara vez se han incluido en la investigación sobre la no paternidad (Hayfield et.al, 2019).

#### **2.1.3.3 Lugar de residencia**

Varios estudios muestran que la incidencia de la falta de hijos voluntaria es mayor en las zonas urbanas que en las rurales (Abma y Martínez 2006; Bachu 1999; DeOllós & Kapinus, 2002; Gustavus y Henley, 1971; Poston, 1976; 1979; Veevers, 1973b; Veevers 1979; Rybińska y Morgan, 2019; Waren y Pals 2013). Las comunidades urbanas pueden ser más propicias a la ausencia de hijos voluntaria que las zonas rurales porque las normas sociales en las zonas urbanas tienden a ser menos tradicionales y las zonas urbanas ofrecen a las mujeres más oportunidades para asistir a la universidad y trabajar a tiempo completo (Rogers, 1986).

#### **2.1.3.4 Influencias de la educación y la carrera profesional**

La ausencia voluntaria de hijos es más común entre los individuos con niveles de educación más altos (Abma, Chandra, Mosher y Peterson, 1998; Abma y Martínez, 2006; Heaton et al., 1999; Keizer, Dykstra y Jansen, 2008; Krishnan, 1993; Somers, 1993) y de mayores ingresos (Abma y Martínez, 2006; Bachu, 1999; Jacobson y Heaton, 1991; Somers, 1993). Estos resultados sugieren que tener hijos supone un mayor coste de oportunidad para las personas de niveles socioeconómicos más altos, especialmente para las mujeres, dado que tiene consecuencias como el tiempo que se aleja de la población activa y el tiempo que se pierde en la carrera profesional (Sakman, 2021). En consonancia

con esto, la proporción de mujeres que deciden conscientemente no tener hijos es mayor en las ocupaciones de alto prestigio y orientación profesional y en los puestos directivos (Bachu, 1999; Bram, 1984; Crispell, 1993; Cwikel, Gramotnev y Lee, 2006; Park, 2002; Waren y Pals 2013). Curiosamente, la fundación Rowntree informa de que, aunque las mujeres altamente cualificadas tienen más probabilidades de no tener hijos voluntariamente, su identidad profesional no es fundamental para su identidad personal o su realización personal (McAllister y Clarke, 1998). Estos autores concluyen que las personas que no tienen hijos voluntariamente valoran más la calidad de vida en general que la carrera profesional; se dice que esta calidad de vida incluye un nivel básico de seguridad económica, una buena vivienda y una relación igualitaria (McAllister y Clarke, 1998).

Las mujeres childfree tienden a tener un nivel de estudios más alto que la media (Abma y Martínez 2006; Bram, 1984), aunque Hoem et al. (2006) sugieren que el campo de la educación es más importante que el nivel: las mujeres educadas para entrar en la enseñanza o la atención sanitaria tienen tasas de fecundidad más altas y tasas de ausencia de hijos significativamente más bajas que las educadas en artes o humanidades. Waren y Pals (2013) observaron que la educación no es un predictor significativo de la falta voluntaria de hijos para los hombres, mientras que aumenta en gran medida las posibilidades de no tener hijos voluntariamente entre las mujeres. Del mismo modo, Kanazawa (2014) descubrió que los hombres y mujeres más inteligentes expresan preferencia por no tener hijos al principio de sus carreras reproductivas, pero sólo las mujeres más inteligentes tienen más probabilidades de quedarse sin hijos al final de sus carreras reproductivas.

Aunque Ritchey y Stokes (1974) no encontraron que los niveles de educación estuvieran asociados con la falta voluntaria de hijos cuando se tuvo en cuenta el aplazamiento de la maternidad, otras investigaciones han informado de una asociación, especialmente en el caso de la educación terciaria (Abma et al. 1997; Keizer et al. 2008). El compromiso con la carrera profesional, ya sea medido directamente o deducido del nivel educativo y el estatus ocupacional, se ha asociado sistemáticamente con la ausencia voluntaria de hijos (Bachu, 1999; Park, 2002). Según la investigación, muchas mujeres que no tienen hijos voluntariamente también están muy representadas en ocupaciones profesionales o de gestión (Bachu 1999; Crispell 1993; Cwikel et al. 2006) y tienen ingresos más altos (Bachu, 1999).

En los países latinoamericanos, las mujeres más educadas son más proclives a terminar su vida reproductiva sin tener hijos en comparación con las mujeres de menor educación, con algunas excepciones (Cabella et al., 2021).

### **2.1.3.5 Actitudes y valores**

En cuanto a las actitudes y los valores, los que no tienen hijos tienden a ser menos tradicionales y menos conservadores, con valores liberales e individualistas y con actitudes más igualitarias hacia la equidad de género (Abma y Martínez 2006; Avison y Furnham, 2015; Baber y Dreyer, 1986; Bram, 1984; Burman y De Anda 1985; Callan 1986; Magarick y Brown 1981; Warren y Pals 2013). Otras investigaciones han cuestionado estas conclusiones y, en cambio, han descubierto que las personas que optan por una vida sin hijos mantienen opiniones convencionales sobre las relaciones de pareja y la crianza de los hijos (McAllister y Clarke 1998).

Del mismo modo, las personas que deciden no tener hijos apoyan menos el modelo familiar tradicional y las políticas que fomentan la natalidad (Majumdar, 2004; Seccombe, 1991). Además, se ha comprobado que las parejas que deciden no tener hijos tienen relaciones más igualitarias (Ireland, 1993; McAllister y Clarke, 1998a; Morell, 1994). Todos estos resultados, que muestran que la decisión de no tener hijos es más común entre los individuos que adoptan valores liberales y libertarios, sugieren que la ausencia voluntaria de hijos puede ser menos aceptada en los segmentos conservadores de las sociedades (Sakman, 2014).

### **2.1.3.6 Religiosidad**

Es más probable que las personas sin hijos por elección no sean religiosas o ateas (Houseknecht 1987; Stobert y Kemeny 2003; Magarick y Brown 1981; Weston y Qu, 2001) aunque el número exacto de fieles frente al de no fieles varía según los estudios (Caulk, 2021). Varios estudios hallaron que tanto los hombres como las mujeres childfree por elección tienen niveles más bajos de observancia religiosa (Abma y Martinez, 2006; Mosher et al., 1986; Mosher et al., 1992). Somers (1993) descubrió que los participantes tenían un 28% menos de probabilidades de estar afiliados a una religión que los que tenían hijos.

Por ejemplo, se ha reportado que las parejas sin hijos voluntarias declaran con más frecuencia no tener ninguna afiliación religiosa (Avison y Furnham, 2015; Heaton, Jacobson, y Fu, 1992; Krishnan, 1993; Mosher, Williams y Johnson, 1992). Esta falta de afiliación religiosa puede ayudar a proteger a estas parejas de las presiones pronatalistas que son inherentes a la mayoría de las religiones (Rogers, 1986). En un estudio cualitativo realizado con mujeres que se identificaban como cristianas, las participantes informaron que su identidad religiosa les impedía conscientemente no tener hijos y que tenían miedo de hablar de ello (Llewellyn, 2016).

No obstante, Caulk (2021) examina las experiencias de mujeres que, a pesar de ser childfree, mantienen una afiliación religiosa cristiana, y proporciona una visión compleja sobre cómo estas mujeres navegan sus identidades en contextos religiosos. Caulk (2021) expresa que la mujer cristiana sin hijos por elección va a contracorriente de las expectativas reproductivas de las iglesias o confesiones tradicionalmente pronatalistas. Muchas de las participantes del estudio confirmaron que sentían una profunda presión encubierta o manifiesta, o la "obligación religiosa" de ser madres (Caulk, 2021). Las participantes identificaron claramente los sentimientos de privación de derechos y soledad dentro de sus experiencias eclesiales (Caulk, 2021).

#### **2.1.3.7 Antecedentes familiares de la infancia**

Se ha encontrado una relación con los antecedentes familiares de la infancia, aunque la mayoría de los estudios se refieren a las mujeres. Houseknecht (1987) observó que las mujeres sin hijos tendían a tener una educación relativamente permisiva con niveles moderados de calidez paterna y el fomento de la independencia y los logros (Stein y Bailey 1973; Kaltreider y Margolis 1977). Kiernan (1989) descubrió que, en el caso de las mujeres con hermanos, no había ninguna asociación entre la ausencia de hijos y el número de hermanos, pero que las mujeres que eran hijas únicas tenían una probabilidad significativamente mayor de no tener hijos, un hallazgo que también se recoge en otros estudios (Baum y Cope 1980; Ory 1978; Rovi 1994).

Puede ser que los individuos voluntariamente sin hijos que tuvieron experiencia en el cuidado de niños en la infancia sepan qué esperar de ellos y sean conscientes de la responsabilidad y el trabajo que conlleva. Este conocimiento y experiencia puede inhibirles de asumir responsabilidades de cuidado de niños como adultos (Ory, 1978; Veevers, 1979).

Ory (1978) expresa que ciertas características del entorno familiar, como los malos recuerdos de la infancia, el orden de nacimiento y el temor a recrear una familia como la de origen, están relacionadas positivamente con la decisión de no tener hijos. La naturaleza de la familia de origen puede desanimar a una persona a ser padre o madre si ese entorno no era saludable y creaba recuerdos negativos de las interacciones entre padres e hijos (Ory, 1978).

Siguiendo esta línea, Manning Kelly (2007) expresa que las parejas que no han tenido hijos voluntariamente también han sido percibidas por los demás como personas que han tenido una infancia infeliz. Sin embargo, Ireland (1993) examinó este tema en su libro *Reconceiving Woman*. En él escribió que un mito negativo común es que todas las mujeres sin hijos deben provenir de familias disfuncionales. La suposición no se confirma en la

investigación de Ireland, que demostró que, aunque existe un nivel significativo de disfunción familiar en las historias personales de una cuarta parte de las mujeres voluntariamente sin hijos, la mayoría de las mujeres de familias disfuncionales llegan a ser madres (Ireland, 1993).

Las encuestadas sin hijos de Potts (1980) manifestaron que no querían subordinar sus propias necesidades a las de sus hijos. Esta actitud estaba relacionada con su percepción de que sus madres habían renunciado a sus propias necesidades para satisfacer las de sus hijos y que luego se resentían con ellos (Potts, 1980).

#### **2.1.3.8 Personalidad**

Las distintas dimensiones de la personalidad están correlacionadas con la fertilidad (Mc Allister, 2016). La personalidad se suele medir utilizando el modelo de los cinco factores. Sus dimensiones son la extraversión, la apertura, la conciencia, la amabilidad y el neuroticismo. Estos cinco factores se han observado transculturalmente y son altamente heredables, genéticamente polimórficos y de distribución normal (Mc Allister, 2016).

Avison y Furnham (2015) examinaron la asociación entre la personalidad y la motivación para tener hijos, centrándose en la ausencia voluntaria de hijos. En comparación con los padres o los que deseaban tener hijos, los encuestados sin hijos puntuaron significativamente más alto en los *cinco grandes rasgos de personalidad* de Independencia y Apertura a la experiencia, y significativamente más bajo en Agresividad y Extraversión.

Park (2005) descubrió que tanto hombres como mujeres estaban motivados para elegir no tener hijos por rasgos de personalidad autodescritos como introversión, sensibilidad, ansiedad, perfeccionismo e impaciencia. Ambos estudios coinciden en que los niveles de introversión son más altos en los no padres que en los padres.

#### **2.1.3.9 Satisfacción con la vida**

Diversos estudios han intentado comparar distintos tipos de no padres con los padres. Por ejemplo, entre los adultos mayores canadienses, las personas childless estaban significativamente menos satisfechas con su vida que los padres. Sin embargo, las personas childfree no estaban menos satisfechas con su vida que los padres (Connidis IA, McMullin, 1993). Otros estudios sugieren que las personas childfree pueden experimentar mayores niveles de satisfacción con la vida que los padres y otros tipos de no padres (Sommers, 1993; Callan, 1987; Pritchard y Kort-Butler, 2014; Jeffries y Konnert, 2002). Por ejemplo, algunos estudios han demostrado que las mujeres childfree han expresado niveles

más altos de bienestar global que las mujeres childless (Holahan, 1983; Jeffries y Konnert, 2002). Además, un estudio descubrió que las mujeres childfree tenían niveles más altos de satisfacción vital que las madres después de controlar las normas de maternidad interiorizadas (Pritchard y Kort-Butler, 2014). Por último, tanto en hombres como en mujeres, las personas childfree declararon estar más satisfechas con la vida que los padres aunque este resultado no fue significativo cuando se controlaron los ingresos y la religión (Sommers, 1993).

#### **2.1.3.10 Bienestar psicológico**

Las investigaciones empíricas muestran escasas o nulas diferencias en el ajuste psicológico entre mujeres con y sin hijos (Doyle, 2012). Callan (1987) demostró poca diferencia en el ajuste psicológico de las mujeres sin hijos voluntariamente en comparación con los padres. Un estudio de 678 mujeres australianas de entre 22 y 27 años demostró escasas diferencias sociales o psicológicas en comparación con sus compañeras que desean tener hijos (Lee y Gramotnev, 2006). Además, un estudio de 289 adultos sin hijos y 2.218 padres de Estados Unidos no demostró diferencias en el desarrollo de la generatividad y el bienestar psicológico de las mujeres sin hijos y las madres (Rothauff y Cooney, 2008). Dykstra y Hagestad (2007) resumieron la bibliografía de investigación sobre el estatus socioeconómico, la salud y el bienestar de los adultos sin hijos sobre su situación socioeconómica, su salud y sus redes sociales: Los adultos mayores sin hijos no surgieron como el triste grupo que a menudo se supone que son (Doyle, 2012).

#### **2.1.3.11 Algunas consideraciones sobre las características demográficas**

Shapiro (2014) al analizar críticamente el debate sobre las características demográficas y las personalidades de los individuos que voluntariamente no tienen hijos, expresa que la construcción de la falta de hijos como un problema está "estratificada" (Colen, 1986; Rapp, 1995), tanto a nivel mundial como dentro de las sociedades. En este sentido, Greil y otros. (2011) explican que a algunos grupos de mujeres se les anima a "elegir" tener hijos, mientras que a otros se les desalienta. Mencionan que en el "mundo en desarrollo" se aboga por programas de planificación familiar, mientras que la ausencia de hijos, ya sea voluntaria o involuntaria, es un tema desatendido (van Balen & Gerrits 2001; Bos et al. 2005; Nachtigall 2005). Del mismo modo, en los países industrializados se ha fomentado la fecundidad de las mujeres blancas o con mayores ingresos y educación, mientras que se controla la fecundidad de las mujeres más pobres o de color (Shapiro, 2014).

Al examinar la cobertura de los tratamientos anticonceptivos y contra la infertilidad en Estados Unidos, King y Meyer (1997) descubrieron que las mujeres pobres tenían un amplio acceso a la cobertura anticonceptiva, pero muy poco acceso a los tratamientos de la infertilidad, mientras que las mujeres de clase media y trabajadora tienen una cobertura cada vez más amplia de los tratamientos de la infertilidad, pero una cobertura escasa de los anticonceptivos. Además, las mujeres de clase baja y trabajadora entrevistadas por Bell (2009) informaron de que el personal médico les había desaconsejado el tratamiento de la infertilidad al intentar disuadirlas de quedarse embarazadas.

En Uruguay, se han evidenciado barreras para la elección del método por parte de las mujeres, entre otras cuestiones por una “oferta que es limitada en términos de diversidad y, por barreras institucionales para brindar el servicio (por ejemplo, las dificultades para acceder a DIU en mutualistas o a ligadura tubaria)” (Lopez y Lopez, 2016, p.31). A su vez, algunos estudios sostienen la hipótesis de una doble insatisfacción en la fecundidad de las mujeres uruguayas al final del ciclo reproductivo, respecto a la relación entre número de hijos deseados y tenidos: quienes tuvieron más hijos de los que hubieran deseado tener (mujeres con menor nivel educativo) y quienes tuvieron menos hijos de los deseados (mujeres con más alto nivel educativo) (Peri y Pardo, 2008), “lo cual es un indicio que podría responder, entre otros factores, a la accesibilidad a métodos anticonceptivos en los servicios de salud y a las condiciones necesarias para ejercer este derecho reproductivo fundamental” (Lopez y Lopez, 2016, p.31). Las transformaciones en las pautas reproductivas están relacionadas con los grupos sociales en función, entre otros factores, del nivel socioeconómico y educativo, pudiéndose identificar dos patrones de reproducción. Las mujeres con nivel bajo presentan un patrón reproductivo caracterizado por la edad temprana al nacimiento del primer hijo y una tasa de fecundidad más alta que la media nacional; mientras que aquellas con nivel medio y alto presentan niveles de fecundidad por debajo del nivel de reemplazo y un aplazamiento del calendario reproductivo (Varela, 2009; Varela et al, 2012; Cabella, 2012).

Los análisis de las características demográficas de las personas que voluntariamente no tienen hijos se basan en suposiciones sobre quién es “apto para reproducirse”. Como escriben Carey y otros (2009): El grupo o grupos sociales en los que está aumentando la falta voluntaria de hijos son aquellos que esperaríamos que disfrutasen de los beneficios de los roles sociales más amplios que ofrecen el feminismo, una mejor tecnología reproductiva y un lugar de trabajo con menos prejuicios sexistas. No son los grupos con los que asociamos desventaja, ya que están bien posicionados social y políticamente, y disfrutan de una plena participación económica (tanto en términos de

producción como de consumo). Esta discrepancia en materia de libertad reproductiva debería tenerse en cuenta en futuros estudios.

Las investigaciones sobre la falta de hijos voluntaria también han descuidado abrumadoramente a los hombres. Además, hasta hace poco, los estudios se centraban exclusivamente en mujeres heterosexuales (Blackstone y Stewart 2012). En el futuro, las investigaciones sobre la decisión de no tener hijos voluntariamente deberían examinar a participantes de distinto género, raza, etnia, estatus social y económico y orientación sexual (Shapiro, 2014).

### **2.1.2 Pronatalismo**

A partir de los postulados Foucaultianos sobre las conexiones e influencias mutuas entre la política y la vida «biopolítica» y los medios y estrategias a través de los cuales el poder —entendido en este caso como «biopoder»— interviene sobre la sociedad para administrar, manipular, controlar y optimizar la vida humana, es posible discernir cómo el cuerpo de los individuos y sus funciones ha sido de interés público. “Por medio de discursos sobre el cuerpo y sus funciones, con particular énfasis en aquello relacionado con la sexualidad, se ha controlado a los seres humanos de diversas formas para beneficio de sectores de mayor poder en la sociedad” (Mandujano y Salazar, 2021). Estos discursos han detonado políticas pronatalistas familiares, sociales y fiscales (Wichterich, 2015):

Se ha implementado una amplia gama de políticas públicas para incidir en las prácticas reproductivas: incentivos monetarios y subsidios para la niñez; la promesa o provisión de más instalaciones públicas para niños y centros de cuidado infantil para facilitar la armonización del trabajo y la vida familiar; licencias, particularmente por paternidad además de maternidad; atención gratuita a la salud, acciones afirmativas y créditos fiscales (p. 33).

La biopolítica construye (o niega) derechos y normas sociales: “El apoyo de diagnósticos prenatales reconoce la norma socialmente construida de que es un/a bebé “saludable” y el respectivo derecho a un/a bebé saludable” (Wichterich, 2015; p. 32). Wichterich (2015) asevera que “al legalizar y apoyar el acceso a diferentes formas de Técnicas de Reproducción Asistida (TRA), como la fecundación in vitro (FIV), un Estado construye un derecho para una pareja a tener su “propio” hijo/a biológico/a” (p.32).

A lo largo de la historia, las medidas pronatalidad, la penalización a personas sin hijos y la prohibición del aborto “se han utilizado de forma regular para establecer el

biopoder y para controlar selectivamente el comportamiento reproductivo y la movilidad, así como para aplicar medidas eugenésicas de “higiene social” (Wichterich, 2015; p.34).

En las sociedades que se dicen democráticas, los controles legislativos y las estrategias discursivas son las más evidentes para estos efectos. Debido a que la tasa de fecundidad de reemplazo ha sido determinada por los demógrafos de la modernidad en 2.1 hijos por mujer (MacInnes y Pérez Díaz, 2009), “los discursos hegemónicos han mantenido naturalizadas la maternidad y la paternidad, poniéndolas como funciones esenciales de los individuos para que continúen siendo primordiales en la construcción identitaria de las personas” (Mandujano-Salazar, 2019, p.8). Se supone que el deseo de tener hijos es universal (Veevers, 1980a). En consecuencia, las expectativas sobre los roles adultos “normales” y socialmente “aceptables” incorporan implícitamente las expectativas sobre la procreación y el cuidado de los niños (Veevers, 1980a).

La aceptación social de las relaciones sexuales limitada a parejas heterosexuales y con el objetivo primordial de la procreación ha sido uno de los principios ideológicos reguladores de la sexualidad que ha nutrido los discursos que siguen promoviendo la maternidad y paternidad como ritos naturales de paso a la adultez, y claves en la caracterización de los roles tradicionales de género: varones que se espera asuman los roles de padres, esposos, protectores y proveedores económicos; y mujeres a quienes se les han asignado como esenciales los roles de esposas, madres, educadoras y proveedoras de cuidados (Mandujano-Salazar, 2019). Así, la adultez y la identidad de género “siguen estando fuertemente ligadas a la reproducción y al ejercicio de los roles de madre o padre, interfiriendo en la construcción positiva del adulto que decide o se ve en la circunstancia de no cumplir con ese papel” (Mandujano-Salazar, 2019, p.8).

La tendencia pronatalista, que parece ser la ideología dominante en la sociedad occidental, “implica el fomento de todos los nacimientos como conducentes al bienestar individual, familiar y social” (De Sandre, 1978). El pronatalismo es el término utilizado para referirse a las actitudes que favorecen la fecundidad. “Natal” se refiere a “nacimiento” con el prefijo “pro” que significa “estar a favor” (Veevers, 1980a).

El pronatalismo puede considerarse que opera a varios niveles: culturalmente, cuando la maternidad y la procreación se perciben como “naturales” y centrales para la identidad de la mujer; ideológicamente, cuando el mandato de la maternidad se convierte en un obligación patriótica, étnica o eugenésica; psicológicamente, cuando la procreación se identifica con el nivel de microaspiraciones personales, las emociones y la toma de decisiones racionales (o irracionales). Y en el plano de la política demográfica, cuando el

Estado interviene, directa o indirectamente, en un intento de regular la dinámica de la fecundidad e influir en sus causas y consecuencias (Park, 2005).

Originalmente, los demógrafos utilizaron el pronatalismo para referirse a las políticas gubernamentales oficiales que tienen por objeto fomentar la fecundidad (Veevers, 1980a). Un ejemplo obvio de tal política es el programa de pagos de asignaciones familiares, en el que cada madre recibe un "bono por bebé" mensual en efectivo por cada niño a su cargo.

Si bien diversos autores coinciden en señalar que políticas como las asignaciones familiares, los subsidios por hijo/a y los beneficios fiscales constituyen estrategias pronatalistas (Wichterich, 2015; Veevers, 1980a; Park, 2005), es importante reconocer que estas medidas pueden adquirir significados distintos según el contexto en que se implementan. En Uruguay, por ejemplo, algunas de estas políticas han sido interpretadas como mecanismos maternalistas o asistencialistas más que como verdaderas acciones de promoción de la natalidad. Desde esta perspectiva, las transferencias económicas pueden entenderse como formas de alivio a la pobreza y de control social, sin necesariamente implicar un incentivo explícito a la procreación. En el caso de Uruguay, las políticas apuntan a “colaborar para que mujeres y varones puedan construir su familia con el número de hijos que deseen, generando las condiciones para que los niños puedan desarrollar su crianza en las mejores circunstancias” (Varela, Pardo, & Pollero, 2011,p.5). Un atributo importante a definir en relación a las políticas es si se destinan a “convencer” a aquellos que no tienen hijos para que los tengan, o a provocar un ambiente favorable para aquellos que tienen hijos (Varela, Pardo, & Pollero, 2011). “Por supuesto, no son opciones excluyentes, aunque se suele pensar que diseñar políticas teniendo en mente la segunda opción, favorece las mejores condiciones para la fecundidad y la crianza en general” (Varela, Pardo, & Pollero, 2011,p.23). Así, si bien existe un consenso teórico sobre el carácter pronatalista de muchas de estas políticas, también es relevante considerar las formas específicas en que operan según los marcos sociales, políticos y económicos de cada región.

Con la difusión del concepto en las ciencias sociales en general,el pronatalismo pasó a referirse indistintamente a todas las acciones, oficiales o no, que tienen por objeto fomentar la fecundidad (Veevers, 1980a). Finalmente, el pronatalismo ha venido a incorporar todas las acciones que pueden tener el efecto de estimular la fecundidad, estén o no manifiestamente destinadas a hacerlo. Peck y Senderowitz (1974) usan el término vagamente para referirse a cualquier actitud o política que sea 'pro - nacimiento', que fomente la reproducción y que exalte el papel de la paternidad. Veevers (1980a) asevera que si bien tener y criar hijos son tareas intrínsecamente gratificantes, los sacrificios requeridos son considerables y es necesario proporcionar algunos incentivos extrínsecos

para inducir a los adultos a asumir roles de paternidad y a permanecer comprometidos con ellos (Veevers, 1980a). Las filosofías pronatalistas contribuyen a este fin, ya que enfatizan las ventajas de tener hijos mientras ignoran o minimizan las desventajas concomitantes (Veevers, 1980a).

El pronatalismo engloba una serie de supuestos clave. En primer lugar, tener hijos se ve como algo natural y fundamentalmente situado en los instintos y la biología humana. En segundo lugar, la maternidad / paternidad se considera un hito importante del desarrollo en la progresión normal de la edad adulta heterosexual y un marcador importante del desarrollo normal del género. Por último, la crianza de los hijos se considera una satisfacción personal y esencial para una vida “feliz y significativa” (Morison et. al. 2016). De esta forma, el pronatalismo se presenta como el amplio telón de fondo discursivo en el que se producen las decisiones reproductivas y su relación con los estigmas sociales. Las personas que deciden no tener hijos forman un grupo social que ha sido fuertemente estereotipado de forma negativa (Agrillo, 2008).

### **2.1.3 La reproducción como hito del desarrollo**

En psicología, los modelos de desarrollo vital incluyen la maternidad / paternidad y la crianza como componentes “normales” del ciclo vital (Carter y McGoldrick, 2005; Broderick & Blewitt, 2019; Rowland, 1982). Por ejemplo, según el modelo de Carter y McGoldrick, *The Stages of the Family Life Cycle* (1999), los adultos jóvenes solteros abandonan sus hogares para unirse con sus parejas y crear nuevas familias.

Las etapas normativas del ciclo de vida familiar incluyen tener hijos, criarlos, "echarlos" del hogar y, posteriormente, convertirse en abuelos a medida que la segunda generación crea nuevas familias y continúa el ciclo (Vidad, 2009). Dado que modelos de desarrollo como los mencionados son enseñados a los estudiantes de psicología (sumado a la exposición previa a mensajes sociales, culturales y familiares de pronatalismo), estas etapas de la vida se refuerzan como la norma entre los que proceden a trabajar en el campo de la salud mental (Vidad, 2009). Lo que sucede, entonces, es el cultivo sutil de un sesgo dentro del individuo, que éste puede llevar a una sesión clínica sin siquiera ser consciente de ello (Vidad, 2009).

Si los psicólogos privilegian la reproducción y la paternidad o si las ven como fases "normales" del ciclo vital, se arriesgan a hacer suposiciones sobre los pacientes, lo que no sólo deja material importante sin analizar, sino que, más ampliamente, refuerza el problema del que alerta Cheuvront (2010): cuando nuestras teorías introducen logros de

desarrollo específicos, podemos rigidizar aún más el contexto social en el que lucha el individuo y, sin querer, obstaculizar en lugar de facilitar la mejora emocional (Harrington, 2019).

Es necesaria la concientización de los sesgos arraigados a la teoría y práctica de la psicología clínica para evitar la afectación de los mismos en la evaluación clínica y el tratamiento. Si no se reconoce la presencia de un sesgo, la capacidad del clínico para empatizar y establecer una alianza con el paciente podría verse afectada (Vidad, 2009). Como cualquier otro miembro de una población marginada que se enfrenta a prejuicios, una persona voluntariamente sin hijos podría sentirse incomprendida, decepcionada y desilusionada con toda la experiencia de la terapia. En este caso, el psicólogo estaría violando un código ético clave: no hacer daño (Vidad, 2009). En este sentido, es importante que los clínicos estén al tanto de los enfoques más eficaces para trabajar con aquellas personas pertenecientes a una población marginada, como los hombres y mujeres que eligen no tener hijos en una sociedad en la que tener hijos es la norma (Vidad, 2009).

La exclusión de las familias sin hijos es un descuido inconsciente que refleja el sesgo pronatalista arraigado socialmente en el campo del psicoanálisis (Harrington, 2019). Al reconocer y exponer este punto ciego, es posible desplazarlo del inconsciente colectivo psicoanalítico y ampliar la teoría y la práctica para incluir la ausencia voluntaria de hijos. Este reconocimiento es crucial si se espera un compromiso con las subjetividades únicas de los pacientes (Harrington, 2019). Alternativamente, al explorar y desafiar los supuestos normativos, creamos formas de compromiso más inclusivas, respetuosas, fluidas y no patologizantes (Harrington, 2019).

En su análisis sobre pronatalismo y psicoanálisis, Harrington (2019) menciona que las teorías del desarrollo y psicoanalíticas han sugerido históricamente que la paternidad es un logro del desarrollo (véase Allison, 1997; Almond, 2015; Apfel y Keylor, 2002; Benedek, Ham, Robbins y Rubenstein, 1953; Benedek, 1959; Erikson, 1963; Parens, 1975; Pines, 1972, 1982; Schectman, 1980; y otros), y las causas de la infertilidad se han atribuido a veces a problemas psicológicos de las mujeres (véase Allison, 1997; Almond, 2015; Apfel y Keylor, 2002; y otros). La teoría psicoanalítica tradicional considera la paternidad como una etapa del desarrollo a través de la cual el proceso de maduración adquiere otra dimensión; la paternidad facilita el desarrollo psicosexual hacia su culminación (Benedek, 1959). En el artículo clásico de Benedek (1959), *Parenthood as a Developmental Phase* [La paternidad como fase del desarrollo], afirmaba que:

Maturity includes, besides the physiological readiness for procreation, the individual's ability to find gratification for his instinctual needs within the frame of his culturally determined realities. This level of maturity in turn initiates motivation for the next phase of development which is parenthood. [La madurez incluye, además de la preparación fisiológica para la procreación, la capacidad del individuo para encontrar satisfacción a sus necesidades instintivas en el marco de sus realidades culturalmente determinadas. Este nivel de madurez inicia a su vez la motivación para la siguiente fase del desarrollo, que es la paternidad] (p. 389).

Pines (1982) afirmó que el embarazo y la maternidad forman parte del proceso de separación - individuación de la mujer, donde la combinación de sentimientos corporales y emocionales provocados por un primer embarazo le brinda a la mujer un medio alternativo para resolver sus conflictos psíquicos. La autora describe el embarazo y el parto como un gran cambio hacia una mayor madurez y un aumento de la autoestima (Pines, 1972).

El psicoanálisis, por supuesto, ha evolucionado mucho desde que se propusieron estas ideas. Pero debido a que la reproducción y la paternidad son aspectos normalizados y esperados de nuestra sociedad pronatalista, estos conceptos de desarrollo temprano siguen sustentando la teoría (Harrington, 2019). Por ejemplo, modelos como los estadios psicosociales de Erikson siguen incluyéndose en algunos planes de estudio (Harrington, 2019).

### **2.1.3.1 La teoría del desarrollo psicosocial de Erick Erikson**

Erik H. Erikson, en su teoría del desarrollo psicosocial, considera la paternidad como una de las ocho etapas por las que progresa un individuo para alcanzar una identidad duradera del yo (Erikson, 1950). Para el autor, la paternidad se engloba en la etapa de la generatividad, en la que uno se vuelca en establecer y guiar a la siguiente generación (Erikson, 1950). La teoría de los roles sociales considera la paternidad como uno de los tres roles sociales vitales que definen la edad adulta; y alega que es el rol que ofrece experiencias más potentes para el desarrollo personal (Perlman, 1968).

Aunque influenciada por la teoría del desarrollo psicosexual de Freud, la teoría de Erikson difiere en dos aspectos fundamentales: en primer lugar, se trata de una teoría psicosocial y, en segundo lugar, la persona se entiende en términos más esencialistas (Davies, 2015). A primera vista, los aspectos esencialistas y sociales de la teoría de Erikson pueden parecer contradictorios (Davies, 2015), pero él postula que cada etapa de la vida incluye una crisis de desarrollo, en gran medida social, que puede resolverse gracias al

"principio epigenético" (Erikson, 1959). Según este principio, aunque al nacer la capacidad de resolver cada crisis evolutiva aún no está completamente formada, el potencial o "plan" para hacerlo está presente y evolucionará según un calendario de maduración; todo lo que crece tiene un plan básico, y de este plan básico surgen las partes, cada una de las cuales tiene su momento de especial ascendencia, hasta que todas las partes han surgido para formar un *todo funcional* (Erikson, 1959).

La resolución satisfactoria de las tensiones de los primeros años de vida da lugar a un sentimiento básico de confianza, autonomía, competencia e identidad (Erickson, 1959). Una vez establecido un fuerte sentido de la identidad y del ego, la siguiente etapa de la vida alberga las polaridades de la intimidad y el aislamiento (Erickson, 1950). El compromiso y la fusión con una pareja alcanzan la "verdadera genitalidad" y se expresan a través de la "mutualidad heterosexual" (Erickson, 1950). La asunción de la heterosexualidad se extiende a la asunción de la paternidad en la etapa de "generatividad frente a estancamiento" en la que la tarea principal es guiar y criar a la siguiente generación (Erickson, 1959). Erickson (1959) expresa que:

The problem of genitality is intimately related to the seventh criterion of mental health, which concerns parenthood. Sexual mates who find, or are on the way to finding, true genitality in their relations will soon wish (if, indeed, developments wait for the express wish) to combine their personalities and energies in the production and care of common offspring. The pervasive development underlying this wish I have termed generativity and because it concerns the establishment (by way of genitality and genes) of the next generation. [El problema de la genitalidad está íntimamente relacionado con el séptimo criterio de salud mental, que se refiere a la paternidad. Las parejas sexuales que encuentran, o están en camino de encontrar, la verdadera genitalidad en sus relaciones pronto desearán (si, de hecho, los acontecimientos esperan el deseo expreso) combinar sus personalidades y energías en la producción y el cuidado de la descendencia común. El desarrollo generalizado que subyace a este deseo lo he denominado generatividad y porque se trata del establecimiento (a través de la genitalidad y los genes) de la próxima generación] (p.103).

Aunque Erikson (1959) afirma que tener una familia no conlleva por sí mismo la generatividad, postula la maternidad y paternidad como algo que debe desearse y conseguirse, a menos que sea por motivos religiosos, infertilidad o superdotación:

Although there are people who, from misfortune or because of special and genuine gifts in other directions, do not apply this drive to offspring but to other forms of altruistic concern and of creativity, which may absorb their kind of parental responsibility. The principal thing is to realize that this is a stage of the growth of the healthy personality and that where such enrichment fails, together, regression from generativity to an obsessive need for pseudo intimacy takes place, often with a pervading sense of stagnation and interpersonal impoverishment. [aunque hay personas que, por desgracia o por dones especiales y genuinos en otras direcciones, no aplican este impulso a la descendencia sino a otras formas de preocupación altruista y de creatividad, que pueden absorber su tipo de responsabilidad parental. Lo principal es darse cuenta de que ésta es una etapa del crecimiento de la personalidad sana y que cuando ese enriquecimiento falla, se produce una regresión de la generatividad a una necesidad obsesiva de pseudointimidad, a menudo con una sensación generalizada de estancamiento y empobrecimiento interpersonal] (p.103).

Estas tres razones son interesantes en el sentido de que no cuestionan la noción de sujeto como padre o madre; los religiosos y las personas que no pueden concebir pueden percibirse como sujetos que utilizan sus cualidades parentales en otros ámbitos. Quienes tienen “dones especiales” son comprendidos al margen del cuerpo general de la feminidad (Davies, 2015) y la masculinidad. Las personas que han optado por no tener hijos están ausentes de la teoría.

Si bien se hace fuerte hincapié en los aspectos sociales del desarrollo, Erikson (1950) reitera la teoría biológica y esencialista del cuerpo femenino como carencia o ausencia. La noción de vacío designa tanto la máxima realización de la mujer como su mayor temor:

The fear of remaining empty (oral) or being emptied (anal) has a special quality in girls, since the body image of the girl (even before she "knows" her inner anatomic arrangements) includes a valuable inside, an inside on which depends her fulfillment as an organism, a person, and as a role bearer. This fear of being left empty, and, more simply, that of being left, seems to be the most basic feminine fear, extending over the whole of a woman's existence. It is normally intensified with every menstruation and takes its final toll during the menopause. [El miedo a permanecer vacío (oral) o a ser vaciada (anal) tiene una cualidad especial en las niñas, ya que la imagen corporal de la niña (incluso antes de que "conozca" sus disposiciones

anatómicas internas) incluye un interior valioso, un interior del que depende su realización como organismo, persona y rol portador. Este miedo a quedar vacía y, más simplemente, a ser abandonada parece ser el miedo femenino más básico y se extiende a toda la existencia de una mujer. Normalmente se intensifica con cada menstruación y pasa factura durante la menopausia] (p.410).

La mujer sin hijos, en la etapa de la vida de la generatividad frente al estancamiento, es implícitamente un ser desafortunado que siente miedo a la menopausia (Davies, 2015).

En general, el psicoanálisis, desde sus inicios hasta las transformaciones sociales de los años sesenta, o bien ignora la posibilidad de elegir la no maternidad / paternidad, o bien la patologiza, o bien idealiza la maternidad / paternidad hasta el punto de que la política social y el pensamiento general hacen que la *childfreedom* [libertad de hijos] no sea un camino aceptable para las personas (Davies, 2015). Desde una perspectiva existencial, hay un problema inherente a la teoría de Erikson, y es el uso de etapas universales. Estas etapas invariables y cronológicas implican pasividad que es contraria a la comprensión de dicho paradigma de la persona como agente de su propia existencia (Adams, 2006). La deconstrucción de las etapas fijas a través de las cuales se desarrollan los seres humanos formaba parte de una deconstrucción general de muchas "verdades" del período de la Ilustración, de la que Freud y los inicios del psicoanálisis formaban parte (Frie, 2003).

### **2.1.3.1 Críticas desde el psicoanálisis en el Río de la Plata**

A partir de la década de 1980, en el contexto del Río de la Plata, distintas autoras formadas en el psicoanálisis comenzaron a desarrollar lecturas críticas sobre los supuestos ideológicos que atraviesan la construcción del deseo de maternidad. Desde una perspectiva de género, estas autoras interrogaron la naturalización del deseo reproductivo en la mujer, desafiando el modelo hegemónico que considera la maternidad como destino inevitable o realización subjetiva.

Ana María Fernández (1993) advierte que gran parte del psicoanálisis ha operado como un discurso normativo, que disfraza de "universal" lo que es en realidad una producción ideológica situada: la maternidad como mandato y el deseo de hijo como expresión de una femineidad plena. Así, bajo la apariencia de neutralidad científica, este saber ha reproducido y legitimado valores patriarcales, constituyéndose en un dispositivo de regulación subjetiva que refuerza ideales normativos sobre lo que significa ser mujer. La autora señala que el deseo de no maternar es muchas veces leído como "falta", "negación"

o "defensa". En este sentido plantea la necesidad de interrogar los discursos que fijan a las mujeres en posiciones reproductoras.

Eva Giberti (1987), en su trabajo sobre el "mandato maternal" - supuesto que alude a la idea de que toda mujer está naturalmente destinada a ser madre - expone cómo en el discurso psicológico y social, la identidad femenina se construye alrededor de la capacidad de parir y cuidar. En el mismo, señala cómo estas lógicas se filtran también en la clínica, donde se interpreta como patológica o incompleta la elección de no tener hijos y muestra cómo el deseo de no maternar ha sido históricamente excluido o patologizado en los discursos psicológicos, tanto clínicos como sociales. Desde su perspectiva entonces, las personas que deciden no tener hijos confrontan un ideal cultural que es sostenido, incluso, por profesionales de la salud mental.

Martha Rosenberg (2003), por su parte, reflexiona sobre los cruces entre género, sexualidad y subjetividad en el discurso psicoanalítico. La autora ha señalado cómo las categorías psicoanalíticas clásicas han sido construidas desde una mirada androcéntrica que fija a las mujeres en posiciones reproductoras. Cuestiona los modos en que la maternidad aparece como condición de completud estructural, dejando escaso lugar a elecciones subjetivas divergentes como las que encarnan las personas *childfree*. Rosenberg (2003) advierte cómo la diferencia sexual ha sido esencializada y, en esa lógica, se ha naturalizado la idea de que no tener hijos implica una falla o vacío estructural.

Finalmente, Emilce Dio Bleichmar (1997) propone desarticular la idea de instinto maternal, invitando a pensar la maternidad como una construcción compleja en la que intervienen múltiples variables sociales, históricas y simbólicas. Habla de la necesidad de pensar la subjetividad femenina desde coordenadas no fálicas, es decir, no dependientes de la lógica del tener-hijos como completud. La autora plantea que no se puede reducir la maternidad al instinto, ni su ausencia a un desvío. Desde su perspectiva, la decisión de no tener hijos no debe ser leída como una falla psíquica, sino como una elección subjetiva legítima, que puede inscribirse fuera del orden normativo.

Estas autoras han cuestionado la construcción ideológica del deseo de reproducción como un destino natural de la mujer, y han visibilizado el peso del mandato maternal en los discursos clínicos y sociales. Esta línea crítica resulta relevante en el marco de esta investigación, en tanto permite problematizar la idea —sostenida en la psicología del desarrollo tradicional, como en Erikson— de que la reproducción constituye un hito necesario en el ciclo vital adulto. No obstante, cabe señalar que estos aportes se centran principalmente en la subjetividad femenina y no abordan de forma explícita el

posicionamiento *childfree*, ni las decisiones reproductivas no normativas en otras identidades de género. Por ello, se incorporan en esta tesis como parte del contexto teórico general, pero no se retoman en la discusión de resultados.

#### **2.1.4 Estigma, estereotipos y discursos**

La elección *childfree* es un fenómeno que está relacionado con la deconstrucción de los sistemas sexo-género y los cambios en las trayectorias de vida propios de las sociedades contemporáneas. Ser *childfree* “implica la renuncia personal y voluntaria a la maternidad o paternidad”. Sin embargo, al ser estas unas de las funciones biológico-sociales más naturalizadas —atribuibles a la gran mayoría de los individuos, relacionadas tradicionalmente con ritos de paso a la **adultez**, con roles deseables de la masculinidad y feminidad hegemónicas, pero, sobre todo, con políticas de reproducción que son claves para el sostenimiento del sistema económico y de producción— renunciar voluntariamente a ellas sigue generando cuestionamientos y estigmas sociales, con los cuales las personas *childfree* deben negociar cotidianamente (Mandujano-Salazar, 2019, p. 3).

Una base poco reconocida sobre la que se estereotipa a las personas es por el hecho de no tener hijos, voluntaria o involuntariamente (Park, 2005). “A pesar del intento por asumir la decisión de manera positiva —como una forma de agencia y libertad— el estigma que sufren las personas *childfree* parece ser persistente (Mandujano-Salazar, 2019, p.9). A diferencia de un estereotipo —el cual implica ideas fijas y simplificadas, que pueden ser positivas o negativas, asociadas a una persona o grupo— el estigma es una marca, condición o estatus que lleva a la devaluación del individuo y esa condición es formada en un contexto cultural específico (Goffman, 2006; Link y Phelan, 2001). En el caso de las personas *childfree*, el estigma va de la mano con los discursos hegemónicos de género de cada contexto social (Mandujano-Salazar, 2019)..

Desde esta perspectiva, la elección voluntaria de no tener hijos se ha identificado como una cuestión problemática a nivel personal y social. La negativa a participar en la vinculación tradicional con la sociedad a través de la maternidad o la paternidad ha sido considerada “desviada” por muchos investigadores (Campbell, 1985). El hecho de no ajustarse a las normas de fecundidad se ha considerado una infracción de las normas sociales y se ha explicado con suposiciones relativas a la patología personal, o en términos de fracaso en el aprendizaje del proceso social (Campbell, 1985).

Como ha observado Veevers (1980) la “desviación” de los que no tienen hijos voluntariamente no reside solo en el hecho de que no los tienen, sino principalmente, y sobre todo en el caso de las mujeres, en el hecho de que no los desean. Además, la desviación se percibe no sólo en términos de esta acción, sino también en términos de las personalidades totales de las personas sin hijos (Houseknecht, 1987; Veevers, 1980a). Goffman (1963) observó que, una vez que los individuos han sido estigmatizados, tendemos a imputarles una amplia gama de imperfecciones sobre la base original. Las evaluaciones negativas de las personas sin hijos voluntarias se derivan de un entorno social que sigue siendo fuertemente, aunque a veces sutilmente, pronatalista (Park, 2005).

Es precisamente porque su estado reproductivo se interpreta como una desviación voluntaria de la norma, que las personas sin hijos están expuestas al estigma, especialmente para aquellos que se consideran “aptos para reproducirse” (es decir, personas casadas, blancas, de clase media, capaces y heterosexuales) (Park, 2002). Se considera que renunciar voluntariamente a la maternidad promueve el individualismo y la desintegración familiar, y socava el bienestar personal, familiar y social (Heitlinger, 1991; Park, 2005). En consecuencia, la mayoría de las evaluaciones sociales negativas de las personas sin hijos están relacionadas con el carácter intencional de su estado reproductivo, como ser egoísta, frío, irresponsable, inmaduro, materialista o demasiado orientado a la carrera (Gillespie, 2000; Graham y Rich, 2012; Letherby, 2002).

Las evaluaciones negativas de las personas sin hijos, en general, tienden a agruparse en torno a tres construcciones comunes, a saber: (a) deficiencia (es decir, como carencia en varios sentidos por no haber tenido hijos, lo que conduce a la soledad, la falta de sentido y, en última instancia, al arrepentimiento), (b) daño psicológico o desviación (es decir, interpretar la falta de hijos voluntaria como algo relacionado con un trauma emocional o la falta de deseos “normales”) y (c) egoísmo (es decir, centrarse en las propias necesidades y deseos en lugar de en los intereses de la sociedad o del posible hijo) (Morison y Macleod, 2015). Estas descripciones negativas sirven para situar a las personas sin hijos fuera del ámbito de la normalidad como “otros” y para mantener la norma de la paternidad (Morison y Macleod, 2015).

En lo que respecta a la literatura psicológica, Reading y Amatea (1986) encontraron en su revisión de la investigación que a menudo se asumía que la decisión de no tener hijos era un mecanismo defensivo, derivado de un trauma infantil o de una vida familiar perturbada. Además del desafortunado concepto de víctima y del modelo de desviación psicológica, las personas han tenido que lidiar con la “mística de la paternidad” (Veevers,

1980a). La mística de la paternidad afirma que tener hijos no sólo es compatible con la autorrealización, sino que, de hecho, es necesario para ella. No sostienen que la paternidad *per se* sea suficiente para la realización, pero sí afirman que es un factor necesario (Veevers, 1980a). Los significados sociales de la falta de hijos son esencialmente el anverso de los significados sociales de la paternidad, por lo que la falta de hijos se define casi exclusivamente en términos negativos (Veevers, 1980a). Veevers (1980a) señala que estos operan en tres niveles: el sociocultural, que involucra la moralidad y la responsabilidad, el interpersonal, que involucra el matrimonio y la sexualidad, y el individual, que involucra la madurez y la normalidad.

Park (2005) expresa que en su estudio la identidad *childfree* no es la dominante para los participantes la mayor parte del tiempo. Expresa que a menudo se trata de una identidad “de fondo”, aunque resurgía como prominente a lo largo de la vida. La autora alude a que es a través de las respuestas de los demás en la interacción, así como en conversaciones internas sobre su elección, que la identidad *childfree* se convierte en central. Park (2005) asegura que no tener hijos es un estigma invisible, desacreditable más que inmediatamente desacreditado, hasta que las circunstancias exigen algún tipo de explicación de la situación o el individuo decide hacer una revelación pública. En su investigación, Park (2005) encontró que algunos de los participantes nunca habían hablado del tema con sus familiares y que otros habían recibido expresiones de decepción por no tener nietos.

La persistencia de las creencias pronatalistas es evidente en las evaluaciones negativas de las personas sin hijos voluntarias que se documentan en muchos estudios (Callan, 1985; Ganong, Coleman y Mapes, 1990; Houseknecht, 1987; Mueller y Yoder, 1997; Polit, 1978; Veevers, 1980). Tales estereotipos constituyen en parte la “teoría del estigma” o ideología que los “normales”, en este caso los individuos que son padres o planean serlo, construyen de los individuos estigmatizados, en este caso los que no tienen hijos voluntariamente (Park, 2005). Los estereotipos que rodean a las personas sin hijos de forma voluntaria siguen persistiendo porque existe la suposición general, generalmente incuestionable, de que las mujeres sin hijos los desean pero tienen “un problema” (Campbell, 2003).

En un estudio sobre los estereotipos del tamaño de la familia, Poli (1978) descubrió que los que no tienen hijos voluntariamente se consideran menos deseables socialmente, menos adaptados, menos afectuosos y más autónomos. Por su parte, Callan (1985) descubrió que cuantos menos hijos se tenían, menos atribuciones de rasgos positivos de personalidad se recibían. Los que no tenían hijos voluntariamente eran vistos como más

propensos a ser materialistas, egoístas, individualistas y orientados a la carrera que los que no tenían hijos involuntariamente y los padres (Callan, 1985).

En una revisión de veintiséis documentos sobre los estereotipos de la estructura familiar, Ganong, Coleman y Mapes (1990) concluyeron que la creciente variación de la estructura familiar no se ha traducido en una mayor tolerancia hacia los miembros de diferentes formas de familia, ya que la familia nuclear tradicional sigue siendo percibida de forma más positiva.

Los encuestados del estudio de Mueller y Yoder (1997) evaluaron a las mujeres voluntariamente sin hijos de forma menos favorable que a las madres en seis de once características personales y describieron las vidas de esas mujeres sin hijos como menos gratificantes que las de todas las madres presentadas. También se consideró que las mujeres sin hijos serían menos felices en un futuro próximo y en su vejez que las madres (Mueller y Yoder, 1997).

Jamison y otros (1979) en su estudio encontraron que las personas que habían elegido no tener hijos eran vistas como menos realizadas y psicológicamente peor adaptadas. Las mujeres que no tenían hijos voluntariamente afirmaron que se les hacían con frecuencia preguntas personalmente invasivas como “¿Por qué no quieres tener hijos?” (Mueller y Yoder 1999). En su estudio, Ashburn Nardo (2017) encontró que los sujetos que voluntariamente no tienen hijos fueron percibidos como significativamente menos satisfechos psicológicamente que los sujetos con dos hijos y que provocaban una indignación moral significativamente mayor que los sujetos que tenían dos hijos.

Las mujeres que optan por no tener hijos se enfrentan a normas culturales que vinculan la plenitud y la femineidad. Entran en conflicto con las construcciones predominantes de la feminidad y con las prácticas institucionales y sociales mantenidas por estas construcciones (Morell, 1994). Se cuestiona el carácter y la feminidad de las mujeres sin hijos (Bloom, 1994). Se las ha descrito como psicológicamente inadecuadas o inmaduras (Ainsworth, 1995). Las actitudes hacia las mujeres que no tienen hijos voluntariamente son negativas (Worrel y Remer, 1992). Las mujeres que no son madres han sido representadas como anormales, egoístas, inmorales, irresponsables, infelices, insatisfechas, no femeninas, tristes solteras, perras neuróticas de carrera, frías, vacías, incapaces de establecer relaciones íntimas y desviadas (Bartlett, 1994; Veevers, 1973; Callan, 1983; Letherby, 2002).

La investigación ha demostrado que las mujeres voluntariamente sin hijos son estereotipadas de forma más crítica que los hombres voluntariamente sin hijos (Koropecyk et al, 2007); sin embargo, los hombres voluntariamente sin hijos son vistos como menos motivados y menos cariñosos en comparación con los hombres involuntariamente sin hijos y padres (Lapman y Dowling - Guyer, 1995), lo que ilustra cómo las experiencias de las personas voluntariamente sin hijos están condicionadas por el género (Moore, 2001).

Veevers (1972) sugirió que los padres consideran amenazantes a los que no tienen hijos voluntariamente, ya que su estilo de vida desafía el sentido de justicia distributiva de los padres, sus convicciones de que las recompensas de su elección compensan los sacrificios y de que el matrimonio y los hijos son las mejores vías hacia la felicidad personal. La estigmatización de las personas que no tienen hijos intencionadamente también puede derivarse de la asociación de su estilo de vida con el creciente individualismo, la desintegración familiar y el predominio de papeles y relaciones impersonales y racionalizados en la sociedad (Park, 2005).

Aunque la mayoría de los estudios han indicado que las personas sin hijos perciben evaluaciones negativas e informan de presiones para alterar su estatus (Ainsworth, 1995; Mueller y Yoder 1999; Somers, 1993), la conciencia no siempre se traduce en preocupación por estos juicios (Callan, 1983b; Houseknecht, 1997; Veevers, 1980a). Houseknecht (1977) descubrió que, aunque tanto las mujeres que pretendían seguir sin tener hijos como las que deseaban tenerlos eran conscientes de las sanciones negativas por no tenerlos, el primer grupo se veía significativamente menos afectado por ellas, debido a su mayor autonomía. Además, se utilizan diversas estrategias de afrontamiento, incluidas las redes de apoyo, para desacreditar a los desacreditadores y construir una visión alternativa del mundo que preserve un buen yo (Park, 2005).

Dada la constatación de que las personas sin hijos suscitan reacciones emocionales negativas encubiertas y manifiestas, los servicios de salud mental deberían abordar las consecuencias negativas internas y externas de estas reacciones sociales (Caulk, 2021).

Caulk (2021) expresa que los profesionales de la salud mental no están exentos del sistema de valores de la sociedad contemporánea que moldea las percepciones sobre lo que es normal, aceptable y saludable. Dado que los profesionales de la salud mental viven en la actual sociedad pronatalista y ejercen dentro de su contexto cultural, están inevitablemente expuestos a sus valores y prejuicios. La autora expresa que los profesionales de la salud mental pueden aumentar su concienciación sobre los prejuicios culturales y personales con respecto a la paternidad, tener en cuenta estos prejuicios en la planificación del tratamiento y el diagnóstico, cuestionar y revisar estos prejuicios y validar la

elección de no tener hijos con las personas childfree en sus consultas (2021). Caulk (2021) asegura que, a medida que la definición de "familia" sigue evolucionando, los profesionales de la salud mental deben evolucionar de forma similar y seguir el ritmo de las experiencias de los demás en cuanto a opciones reproductivas, ya sea sin hijos por elección, adopción, acogida, hijos biológicos, etc.

### **2.1.5 El proceso de toma de decisiones: Posponedores y articuladores tempranos**

Una vez que un individuo reconoce que la maternidad es una elección, el momento de la decisión se vuelve importante (Benson, 1979; Callan, 1983b; Olahan, 1983; Veevers, 1979). Aquellos individuos que toman la decisión de no tener hijos a una edad temprana, independientemente del cónyuge y antes del matrimonio, se denominan “articuladores tempranos”; éstos tienen la intención definida y explícita de no tener hijos nunca. Mientras que aquellos individuos sin hijos como resultado de una serie de decisiones en las que convertirse en padres se aplazó hasta un momento más apropiado son denominados “posponedores” (Macklin, 1980; Veevers, 1979). Para los que sí pospusieron, la serie de aplazamientos representó con el tiempo una decisión implícita de no tener hijos (Callan, 1983b).

Gillespie (1999) señala que la toma de decisiones puede darse de manera “pasiva” o “activa”. Quienes toman decisiones pasivas pueden verse limitados en su elección por circunstancias personales (como problemas de salud mental, por ejemplo); también son aquellas personas que no toman la decisión explícita de no tener hijos y su estado “sin hijos” se debe a las circunstancias de sus vidas y sus otras elecciones (Gillespie, 1999).

Quienes toman decisiones activas pueden haber atravesado un período en el cual habrían asumido pasivamente que la parentalidad sería su destino, o pudieron no haber tomado ninguna decisión firme con respecto a la reproducción y luego llega un punto en que se reconoce activamente el no deseo de la parentalidad (Gillespie, 1999). Es así que una decisión pasiva se convierte en activa cuando cambian las circunstancias de vida. También hay quienes toman una decisión activa desde una edad temprana: rechazan la maternidad/paternidad, optan por rechazar la procreación, optan por no tener hijos y actúan para anular la fuerza de las presiones sociales que empujan hacia la procreación (Gillespie, 1999). Estas personas optan por no tener hijos para poder concentrarse en oportunidades distintas de la maternidad/paternidad y evitar las actividades que éstas conllevan (Gillespie, 1999).

McAllister y Clark (1998) han sugerido que pocas personas toman la decisión temprana e irrevocable de no tener hijos. Más bien, descubrieron que rechazar la

maternidad era un proceso que tenía lugar en el contexto de los ciclos vitales y las relaciones, y a lo largo del tiempo. Siguiendo esta línea, Hird y Abshoff (2000) descubrieron que pocas personas deciden no tener hijos voluntariamente al principio de su vida y que el proceso de toma de decisiones tiene lugar en el contexto de acontecimientos vitales y relaciones cambiantes. En este sentido, la ausencia de hijos refiere a una evaluación continua y una respuesta circunstancial a los acontecimientos de la vida (Hird & Abshoff, 2000; Landa, 1990).

Barnett y MacDonald (1976) descubrieron que los hombres y las mujeres suelen tomar la decisión de no tener hijos entre los 10 y los 32 años. La edad media de la decisión es de 22,5 años (Rogers, 1986). Benson (1979), Macklin (1980) y Veevers (1979) descubrieron que un tercio de las parejas sin hijos toma la decisión de no tenerlos antes de casarse. No tener hijos es una parte integral del proceso de selección de pareja de estas parejas (Rogers, 1986).

Callan (1983a) estudió a 45 mujeres no casadas que querían seguir sin hijos y a 45 mujeres solteras que querían tener hijos. Todas las mujeres tenían menos de 35 años y esperaban casarse en el futuro. En esta muestra, el 53% de las mujeres solteras sin hijos voluntariamente decidieron no tener hijos en la escuela secundaria, el 31% lo decidió en la infancia y el 16% lo decidió recientemente (Rogers, 1986). En el estudio de Ory (1978), el 9% de las parejas sin hijos voluntariamente tomaron la decisión antes del compromiso, el 33% lo decidieron en el momento del compromiso, el 50% lo decidieron mediante aplazamientos, el 6% no tomaron ninguna decisión activa y el 2% se quedaron embarazadas accidentalmente. El 92% de las parejas sin hijos voluntarias declararon haber tomado una decisión activa sobre la maternidad, mientras que sólo el 62,9% de las 54 parejas con hijos dijeron haber tomado una decisión activa (Rogers, 1986).

Las parejas sin hijos que no deciden al principio de su relación no tener hijos suelen realizar actividades como continuar con la educación o la carrera profesional que promueven el aplazamiento de la maternidad (Goodbody, 1977; Holahan, 1983; Houseknecht, 1982; Veevers, 1979). En algunos casos, las esposas jóvenes no deciden no tener hijos, sino que posponen la maternidad hasta que sea permanente (Goodbody, 1977; Veevers, 1979).

En su estudio, Callan (1983b) descubre que al principio del matrimonio, los “proponedores” no se distinguían de los padres convencionales. Sin embargo, con las ventajas de un estilo de vida sin hijos y la facilidad de mantener un aplazamiento continuado, la ausencia de hijos se convirtió en un estado permanente. Aunque los

encuestados no sabían explicar cómo se había producido la transición de la postergación a la ausencia voluntaria de hijos, la mayoría estaba satisfecha con ese resultado.

La investigación de Callan (1983b) trató de determinar las diferencias entre los que deciden tempranamente no tener hijos (articuladores tempranos) y los que lo posponen intencionadamente (posponedores) en lo que respecta a los antecedentes, las actitudes de rol sexual o las estrategias utilizadas para defender su decisión. Callan (1983b) alega que tales diferencias podrían indicar las razones de estos diversos caminos hacia la ausencia de hijos.

En el mencionado estudio, Callan (1983b) exploró cuatro áreas de diferencia: (1) las características básicas, junto con las actitudes hacia la superpoblación y las experiencias familiares de la infancia; (2) la identidad del rol sexual, en particular que los que deciden pronto podrían tener diferentes percepciones de las características de su rol sexual; (3) las reacciones de los demás después de tres años de matrimonio ante su no paternidad; (4) y las diferencias en el apoyo actual del grupo de referencia.

Con respecto al primero de los discriminadores de fondo entre estos dos grupos de no padres, Callan (1983b) expresa que haber crecido en una familia más pequeña y estar preocupado por la superpoblación mundial son posibles predictores de una decisión explícita más temprana de no tener hijos voluntariamente, aunque no hay correlación demostrada en su estudio entre el tamaño de la familia de origen y respeto por el control de la población (Manning Kelly, 2007). En relación al uso de la esterilización, Callan (1983) menciona que, aunque es una prueba de la firme convicción de no tener hijos, es más probable que la esterilización sea un resultado y no un factor de predicción de la decisión anterior de no ser padres (Callan, 1983b).

En relación al segundo punto de diferencia, Callan (1983b) examinó las actitudes con respecto al papel de los sexos utilizando el Bem Sex Role Inventory (BSRI) para comparar las diferencias entre los articuladores tempranos y posponedores. No hubo diferencias significativas en las actitudes hacia el rol de hombres y mujeres en cada grupo. Los varones y las mujeres que se decidieron pronto a tener hijos presentaron un yo ideal menos femenino (Callan, 1983b).

Tercero, los ítems relacionados con las reacciones de los padres, la familia política y los parientes ante la falta de hijos proporcionaron las diferencias más numerosas entre los dos grupos. Estos ítems ponen de manifiesto los beneficios de presentarse a sí mismo como una persona que pospone la procreación en lugar de una persona que articula tempranamente su decisión (Callan, 1983b).

Al ser como los padres en sus expectativas de tener hijos, aunque posiblemente algo vagos sobre el momento del primer nacimiento o las ventajas de tener hijos, los posponedores no eran percibidos como inconformistas. Después de tres años de matrimonio, los articuladores tempranos, en comparación con los posponedores, declararon que se enfrentaban a ellos más a menudo por su no paternidad, posiblemente porque era más probable que hubieran verbalizado sus intenciones. En concreto, tuvieron que lidiar con las afirmaciones de que eran egoístas, que no les gustaban los niños y que posiblemente no podrían tener hijos (Callan, 1983b).

Las valoraciones de ocurrencia sugieren que los posponedores experimentaron menos confrontación porque su falta de hijos era percibida por los padres y por ellos mismos como un estado transitorio y no permanente. Sin embargo, las valoraciones generalmente bajas de ocurrencia en todos los ítems de reacción sugieren que ambos tipos de personas sin hijos intencionales, al menos en un formato de cuestionario, mostraron que eran ajenos o no se alteraban por la mayoría de las reacciones a su falta de hijos (Callan, 1983b).

Finalmente, las descripciones del apoyo del grupo de referencia de los articuladores tempranos y de los posponedores revelaron que ambos grupos tenían tipos de grupos de referencia algo similares, dominados por personas casadas con y sin hijos, y adultos solteros. El desglose del apoyo del grupo de referencia para los articuladores tempranos y los posponedores fue el siguiente: personas solteras (20 % y 28 %), casados sin hijos (21 % y 22 %), casados con hijos (37 % y 31 %), personas mayores (13 % y 9 %), divorciados con hijos (6 % y 5 %) y divorciados pero sin hijos (3 % y 6 %). Dentro de cada grupo, había una tendencia a que las opiniones de las personas mayores fueran las más importantes, seguidas de las de los solteros y casados y, a continuación, las de los adultos divorciados (Callan, 1983b).

#### **2.1.5.1 Estrategias de toma de decisiones**

Doyle y otros (2012) plantean que la elección de "renunciar" a la maternidad o la paternidad y "desviarse" de las normas sociales aceptadas puede considerarse desde la perspectiva de la teoría del desarrollo. La etapa de desarrollo "generatividad contra estancamiento" de Erikson (1963) se refiere a los años de la edad adulta media, cuando la mayoría de las mujeres alcanzan el final de su etapa reproductiva. La teoría de Erikson proponía que los adultos que no se convertían en padres o no adoptaban un papel de liderazgo en la sociedad no alcanzarían su pleno potencial y, en cambio, se estancarían psicológicamente. Goodbody (1977) sostiene que la elección de no tener hijos no es un signo de estancamiento: La responsabilidad en la decisión de no ser padres representa una

respuesta madura, adaptativa y saludable a las nuevas opciones profesionales y vitales disponibles en nuestra sociedad. La equiparación automática de paternidad y salud y de no paternidad y patología ya no es un modelo válido (Goodbody, 1977).

Los estudios sobre la toma de decisiones postulan varias estrategias para tomar la decisión de no tener hijos:

Goodbody (1977) encontró que el proceso en sí para tomar la decisión de no ser padre parecía seguir uno de los dos patrones. La pauta más extendida consistía en considerar la paternidad y la no paternidad y luego decidir que la no paternidad sería más cómoda. El segundo patrón implicaba una decisión menos estructurada, una postura que evolucionó gradualmente como resultado de una serie de aplazamientos para tener hijos.

Veevers (1979) sugiere cuatro etapas de postergación en la decisión de no tener hijos para una pareja. Comienza con el aplazamiento de la paternidad hasta alcanzar algún objetivo, como terminar los estudios. En la segunda etapa, la pareja se vuelve cada vez más imprecisa sobre cuándo quiere tener un hijo. En la tercera etapa, la pareja empieza a debatir los pros y los contras de la paternidad. La última etapa es la decisión de no ser nunca padres.

Potts (1980) descubrió que las parejas sin hijos que están en proceso de decidir si tener o no hijos son conscientes de la naturaleza irrevocable de la decisión de tener un hijo y expresan su temor a tomar una decisión equivocada. Estas parejas hablaron con otras parejas con hijos sobre los cambios realizados en la familia, sobre cuáles eran las frustraciones y los placeres específicos de vivir con niños, cómo se repartían el tiempo entre los miembros de la pareja e intentaron averiguar si estos cambios se consideraban que merecían la pena. Las parejas sin hijos consideraron sus objetivos vitales inmediatos y a largo plazo y cómo se verían afectados por la incorporación de un hijo.

Holahan (1983) estudió la relación entre las percepciones de las mujeres sobre la forma en que se tomó la decisión relativa a la maternidad y la satisfacción vital actual. Se hipotetizó que la satisfacción vital estaba relacionada con un proceso de decisión sobre la maternidad que implicaba una búsqueda exhaustiva de información sobre los efectos de los hijos en el matrimonio y en el individuo. Sin embargo, no se encontró esta relación. Las no madres que expresaron una alta satisfacción vital fueron las que menos utilizaron una búsqueda activa de información. Las madres con alta satisfacción utilizaron la búsqueda activa de información más que las madres con baja satisfacción. Las mujeres sin hijos que estaban más contentas con su decisión de no tener hijos experimentaron poco conflicto

sobre la decisión o resolvieron el conflicto sin hacer una búsqueda de información (Holahan (1983).

Holahan (1983) expresa que muchas mujeres que no tienen hijos voluntariamente llegan a la decisión de no tenerlos a través de un proceso de sucesivos aplazamientos hasta que encuentran que han establecido un estilo de vida sin hijos. Estas mujeres pueden evitar el conflicto psicológico que supone tomar la decisión, retrasando las cuestiones relacionadas con la maternidad hasta que los hijos ya no sean deseados o posibles de tener. Esta evitación del conflicto psicológico puede explicar la falta de búsqueda de información por parte de dichas mujeres.

Ory (1978) ofreció dos explicaciones para la decisión de tener hijos. El modelo normativo afirma que la decisión de tener hijos es producto de las normas y sanciones sociales. Según este modelo, las parejas tienen hijos debido a las normas y sanciones sociales que promueven la maternidad. El modelo estructural afirma que las decisiones sobre la maternidad son el resultado de factores sociodemográficos tradicionales o de actitudes psicosociales de la familia de origen que pueden ir en contra de las normas imperantes y producir desviaciones. Por ejemplo, un individuo que crece en una familia en la que los niños están desatendidos puede adoptar la actitud de que las personas no deben tener hijos a menos que puedan cuidarlos de forma saludable. Esta actitud puede ser tan conservadora como para disuadir a la persona de tener hijos aunque tal decisión vaya en contra de las normas sociales imperantes (Ory,1978).

Rogers (1986) menciona que las estrategias de toma de decisiones no están directamente relacionadas con la decisión de permanecer sin hijos en sí, sino que son un reflejo de los valores, actitudes y personalidades de la pareja que está tomando decisiones reproductivas y pueden afectar a la satisfacción que siente por su decisión de no tener hijos. Ningún patrón parece más prevalente o bien estudiado que otro, por lo que las estrategias de toma de decisiones no son un factor que afecte a la decisión de no tener hijos.

Rogers (1986) desarrolla un modelo de la decisión de no tener hijos en el que los factores de la decisión que influyen en la ausencia voluntaria de hijos son la conciencia de la elección, el momento de la decisión, el coste de la crianza de los hijos, el afrontamiento de la decisión, el apoyo social a la ausencia de hijos y el control de la natalidad. En el diagrama del modelo de toma de decisiones, el autor hizo hincapié en que la mayoría de los factores están interrelacionados y la fuerza de cualquiera de ellos depende de la pareja que toma la decisión de no tener hijos. El modelo fue creado con la expectativa de ser utilizado por los profesionales de la planificación familiar, los educadores y los terapeutas familiares para ayudar a las parejas en el proceso de toma de decisiones. El conocimiento de los

factores que influyen en la ausencia voluntaria de hijos y el proceso de razonamiento que utilizan las parejas puede ayudar a los asesores y educadores familiares a debatir esta cuestión de una manera más informada y objetiva, promoviendo así una decisión de la pareja que redunde en su beneficio (Rogers, 1986). También se esperaba que el modelo pudiera utilizarse en el aula para explorar la dinámica de toma de decisiones de un grupo de personas que eligen un estilo de vida alternativo, pudiendo ayudar a los alumnos a desarrollar la conciencia de que la paternidad es una elección. La perspectiva era que el modelo también pudiera utilizarse en el asesoramiento a parejas para promover el debate sobre una decisión importante en la vida familiar -la maternidad- que los cónyuges suelen dar por sentada; además, que pudiera emplearse para promover la concienciación y la sensibilidad entre los profesionales médicos que a menudo asesoran a las parejas sobre la decisión de tener hijos (Rogers, 1986).

## **2.2 MOTIVACIONES**

Veevers (1973) expresa que algunos teóricos han postulado la existencia de un instinto maternal que proporciona el impulso básico para el nacimiento y la crianza de los hijos y que otros han aplicado los mismos supuestos básicos de forma más amplia y han especulado sobre la influencia de un instinto o impulso parental más general. En este sentido, la autora argumenta que el examen minucioso de las personas que no tienen hijos brinda la oportunidad de evaluar la universalidad de tales instintos, si es que existen, y las condiciones en las que cabe esperar que sean más convincentes. Continúa su trabajo manifestando que los científicos sociales de su época han tendido a descartar la idea de que la paternidad sea instintiva o inevitable, o ambas cosas, y han postulado que hay que enseñar a los individuos la aspiración a las funciones parentales (Veevers, 1973). La autora asegura que la comparación de la experiencia familiar temprana de los individuos que no aprendieron a querer tener hijos con la experiencia familiar de los individuos conformes proporciona pistas sobre los tipos de socialización que tienen más probabilidades de producir un deseo imperioso de tener y criar hijos (Veevers, 1973). En este sentido, Veevers (1973) explica que si el deseo de procrear es aprendido y no instintivo, cobra sentido examinar sistemáticamente la pluralidad de razones por las que las personas quieren evitar tener hijos.

### **2.2.1 Los mecanismos psicológicos de la motivación de la fertilidad**

Los factores culturales, ecológicos, familiares y fisiológicos influyen sistemáticamente en los comportamientos de fecundidad; sin embargo, los mecanismos psicológicos próximos que subyacen a las decisiones de fertilidad en los seres humanos

son poco conocidos (Mc Allister et.al., 2016). En su trabajo, Mc Allister y otros (2016) examinan las teorías e investigaciones actuales sobre los mecanismos psicológicos de la fertilidad. Las investigaciones examinadas se basan principalmente en 6 teorías, a saber: teoría de la fertilidad del apego, la teoría de la historia de la vida, la teoría de la gestión del terror, la teoría del comportamiento planificado, la hipótesis de la competencia por la transmisión y (f) **el marco de rasgos-deseos-intenciones-conductas**. A un nivel más próximo y mecanicista se encuentran la teoría del comportamiento planificado y el marco rasgos-deseos-intenciones-conductas (Mc Allister et.al., 2016). Ambas hablan, con un notable solapamiento, de cómo se forman las intenciones y conducen a los comportamientos. Dado que la investigación ha atravesado múltiples disciplinas, la falta de una única teoría coherente para la psicología de la fertilidad humana no es sorprendente. En el futuro, serán fundamentales los debates que reúnan a investigadores de distintas disciplinas y bases teóricas (Mc Allister et al., 2016).

El marco **rasgos-deseos-intenciones-conductas** describe la secuencia de disposiciones motivacionales y estados conscientes que llevan a los seres humanos a comportarse para tener o evitar tener hijos (Mc Allister et al., 2016). El marco comienza con los *rasgos motivacionales* positivos y negativos de la procreación que conducen a los deseos a favor o en contra de tener hijos. Estos *deseos* conducen a las correspondientes intenciones de fertilidad. Estas *intenciones* conducen a comportamientos orientados a la consecución o la evitación del embarazo (Mc Allister et al., 2016).

Los deseos y las intenciones de fertilidad se consideran factores distintos que se espera que cambien a lo largo de la vida debido a los cambios en los condicionantes externos, sociales y económicos, y los factores internos de maduración, incluidas las decisiones que compiten con la maternidad (Mc Allister et al., 2016). Las decisiones de fertilidad se toman de uno en uno, y cada nacimiento retroalimenta el sistema. Los principales acontecimientos de la vida en otros ámbitos del comportamiento (por ejemplo, la educación, la carrera profesional y las relaciones de pareja) también retroalimenta el sistema (Mc Allister et.,al,2016).

El marco rasgos-deseos-intenciones-comportamientos es comparable con la teoría del comportamiento planificado, pero rasgos-deseos-intenciones-comportamientos se desarrolló específicamente para abordar la fertilidad humana.

Ahora bien, en lo que respecta a la medición de la toma de decisiones reproductivas, Mc Allister y otros (2016) expresan que los factores estudiados por su asociación con la

fecundidad humana varían mucho y afectan, en cierta medida, al tipo de métodos utilizados. Los autores analizan las medidas de la toma de decisiones reproductivas y la fertilidad humana en las que se han centrado los investigadores. Entre las 6 medidas dependientes analizadas se encuentra (d) **Querer y no querer tener hijos** y como subcategoría de la misma, se cita la (ii) **Motivación para tener hijos**. Se han hecho muchos intentos de construir escalas que midan la motivación para la procreación: disposiciones favorables o desfavorables hacia la procreación. Por ejemplo, en Portugal, Guedes et al. (2015) investigaron factores motivacionales positivos y negativos como la realización personal, la carga de la parentalidad, la inmadurez, los problemas financieros y las limitaciones económicas.

Los investigadores han sugerido numerosos factores que pueden influir en la fertilidad humana: componentes hereditarios, entorno infantil, personalidad, acceso a apoyo familiar, coste de los hijos, normas culturales, estrés por recursos y riesgo de mortalidad. La mayoría de las investigaciones sobre la psicología subyacente de la fertilidad humana han sido correlacionales y no pueden confirmar relaciones causales (Mc Allister et al., 2016). Sin embargo, cada vez hay más estudios experimentales que apoyan muchas de las relaciones y vías causales propuestas.

### **2.2.2 Determinantes psicológicos de la fertilidad**

La demografía siempre se ha interesado por las teorías psicológicas de la toma de decisiones cuando se trata de explicar las causas y los mecanismos del comportamiento de las personas a la hora de tener hijos (Von Der Lippe, 2006). Algunas preguntas que la demografía que se ocupa de la fecundidad y la dinámica familiar dirige a la psicología son: ¿Cuáles son los motivos personales subyacentes que explican por qué las personas no quieren tener hijos? ¿El deseo individual de tener hijos se crea en una etapa temprana de la vida de las personas (y, por tanto, es un factor exógeno en los análisis demográficos) o se ve afectado por etapas posteriores del desarrollo del curso de vida individual (y, por tanto, es un factor endógeno en sí mismo)? (Von Der Lippe, 2006). En cuanto a los mecanismos de comportamiento implicados, las preguntas son, por ejemplo: ¿Qué hace que las personas pospongan o desestimen sus intenciones de tener hijos o, por el contrario, qué convierte a los que antes eran indiferentes a los niños en personas que desean tener familia en torno a los 30 años? (Von Der Lippe, 2006).

En relación al aporte de la psicología a estas cuestiones, Von Der Lippe (2006) expresa que la estimulación mutua de las disciplinas ha sido frecuentemente iniciada, olvidada, retomada, nuevamente olvidada, y así sucesivamente. Por otra parte, el autor

sostiene que existe un cierto cuerpo de literatura sobre la psicología de la población (comenzando por el volumen homónimo de Fawcett, 1973), pero que esta literatura es un producto de proyectos de investigación más bien heterogéneos, poco frecuentes y poco sistemáticos o pobremente interrelacionados (Von Der Lippe, 2006).

#### **2.2.2.1 Covariables psicológicas y comportamiento de fertilidad**

Todos los enfoques científicos de la fertilidad humana implican, de forma más o menos explícita, una teoría de la acción social. Dicha teoría, en resumen, consiste en un conjunto de conjeturas en términos generales para responder a las preguntas de por qué, en qué condiciones y de qué manera las personas actúan en la forma en que lo hacen (Von Der Lippe, 2006).

En el ámbito de la demografía, las teorías de la acción suelen estar dominadas por los enfoques económicos o sociológicos, pero rara vez por los psicológicos. Desde el punto de vista de Von Der Lippe (2006), esto tiene una razón importante: Mientras que la demografía, como "interdisciplina" prototípica (Caldwell, 1996), suele estar muy abierta a las contribuciones de todas las disciplinas, la psicología académica se ha mantenido reservada a la cuestión de los determinantes del comportamiento demográficamente relevante, como la toma de decisiones a lo largo de la vida.

Las teorías psicológicas explican el comportamiento humano a partir de consideraciones a nivel intraindividual (Boschman, 2015). Describen las necesidades, los objetivos y la motivación de los individuos para explicar lo que la gente quiere conseguir (De Bruijn, 1999). En lo que respecta a las contribuciones de la psicología en el campo de la fertilidad, existen trabajos que no han sido retomados por otro investigador o bien han sido realizados por científicos o enfoques marginales a uno u otro campo (Von Der Lippe, 2006). En los siguientes párrafos se ofrecen ejemplos de esas contribuciones:

En respuesta a la necesidad de construir perspectivas psicológicas sobre el problema de la población mundial de la época (Fawcett, 1970), es creado por la Asociación Americana de Psicología en 1969 un grupo de trabajo sobre psicología, planificación familiar y política demográfica (Trommsdorff y Nauck, 2010). James Fawcett, miembro del grupo de trabajo, inició los primeros trabajos sobre psicología de la población con una conferencia celebrada en el East-West Population Center de Honolulu, Hawaii, en 1972. El volumen resultante, *The Satisfaction and Costs of Children: Theories, Concepts, Methods* (Fawcett, 1972) fue el primer relato de psicología social sobre el valor de los hijos (value of children

VOC). También fue el punto de partida del proyecto transnacional sobre la VOC (Trommsdorff y Nauck, 2010).

A continuación, Fawcett (1973) editó un volumen en el que varios psicólogos de renombre escribieron sobre las perspectivas psicológicas de la población. La contribución de Hoffman y Hoffman (1973) en este volumen marcó la principal perspectiva teórica sobre la VOC que influyó en los trabajos posteriores sobre el tema. Se trataba de la preparación de un programa de investigación internacional más amplio destinado a estudiar las razones de la (en aquel momento) elevada fecundidad en muchos países en vías de desarrollo, que contrastaba fuertemente con el descenso de la fecundidad en las sociedades occidentales prósperas (Trommsdorff y Nauck, 2010). De hecho, tanto las altas tasas de fecundidad y los escenarios de superpoblación en una parte del mundo, como las tasas de fecundidad por debajo del nivel de reemplazo y los escenarios de sobreenvjecimiento o incluso de extinción en las sociedades de otras partes del mundo, se convirtieron en cuestiones candentes y temas de investigación urgentes en esta década (Trommsdorff y Nauck, 2010).

El enfoque VOC se concibió como un poderoso intento de establecer una alternativa explicativa a las entonces dominantes teorías económicas de la fecundidad (Becker, 1960, 1976; Easterlin, 1966, 1968, 1975) y a las macrodescripciones de series temporales de tasas de fecundidad específicas de cada país proporcionadas por la demografía convencional (Trommsdorff y Nauck, 2010).

***The value of the children theory*** de Hoffman y Hoffman (1973) es un enfoque cuyo objetivo principal es documentar las motivaciones para tener hijos, organizarlas en esquemas conceptuales significativos y estudiar su interacción con otras variables. En este sentido, el valor se considera un concepto situado entre la sociología y la psicología (Von Der Lippe, 2006).

El enfoque VOC proporcionó la primera -y hasta ahora única- explicación sistemática de las variaciones en la toma de decisiones en materia de fecundidad al tener en cuenta explícitamente los factores individuales y culturales (Trommsdorff y Nauck, 2010). El punto de partida del modelo teórico es - como en los enfoques económicos de la fecundidad - los factores económicos y socioestructurales objetivos, como el desarrollo económico, las oportunidades del mercado laboral y el nivel educativo (Trommsdorff & Nauck, 2010). Sin embargo, éstos se combinaron con un modelo implícito de toma de decisiones, que también tiene en cuenta a los agentes psicológicos. Estos aspectos psicológicos se consideraron determinantes a la hora de procrear. El VOC se consideró la variable mediadora central a

nivel individual: "El valor de los hijos se refiere a las funciones que cumplen o a las necesidades que satisfacen para los padres" (Hoffmann y Hoffmann, 1973, p. 20). Sin embargo, esta variable está sujeta a variaciones debidas a los cambios sociales y culturales, y en ella influyen las experiencias de socialización y los valores individuales. Debido a la influencia de los psicólogos en el programa de investigación interdisciplinar, posteriormente se vio que el concepto de VOC influía además en las creencias de los padres sobre la crianza de los hijos y en su comportamiento hacia ellos (Kagitcibasi, 1996, 2007, p.130). La motivación para la procreación se observa en los valores que los padres atribuyen a los niños. Así pues, el enfoque de Hoffman y Hoffman (1973) se centra en el valor de los hijos para los padres. Este punto de partida tiene en cuenta la asimetría básica de la relación padres - hijos. Esta asimetría se establece por el hecho de que sólo los padres pueden elegir si entran o no en dicha relación (tener hijos o no). Se trata, pues, de una decisión incondicional, mientras que las decisiones subsiguientes son cada vez más condicionales (basadas en la influencia mutua) (Von Der Lippe, 2006).

Este modelo teórico afirma que los hijos pueden servir para satisfacer necesidades materiales, sociales e intrínsecas. Los hijos tienen un valor para sus padres cuando son utilizados para satisfacer determinadas necesidades (Hoffman y Hoffman, 1973). Los autores describen nueve necesidades que pueden satisfacerse teniendo hijos, pero todas las necesidades pueden satisfacerse también en formas alternativas (Hoffman y Hoffman, 1973). Cuando se pueden satisfacer todas las necesidades de forma alternativa, los hijos no tienen valor para ellos, por lo que no se necesita tener hijos (Von Der Lippe, 2006).

Para establecer un inventario de los diferentes aspectos del valor que los hijos representan para sus padres, Hoffmann y Hoffmann (1973) categorizaron inductivamente resultados empíricos de diversas fuentes y llegaron a los siguientes componentes:

1. Condición de adulto e identidad social: tener hijos como rito de pasaje a la adultez.
2. Expansión del yo, vínculos con una entidad mayor, inmortalidad: existiría el deseo de transmitir los genes y el apellido. A los padres les gustaría que sus hijos se comportasen como ellos y que sus ideas y normas sobrevivan en el mundo.
3. Moral, religión, altruismo, bien del grupo; normas relativas a la sexualidad, acción por impulso, virtud: Se considera la procreación como acción altruista, como virtud cristiana. En esta categoría se incluye el tener hijos por la supervivencia de la nacionalidad o país.
4. Afiliación, vínculos primarios de grupo, afecto: Los hijos crearían lazos familiares y podrían mejorar la relación entre cónyuges.

5. Estimulación, novedad, diversión: Los niños podrían proporcionar placer y animación, brindarían una ocupación agradable.
6. Logros, competencia, creatividad: Criar hijos exigiría competencia, creatividad y logros, lo que crearía una salida para la necesidad de estima.
7. Poder, influencia, eficacia: Las personas desean cierto poder sobre los demás y tener hijos les daría al menos poder sobre ellos; en algunas sociedades también sobre otras personas.
8. Comparación social, competencia: Las personas querrían demostrar a los demás lo felices, sanos o exitosos que son y una forma de demostrarlo sería teniendo una familia numerosa y feliz.
9. Utilidad económica: En algunas sociedades, los hijos podrían proporcionar una utilidad económica positiva a sus padres.

### 2.2.3 Modelo T-D-I-B

Una reanudación más reciente y cuidadosamente diseñada de la cuestión de los determinantes psicológicos del comportamiento de fertilidad es la que presenta el trabajo teórico y empírico de Warren Miller (1992, 1994, 1995). El autor adopta un enfoque diferente, presentando las importantes distinciones psicológicas entre motivaciones, deseos e intenciones como antecedentes potenciales del comportamiento de las personas. Afirma que existe una diferencia decisiva, aunque a menudo se pasa por alto, entre los distintos objetivos de estas motivaciones, deseos e intenciones. El **modelo T-D-I-B** (por la expresión inglesa *Traits-desires-intentions-behavior* [Motivaciones, Deseos, Intenciones y Comportamientos]) fue propuesto por Warren Miller (1994) para explicar el proceso de toma de decisiones reproductivas y se basa en una secuencia de disposiciones motivacionales y estados conscientes que llevan a los humanos a comportamientos dirigidos a tener o evitar tener hijos (Miller, 2011).

El modelo T-D-I-B estudia el comportamiento a partir de su antecedencia en tres factores secuenciales: rasgos - deseos - intenciones (Miller, 2011; Miller y Pasta, 1994, 1995). Desde este marco se asume que tener un hijo es el resultado de una secuencia de rasgos motivacionales, que se traducen en deseos, que a su vez forman las intenciones (Pardo, 2019). Dichas intenciones se traducen luego en comportamientos tales como buscar o evitar un embarazo. La incorporación de los deseos, una dimensión no asimilable a las actitudes registradas en la TPB, da más lugar a la ambivalencia: se puede desear tener y no tener hijos a la vez (Miller y Pasta 2002; Barber et al. 2010; Miller, 2011). “Los deseos anteceden, impulsados por rasgos motivacionales modelados a su vez por el contexto. (Pardo, 2019, p. 24). Es interesante, además, que las motivaciones para la procreación

puedan ser positivas o negativas (querer permanecer sin hijos no es igual a no tener la motivación de tenerlo); el resultado de su interacción determina los deseos al respecto (Pardo, 2019). De los deseos a las intenciones, el marco de T-D-I-B asume que median una variedad de factores, de tipo contextual, valorativo o situacional. El paso posterior a las intenciones tiene especial interés, en tanto se plantea como movido por instrumentos de comportamiento, sean a) proceptivos, es decir, hacia la concepción, o b) anticonceptivos. La suma de estas conductas generará la ocurrencia o no ocurrencia del embarazo (Miller y Pasta, 1994, 1995).

El T-D-I-B “es un modelo multidimensional que integra aspectos biológicos, sociales y conductuales en el estudio del comportamiento reproductivo” (Varas y Borsa, 2022, p.2900). El modelo T-D-I-B presta más atención que otras teorías a las motivaciones genéticas subyacentes para tener o no tener hijos y se basa en tres supuestos: 1) Los humanos tienen disposiciones motivacionales biológicas que regulan su capacidad de respuesta a los bebés, niños y cuidadores y que pueden estar sujetas a alguna variabilidad heredada. 2) Estas disposiciones motivacionales están formadas por experiencias individuales durante la infancia y la edad adulta temprana para producir dos amplias disposiciones de maternidad o rasgos motivacionales. 3) Estas disposiciones afectan el comportamiento y, en última instancia, la reproducción a través de sus efectos sobre tipos específicos de deseos e intenciones de fertilidad (Miller, 1995; 2011 en Varas & Borsa, 2022, p.2900).

Miller (1994) presenta las motivaciones para la parentalidad como rasgos psicológicos o disposiciones latentes para percibir aspectos favorables o desfavorables de tener hijos: motivación positiva y motivación negativa. “Estos rasgos motivacionales que estarán latentes durante la vida del individuo se activarán en diversas circunstancias, generando deseos e intenciones de fertilidad que posteriormente formarán la base de cuatro comportamientos instrumentales” (Varas y Borsa, 2022, p. 2900): 1) pro-concepción (comportamientos que buscan el embarazo), 2) contra concepción (comportamientos destinados a prevenir el embarazo), 3) pro-embarazo (comportamientos diseñados para concluir el embarazo satisfactoriamente) y 4) contra embarazo (comportamientos diseñados para interrumpir el embarazo) (Miller, 1994; 1995; 2011; Miller y Pasta, 1995).

En su estudio teórico sobre las motivaciones para la parentalidad, Varas y Borsa (2022) describen lo siguiente:

Miller hizo una distinción de las motivaciones para la parentalidad de acuerdo con tres niveles de generalidad/especificidad. En el nivel más general, existen dos dimensiones amplias y ortogonales de motivación positiva y negativa para tener hijos. En el nivel intermedio, hay cinco divisiones principales dentro de la dimensión positiva (1. placeres del embarazo, nacimiento e infancia, 2. crianza tradicional, 3. satisfacción de criar a un niño, 4. sentirse necesitado y conectado y 5. valores instrumentales de los niños) y cuatro dentro de la dimensión negativa general (1. molestias durante el embarazo y la maternidad, 2. temores y preocupaciones de los padres, 3. aspectos negativos del cuidado infantil y 4. estrés de los padres). Finalmente, en el nivel específico, hay valores de actitudes hacia aspectos específicos de la maternidad, como por ejemplo el deseo de tener un hijo varón o el deseo de brindarle a su pareja un primer hijo (Miller 1994; 1995). El autor desarrolló el Childbearing Motivation Questionnaire (CBQ) para evaluar las razones positivas y negativas de la parentalidad (Miller, 1995) (p.2901).

Miller también postuló que "aunque cada persona tiene sus propias estructuras motivacionales, estas interactúan con las estructuras de la pareja, generando así un esquema complejo de influencia mutua que denominó de nivel diádico" (Varas y Borsa, 2022, p.2901). "Para el funcionamiento de esta interacción es esencial el sistema cognitivo individual que permite a cada persona percibir en diversos grados de precisión las estructuras motivacionales de aquellos con quienes interactúa" (Varas y Borsa, 2022, p.2901). Además, se enfatiza que la toma de decisiones diádicas siempre tiene lugar en un contexto social más amplio que puede influir en su resultado, lo que significa que las intenciones se ven afectadas no sólo por la percepción de los deseos de la pareja sexual, sino también por la percepción de los deseos de los miembros de la familia inmediata o incluso más extensa (Miller et al., 2004).

### **2.2.3.1 La motivación como concepto psicológico**

En el diccionario de la Asociación Americana de Psicología (2022) se hace referencia a "motivación" como: 1. El ímpetu que da propósito o dirección al comportamiento y opera en los humanos a un nivel consciente o inconsciente. Los motivos se dividen en (a) motivos fisiológicos, primarios u orgánicos, como el hambre, la sed y la necesidad de dormir; y (b) motivos personales, sociales o secundarios, tales como afiliación, competencia e intereses y metas individuales. También se debe hacer una distinción importante entre las fuerzas motivadoras internas y los factores externos, como recompensas o castigos, que pueden alentar o desalentar ciertos comportamientos. 2. En condicionamiento, las variables, colectivamente, alteran la efectividad de los reforzadores. 3. La voluntad de una persona de ejercer un esfuerzo físico o mental en pos de una meta o resultado.

Warren Miller describió las motivaciones para la parentalidad como las fuerzas motrices subyacentes que empujan al individuo a tener o no tener hijos (Miller, 1994). Son disposiciones psicológicas que presentan bases biológico-genéticas y reciben influencia de experiencias durante la infancia, adolescencia y vida adulta temprana (Miller, 1992; 1995; Miller y Pasta, 1993).

En el aspecto biológico, Miller (1994) sostiene que las motivaciones para la parentalidad se desarrollan a través de un sustrato neural que predispone a los humanos a responder a los bebés y niños. Indicó que hay núcleos neuronales ubicados en los campos ventromediales del mesencéfalo, el hipotálamo y el prosencéfalo, que participan en la coordinación y regulación de los comportamientos maternos y paternos (Varas y Borsa, 2022).

En lo que concierne a las experiencias del ciclo de vida, Miller (1994) propuso tres mecanismos a través de los cuales las experiencias familiares en la infancia y la adolescencia afectan el desarrollo de las motivaciones para tener hijos: la calidad de las relaciones, la transmisión de valores centrados en la familia y el modelado (Miller, 1992; 1994). Según el autor, las relaciones familiares positivas y la adquisición de un sistema de valores centrado en la familia, a menudo asociados a valores religiosos tradicionales, pueden reforzar las motivaciones positivas para tener hijos. También propuso que el niño se modela a sí mismo en uno o ambos padres, y al hacerlo comienza a identificarse y aprender el papel parental o alternativamente a no identificarse con esos roles (Varas y Borsa, 2022).

Durante la adolescencia, con la exposición al cuidado de niños u otros tipos de cuidado infantil, el individuo puede adquirir habilidades y experiencias positivas o puede aprender que tales actividades no son particularmente satisfactorias. Por otro lado, los diferentes grados de éxito académico desarrollan en el individuo habilidades y objetivos que fortalecen o extinguen intereses relacionados con la parentalidad. En el período adulto, el individuo se involucra con una variedad de instituciones sociales que transmiten y refuerzan las normas y valores relevantes para la parentalidad que afectan las motivaciones para tener hijos. La educación superior, debido a que expande el punto de vista del individuo más allá de la familia y la comunidad de origen, promueve y facilita actividades competitivas con la parentalidad (Varas y Borsa, 2022). Así mismo, las demandas de tiempo y los valores asociados con algunos trabajos remunerados compiten con la parentalidad. Finalmente, relaciones continuas y positivas con la familia de origen en las que se mantienen lazos intergeneracionales fortalecen las motivaciones para tener hijos (Miller, 1992).

Las motivaciones varían considerablemente de un individuo a otro e incluso dentro de un mismo individuo y su expresión está liberada o bloqueada por las oportunidades y las circunstancias (Miller, 1981). Estas tienen un aspecto energizante que produce una disposición para actuar y un aspecto direccional que da una orientación específica a cualquier acción (Miller y Pasta, 1993). También están latentes en el individuo; es decir, en un momento dado puede no influir en el comportamiento ni ser conscientes; sin embargo, bajo ciertas condiciones se activan y entran en la conciencia en forma de deseos (Miller, 1992).

#### **2.2.3.1.1 Motivaciones negativas de procreación**

La escala *Negative Childbearing Motivation* (NCM; Miller, 1995) [motivaciones negativas de procreación] está constituida por 20 ítems que otorgan una puntuación general de las motivaciones negativas (NPG) y 4 categorías que describen diferentes aspectos negativos de tener hijos: (1) molestias del embarazo y el parto; (2) miedos y preocupaciones de la paternidad; (3) aspectos negativos del cuidado de los hijos; (4) estrés parental (Miller, 1995). Los ítems representativos incluyen: ser responsable de un bebé necesitado y exigente; sobrecargar la economía familiar con un hijo; preocuparse por la salud y la seguridad del niño; tener un bebé que quite libertad para hacer otras cosas. La puntuación NCM se calcula como la puntuación media de todos los ítems de esta sección (Miller, 1992). Se pide al encuestado que valore la indeseabilidad de 21 ítems que describen las posibles consecuencias negativas de tener un hijo (Miller, 1995).

Miller (2021) expresa que la fuerza motivacional predominante capturada en la medida NCM y en cada una de sus cuatro subescalas es el miedo. Así, los dos ítems sobre las *molestias del embarazo y el parto* reflejan un miedo relacionado con la supervivencia o el daño asociado a esos eventos; los *miedos y preocupaciones sobre la paternidad* reflejan un tipo de miedo altruista relacionado con los problemas que pueden ocurrir durante el desarrollo infantil; los *aspectos negativos del cuidado infantil* reflejan un miedo narcisista relacionado con las restricciones y molestias asociadas con las responsabilidades parentales; y el *estrés parental* refleja un miedo a la debilitación o pérdida de la relación conyugal en el curso de asumir las responsabilidades parentales .

Los valores percibidos y los costos de los hijos, o las actitudes hacia la paternidad, que están conceptualmente estrechamente relacionados con los motivos para tener hijos (Miller, 2011b), han sido investigados durante varias décadas (Mynarska y Rytel, 2020). Las primeras investigaciones se centraron principalmente en analizar si se mencionaban diferentes costos y valores de los hijos en relación con los primeros o los hijos

subsecuentes (por ejemplo, Bulatao, 1981; Fawcett, 1988; Hoffman y Manis, 1979). Análisis posteriores, en línea con un creciente interés por las intenciones de fertilidad, examinaron cómo las actitudes hacia los hijos se relacionan con los planes o expectativas de tener hijos. Pocos de esos estudios prestaron especial atención a las personas sin hijos (por ejemplo, Buhr y Huinink, 2017; Langdridge et al., 2005; Lawson, 2004; Schoen, Kim, Nathanson, Field y Astone, 1997). Información adicional sobre qué consecuencias esperadas de la procreación son importantes para la decisión de las personas de permanecer sin hijos puede derivarse de investigaciones cualitativas que exploraron las razones de la ausencia voluntaria de hijos (Houseknecht, 1987; McAllister y Clarke, 2000; Park, 2005; Riggs y Bartholomaeus, 2016; Veevers, 1980). Es importante destacar que estudios previos mostraron algunas diferencias significativas de género respecto a qué aspectos de la paternidad se valoran o se desestiman (Langdridge et al., 2005; Park, 2005).

En general, los valores emocionales esperados de los hijos, así como los valores relacionados con la formación de una familia, se encontraron como importantes tanto para hombres como para mujeres sin hijos (Bulatao, 1981; Langdridge et al., 2005; Lawson, 2004). Las percepciones relacionadas con el embarazo y la infancia parecen ser más importantes para las mujeres, ya que el miedo al parto y no sentirse cómodas con los bebés fueron mencionados como razones para renunciar a la maternidad (Houseknecht, 1987; Park, 2005). En cuanto a los aspectos negativos de la paternidad, se mencionaron la falta de tiempo para la pareja, el trabajo y otras actividades, así como preocupaciones generales relacionadas con la responsabilidad y los costos financieros de tener un hijo (Houseknecht, 1987; Langdridge et al., 2005). Las mujeres parecen estar más preocupadas por cómo los hijos limitarían sus perspectivas laborales (Houseknecht, 1987; Park, 2005; Schoen et al., 1997), mientras que los hombres se preocupan más por los costos monetarios de la paternidad (Park, 2005).

Algunas pruebas de que los valores y costos mencionados anteriormente que influyen en las decisiones de las personas sin hijos pueden encontrarse en el trabajo de Miller. Los estudios realizados en Estados Unidos e Irán (Miller, 1994; Pezeshki, Zeighami y Miller, 2005) mostraron que los aspectos negativos del cuidado infantil, como los costos en términos de tiempo, dinero y energía, así como las limitaciones laborales para las mujeres, estaban relacionados con un menor deseo de tener hijos entre los encuestados nulíparos y emparejados. Estas preocupaciones tenían un efecto desfavorable en su disposición hacia la paternidad (Miller, 1994; Pezeshki, Zeighami y Miller, 2005).

En su estudio, Mynarska y Rytel (2020) expresaron que solo un motivo resultó ser relevante para todos los encuestados: aquellos que dijeron estar particularmente

preocupados por los aspectos negativos del cuidado infantil (es decir, los costos de tiempo, energía y dinero) fueron los menos propensos a indicar que querían tener hijos. Entre las mujeres, también se encontró que un bajo deseo de tener hijos se asociaba con la percepción de que la maternidad tiene pocos beneficios emocionales y, en menor medida, con los temores relacionados con el embarazo y el parto (Mynarska y Rytel, 2020). Las mujeres encuestadas para quienes dar a luz y cuidar a un bebé tenía connotaciones negativas más que positivas, fueron las más propensas a decir que no deseaban tener hijos (Mynarska y Rytel, 2020). En la misma línea, otros estudios mostraron que las mujeres que eligen permanecer sin hijos tienden a describirse a sí mismas como carentes de “instinto maternal” y como más cómodas con los niños mayores que con los bebés (Park, 2005; Scott, 2009).

Algunos estudios (Avison y Furnham, 2015; Pezeshki et al., 2005; Mynarska y Rytel, 2020) sugieren que la reacción afectiva esperada de las mujeres ante el embarazo, el parto y la infancia es central para su deseo de maternidad. Si esas reacciones son negativas, parecen facilitar las elecciones de las mujeres de no tener hijos (Mynarska y Rytel, 2020). Por otra parte, los hombres que perciben que criar un hijo no será satisfactorio y no comparten valores tradicionales sobre la paternidad son menos propensos a querer tener hijos (Mynarska y Rytel, 2020). Otros estudios han mostrado que, en relación con los costos económicos, las mujeres prestan más atención a cómo los hijos limitan sus perspectivas laborales, mientras que los hombres prestan más atención a los costos directos de la procreación (Park, 2005; Waren y Pals, 2013).

Las consideraciones teóricas sugieren que las NCM deben estar relacionadas con un menor deseo de tener hijos. Landgridge (2005) discute en su trabajo cómo los miedos y preocupaciones relacionados con la paternidad y la crianza y los posibles riesgos pueden influir negativamente en el deseo de tener hijos. Lawson (2004) aborda cómo los miedos sobre los aspectos negativos de la paternidad, como el impacto en la calidad de vida personal o los problemas de salud del niño, pueden ser percibidos como obstáculos insuperables que desmotivan la procreación, dado el estrés y las responsabilidades asociadas a la crianza. Schoen (1997) enfatiza cómo la percepción de los riesgos (como malformaciones o problemas de adaptación de los hijos) puede generar inseguridad y afectar el deseo de procrear. Sin embargo, Rytel y Mynarska (2020) mostraron que los “temores y preocupaciones sobre la paternidad” fueron predictivos de un mayor deseo de procreación. Los hombres que expresaron preocupaciones sobre tener un hijo infeliz o problemático, o sobre si podrían mantener seguro a un hijo o cumplir con su rol parental, eran más propensos a decir que querían tener un hijo. Para las mujeres, la asociación entre

"temores y preocupaciones sobre la paternidad" y el deseo de procreación también fue positiva, aunque más débil e insignificante. Rytel y Mynarska (2020) han sugerido que la asociación positiva entre "temores y preocupaciones sobre la paternidad" y el deseo de tener hijos podría reflejar un temor altruista por el bienestar de los niños. Mientras que el temor personal se define como el miedo por la propia seguridad, el temor altruista se define como el miedo por la seguridad de los demás, y especialmente por la de los seres queridos (Warr, 1992). Su interpretación parece estar respaldada por sus resultados sobre cómo la relación entre los deseos y los "temores y preocupaciones sobre la paternidad" fue moderada por otro motivo negativo: los "aspectos negativos del cuidado infantil". Las autoras aluden a que, mientras una persona no esté preocupada por las cargas que implica cuidar de un niño, sus temores relacionados con la paternidad aumentan su deseo de tener hijos, lo que podría interpretarse como un miedo altruista. En este caso, las personas parecen ser conscientes de las preocupaciones que conlleva la paternidad, pero se sienten preparadas para enfrentarlas (Rytel y Mynarska, 2020). En la medida en que esta combinación indique que la persona está lista para ser un padre o madre responsable, concuerda con un deseo más fuerte de tener hijos (Rytel y Mynarska, 2020).

Por otra parte, Rytel y Mynarska (2020) concluyen que si los miedos están relacionados con un mayor o menor deseo de tener un hijo depende de cómo se evalúan las responsabilidades del cuidado infantil. Si una persona percibe estas responsabilidades como excesivamente gravosas, los temores asociados con los roles parentales y las preocupaciones esperadas sobre el bienestar de los niños pueden influir en la falta de deseo de tener hijos en aquellos que los tienen (Rytel y Mynarska, 2020).

#### **2.2.4 Motivaciones para elegir no tener hijos**

Las personas que no tienen hijos voluntariamente no constituyen un grupo homogéneo, ni sus razones para no tener hijos son uniformes o coherentes (Veevers, 1980). Sin embargo, las personas que optan por no tener hijos afirman que se les pide que den cuenta de su elección y se espera que expliquen su decisión reproductiva a los demás (Morelle, 1994).

En las investigaciones exploratorias llevadas a cabo por Veevers (1980), Bartlett (1994) y Morelle (1994), los investigadores observaron que a algunos no padres les resultaba difícil explicar su ausencia voluntaria de hijos o articular las razones de su elección, pero esto no significaba que no estuvieran seguros de su deseo o intención reproductiva. Campbell (1983), por otro lado, afirmó que lo problemático no era el nivel de capacidad de las personas sin hijos para hablar sobre sus motivaciones para no tener hijos,

sino que las dificultades residían en interpretar el momento y la relevancia de estas explicaciones.

Houseknecht (1987) identificó nueve motivos para no tener hijos en la literatura existente: (b) satisfacción matrimonial, (c) carrera profesional, (d) dinero, (e) preocupación por el crecimiento de la población, (f) aversión a los hijos, (g) asumir que se es un mal padre, (h) preocupación por el parto, e (i) impacto en el mundo. En 2003, Gillespie citó la libertad, las relaciones interpersonales, la pérdida asociada a la maternidad y el rechazo de las actividades maternas como motivos de las mujeres para seguir sin tener hijos. Park (2005) observó motivos como la influencia de los modelos de crianza, la personalidad y las habilidades parentales, los objetivos profesionales, un estilo de vida orientado a los adultos, los sentimientos hacia los hijos y la preocupación por el crecimiento de la población, lo que refleja fielmente la revisión de la literatura realizada por Houseknecht (1987). Un estudio se centró específicamente en las motivaciones de los hombres para no tener hijos. Lunneborg (1999) entrevistó a 30 hombres sin hijos, explorando sus motivaciones y pudo agruparlas en nueve categorías principales: desarrollo personal, mejora de las relaciones, motivaciones laborales y profesionales, menos estrés en el hogar, miedo al fracaso como padre, no le gustan los niños, deseo de una jubilación anticipada, evitar el estrés y la presión de los roles, y el deseo de permanecer en su estilo de vida actual.

El corpus de trabajo que se centra en las motivaciones de las personas para elegir no tener hijos es amplio (Mc Kay, 2008) y de él emergen varios temas como las principales razones para no tener hijos. Entre ellos se encuentran: la autonomía personal, la naturaleza de las relaciones de pareja, la autoevaluación, el cuerpo físico, las actitudes hacia los hijos y la ideología. En las descripciones de los mismos, se destacan numerosos aspectos positivos de la no paternidad.

#### **2.2.4.1 Autonomía personal**

“In a world where alternative life styles are growing in number and acceptance, voluntary childlessness should be considered as the ultimate liberation” (Movius 1976, p.62).  
[En un mundo en el que los estilos de vida alternativos son cada vez más numerosos y aceptados, la ausencia voluntaria de hijos debería considerarse como la liberación definitiva].

Los aspectos de la autonomía personal que aparecen con frecuencia en la literatura incluyen la libertad, las responsabilidades y el sacrificio de la paternidad, el empleo y las oportunidades profesionales y las finanzas (Mc Kay, 2008).

#### **2.2.4.1.1 Libertad**

La “libertad” surge como uno de los aspectos positivos más significativos de la ausencia voluntaria de hijos, como demuestra la coherencia con la que la plantean las personas voluntariamente sin hijos que participan en las investigaciones. Las revisiones bibliográficas de Houseknecht (1987) y Hird y Abshoff (2000) respaldan esta observación. En varios estudios es la motivación más frecuentemente citada o casi universalmente mencionada para permanecer sin hijos (Baum y Cope 1980; Marshall 1993; Bartlett 1994; Morell, 1994).

Aunque la libertad se cita como una motivación importante para no tener hijos, los investigadores sacaron conclusiones diferentes sobre el grado en que la experimentan realmente las personas que no quieren tener hijos. Se ha descubierto que algunas mujeres sin hijos ven su libertad restringida por su implicación en el empleo y/o el cuidado de sus padres ancianos (Morell, 1994; Gillespie, 2003). Morell (1994) argumentó que, como consecuencia, estas mujeres seguían buscando la esquivo “libertad” que deseaban. Veevers (1980) sostenía que las parejas sin hijos voluntarias solían estar limitadas por su relación matrimonial, el tiempo, el trabajo, el dinero y la imaginación, al igual que los padres. Entre las personas sin hijos, es la percepción de la libertad y las oportunidades que ésta potencialmente permite lo que es tan importante como la propia libertad (Mc Kay, 2008). Bartlett (1994) no estaba de acuerdo y afirmaba que Veevers (1980) había subestimado la libertad de la que se benefician las personas sin hijos voluntarias.

En la exploración transversal de Baum y Cope (1980) de mujeres casadas sin hijos voluntariamente, las participantes más jóvenes (menores de 37 años cuando se realizó el estudio) eran más conscientes de la libertad asociada a la no maternidad que las mujeres de más edad (37 - 62 años). Las participantes más jóvenes del estudio podrían haber recibido que sus compañeras madres estaban más limitadas por el cuidado de los niños pequeños que las mujeres mayores sin hijos, cuyas contemporáneas ya no tenían hijos viviendo en casa. Sin embargo, los investigadores también sugirieron que la preocupación por la libertad expresada por las participantes más jóvenes podría haber sido una manifestación del entorno histórico de sus vidas. Estas mujeres crecieron en una época en la que se hacía cada vez más hincapié en la importancia de la libertad personal, una actitud social generalizada que se consolidó tras la Segunda Guerra Mundial (Mc Kay, 2008). Las participantes de más edad no experimentaron estas opiniones en la misma medida, lo que puede explicar en parte por qué la libertad era menos significativa para ellas (Baum y Cope, 1980).

La libertad es un concepto muy amplio, por lo que su uso en la literatura existente puede resultar ambiguo y a menudo puede estar definido erróneamente. Incluye la libertad de perseguir intereses no parentales, la libertad de preservar una vida centrada en el adulto con flexibilidad y espontaneidad, y la libertad de responsabilidades parentales (Baum y Cope, 1980). En consecuencia, está estrechamente alineado con otro tema recurrente en la literatura: las pérdidas o restricciones asociadas a la parentalidad. Esta percepción tiene su origen en la idea que tienen las personas voluntariamente sin hijos sobre la responsabilidad y el sacrificio asociados a la función de ser padres (Mc Kay, 2008).

#### **2.2.4.1.2 Las responsabilidades y el sacrificio de la paternidad**

Las personas que no tienen hijos voluntariamente consideran que la paternidad conlleva una responsabilidad y un sacrificio personal importantes, incluso abrumadores; no es un papel que estén dispuestas a asumir (Mc Kay, 2008). Marshall (1993) sostenía que existe una “ideología de la paternidad” que afirma que la paternidad es natural, exige compromiso y responsabilidad y requiere un sacrificio que se ve recompensado por los propios hijos. Aunque las personas que voluntariamente no tienen hijos escapan a esta ideología al elegir no tenerlos, también se adhieren a ella al aceptar que, si se convierten en padres, su dedicación a la tarea debe demostrarse con sacrificios de energía, tiempo y placer (Marshall, 1993). Muchos estudios sugieren que las mujeres, en particular, perciben que la paternidad supondría una pérdida de identidad personal, de expresión individual, de autorrealización y de autonomía personal (Veevers, 1980a; Campbell, 1985; Marshall, 1993; Morell, 1994; Gillespie, 2003); así como el sacrificio de viajes y ocio (Silka y Kiesler 1997; Veevers, 1980a; Marshall, 1993; May, 1995; Park, 2005). McAllister y Clarke (1998) descubrieron que las personas sin hijos voluntariamente veían a los hijos como un riesgo tanto emocional como económico, mientras que la ausencia de hijos le proporcionaba un modo de vida más predecible.

#### **2.2.4.1.3 Oportunidades de empleo y carrera profesional**

La libertad asociada a la ausencia de hijos no puede distinguirse de la capacidad de autodeterminación en la participación laboral. Libres de las responsabilidades de la crianza de los hijos, las mujeres tienen más oportunidades de buscar empleo y progresar profesionalmente (Mc Kay, 2008). Esta ventaja potencial se menciona con frecuencia como factor motivador de la elección de no tener hijos en los estudios que investigan la maternidad voluntaria.

En la bibliografía actual surgen incoherencias en cuanto a la importancia del empleo en la vida de las personas sin hijos. Por ejemplo, Marshall (1993) descubrió que el trabajo remunerado era una parte importante de la identidad de las mujeres sin hijos entre las once participantes casadas de su estudio longitudinal de casos. Sin embargo, sólo el 26,8% de las 97 mujeres que participaron en su investigación transversal señalaron que “los hijos no encajan con mis planes profesionales” como una razón importante en su decisión de no tener hijos (Marshall 1993). Marshall reconoció que esta discrepancia podía deberse a diferencias metodológicas entre las investigaciones. Sin embargo, May (1995) también encontró que pocas de las cartas de las encuestadas childfree, que constituían sus datos, indicaban que las participantes elegían la carrera profesional o la vida pública antes que los hijos o la vida privada.

McAllister y Clarke (1998) descubrieron que la relación entre el empleo, la carrera profesional y la elección de no tener hijos no era clara ni directa. El estudio seleccionó deliberadamente a mujeres que representaban una diversidad de circunstancias vitales. Aproximadamente la mitad de las 39 personas entrevistadas no se consideraban ambiciosas; sólo cinco sentían que el trabajo siempre había sido una prioridad importante o bastante/muy importante para ellas (cuatro mujeres, un hombre), mientras que siete afirmaban que nunca había sido una prioridad en sus vidas (cinco mujeres, dos hombres). Además, un tercio de los participantes deseaba jubilarse anticipadamente, o ya lo había hecho. El trabajo no se presentaba como la principal prioridad en sus vidas, y las carreras profesionales no parecían ser fundamentales para la realización personal o la identidad de la mayoría de las personas investigadas. En su lugar, el compromiso con el trabajo, al igual que el compromiso con la falta de hijos, cambiaba con el tiempo y la mejor forma de ver ambos es como un proceso interactivo. (McAllister y Clarke, 1998).

En general, las investigaciones apuntan a dos posturas bastante distintas entre las no madres intencionales respecto a la relación entre el trabajo y la decisión de seguir sin tener hijos. Algunas mujeres sin hijos consideran que la no maternidad les brinda la oportunidad de desarrollar su carrera profesional de una forma que no sería posible si tuvieran responsabilidades con los hijos (Baum y Cope, 1980; Veevers, 1980; Ramu y Tavuchis 1986; Morell 1994). Estas mujeres tienden a ser perfeccionistas y, a menudo, expresan su preocupación por alcanzar la excelencia y la plenitud cuando combinan la maternidad y la carrera profesional. Morell (1994) expresó estos sentimientos afirmando que más que la maternidad y el trabajo autodefinido, se consideraba una imposibilidad, un “montaje”, una “trampa” que conduce a la frustración, al fracaso y a la pérdida. En muchos casos, la carrera y el desarrollo profesional ocupan el lugar de los hijos. Por otra parte,

algunos encuestados, tanto mujeres como hombres, consideran que la falta de hijos reduce sus responsabilidades económicas, lo que les da libertad para discernir sobre el papel del trabajo y la progresión profesional en sus vidas (Morell, 1994). De este modo, pueden variar sus trayectorias profesionales y dedicarse a un trabajo placentero, aunque ello suponga una reducción de sus ingresos (Mc Kay, 2008). Potencialmente, también eran libres de dejar empleos insatisfactorios o de retirarse de la vida activa si así lo deseaban (Veevers, 1980a; McAllister y Clarke, 1998).

#### **2.2.4.1.4 Finanzas**

Las personas sin hijos se ven liberadas de las responsabilidades y presiones económicas asociadas a la crianza de sus propios hijos (Mc Kay, 2008). La economía y la ausencia voluntaria de hijos son objeto de debate por parte de muchos investigadores en este campo, pero no surgen conclusiones claras y coherentes (Mc Kay, 2008). Las revisiones existentes sugieren que los hombres son más propensos que las mujeres a mencionar las penalizaciones económicas de la paternidad (Houseknecht 1987; Hird y Abshoff 2000). La investigación cualitativa de Park (2005) descubrió que los hombres eran más explícitos que las mujeres a la hora de afirmar que los costes económicos asociados a los hijos apuntalaban su rechazo a la paternidad. Sin embargo, Lunneborg (1999), que sólo investigó a hombres sin hijos, afirmó que casi ninguno de los entrevistados estaba motivado a no tener hijos por motivos económicos.

La disparidad demostrada anteriormente es una característica más generalizada de los resultados de la investigación. Algunos estudios han demostrado que los factores económicos son un incentivo para elegir no tener hijos, aunque no suelen ser la razón principal (Silka y Kiesler 1977; Baum y Cope 1980; Campbell 1983; Ramu y Tavuchis 1986; May 1995). Otros investigadores han comentado específicamente que el dinero no era una motivación para la no paternidad intencionada. Al igual que Lunneborg (1999), Bartlett (1994) descubrió que las mujeres sin hijos que investigó rara vez lo daban como motivo para no tener hijos. Marshall (1993) observó que, aunque 10 de las 22 participantes en su estudio longitudinal hicieron comentarios sobre el sacrificio económico de la paternidad, normalmente lo hicieron de forma «superficial». En su investigación transversal (muestra de 194 mujeres y hombres), el dinero no apareció como una razón importante para no tener hijos. Sin embargo, la investigación ha demostrado que las ventajas económicas de no tener hijos se perciben con frecuencia como una consecuencia del resultado reproductivo elegido por las personas. Las personas sin hijos voluntariamente interpretan la mejora de su situación económica como una ventaja de no tener hijos y no como una razón para no reproducirse (Callan 1983a; Campbell 1983; Cameron 1997; McAllister y Clarke 1998).

Las investigaciones actuales muestran que las personas que no tienen hijos voluntariamente perciben una mayor autonomía personal como, probablemente, el mayor aspecto positivo de su elección reproductiva (Mc Kay, 2008). Este tema general comprende varios factores interrelacionados bastante difíciles de distinguir entre sí. La no paternidad reduce las obligaciones materiales e inmateriales de las personas, lo que da lugar a una mayor libertad, que a su vez se traduce en que las personas sin hijos tienen más opciones sobre cómo emplear su tiempo y su dinero que las que suelen tener los padres (Mc Kay, 2008).

#### **2.2.4.2 La naturaleza de las relaciones íntimas de pareja**

Otro tema que surge como un aspecto positivo de la no paternidad intencionada es la naturaleza de las relaciones íntimas de pareja y conyugales y el tiempo disponible para ellas (Silka y Kiesler 1977; Rowland 1981; Ramu y Tavuchis 1986; May 1995; Gillespie 2003). Se ha informado de que las parejas que voluntariamente no tienen hijos afirman que la ausencia de hijos mejora sus relaciones, o perciben que la paternidad tendría un efecto perjudicial en su pareja, porque sin descendencia las parejas tienen la oportunidad de crear relaciones más igualitarias, flexibles, íntimas e intensas (Campbell 1983; Bram 1985; Morell 1994; Cameron 1997). McAllister y Clarke (1998) descubrieron que, en el caso de las mujeres en particular, la preocupación por la división del trabajo se asociaba a veces con la decisión de no tener hijos. Estas mujeres eran reacias a ser madres porque pensaban que esto daría lugar a la asignación de roles sexuales tradicionales dentro de su relación, en lugar de compartir las tareas domésticas y del cuidado de los hijos.

Los investigadores también han observado que había características particulares identificables o admisibles en las relaciones sin hijos. Veevers (1980a) observó que las parejas sin hijos voluntarias que entrevistó tenían matrimonios más igualitarios que los padres. Se preguntaba si esto se debía a que las personas con ideas más liberales respecto a los roles sexuales también son más propensas a elegir la ausencia de hijos, o si hay más oportunidades de mantener la igualdad entre los sexos cuando no hay hijos. Bartlett (1994) observó que el hecho de no tener hijos daba a las mujeres mayor libertad para encontrar relaciones que les convinieran. A veces se trata de relaciones fuera de la norma, por ejemplo, las relaciones a distancia, los matrimonios en los que la pareja no convive, relaciones con hombres casados o relaciones homosexuales o lésbicas.

### 2.2.4.3 Autoevaluación

Se plantean dos dimensiones significativas relativas a la evaluación que las personas hacen de sí mismas en relación con la paternidad: la capacidad para desempeñar el rol parental y la relativa al concepto de “instinto maternal”.

En primer lugar, la paternidad es evaluada por algunas personas sin hijos en función de su capacidad o idoneidad para desempeñar el papel (Mc Kay, 2008). Se observa que algunas personas que no tienen hijos voluntariamente consideran que la tarea de ser padres es desalentadora, que les da miedo o que simplemente se sienten inadecuados para ella debido a su personalidad (Kaltreider y Margolis 1977; Lindenmayer et al. 1977; Baum y Cope 1980; Marshall 1993; Park 2005). Otras investigaciones concluyen que las mujeres, en particular, perciben las obligaciones asociadas a la maternidad como una carga, insatisfactorias o poco interesantes (Rowland 1981; Gillespie 2003; Park 2005).

La segunda dimensión de la autoevaluación tiene que ver con el concepto de «instinto maternal». Los investigadores han encontrado poco consenso entre las mujeres sobre la existencia del «instinto maternal» (Bartlett 1994; Miall 1994; Vissing 2002). A pesar de ello, Park (2005) descubrió que la supuesta falta de «instinto maternal», o la falta de interés por los hijos, surgía como una motivación importante entre las que optaban por no tener hijos. Bartlett (1994) descubrió que la ausencia de esta emoción resultaba desconcertante o inquietante para algunas mujeres. Entre las mujeres sin hijos que investigó, algunas temían que de repente las consumiera el deseo de tener un hijo y, por lo tanto, no pudieran cerrar definitivamente la puerta a la maternidad. Sin embargo, el autor observó que las personas se volvían menos aprensivas al respecto con el tiempo, ya que se sentían más cómodas con su percepción de que el deseo de maternidad varía entre las mujeres (Bartlett, 1994).

Algunos estudiosos afirman que el “instinto maternal” no existe (Friday 1977; Badinter 1981); otros han defendido que el deseo de maternidad se construye socialmente (Chodorow 1978; Wearing 1984). Otros han informado sobre las dificultades que han tenido las mujeres al intentar separar los deseos “socialmente contruidos” de los deseos “reales” (Duchen 1986). Aunque algunos sugieren que no existen pruebas convincentes del “instinto maternal” (Nicholson 1993), Bartlett (1994) afirma que parece imposible refutar o probar el caso [del instinto maternal] de cualquier manera. Otros han argumentado que el deseo de ser madre es complejo, incluso multidimensional (Sichtermann 1986), y que las motivaciones para el embarazo varían, especialmente dada la diversidad de otros papeles a

los que pueden acceder las mujeres (Robinson y Stewart 1989). Robinson y Stewart (1989) concluyeron que el pensamiento analítico actual, aunque considera la elección reproductiva como un componente importante de la identidad femenina, no hace hincapié en la necesidad de tener un hijo para sentirse femenina.

#### **2.2.4.4 Actitudes hacia los niños**

Es plausible pensar que a las personas que deciden no tener hijos les disgustan los niños; sin embargo, esto no se ha revelado como una motivación universal para la no paternidad voluntaria (Mc Kay, 2008). Aunque varios investigadores lo señalaron como motivo de las decisiones de algunos participantes sin hijos (Silka y Kiesler 1977; Baum y Cope 1980; Baum 1983), otros han afirmado que a la mayoría de las personas voluntariamente sin hijos que investigaron no les disgustaban los niños (Rowland 1981; May 1995; Cameron 1997). Elaine Campbell (1983) descubrió que sólo el 8% de las 78 personas casadas sin hijos voluntariamente a las que entrevistó mencionaron la aversión a los niños como motivo principal de su elección reproductiva, pero observó que muchas más parecían “intolerantes” con los niños y las cosas infantiles (Campbell 1985).

#### **2.2.4.5 El cuerpo físico**

Para algunas mujeres, los aspectos físicos de ser madre las disuaden de embarcarse en la maternidad. Aunque la investigación no indica que ésta sea una de las principales razones de la ausencia voluntaria de hijos, muchas de las mujeres sin hijos entrevistadas por Bartlett (1994) expresaron su ansiedad ante el embarazo y/o el parto. Además, dos de las catorce mujeres de la investigación de Park (2005) indicaron que el miedo al dolor asociado con el parto había motivado, en cierta medida, su decisión reproductiva.

Sin embargo, en ninguno de los dos estudios estas preocupaciones constituyeron la única razón para no dar a luz. En la bibliografía sobre la ausencia voluntaria de hijos se ha explorado poco o nada de forma sistemática la *tocofobia*, término utilizado por Hofberg y Brockington (2000) para describir el miedo al parto, o los abusos sexuales, incluidos los sufridos durante la infancia, como razones para elegir no tener hijos.

May (1995) también descubrió que varias de las mujeres voluntariamente sin hijos que mantuvieron correspondencia con ella comentaron sus preocupaciones sobre el efecto del embarazo y el parto en sus cuerpos, que abarcaban tanto el dolor como la desfiguración. Esto plantea la posibilidad de que la estética también desempeñe un papel en la ansiedad de las mujeres ante la maternidad. Al deliberar sobre esto, Veevers (1980)

consideró cómo las mujeres casadas sin hijos ven su resultado reproductivo en relación con la feminidad. Describió una lucha entre el atractivo maternal frente al erótico (Veevers, 1980a) que se asocia a la feminidad.

Mientras que la identidad de la mujer se considera generalmente dentro del papel de la maternidad, Veevers (1980) afirma:

“Another important part of femininity and sex role identity is associated with erotic appeal which, for many people, is exactly the opposite of the motherhood role. If mothers are platonic, sex objects are erotic; if mothers are pregnant, sex objects are slim; if mothers focus on the child, sex objects focus on the male” (p.47). [otra parte importante de la feminidad y de la identidad del rol sexual está asociada al atractivo erótico que, para muchas personas, es exactamente lo contrario del rol de maternidad. Si las madres son platónicas, los objetos sexuales son eróticos; si las madres están embarazadas, los objetos sexuales son delgados; si las madres se centran en el niño, los objetos sexuales se centran en el varón].

Veevers (1980a) sugirió que las mujeres sin hijos voluntariamente podrían considerar que la falta de hijos realza su feminidad y contribuye a su atractivo sexual.

#### **2.2.4.6 Ideología**

##### **2.2.4.6.1 Superpoblación y consideraciones medioambientales**

La superpoblación y las consideraciones medioambientales han sido motivos citados con menos frecuencia para elegir no tener hijos y, en general, no son las razones definitivas para la no paternidad intencionada (Gustavus y Henley 1971; Baum y Cope 1980; Baum 1983; Callan 1983a; Ramu y Tavuchis 1986; May 1995). No obstante, este tema se ha planteado a menudo, y los resultados relativos a su importancia han variado. Rowland (1981), por ejemplo, informó de que las cuestiones de superpoblación no eran importantes entre los participantes neozelandeses sin hijos que ella encuestó. Esto contrasta con la investigación de Gustavus y Henley (1971): al revisar las solicitudes escritas de parejas estadounidenses que buscaban ayuda para obtener la esterilización voluntaria, la "preocupación por la población" constituía la razón mencionada con más frecuencia para llevar a cabo dicho procedimiento. La importancia percibida de las preocupaciones demográficas entre las personas sin hijos se ha relacionado con el momento de la decisión de no tener hijos, la edad y el sexo de las personas.

Callan (1983a) preguntó específicamente a los participantes en el estudio childfree "si la superpoblación mundial era un problema importante a la hora de no tener hijos". Llegó a la conclusión de que era más probable entre los que decidieron no tener hijos en un primer momento que entre aquellos cuya no paternidad se decidió a través de una serie de aplazamientos. May (1995) observó que, de las personas que le escribieron en relación con su experiencia de no tener hijos, los menores de 35 años tenían casi el doble de probabilidades de referirse a "problemas de población" que el resto. Además, descubrió que el 41% de los hombres, frente a sólo el 12% de las mujeres, mencionaban "preocupaciones demográficas". Sin embargo, Houseknecht (1987), en su revisión de la literatura pertinente de la época, determinó que, en general, las mujeres eran más propensas que los hombres a indicar que la superpoblación era una razón para su elección reproductiva.

#### **2.2.4.6.2 El estado del mundo**

La preocupación por el estado del mundo, o de la sociedad, se ha mencionado por separado o junto con la ansiedad por la superpoblación y el medio ambiente (Gustavus y Henley 1971; Silka y Kiesler 1977; Baum y Cope 1980; Campbell 1983; May 1995; Helm, Kemper y White, 2021; Rojas y Hernandez, 2021). Al igual que las preocupaciones por la superpoblación, ésta no ha sido generalmente una razón crítica aducida por las personas voluntariamente sin hijos, sino más bien una característica de sus argumentos para permanecer sin hijos (Campbell 1983). La revisión de Houseknecht (1987) también encontró que ésta era una motivación citada con más frecuencia entre las mujeres que entre los hombres.

Los factores ideológicos como motivaciones declaradas para no tener hijos, en concreto la preocupación por la superpoblación, el medio ambiente y el estado del mundo, han sido interpretados por los investigadores de dos maneras. En primer lugar, las personas sin hijos voluntarias pueden adoptar estas explicaciones, sean ciertas o no, porque se considera que proporcionan una mayor legitimidad a su decisión (Gustavus y Henley 1971; Houseknecht 1987). Houseknecht (1987) creía que esto era especialmente pertinente para las mujeres debido a la sanción que podrían experimentar por rechazar la maternidad, un papel que la cultura ha determinado clave para su sexo. En segundo lugar, el entorno social que prevalece durante la vida reproductiva de las personas bien puede influir en su toma de decisiones reproductivas. Tras la Segunda Guerra Mundial, la opinión pública se preocupó mucho por la superpoblación, y en los años 70 algunos consideraban que la ausencia voluntaria de hijos era una forma de controlar el crecimiento de la población (May, 1995). May (1995) también sugirió que los sentimientos de optimismo que siguieron a la Segunda Guerra Mundial prácticamente habían desaparecido en la década de 1990 y, en

consecuencia, algunas personas sin hijos se sentían pesimistas sobre la idea de traer un hijo al mundo contemporáneo. En su lugar, buscaban la satisfacción y el sentido de la vida a través de la experiencia personal.

#### **2.2.4.7 Afiliación religiosa**

La afiliación religiosa, o la falta de ella, no se considera una motivación para elegir no tener hijos (Mc Kay, 2008). Sin embargo, los estudios informan sistemáticamente de que las personas que voluntariamente no tienen hijos tienden a no adherirse a ninguna religión, o describen a las personas sin hijos voluntariamente como menos religiosos en comparación con los padres (Gustavus y Henley 1971; Veevers 1973a; Kaltreider y Margolis 1977; Ory 1978; Veevers 1980; Ramu y Tavuchis 1986; Bartlett 1994).

### **CAPÍTULO 3**

---

## **3. MARCO METODOLÓGICO**

En este capítulo se exponen los aspectos metodológicos de la investigación, incluyendo el diseño de estudio, los procedimientos, los instrumentos utilizados para la recolección de datos, la descripción de la población y la muestra seleccionada. Además, se definen los temas claves que se abordan en la investigación y se consideran los posibles sesgos en el estudio. Se incluyen también las consideraciones éticas pertinentes, así como una descripción detallada del proceso metodológico seguido a lo largo del trabajo.

### **3.1 DISEÑO METODOLÓGICO**

El diseño metodológico de la presente investigación está basado en un modelo **mixto** que considera aspectos cuantitativos y cualitativos. Con respecto a los aspectos cuantitativos, la metodología contempla aplicar cuestionarios autoadministrados con el objetivo de recabar datos referidos a la evaluación de las motivaciones para ser childfree. Para eso, se toman en cuenta un número de ítems con formato de escala tipo Likert. En lo que respecta a los aspectos cualitativos, se toma en cuenta la aplicación de entrevistas con el objetivo de recabar datos referidos a los significados que los participantes atribuyen a su experiencia sobre la decisión de no tener hijos. Se busca con eso complementar los datos obtenidos en la primera etapa, por medio del uso de entrevistas, siendo el principal objetivo obtener una interpretación más completa de los mismos.

El alcance de esta investigación se considera **exploratorio**, en línea con los planteamientos de Hernández, Fernández y Baptista (2010), quienes señalan que un estudio exploratorio tiene como propósito indagar en un fenómeno poco conocido, buscando comprenderlo a través de la recolección de datos cualitativos (Hernández, Fernández y Baptista, 2010). En este caso, el estudio busca comprender las motivaciones subyacentes a la decisión de no tener hijos en la población childfree en Uruguay, sin la manipulación de las condiciones o características del fenómeno en cuestión, lo que se ajusta a las características de un diseño exploratorio. Como mencionan los autores, este tipo de diseño "se orienta a explorar fenómenos poco estudiados, proporcionando una visión amplia de la realidad" (Hernández, Fernández y Baptista, 2010, p. 35) y buscan "comprender y analizar las características y elementos de un fenómeno poco conocido" (Hernández, Fernández y Baptista, 2010, p. 27).

El objetivo principal de la investigación no es establecer relaciones causales directas, sino indagar y comprender las razones detrás de la decisión de no tener hijos. La fase cualitativa, centrada en entrevistas en profundidad, permite explorar en detalle las experiencias, emociones y significados que los participantes atribuyen a su decisión, como lo definen los autores, "la metodología cualitativa busca obtener una comprensión profunda de las experiencias y percepciones de los individuos" (Hernández, Fernández y Baptista, 2010, p. 118).

### **3.1.1 Tipo de investigación**

Como ha sido señalado, la metodología de la presente investigación es **mixto secuencial**. La investigación de métodos mixtos es un enfoque que combina o asocia las formas cualitativa y cuantitativa, involucra el uso de ambos enfoques conjuntamente de tal forma que la fuerza total de un estudio es más que sólo investigación cualitativa o cuantitativa" (Creswell y Plano Clark, 2007). El procedimiento secuencial del método mixto busca "elaborar o expandir en los hallazgos de un método con otro método" (Creswell, 2009). El presente estudio inicia con un método cuantitativo en el cual un concepto es evaluado, seguido por un método cualitativo involucrando una exploración detallada con unos pocos casos o individuos (Creswell, 2009).

La elección de un diseño como el descrito se fundamenta en la posibilidad de que los resultados puedan verificarse a partir de la triangulación, lo que conlleva desarrollar explicaciones más complejas y respetuosas con el contexto, reducir las certezas inapropiadas (Mark y Shotland), elaborar conclusiones o incluso iniciar una nueva línea de pensamiento (Miles y Hubermann, 1994).

La triangulación obliga al observador a combinar múltiples fuentes de datos, métodos de investigación y esquemas teóricos en la inspección y análisis de muestras de comportamiento (Denzin, 1970). La triangulación metodológica se define como el uso de al menos dos métodos, normalmente cualitativos y cuantitativos, para abordar el mismo problema de investigación (Morse, 1991). Se recurre a la triangulación para garantizar la adopción del enfoque más completo en la resolución del problema (Morse, 1991).

De esta forma, la combinación de métodos cualitativos y cuantitativos proporciona una perspectiva más equilibrada, avanzando hacia el holismo (Morse y Chung, 2003). “El arte de este tipo de triangulación consiste en dilucidar las diferentes partes complementarias de la totalidad del fenómeno y analizar por qué los distintos métodos arrojan diferentes resultados” (Benavides y Mayumi, 2005, p.121). En esta línea, Jick (1979) expresa que los métodos cuantitativos y cualitativos son, en verdad, dos extremos de un *continuum*. El autor sostiene que el investigador, frente a la operacionalización de variables complejas, tiene que vérselas con una “combinación de procedimientos” que pone en juego la “integración metodológica”.

La triangulación de la investigación cualitativa y cuantitativa se orienta hacia la integración de las fortalezas particulares de cada tipo de investigación. En relación al enfoque cuantitativo, De Schutter (1983) considera las siguientes ventajas del cuestionario:

- Requiere menos habilidad para administrarlo.
- Puede ser enviado por correo.
- Tiene un vocabulario estandarizado, un mismo orden de preguntas, instrucciones comunes, asegurando así más uniformidad, sistematización, posibilidad de comparación y de generalización.

En virtud de lo antedicho, se consideraron instrumentos ya validados en el exterior como los cuestionarios. La investigación pretende, además, contemplar el discurso sobre su experiencia de los participantes childfree que han tomado la decisión de permanecer sin hijos. En este sentido, De Schutter (1983) menciona que la entrevista menos estructurada es más participativa: da más posibilidades de expresarse al entrevistado; tiene mayor flexibilidad y puede adaptarse a la información que puede suministrar el entrevistado y tener en cuenta su enfoque de la problemática.

De esta manera, desde el enfoque cuantitativo se buscó responder a la siguiente pregunta: ¿Cuáles son las razones y motivaciones subyacentes a la decisión de no tener hijos en la población childfree en Uruguay?

Con el fin de identificar patrones y tendencias sobre las razones que influyen en la decisión de no tener hijos, se realiza un análisis estadístico descriptivo de los datos recogidos en la encuesta, con un enfoque interpretativo para comprender el comportamiento y las experiencias de los participantes.

Ahora bien, desde el enfoque cualitativo se buscó responder a la siguiente pregunta: ¿Cuáles son los significados que las personas childfree atribuyen a su experiencia sobre la decisión de no tener hijos?

Se realiza la transcripción de la entrevista y un análisis temático, codificando los contenidos a partir de las categorías propuestas: (1) El proceso de decisión, (2) Los factores que influyeron en el proceso, (3) Sentido de la experiencia. Para la elaboración y verificación de conclusiones, se utilizan una serie de tácticas para extraer significados de los datos, como la comparación/contraste y el señalamiento de patrones y temas. A partir de los patrones de respuesta pueden aparecer categorías emergentes que serán incluidas, a medida que se identifiquen en el análisis.

### **3.1.2 Población, muestra y universo de análisis**

El universo de análisis de la presente investigación está integrado por personas de nacionalidad uruguaya, mayores de 18 años, que no tienen hijos biológicos ni adoptados en el presente y que han tomado la decisión consciente de no tenerlos en el futuro.

#### **3.1.2.1 Muestra**

La muestra es de tipo estratificada, ya que “la estratificación asegura la representatividad de las características de la población” (Creswell, 2003). Un estrato “es una porción de la población que contiene unidades que cuentan con una misma característica. La variable que define esta característica se denomina variable de estratificación. “Todas las unidades y sólo éstas, que comparten esa misma característica (ese mismo valor en la variable), componen el estrato” (Lévy y Varela, 2003, p. 139). Las variables de estratificación de la presente investigación son: haber respondido a la encuesta como “improbable” o “definitivamente no” a las preguntas sobre si tendrán o no hijos biológicos en un año, cinco años o alguna vez, y si adoptarán un niño alguna vez.

La muestra está conformada por 23 personas mayores de 18 años de las ciudades de Montevideo y Canelones, Uruguay, que manifiestan su decisión autónoma de no tener hijos ni de ejercer el rol maternal o paternal.

### 3.1.3 Tema y componentes

En esta investigación, se aborda la **decisión de no tener hijos** como el **tema central** del estudio, el cual puede verse influenciado por una variedad de factores y representa el resultado que se busca comprender en función de las motivaciones subyacentes.

Además de las motivaciones, se examina el **significado atribuido** a la decisión de no tener hijos. Los significados que los participantes otorgan a su experiencia de ser childfree pueden revelar aspectos importantes de cómo interpretan y valoran su elección. Este aspecto se enfoca en cómo los participantes perciben su decisión y los valores, beneficios y satisfacciones que asocian con ella.

#### Ilustración n° 1

*Componentes a considerar en la investigación.*

| COMPONENTES                       | ASPECTO EVALUADO                                                                                                                                                                   | INSTRUMENTO DE MEDIDA                              |
|-----------------------------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----------------------------------------------------|
| <b>Características personales</b> | <b>1.Datos demográficos</b>                                                                                                                                                        | Cuestionario "Childfree motivators" (Ciaccio,2006) |
|                                   | <i>a) Generales</i>                                                                                                                                                                |                                                    |
|                                   | Sexo<br>Orientacion sexual<br>Afiliación religiosa<br>Edad<br>Estado civil<br>Nivel de educación<br>Ingresos mensuales<br>Ascendencia racial<br>Localidad<br>Densidad de población |                                                    |
|                                   | <i>b) Childfree</i>                                                                                                                                                                |                                                    |

|                                                                      |                                                                                                                                                                                                     |                               |
|----------------------------------------------------------------------|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------------------------------|
|                                                                      | Membresía en comunidad o colectivo<br>Esterilización<br>Probabilidad de tener hijo biológico en 1 año, 5 años, alguna vez<br>Probabilidad de adopción<br>Cantidad de hermanos<br>Hermanos Childfree |                               |
|                                                                      | <b>2. Razones</b><br>a) Razón mayor puntuada<br>b) La razón más importante que contribuyó a la decisión de no tener hijos                                                                           |                               |
|                                                                      | <b>3. Gusto / trabajo por / con los niños / adolescentes</b>                                                                                                                                        |                               |
| <b>Motivaciones Negativas de Procreación</b>                         | Molestia del embarazo y el parto<br>Miedos y preocupaciones de la paternidad<br>Aspectos negativos del cuidado de niños<br>Estrés de los padres                                                     | CBM - NCM<br>(Miller, 1995)   |
| <b>Significados que los participantes atribuyen a su experiencia</b> | El proceso de decisión<br>Los factores que influyeron en el proceso<br>Sentido de la experiencia                                                                                                    | Entrevista<br>(Brumley, 2014) |

## 3.2 ETAPA CUANTITATIVA DE LA INVESTIGACIÓN

### 3.2.1 Técnicas utilizadas para la recolección de datos

Para dar lugar a los **dos primeros objetivos específicos**, se utiliza el cuestionario “**Childfree Motivators**” (Ciaccio, 2006) para caracterizar demográficamente a la muestra de la población que se identifica como childfree y para identificar las motivaciones subyacentes a la decisión de no tener hijos de la misma.

El cuestionario “**Childfree motivators**” (Ciaccio, 2006) consta de tres secciones. La primera sección consiste en un breve cuestionario demográfico general y un cuestionario demográfico específico para personas sin hijos “childfree”. El cuestionario general recopila información sociodemográfica como: sexo, orientación sexual, filiación religiosa, edad, estado civil, nivel de educación alcanzado, ingresos mensuales, ascendencia racial, lugar de residencia y densidad de población. El cuestionario específico recopila información como la

pertenencia a una comunidad, grupo o colectivo childfree, aspectos relacionados a la esterilización, información sobre la probabilidad de tener un hijo biológico en el próximo año, los próximos 5 años y alguna vez, la probabilidad de adopción de un niño e información familiar como cantidad de hermanos y cuáles de ellos son childfree.

La segunda sección consta de 41 motivaciones que una persona sin hijos puede tener para elegir la libertad de hijos (childfreedom); los encuestados calificarán cada afirmación según su grado de motivación en una escala de tipo Likert que va de 1 (nada) a 5 (mucho). Luego sigue una pregunta sobre cuál de las razones enumeradas es la "razón más importante" para no tener hijos. Finalmente, hay una pregunta sobre si la "razón más importante" enumerada anteriormente no fuera un problema, si habría tenido hijos en el pasado o los tendría en el futuro. Esto se responde en una escala tipo Likert, que va de 1 (definitivamente los habría tenido en el pasado o los tendrá en el futuro) a 5 (definitivamente no los habría tenido en el pasado ni los tendrá en el futuro).

La tercera sección es una batería corta de preguntas sobre cuánto les gusta a los encuestados estar cerca de niños de diferentes edades. Los encuestados calificarán en escalas tipo Likert de 5 puntos cuánto están de acuerdo con tres afirmaciones, repetidas para cuatro rangos de edades de los niños. La escala va desde "totalmente en desacuerdo" (1) hasta "totalmente de acuerdo" (5). Las tres afirmaciones incluyen cuánto desearían ser padres de un niño de cierta edad; cuánto les gusta estar cerca de niños de cierta edad; y si les gustaría o no trabajar con, o trabajan actualmente con niños de cierta edad. Los rangos de edad son bebés (0 a 1 año), niños pequeños (2 a 7 años), niños mayores (8 a 12 años) y adolescentes (13 a 17 años).

Para dar alcance al **tercer objetivo específico**, se utiliza la sección II de *Childbearing Motivation Questionnaire*, la escala **Negative Childbearing Motivation - NCM** (Miller, 1994). La escala NCM consta de 20 ítems que proporcionan una puntuación NCM global en cuatro categorías, que especifican los negativos de la procreación: (1) molestias durante el embarazo y el parto, (2) temores y preocupaciones de la parentalidad, (3) aspectos negativos del cuidado infantil, y (4) valores instrumentales. negativos del cuidado de los hijos, y (4) estrés parental. Para ello se utiliza una escala tipo Likert de 4 puntos (4 = mucho, 3 = moderado, 2 = poco, 1 = nada). nada). El proceso de traducción y adaptación del CBQ para Brasil fue realizado por Varas y Borsa (2019). La evaluación de la consistencia interna se realizó mediante el cálculo del coeficiente Omega  $\omega$  (McDonald, 1999), encontrándose los siguientes resultados: Escala PCM ( $\omega = .96$ ) y escala NCM ( $\omega = .92$ ) (Varas y Borsa, 2021). Coeficiente de fiabilidad = 0.87.

La fiabilidad/validez de este cuestionario fue corroborada en una investigación realizada a partir de una muestra conformada por 201 parejas casadas sin hijos y 200 parejas casadas con un hijo que vivían en el condado de Santa Clara, California, una zona principalmente urbana y suburbana situada en la mitad sur de la península de San Francisco y que abarca la ciudad de San José (Miller, 1995).

### **3.2.2 Procedimiento y administración de instrumentos**

La versión de los instrumentos del cuestionario utilizado en la presente investigación fue adaptada culturalmente al Uruguay a través de un estudio cualitativo y descriptivo con el objetivo de evaluar la equivalencia de contenido, la comprensión semántica, conceptual y técnica. Se solicita a 5 estudiantes de la Maestría en Psicología Clínica la lectura de los instrumentos y la evaluación de la comprensión de los ítems. La versión adaptada se convierte en un formulario online para su aplicación.

Se realiza una convocatoria abierta en el mes de enero de 2023, por redes sociales (Instagram, Facebook, Whatsapp, LinkedIn) a personas mayores de 18 años que decidieron no tener hijos y que no ejercieran el rol maternal o paternal. A los interesados se les brinda información sobre la investigación y el propósito de dicho trabajo, con el fin de obtener el consentimiento de cada participante para la recolección de datos.

La recolección de información se lleva a cabo en dos etapas. La primera de ellas corresponde a la etapa cuantitativa de la investigación y la segunda a la etapa cualitativa. (1) Durante el 1 y el 15 de febrero de 2024 se realiza la encuesta en línea. Se identifica claramente el objetivo de la encuesta y se solicita la participación voluntaria de aquellos que fueran de nacionalidad uruguaya, mayores de 18 años y que no tuvieran hijos biológicos ni adoptados. La aplicación de los cuestionarios se lleva a cabo de forma autoadministrada, proporcionando el cuestionario directamente a los respondientes para que estos lo contesten; y de forma dirigida, esto es, habiendo alguien involucrado en la investigación presente para resolver las dudas que los respondientes puedan tener acerca de los conceptos manejados en el cuestionario (Sampieri, 2003).

## **3.3 ETAPA CUALITATIVA DE LA INVESTIGACIÓN**

### **3.3.1 Técnicas utilizadas para la recolección de datos**

Para dar lugar al **cuarto objetivo específico**, se emplea la **entrevista a profundidad semiestructurada** (Brumley, 2014) para explorar los procesos de toma de decisiones de las personas a la hora de elegir la ausencia voluntaria de hijos y sus

experiencias como personas sin hijos. La entrevista se centra en: (1) las razones para no tener hijos, incluidas las circunstancias que dieron forma a cuándo y cómo las personas tomaron la decisión; (2) estrategias de gestión relacionadas con los estigmas asociados con las personas que optaron por no tener hijos, y (3) las experiencias como personas sin hijos, centrándose en cómo creen que su vida es diferente a la de quienes tienen hijos, así como cuando sienten que su decisión es juzgada negativamente o reafirmada por familiares, amigos y conocidos.

Para esta parte de la investigación se realiza un muestreo teórico con la obtención de muestras representativas al introducir un grupo típico (Arias, 2006). La tipicidad estuvo basada en que los entrevistados respondieron en la encuesta como "improbable" o "definitivamente no" a las preguntas sobre si tendrán o no hijos biológicos en un año, cinco años o alguna vez, y si adoptarán un niño alguna vez. También completaron toda la encuesta y mostraron variación en sus respuestas.

Con respecto al formato, en la entrevista a profundidad semiestructurada "se presentan temas que deben tratarse, aunque el moderador tiene libertad para incorporar nuevos que surjan durante la sesión, e incluso alterar parte del orden en que se tratan" (Sampieri 2014, p.411). El tipo de preguntas aplicadas son: de opinión, de expresión de sentimientos y de antecedentes (Sampieri, 2014).

Con respecto al tipo de preguntas para estas entrevistas, Spradley señala que son del tipo descriptivo, es decir, preguntas que intentan verificar algún aspecto de las rutinas y el mundo de los que responden (citado por Goetz y LeCompte, 1988). Por esa razón, para Denzin (1978), el protocolo de la entrevista puede basarse en la improvisación o ser construido cuidadosamente. En este caso, se ha construido el guión previamente a la entrevista (Anexo B).

La entrevista es traducida, no adaptada, en tanto que refiere a una interacción verbal donde puede percibirse incompreensión.

### **3.3.2 Procedimiento y administración de instrumentos**

La segunda etapa (2) de la recolección de información se lleva a cabo en función de los participantes que completan la encuesta. Se toma una muestra de 9 personas para realizar las entrevistas semiestructuradas, siempre que no se cumpla el criterio de saturación. Para seleccionar a los participantes para la entrevista, se tiene en cuenta que

los encuestados cumplen con ciertos criterios: responder en la encuesta como "improbable" o "definitivamente no" a las preguntas sobre si tendrán o no hijos biológicos en un año, cinco años o alguna vez, y si adoptarán un niño alguna vez. También debían haber completado toda la encuesta y mostrar variación en sus respuestas.

El autor realiza todas las entrevistas, que tienen lugar en cafeterías, restaurantes, casas de los participantes y la casa del autor. Se solicita a los participantes que describan sus experiencias sin proporcionar categorías de respuesta específicas. Con el permiso de los participantes se graba el audio. Las conversaciones grabadas se transcriben para el análisis de datos. No se utilizan los datos de los participantes para proteger su identidad.

Si bien las entrevistas en profundidad suelen extenderse entre 30 minutos y una hora, en el presente estudio la duración promedio fue de aproximadamente 15 minutos. Esta situación no respondió a una decisión metodológica previamente establecida, sino que se fue configurando a partir de las condiciones concretas del trabajo de campo. En particular, la disponibilidad de tiempo de los participantes y la focalización de las preguntas en aspectos puntuales de su experiencia como personas *childfree* dieron lugar a entrevistas más breves de lo habitual.

No obstante, la brevedad de las entrevistas no implicó una pérdida de profundidad en los contenidos abordados. La existencia de una fase cuantitativa previa permitió delimitar con mayor precisión los temas a explorar, y el diseño de las entrevistas incluyó preguntas abiertas que promovieran la reflexión personal y el relato subjetivo. Esta estrategia facilitó una indagación eficiente y respetuosa con los tiempos de los participantes, generando un espacio de diálogo que permitió acceder a relatos personales significativos y a una primera aproximación a los sentidos atribuidos a la decisión de no tener hijos. De este modo, los datos cualitativos obtenidos complementan y enriquecen los resultados de la fase cuantitativa.

Esta brevedad puede haber respondido, en parte, a la claridad con la que las personas entrevistadas expresaron sus decisiones y motivaciones, y a la poca disposición a extenderse en temas que para muchos/as resultan personales o ya suficientemente pensados y definidos. Lejos de restar valor, la brevedad de las entrevistas permitió acceder a respuestas directas, reflexivas y consistentes, que reflejan una decisión previamente elaborada. Esto refuerza la idea de que, en muchos casos, la identidad *childfree* implica una posición clara, madura y sostenida a lo largo del tiempo.

### **3.4 CONSIDERACIONES ÉTICAS**

El presente trabajo de investigación ha sido aprobado por el Comité de Ética de la Universidad de la República, con la presentación del proyecto realizada el 17 de marzo de 2023 y su aprobación definitiva el 17 de mayo de 2023. En cuanto a los resguardos éticos, se ha garantizado la protección de los derechos de los participantes en todo momento del estudio, siguiendo las normativas éticas y legales pertinentes. Se ha obtenido el consentimiento informado de todos los participantes, asegurando que comprendieran el propósito de la investigación, el tipo de datos a recolectar, su participación voluntaria y el derecho a la confidencialidad y al anonimato. Asimismo, se ha cuidado el tratamiento adecuado de los datos personales y se ha priorizado la reducción de cualquier posible daño a los participantes, con la finalidad de preservar su privacidad y bienestar. Todo el manejo de la información recolectada se ha realizado conforme a la legislación vigente, en particular la Ley N° 18.331 sobre Habeas Data y Protección de Datos Personales (Ley N° 18.331, de 11 de agosto de 2008, Montevideo, Uruguay), así como el Decreto de Investigación con Seres Humanos (Poder Ejecutivo del 4 de agosto de 2008, Montevideo, Uruguay). De esta manera, la investigación se llevó a cabo respetando las normativas éticas, asegurando el bienestar de los participantes y manteniendo la confidencialidad en todo momento.

### **3.5 LIMITACIONES DE LA PRESENTE INVESTIGACIÓN**

Aunque esta investigación proporciona una visión valiosa sobre las motivaciones y decisiones de la muestra de personas childfree, es importante reconocer algunas limitaciones inherentes al diseño y alcance del estudio. En primer lugar, la muestra utilizada se limita a un grupo específico de personas childfree en Uruguay, lo que restringe la generalización de los resultados a la población childfree en Uruguay. El acceso a una muestra representativa también estuvo limitado, ya que las personas que no tienen acceso a redes sociales o al software de administración de encuestas podrían haber quedado fuera del estudio. En cuanto a la interpretación de los datos cualitativos, es importante reconocer que el análisis temático está sujeto a la subjetividad del investigador, lo que puede generar diferentes interpretaciones de los mismos datos según el enfoque y las perspectivas del analista.

Además, al tratarse de un enfoque mixto, la recolección de datos mediante cuestionarios y entrevistas narrativas puede estar sujeta a sesgos de autoselección o a interpretaciones subjetivas por parte de los participantes, lo que podría influir en la representación de sus experiencias y motivaciones. Asimismo, debido a la naturaleza

exploratoria del estudio, no se profundizó en ciertos factores sociales, económicos y psicológicos que podrían haber influido en la decisión de no tener hijos.

Si bien es cierto que existirían diferencias de género en relación con los mandatos sociales sobre la reproducción y las decisiones vinculadas al cuerpo, este trabajo no aborda dichas diferencias porque se centra en las motivaciones subjetivas de quienes se definen como *childfree*, sin establecer comparaciones por género ni analizar los discursos sociales en torno a la maternidad o la paternidad. El foco está puesto en las razones subyacentes a la decisión de no tener hijos, independientemente del sexo o género de las personas entrevistadas. Se opta por no incorporar una perspectiva de género en tanto este trabajo no pretende problematizar las normativas sociales diferenciales que inciden sobre las personas y sus identidades de género, sino indagar en las construcciones individuales de sentido vinculadas a una elección vital. Incorporar el enfoque de género implicaría abrir una línea de análisis distinta, que excede los objetivos propuestos en esta investigación.

Esta investigación se plantea como un estudio exploratorio sobre el fenómeno *childfree* en Uruguay, país en el que, al momento de iniciar el trabajo, no existía información sistematizada ni estudios previos sobre personas que se definieran explícitamente bajo esta categoría. Además la revisión de literatura y fuentes demográficas disponibles mostró una predominancia de estudios centrados en mujeres (especialmente desde la fecundidad), mientras que no se hallaron investigaciones específicas sobre hombres que eligen no tener hijos o sobre la población *childfree* en general en Uruguay. Esta carencia de fuentes empíricas específicas sobre varones limitó la posibilidad de desarrollar comparaciones por género con fundamentos sólidos

El objetivo principal fue entonces visibilizar y comprender las significaciones subjetivas de quienes eligen no tener hijos, sin asumir de antemano recortes analíticos por género, edad o nivel socioeconómico. En este sentido, se priorizó una aproximación abierta, centrada en el deseo de no maternar o paternar como elección vital, sin anclar la experiencia a categorías identitarias.

Esta decisión metodológica no desconoce la relevancia de la dimensión de género y que su incorporación podría haber generado discusiones más ajustadas sobre la diferencia en las motivaciones para unos y otros, pero responde a una necesidad de delimitar el objeto de estudio en función de su novedad y la ausencia de antecedentes locales.

Dichas limitaciones abren la posibilidad para futuras investigaciones que amplíen el alcance de la muestra y profundicen en los aspectos no abordados en este trabajo.

### 4. ANÁLISIS Y PROCESAMIENTO DE RESULTADOS

Este capítulo presenta los resultados y hallazgos obtenidos a partir de la aplicación de los cuestionarios y las entrevistas, considerando los objetivos planteados en la investigación. Además, se realiza la presentación de la muestra, indicando su perfil través de características como edad, sexo, orientación sexual, afiliación religiosa, rango etéreo, estado civil, promedio de ingresos mensuales, raza, lugar de residencia y densidad de población de la misma. Esta información permite contextualizar los resultados y comprender mejor el perfil de la población estudiada.

#### 4.1 DESCRIPCIÓN DE LA MUESTRA

El número total de participantes en este estudio es de 23. Las mujeres representan el 73,9% de la muestra (n=17), y los hombres el 26,1% (n=6). El 91,3% de los participantes de la muestra (n=21) reportaron que su orientación sexual es heterosexual y el 8,7% bisexual (n=2). El 87% de los participantes (n=20) respondió que no tenía afiliación religiosa y el 13% que sí la tenía (n=3). El 87% de los participantes tenía entre 25 y 34 años (n=20). De más de la mitad (65,2%) de los participantes, su estado civil es soltero (n=15), mientras que el 30,4% se declara soltero pero en una relación comprometida (unión libre) (n=7), y el 4,3% declaró estar casado (n=1). El 65,2% de los participantes tiene al menos un título universitario (n=15) y el 21,7% tiene un título de posgrado (n=5). La mediana de ingresos es de 44000. La gran mayoría de los encuestados son blancos/caucásicos (82,6%) y viven en zonas urbanas (82,6%) o suburbanas (17,4%). El 95% de los participantes (N=22) no es miembro de una comunidad, grupo o colectivo de personas sin hijos. El 73,9% de los participantes (N=17) no ha sido esterilizado y no considera la esterilización como una opción, mientras que el 21,7% de los participantes (N=5) no ha sido esterilizado, pero está considerando la esterilización, aunque no se decide si hacerlo o no.

También hay que tener en cuenta que se enviaron encuestas que finalmente se descartaron o no se analizaron. Del total de 29 respuestas recibidas, 6 (20,6%) se eliminaron por no entrar en la categoría childfree. Esto se determinó mediante una serie de preguntas sobre la probabilidad de tener un hijo biológico en un año, cinco años o alguna vez y si adoptarán un niño alguna vez. Las respuestas se dieron en una escala de tipo Likert, que iba de 1 (sin duda lo hará) a 5 (sin duda no lo hará). Cualquier respuesta de 3

(algo posible) o inferior en cualquiera de las cuatro preguntas descalificaba el cuestionario del encuestado.

## **4.2 ANÁLISIS DE RESULTADOS POR OBJETIVO**

A continuación se presentarán los resultados obtenidos considerando cada objetivo de la investigación de acuerdo a cada una de las etapas.

### **4.2.1 ETAPA CUANTITATIVA DE LA INVESTIGACIÓN**

#### **4.2.1.2 Resultados obtenidos para el objetivo específico 1**

En el siguiente apartado se presentan los resultados obtenidos a partir de la aplicación del cuestionario *Childfree motivators* (Ciaccio, 2006), Secciones I y II, a saber, datos demográficos generales y Childfree para el objetivo específico 1 de esta investigación: Caracterizar a la muestra de la población que se identifica como childfree en Uruguay.

##### **4.2.1.2.a Identificación de las características sociodemográficas a través del cuestionario "Childfree Motivators" (Ciaccio, 2006).**

Como ya fue advertido en los capítulos precedentes, el cuestionario "Childfree motivators" (Ciaccio, 2006) determina características demográficas como: Sexo, orientación sexual, afiliación religiosa, edad, estado civil, nivel de educación, ingresos mensuales, ascendencia racial, localidad y densidad de población. Además, el cuestionario captura características específicas relacionadas con la decisión de no tener hijos, como la membresía en comunidades o colectivos childfree y la experiencia de esterilización. En el anexo A se muestra un ejemplo de dicho cuestionario.

##### **4.2.1.2.b Comportamiento de las características sociodemográficas según "Childfree motivators" (Ciaccio, 2006).**

Para conocer el comportamiento de las características sociodemográficas, los datos obtenidos fueron procesados y organizados en una planilla de datos. Posteriormente, se calcularon las frecuencias absolutas (n) y las proporciones porcentuales (%) para cada categoría dentro de las características sociodemográficas y particularidades relacionadas con la población childfree, para entender la prevalencia de cada categoría dentro de la muestra. La **Tabla n° 1** presenta la distribución de las preferencias y características sociodemográficas de acuerdo con los resultados del cuestionario.

**Tabla n° 1***Características sociodemográficas de la muestra*

|                             | <b>n</b> | <b>%</b> |
|-----------------------------|----------|----------|
| <b>Sexo</b>                 |          |          |
| Femenino                    | 17       | 74       |
| Masculino                   | 6        | 26       |
| <b>Orientación sexual</b>   |          |          |
| Heterosexual                | 20       | 87       |
| Homosexual                  | 1        | 4        |
| Bisexual                    | 2        | 9        |
| <b>Afiliación religiosa</b> |          |          |
| Sí                          | 3        | 13       |
| No                          | 20       | 87       |
| <b>Rango etáreo</b>         |          |          |
| 18 - 24                     | 1        | 4        |
| 25 - 34                     | 20       | 87       |
| 35 - 44                     | 2        | 9        |
| <b>Estado civil</b>         |          |          |
| Soltero                     | 15       | 65       |
| Casado                      | 1        | 4        |
| Unión libre                 | 7        | 30       |
| <b>Nivel de educación</b>   |          |          |
| Secundaria                  | 2        | 9        |
| Universitaria de grado      | 15       | 65       |
| Universitaria de Posgrado   | 5        | 22       |
| Otra educación terciaria    | 1        | 4        |
| <b>Ingresos mensuales</b>   |          |          |
| Menos de 20000              | 1        | 4        |
| 20.000 - 39.000             | 6        | 26       |
| 40.000 - 59.000             | 10       | 43       |

|                                                  |    |    |
|--------------------------------------------------|----|----|
| 60.000 - 79.000                                  | 3  | 13 |
| 80.000 - 99.000                                  | 2  | 9  |
| 100,000 o más                                    | 1  | 4  |
| Ascendencia racial                               |    |    |
| Blanca                                           | 19 | 83 |
| Afro o negra                                     | 2  | 9  |
| Parda                                            | 1  | 4  |
| Indígena                                         | 1  | 4  |
| Departamento                                     |    |    |
| Montevideo                                       | 17 | 74 |
| Canelones                                        | 6  | 26 |
| Densidad de población                            |    |    |
| Urbano                                           | 19 | 83 |
| Suburbano                                        | 4  | 17 |
| Miembro comunidad Childfree                      |    |    |
| Sí                                               | 1  | 4  |
| No                                               | 22 | 96 |
| Esterilización                                   |    |    |
| No y no la considero como una opción             | 17 | 74 |
| No pero estoy considerándola aunque no me decido | 5  | 22 |
| No pero planeo esterilizarme en el futuro        | 1  | 4  |

**Sexo:** Predominancia del sexo femenino.

La distribución de la muestra refleja una mayor representación de mujeres (74%), con una proporción menor de hombres (26%).

**Orientación sexual:** Predominancia de identificación heterosexual.

La gran mayoría de los participantes se identifican como heterosexuales (87%), con una representación menor de homosexuales (4%) y bisexuales (9%).

**Afiliación religiosa:** Predominancia sin afiliación religiosa.

La mayoría de los encuestados no tienen afiliación religiosa (87%).

**Rango etéreo:** Predominancia de edad adulta media.

La gran mayoría de los participantes se encuentra en el rango de 25 a 34 años (87%), Los participantes más jóvenes (18-24) son significativamente menos frecuentes (4%), estando ausentes participantes mayores de 44 años.

**Estado civil:** Predominancia de solteros y unión libre.

La mayoría de los encuestados son solteros (65%), con una menor proporción en unión libre (30%) y casados (4%).

**Nivel de educación:** Predominancia de nivel de educación alto.

La mayoría de los participantes tiene educación universitaria de grado (65%) o posgrado (22%). Solo un pequeño grupo tiene educación secundaria (9%) u otra educación terciaria (4%).

**Ingresos mensuales:** Predominancia de ingresos moderados a altos.

La mayoría de los participantes reportan ingresos mensuales entre 40,000 y 59,000 (43%). Hay una representación menor en los rangos extremos, con pocos participantes ganando menos de 20,000 (4%) o más de 100,000 (4%).

**Ascendencia racial:** Predominancia de ascendencia blanca.

La mayoría de la muestra se identifica como blanca (83%), con menor representación de afrodescendientes (9%), pardos (4%) e indígenas (4%).

**Departamento de residencia:** Montevideo.

La mayoría de los participantes residen en Montevideo (74%), mientras que una menor proporción vive en Canelones (26%).

**Densidad de población:** Predominancia en áreas urbanas.

La mayoría vive en áreas urbanas (83%), mientras que una menor proporción reside en áreas suburbanas (17%).

**Miembro de una comunidad childfree:** Poca afiliación a comunidades childfree.

Solo un 4% se identifica como miembro de una comunidad childfree, mientras que el 96% no lo es.

**Esterilización:** Poca consideración de la esterilización.

La mayoría de los participantes no considera la esterilización como una opción (74%), mientras que un pequeño porcentaje está considerando la esterilización o planea hacerlo en el futuro (26%).

#### **4.2.1.3 Resultados obtenidos para el objetivo específico 2**

En el siguiente apartado se presentan los resultados obtenidos a partir de la aplicación del cuestionario *Childfree Motivators* (Ciaccio, 2006), Secciones III y VI, a saber, razones y razón más importante para el objetivo específico 2 de esta investigación:

Identificar las motivaciones subyacentes a la decisión de no tener hijos de la muestra de las personas childfree en Uruguay.

#### **4.2.1.3 Identificación de las motivaciones subyacentes a la decisión de no tener hijos de la muestra de las personas childfree en Uruguay a través del "Childfree Motivators" (Ciaccio, 2006).**

Para identificar las motivaciones subyacentes a la decisión de no tener hijos en la muestra de personas Childfree, se utilizó el cuestionario "Childfree Motivators" (Ciaccio, 2006). Este cuestionario está diseñado para captar una variedad de factores que influyen en la elección de no tener hijos, a saber: Influencia familiar, factores relacionados con la fertilidad, preocupaciones ambientales y religiosas, aspectos económicos y de seguridad, consideraciones genéticas, impacto en la carrera y en el estilo de vida, capacidades y experiencias personales, valores y creencias, costos de la parentalidad, etc. En el anexo A se muestra un ejemplo de dicho cuestionario. Los datos recopilados a través de este cuestionario permiten analizar las motivaciones individuales y cómo estas motivaciones varían entre los participantes.

#### **4.2.1.3 b Comportamiento de las motivaciones subyacentes a la decisión de no tener hijos según "Childfree motivators" (Ciaccio, 2006).**

Para analizar las puntuaciones medias de las motivaciones para no tener hijos voluntariamente, los datos obtenidos fueron procesados y organizados en una planilla de datos. Posteriormente, se calcularon las puntuaciones medias de cada motivo, junto con las

pruebas de normalidad de Shapiro-Wilk para evaluar la distribución de los datos. La **Tabla nº 2** presenta las puntuaciones medias de las motivaciones junto con los valores de p correspondientes para cada motivo, lo que permite entender la prevalencia de cada razón dentro de la muestra.

**Tabla nº 2**

*Puntuaciones medias de las motivaciones para no tener hijos voluntariamente*

| Razón                                                                                    | Shapiro Wilk | Media | SD  |
|------------------------------------------------------------------------------------------|--------------|-------|-----|
| No quiero ser como mis padres                                                            | p = .001     | 3     | 2,7 |
| Tuve una mala vida familiar                                                              | p < .001     | 1     | 1,3 |
| Infertilidad mía o de mi pareja (sin incluir la esterilización voluntaria)               | p < .001     | 1     | 0,2 |
| Me he esterilizado / mi pareja se ha esterilizado                                        | p < .001     | 1     | 0   |
| Preocupación general por el medio ambiente                                               | p < .001     | 3     | 1,3 |
| Mi doctrina religiosa impide tener hijos (ej: sacerdote, monja)                          | p < .001     | 1     | 0   |
| Mis creencias filosóficas/religiosas que impiden tener hijos                             | p < .001     | 1     | 0,9 |
| No puedo sostener económicamente hijos                                                   | p = .048     | 3     | 1,2 |
| El mundo es demasiado inseguro para traer a un niño                                      | p = .014     | 3     | 1,3 |
| Preocupación por la sobrepoblación mundial                                               | p < .001     | 2     | 1,5 |
| Las probabilidades de transmitir defectos genéticos a los hijos son demasiado altas      | p < .001     | 1     | 1,3 |
| No quiero sacrificar tiempo por hijos                                                    | p < .001     | 3     | 1,7 |
| No quiero sacrificar mi privacidad y espacio personal por hijos                          | p < .001     | 4     | 1,8 |
| Soy indiferente hacia tener hijos (No estoy activamente a favor o en contra de tenerlos) | p = .039     | 3     | 1,3 |
| No quiero niños cerca                                                                    | p < .001     | 1     | 1,3 |
| Preocupación de que no sería un buen padre                                               | p < .001     | 1     | 1,3 |
| Preocupación de que los niños socavarían la relación tiene con su pareja                 | p < .001     | 1     | 1,1 |

|                                                                                                                |          |   |     |
|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------|----------|---|-----|
| Los niños dificultarían una carrera / avance profesional                                                       | p < .001 | 4 | 1,7 |
| No tengo ninguna razón convincente para tener hijos                                                            | p < .001 | 4 | 1,6 |
| Mi pareja no quiere hijos                                                                                      | p < .001 | 1 | 1,3 |
| Físicamente incapaz de seguir el ritmo de los niños (ej. problemas de movilidad, fatiga, etc.)                 | p < .001 | 1 | 1,2 |
| Emocionalmente incapaz de seguir el ritmo de los niños (ej. falta de paciencia, discusiones, etc.).            | p = .001 | 2 | 1,2 |
| No sería capaz de manejarlo si el niño muere                                                                   | p < .001 | 3 | 1,7 |
| No sería capaz de manejarlo si el niño tiene alteraciones funcionales mentales                                 | p = .005 | 3 | 1,5 |
| No sería capaz de manejarlo si el niño tiene alteraciones funcionales físicas                                  | p = .004 | 3 | 1,4 |
| No podría tratar con el niño, si de adulto, tiene diferentes valores o creencias sociales/políticas/religiosas | p < .001 | 1 | 0,9 |
| He visto los efectos de los hijos en la familia / los amigos                                                   | p < .001 | 3 | 1,7 |
| Mi carrera / estilo de vida implica muchas mudanzas                                                            | p < .001 | 1 | 1,3 |
| No quiero que los niños sean criados por niñeras / guarderías                                                  | p < .001 | 4 | 1,7 |
| Postergué el tener hijos hasta que fue demasiado tarde                                                         | p < .001 | 1 | 0,4 |
| No he encontrado pareja                                                                                        | p < .001 | 1 | 1,3 |
| No quiero atravesar el parto / No quiero que mi pareja atravesase el parto                                     | p < .001 | 3 | 1,7 |
| Disminución de la libertad sexual                                                                              | p < .001 | 1 | 1,3 |
| Estoy contento con mis mascotas                                                                                | p < .001 | 3 | 1,8 |
| No disfruto de las actividades de los niños (ej., deportes juveniles, cine infantil, etc.)                     | p < .001 | 2 | 1,4 |
| Puedo costear tener hijos, pero no merece la pena el esfuerzo económico                                        | p = .013 | 2 | 1,3 |
| No me agradan mis padres / suegros, y no quiero estar obligado a verlos a causa de los niños                   | p < .001 | 1 | 0,8 |
| No creo que mi pareja tenga capacidades parentales                                                             | p < .001 | 1 | 1,1 |

Cuatro motivadores tuvieron una media de 4 en la escala de 9 puntos para la muestra. Estos motivadores son: (a) “No quiero sacrificar mi privacidad y espacio personal

por hijos" (M = 4; SD = 1,8), (b) "Los niños dificultarían una carrera / avance profesional" (M = 4; SD = 1,7) , © "No tengo ninguna razón convincente para tener hijos" (M = 4; SD = 1,6) , (d) "No quiero que los niños sean criados por niñeras / guarderías" (M = 4; SD = 1,7. En esencia, las principales motivaciones de la muestra para no tener hijos son evitar los retos que la crianza de los hijos puede suponer para su vida personal y social.

Además, a través de las encuestas se evaluaron las siguientes áreas:

- Deseo de ser padre/madre (para diferentes edades: 0-1 año, 2-7 años, 8-12 años, 13-17 años).
- Interés en estar con diferentes edades (bebés, niños pequeños, niños mayores, adolescentes).
- Trabajo / deseo de trabajar con diferentes edades.

La **Tabla nº3** introduce cómo son las preferencias de los participantes de la muestra de acuerdo al puntaje en el cuestionario "Childfree Motivators" (Ciaccio, 2006).

**Tabla nº 3**

*Deseo, gusto y trabajo con niños.*

| Gusto                                                     | Shapiro Wilk | Media  | SD  |
|-----------------------------------------------------------|--------------|--------|-----|
| Me gustaría ser padre / madre de un bebé (edad 0-1 año)   | $p < .001$   | 1.7391 | 1,3 |
| Me gusta estar con bebés                                  | $p = .004$   | 2.4783 | 1,4 |
| Trabajo o me gustaría trabajar con bebés                  | $p < .001$   | 1.6087 | 1,2 |
| Me gustaría ser padre de un niño pequeño (de 2 a 7 años)  | $p < .001$   | 1.8261 | 1,1 |
| Me gusta estar con niños pequeños                         | $p = .001$   | 2.8696 | 1,5 |
| Trabajo con / me gustaría trabajar con niños pequeños     | $p < .001$   | 2      | 1,4 |
| Me gustaría ser padre de un niño mayor (de 8 a 12 años)   | $p < .001$   | 1.8261 | 2,6 |
| Me gusta estar con niños mayores                          | $p = .002$   | 2.8261 | 1,4 |
| Trabajo con / me gustaría trabajar con niños mayores      | $p < .001$   | 1.9565 | 1,3 |
| Me gustaría ser padre de un adolescente (de 13 a 17 años) | $p < .001$   | 1.7826 | 1,3 |

|                                                     |            |        |     |
|-----------------------------------------------------|------------|--------|-----|
| Me gusta estar con adolescentes                     | $p = .002$ | 2.5652 | 1,5 |
| Trabajo con / me gustaría trabajar con adolescentes | $p < .001$ | 1.8696 | 1,3 |

Los resultados muestran un patrón consistente: los participantes tienen un bajo interés en ser padres de niños muy pequeños (bebés y niños pequeños), y un interés moderado en interactuar con niños mayores (de 8 a 17 años). Los datos también sugieren que la preferencia por trabajar con niños varía en función de la edad del niño, siendo más pronunciada en la franja de los niños mayores (8-12 años) y los adolescentes (13-17 años), aunque sigue siendo relativamente baja en comparación con otros aspectos de la paternidad.

Los resultados indican una tendencia general hacia un bajo interés y disposición para ser padre/madre y trabajar con diferentes grupos etarios, especialmente con bebés y niños mayores. En contraste, el interés en estar con niños pequeños y adolescentes es relativamente mayor, aunque la disposición para trabajar con estos grupos no muestra diferencias significativas en comparación con los bebés y niños mayores.

#### **4.2.1.4 Resultados obtenidos para el objetivo específico 3**

En el siguiente apartado se presentan los resultados obtenidos a partir de la aplicación del cuestionario de la escala *Negative Childbearing Motivation - NCM* (Miller, 1994) para el objetivo específico 3 de esta investigación:

Determinar las motivaciones negativas de procreación (NCM) de los participantes de la muestra.

##### **4.2.1.4.a Identificación de las motivaciones negativas de procreación (NCM) de los participantes de la muestra a través del cuestionario de la escala “Negative Childbearing Motivation” (Miller, 1994).**

El cuestionario de la escala “Negative Childbearing Motivation” (Miller, 1995) determina los aspectos negativos asociados con la procreación que pueden influir en la decisión de no tener hijos. Este incluye: (1) molestias durante el embarazo y el parto, (2) temores y preocupaciones de la parentalidad, (3) aspectos negativos del cuidado infantil, y (4) valores instrumentales. negativos del cuidado de los hijos, y (4) estrés parental. En el Anexo A se proporciona un ejemplo de dicho cuestionario.

#### 4.2.1.4.b Comportamiento de las motivaciones negativas de procreación según el cuestionario de la escala Negative Childbearing Motivation (Miller, 1994)

Para analizar las puntuaciones medias de las motivaciones negativas de procreación (NCM), los datos obtenidos fueron procesados y organizados en una planilla de datos. Posteriormente, se calcularon las puntuaciones medias de cada motivo, junto con las pruebas de normalidad de Shapiro-Wilk para evaluar la distribución de los datos. La **Tabla n° 4** presenta las puntuaciones medias de las motivaciones negativas de procreación junto con los valores de  $p$  correspondientes para cada motivación, lo que permite entender la prevalencia de cada razón dentro de la muestra.

**Tabla n° 4**

*Puntuaciones medias de las motivaciones negativas de procreación (NCM)*

| NCM                                                                               | Shapiro Wilk | Media | SD  |
|-----------------------------------------------------------------------------------|--------------|-------|-----|
| Experimentar (ver a mi pareja experimentar) las molestias del embarazo            | $p < .001$   | 1.8   | 1,2 |
| Experimentar (ver a mi pareja experimentar) el dolor del parto.                   | $p < .001$   | 1.9   | 1,2 |
| Tener un hijo infeliz y mal adaptado                                              | $p < .001$   | 1.7   | 1,2 |
| Preocuparme por la salud y seguridad de mi hijo                                   | $p < .001$   | 1.8   | 1,1 |
| Tener un bebé que nazca con malformaciones                                        | $p < .001$   | 1.4   | 0,9 |
| Preocuparme de si estoy criando a mi hijo de la manera correcta                   | $p < .001$   | 1.9   | 1,1 |
| Tener un hijo que avergüence o deshonre al resto de la familia.                   | $p < .001$   | 3.3   | 0,9 |
| Sentirse culpable o inadecuado como padre.                                        | $p = .003$   | 2.4   | 1,2 |
| Ser privado de mi (que mi pareja sea privada de su) carrera o trabajo por un bebé | $p < .001$   | 1.8   | 1,1 |
| Ser responsable de un bebé necesitado y exigente                                  | $p < .001$   | 1.8   | 1,1 |
| Gastar tiempo y energía al cuidado de los niños                                   | $p < .001$   | 2.0   | 1,2 |
| Tener que aguantar el desorden y el ruido que hacen los niños                     | $p < .001$   | 1.9   | 1   |
| Sobrecargar nuestras finanzas familiares con un hijo                              | $p < .001$   | 2.1   | 1,1 |
| Cuidar a un bebé que es desagradable e irritante                                  | $p < .001$   | 2.3   | 1,3 |

|                                                                  |            |     |     |
|------------------------------------------------------------------|------------|-----|-----|
| Cuidar a un niño enfermo                                         | $p < .001$ | 2.3 | 1,2 |
| Tener un bebé que me quita la libertad para hacer otras cosas    | $p < .001$ | 1.8 | 1,1 |
| Tensionar nuestra pareja con un bebé                             | $p < .001$ | 2.0 | 1,1 |
| Tener un bebé que pone a prueba mi salud (la de mi pareja)       | $p < .001$ | 1.9 | 1,2 |
| Tener un hijo que es una carga para mi pareja                    | $p < .001$ | 2.4 | 1,4 |
| Tener un hijo hace necesario que yo (mi pareja) tenga un trabajo | $p < .001$ | 2.2 | 1,3 |

*Preocupaciones negativas de procreación más indeseables (medias bajas):*

“Tener un bebé que nazca con malformaciones” ( $M = 1.4$ ): Esta es la preocupación más indeseable, indicando una alta aversión a la posibilidad de malformaciones; “Tener un hijo infeliz y mal adaptado” ( $M = 1.7$ ); “Preocuparme por la salud y seguridad de mi hijo” ( $M = 1.8$ ); “Ser privado de mi (que mi pareja sea privado de su) carrera o trabajo por un bebé” ( $M = 1.8$ ); “Experimentar (ver a mi pareja experimentar) las molestias del embarazo” ( $M = 1.8$ ).

*Preocupaciones negativas de procreación menos indeseables (medias altas):*

“Tener un hijo que avergüence o deshonre al resto de la familia ( $M = 3.3$ ): esta es la preocupación menos indeseable para los encuestados, indicando que se percibe como menos problemática en comparación con otras; “Sentirse culpable o inadecuado como padre ( $M = 2.4$ ); “Tener un hijo que es una carga para mi pareja” ( $M = 2.4$ ).

Al comparar las medias de diferentes ítems, se observa que las preocupaciones relacionadas con el bienestar físico y emocional del niño (como malformaciones, infelicidad y salud) tienden a tener medias más bajas, lo que sugiere una mayor aversión hacia estos aspectos. En contraste, las preocupaciones relacionadas con el impacto en la vida personal y profesional de los individuos (como ser privado de la carrera o el tiempo y energía para el cuidado de los niños) tienen medias más altas, lo que indica que son vistas como menos graves en comparación con las preocupaciones sobre el bienestar del niño.

## 4.2.2 ETAPA CUALITATIVA DE LA INVESTIGACIÓN

### 4.2.2.1 Resultados obtenidos para el objetivo específico 4

En el siguiente apartado se presentan los resultados obtenidos a partir de la realización de la entrevista a profundidad semiestructurada (Brumley, 2014) para el objetivo específico 4 de esta investigación:

Describir los significados que las personas childfree de la muestra atribuyen a su experiencia sobre la decisión de no tener hijos.

### Datos sociodemográficos de los participantes

La edad de los participantes oscila entre los 25 y los 34 años. Siete participantes se identificaron como mujeres y dos como hombres. Todos los participantes definieron su ascendencia racial como blanca. El estado civil de cinco de los participantes fue soltero, mientras que el resto estaba en una unión libre. Todos los participantes declararon vivir en un entorno urbano. En cuanto al nivel de educación, cinco de los participantes completaron sus estudios universitarios y cuatro de los participantes sus estudios de posgrado.

### Tabla n° 5

*Descripción de los participantes de las entrevistas.*

| ID participante | Sexo | Edad    | Nivel de educación | Ascendencia racial | Estado civil |
|-----------------|------|---------|--------------------|--------------------|--------------|
| P01             | F    | 25 - 34 | Posgrado           | Blanca             | Unión Libre  |
| P02             | F    | 25 - 34 | Posgrado           | Blanca             | Soltero      |
| P03             | M    | 35 - 44 | Universidad        | Blanca             | Unión Libre  |
| P04             | F    | 25 - 34 | Universidad        | Blanca             | Unión Libre  |
| P05             | F    | 25 - 34 | Universidad        | Blanca             | Soltero      |
| P06             | F    | 25 - 34 | Posgrado           | Blanca             | Soltero      |
| P07             | F    | 25 - 34 | Posgrado           | Blanca             | Unión Libre  |
| P08             | F    | 25 - 34 | Universidad        | Blanca             | Soltero      |
| P09             | M    | 25 - 34 | Universidad        | Blanca             | Soltero      |

Se recopiló un total de 95 minutos de entrevistas. Para la primera ronda de codificación, fue seleccionada la codificación In Vivo debido a su capacidad para priorizar y honrar las voces de los participantes y fundamentar el análisis desde sus perspectivas (los códigos in vivo utilizan el lenguaje directo de los participantes como códigos en lugar de palabras y frases generadas por el investigador). Dichos códigos se toman o derivan directamente del lenguaje del campo sustantivo: esencialmente los términos utilizados por los actores (Strauss, 1987). Los códigos in vivo tienden a ser los comportamientos o procesos que explicarán al analista cómo se resuelve o procesa el problema básico de los actores en sus propias historias (Strauss, 1987).

### Figura n° 1

## 120

Es propósito del presente trabajo identificar y organizar en temas relevantes los relatos de personas sin hijos por elección. En primer lugar, se agruparon narraciones similares en categorías para proporcionar una historia cohesiva que representara sus experiencias. Las categorías pueden utilizarse para ayudar a organizar la experiencia humana, contada a través de historias o narraciones (Saldana, 2016). Las categorías son una palabra o frase que describe algún segmento de los datos que es explícito, mientras que un tema es una frase u oración que describe procesos más sutiles y tácitos (Rossman y Rallis, 2003). Las categorías explícitas organizan, lo mejor que puede el investigador, los temas más sutiles que los participantes expresaron a lo largo de las entrevistas.

En segundo lugar, el investigador dejó que los temas se desarrollaran a partir de las palabras de los participantes, dirigidos por el proceso de codificación. Así, los temas reflejan los puntos en común de los relatos de los participantes sin hijos por elección. Los temas contienen elementos, contados por los participantes, que son clave para sus narraciones, como la trama, los personajes, el significado, el entorno y el momento. En la **Tabla n°6** se incluyen las categorías y los temas.

**Tabla n° 6**

*Categorías y temas identificados en las narraciones de los participantes*

| <b>Categoría</b>                                                              | <b>Tema</b>                        | <b>Descripción</b>                                                                                                                                                     |
|-------------------------------------------------------------------------------|------------------------------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Categoría I: Toma de decisiones de las personas sin hijos por elección propia | Tema 1: Vías de toma de decisiones | Examina cómo las personas childfree toman la decisión de no tener hijos, ya sea de manera deliberada (activa) o influenciada por factores externos (pasiva).           |
|                                                                               | Tema 2: Momento de la decisión     | Exploración del momento en que las personas toman la decisión de no tener hijos, ya sea durante la juventud, la adultez temprana, o en una etapa posterior de la vida. |

|                                                                                                             |                                                  |                                                                                                                                                               |
|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------|--------------------------------------------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Categoría II: Motivaciones subyacentes a la decisión de no tener hijos                                      | Tema 3: Factores que contribuyeron a la decisión | Identificación de los factores que influyen en la decisión de no tener hijos, incluyendo aspectos económicos, sociales, y personales.                         |
|                                                                                                             | Tema 4: Motivaciones negativas de procreación    | Análisis de las razones negativas que llevan a las personas a evitar la parentalidad, como preocupaciones sobre el impacto en la vida personal o profesional. |
| Categoría III: Significados que las personas atribuyen a su experiencia sobre la decisión de no tener hijos | Tema 5: Representaciones sobre la procreación    | Discusión sobre cómo las personas childfree ven la procreación en términos culturales, sociales y personales, y cómo esto afecta su decisión.                 |
|                                                                                                             | Tema 6: Estigma                                  | Análisis del estigma social asociado con la decisión de no tener hijos y cómo este afecta la percepción de la elección childfree.                             |
|                                                                                                             | Tema 7: Significado "Childfree"                  | Exploración del significado personal y social de identificarse como childfree, y cómo esto impacta la identidad y la vida diaria.                             |

## **Categoría I: Toma de decisiones de las personas sin hijos por elección propia**

### **Tema 1: Vías de toma de decisiones**

Todos los participantes señalaron haber tomado una decisión **activa**, es decir, que tomaron una decisión informada y reflexiva sobre su vida reproductiva, en lugar de simplemente seguir una trayectoria determinada por las circunstancias o presiones externas. El enfoque de elección activa es caracterizado por la deliberación consciente, la

intencionalidad, la evaluación de consecuencias, la autonomía personal y procesos reflexivos profundos.

Cada relato refleja un enfoque deliberado y consciente en la toma de decisiones reproductivas, con un énfasis en la autoevaluación, la observación de experiencias ajenas y la reflexión profunda sobre las implicaciones de la paternidad. Tres de los participantes señalaron una falta de deseo y anhelo desde el principio; cuatro participantes declararon una evaluación de los costos de la parentalidad y el impacto en su vida personal y el resto de los participantes (n=2) aludieron a una falta de deseo desde el principio y, además, a una evaluación de los costes de la parentalidad y el impacto en su vida personal.

A continuación, se presenta un análisis de cómo estos relatos se alinean con los componentes de la elección activa descritos en la literatura:

### **1. Deliberación consciente**

Para P01 y P04, la decisión de no tener hijos surge de una falta de deseo y anhelo desde una etapa temprana. P01 expresa: “Nunca tuve el deseo, y ahora con 30 años es como que no se me pasa por la cabeza tener hijos”. De manera similar, P04 señala: “Nunca me imaginé, ni me imagino como padre, nunca fue un anhelo ni deseo que tuve, y nada, ni tengo recuerdo de tener ganas de tener hijos”.

Por otro lado, P03 y P09 han llevado su reflexión a otro nivel, considerando el impacto que la parentalidad podría tener en su vida personal y profesional. P03 declara: “Después de pensar mucho tiempo en sí o no. En realidad decidí no tenerlos porque no encontré ningún sentido a por qué sí tenerlos. Casi todas las respuestas tenían que ver con que no tengo tiempo, tampoco tengo ganas, y me parece que hoy en día estoy priorizando mi desarrollo profesional, así que no encuentro un porqué sí tenerlos”.

P03 revela un proceso de análisis prolongado, donde la decisión de no tener hijos se basa en la falta de sentido encontrado en la procreación, así como en las prioridades actuales centradas en su desarrollo profesional. Para él, la falta de tiempo y ganas, junto con la ausencia de un propósito claro para tener hijos, han sido factores determinantes.

P09, por su parte, ha dedicado años a reflexionar sobre el significado y las implicaciones de la parentalidad. Su conclusión es que tener hijos no resolvería aspectos de su vida y no se siente capacitado para asumir tal responsabilidad. La preocupación de exponer a otro ser humano a sus propios problemas no resueltos y a las complejidades del contexto actual también influye en su decisión:

Creo que fueron años de darle vueltas y pensarlo y buscarle el significado. Pero el porqué es que no creo que sea una respuesta para nadie y menos para mí. Creo que hay gente que lo busca y piensa que sí, que se van a resolver ciertos aspectos de su vida y que es por ahí. Yo no lo siento así. Tampoco me siento capacitado y tampoco quiero hacerle eso a otra persona, básicamente. Que se exponga no solamente a su contexto y a todo lo que conlleva, sino a mis problemas que no pude resolver.

## **2. Intencionalidad**

La decisión de no tener hijos no parece ser una ocurrencia espontánea ni el resultado de la falta de alternativas. En cambio, los participantes han tomado esta decisión con la intención de definir su vida de una manera específica, que excluye la crianza de hijos. La P03 muestra una intención consciente de definir su vida en función de sus propios deseos y no de conformarse con expectativas externas al expresar: "He llegado a esta decisión, porque no tengo el deseo de hacerlo". De igual forma, P01, P04, P06, P07. P03 y P02 resaltan una intención clara de enfocarse en el desarrollo profesional como una prioridad en su vida. Esto demuestra que la decisión de no tener hijos está alineada con sus metas y objetivos personales actuales. P05 manifiesta el uso consciente de la información y experiencias de su círculo cercano para tomar su decisión. P09 resalta la intención deliberada de definir su vida de una manera que sea auténtica para él aludiendo a la búsqueda de significado, reflejando una intención consciente de vivir de manera responsable y alineada con sus capacidades y valores.

## **3. Evaluación de consecuencias**

Los participantes evalúan las consecuencias de su decisión en términos de cómo afectará a diferentes aspectos de su vida la carga de responsabilidades y los desafíos asociados con la crianza, así como los costos económicos y de tiempo.

P02 menciona la magnitud del desafío y las responsabilidades asociadas con la paternidad, indicando una decisión intencional basada en la evaluación de estas responsabilidades: "Considero que es un desafío enorme, en cuanto a factores económicos y la disposición del tiempo para acompañar a otro ser humano en este mundo". A su vez, P08 destaca cómo la observación de las experiencias de amigos con hijos ha contribuido a una evaluación más informada de las consecuencias de tener hijos y ha influido en su decisión, reflejando una intención consciente de evitar estas experiencias:

Esta decisión la tomé viendo a la gente cercana que sí tiene hijos. En mis grupos de amigos hay varias mamás y poder estar con ellos en el transcurso, desde el embarazo hasta la crianza, si bien ellos son chicos, eso me ha ayudado a tomar esta decisión.

#### 4. Autonomía personal

Los relatos reflejan una fuerte autonomía personal y una voluntad de actuar de acuerdo con las propias creencias y deseos, en lugar de ceder a las expectativas sociales o familiares. P05 y P08 reflejan cómo la observación de las experiencias de otros, en lugar de la presión externa, ha influido en su decisión, evidenciando un acto consciente de alinearse con sus propios deseos en lugar de conformarse con las normas sociales. P05 expresa: “Las amigas que tengo cerca me dieron ya un pantallazo de lo que es, así que con eso me alcanzó para saber”. P01, P02 y P03 manifiestan claramente que sus decisiones no están influenciadas por expectativas externas, sino que son resultado de sus propias reflexiones y valores personales.

#### 5. Procesos reflexivos

Los participantes muestran un análisis introspectivo sobre sus motivos personales para no tener hijos, considerando aspectos como la capacidad para ejercer el rol parental y el impacto en la calidad de vida. P09 ofrece una reflexión exhaustiva sobre las implicaciones de tener hijos, incluyendo la autoevaluación de sus propias capacidades y la disposición para enfrentar los desafíos asociados. P03 y P06 también demuestran una reflexión sobre sus prioridades personales y profesionales, considerando cómo la crianza de hijos se alinea con sus metas y deseos personales.

Los relatos de los participantes que describen el proceso activo de toma de decisiones son los siguientes:

|     |                                                                                                                                                                                                                                            |
|-----|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| P01 | Nunca tuve el deseo, y ahora con 30 años es como que no se me pasa por la cabeza tener hijos.                                                                                                                                              |
| P02 | He llegado a esta decisión porque no tengo el deseo de hacerlo. Además, considero que es un desafío enorme, en cuanto a factores económicos y la disposición del tiempo para acompañar a otro ser humano en este mundo.                    |
| P03 | Decidí no tenerlos porque no encontré ningún sentido a por qué sí tenerlos. Casi todas las respuestas tenían que ver con que no tengo tiempo, tampoco tengo ganas, y me parece que hoy en día estoy priorizando mi desarrollo profesional. |

|     |                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                    |
|-----|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| P04 | Nunca me imaginé, ni me imagino como padre, nunca fue un anhelo ni un deseo que tuve, y nada, ni tengo recuerdo de tener ganas de tener hijos.                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                     |
| P05 | Las amigas que tengo cerca me dieron ya un pantallazo de lo que es, así que con eso me alcanzó para saber.                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                         |
| P06 | Nunca tuve el “instinto maternal”, nunca me imaginé como madre y ya más de grande, de adulto, tuve que pensar y racionalizar y me di cuenta de que ni lo siento ni lo quiero.                                                                                                                                                                                                                                                                                                                      |
| P07 | Nunca tuve el deseo y no lo tengo. Y, después, más grande, te vas dando cuenta de toda la responsabilidad que implica. Y nunca, de principio, como que nunca tuve el deseo de ser madre.                                                                                                                                                                                                                                                                                                           |
| P08 | Esta decisión la tomé viendo a la gente cercana que sí tiene hijos. En mis grupos de amigos hay varias mamás y poder estar con ellos en el transcurso, desde el embarazo hasta la crianza, si bien ellos son chicos, eso me ha ayudado a tomar esta decisión.                                                                                                                                                                                                                                      |
| P09 | Fueron años de darle vueltas y pensarlo y buscarle el significado. Pero el porqué es que no creo que sea una respuesta para nadie y menos para mí. Creo que hay gente que lo busca y piensa que sí, que se van a resolver ciertos aspectos de su vida y que es por ahí. Yo no lo siento así. Tampoco me siento capacitado y tampoco quiero hacerle eso a otra persona, básicamente. Que se exponga no solamente a su contexto y a todo lo que conlleva, sino a mis problemas que no pude resolver. |

## Tema 2: Momento de la decisión

Los participantes situaron las historias de sus decisiones dentro de una etapa evolutiva de la vida, ya sea en la infancia, adolescencia o los primeros años de la edad adulta.

### Decisión activa en la infancia: “articuladores tempranos”

El 75% de los participantes tomaron una decisión firme en la infancia y esta se ha mantenido a lo largo de sus trayectorias vitales. El P04 afirma: “Nunca me imaginé, ni me imagino como padre, nunca fue un anhelo ni deseo que tuve y ni tengo recuerdo de tener ganas de tener hijos”. Igualmente la P05: “Creo que lo supe desde siempre porque no tengo el recuerdo de ser chica y fantasear con ser mamá. En la adolescencia nunca me lo planteé y ahora tampoco”. La P06 menciona que supo “desde siempre” que no quería tener hijos : “O sea, nunca tuve el ‘instinto maternal’, nunca me imaginé como madre y ya más de

grande, de adulta, tuve que pensar y racionalizar y me di cuenta de que ni lo siento ni lo quiero”.

### **Decisión activa en la edad adulta: “articuladores tardíos”**

Para el resto de los participantes (n=3), la decisión activa fue tomada en la edad adulta, tras una evaluación de los deseos personales y sus implicaciones en el contexto de las relaciones de pareja y la vida profesional. Dos de los participantes (P02, P09) aludieron a un proceso de reflexión extendido en el tiempo; mencionaron que es una decisión “que vienen tomando” de manera independiente durante los últimos años. La otra participante (P03) mencionó que postergó la decisión, pero que luego de una reflexión prolongada la enfrentó: “La decisión misma fue tomada no hace tanto. Hace mucho que venía como ‘después, más adelante voy a pensarlo’, pero decidí hace un año, dije ‘no lo voy a hacer’ y fue una decisión hablada con mi pareja”.

La mayoría de los participantes (n=6) señalaron que tomaron la decisión en una etapa temprana de la vida. A lo largo del tiempo, esta decisión se reafirmó a través de un proceso deliberado y reflexivo, tanto a nivel personal como en interacción con los demás. El tiempo dedicado a la decisión y el proceso intencional contribuyeron a fortalecer la confianza en su elección, consolidando así la decisión inicial.

## **Categoría II: Motivaciones subyacentes a la decisión de no tener hijos**

### **Tema 3: Factores que contribuyeron a la decisión**

Los participantes han sopesado cuidadosamente numerosos factores a la hora de tomar la decisión de permanecer sin hijos por elección. Todos los participantes aludieron a la influencia de diversos factores. Dentro de este tema surgieron dos subtemas principales que incluyeron factores basados en (1) consideraciones sobre uno mismo y (2) consideraciones sobre el niño en potencia. Se describen los subtemas a continuación:

#### **Subtema 1: Consideraciones sobre uno mismo**

##### **1. Deseo y prioridades:**

La falta de deseo personal y la falta de identificación con el rol de padre/madre son razones fundamentales. Los participantes no sienten un anhelo o necesidad de tener hijos y prefieren centrarse en sus propios intereses. La P02 expresa que sus motivos son “la falta

de deseo, de herramientas, de disposición, de interés, el rechazo de pasar por todo el proceso biológico que tiene que ver con la maternidad”. Del mismo modo, la P03 expresa:

“En realidad, cuando me empecé a cuestionar realmente, lo hablé en terapia y demás, empecé a pensar sobre eso y me di cuenta de que no es algo que yo desee. Cada vez estoy más enfocada en otras cosas, como viajar, desarrollarme en mi trabajo, mi profesión y la verdad que estamos super bien juntos como pareja así y no hay motivo por el cual tener hijos”.

## **2. Libertad y estilo de vida:**

La preocupación de que tener un hijo limitaría significativamente la libertad personal y el estilo de vida deseado es un motivo común. Esto incluye el impacto en la capacidad de disfrutar de actividades personales y decisiones. La P01 menciona lo siguiente: “El principal motivo es porque no quiero dejar cosas de lado que tengan que ver conmigo, como salir, tiempo, hacer cosas para mí, por otra persona”. A su vez, la P07 manifiesta: “Siento que me sacaría la pila de libertades y cosas que me gustan hacer. Postergo mi vida por tener un hijo. Y no siento que lo necesite como para realizarme como persona”. Por su parte, la P05 expresa: “Siento que tener un hijo me limitaría mucho en todas mis libertades y hoy no estoy dispuesta a negociar eso”, y agrega sobre la experiencia que contribuyó a su decisión: “Ver a mis amigas mamás y no envidiar para nada la situación en la que estaban y darme cuenta de que volver a mi casa y estar sola es lo mejor que me puede pasar en la vida. Estar tranquila”.

## **3. Aspectos económicos y prácticos:**

La preocupación por los gastos asociados con criar un hijo y la capacidad económica para sostener a un niño es un factor importante. Los participantes consideran que los costos son demasiado altos para asumirlos en su situación actual (p5, p8). La P05 declara que “no podría sostener un niño, porque me parece que es un gasto impresionante”; así también la P08 expresa: “La realidad es que para traer a los niños al mundo es para traerlos bien, y realmente es mucho el gasto”, y continúa diciendo: “No sé si llamarle egoísmo, pero yo prefiero gastar el dinero y hacer las cosas para mí”.

## **4. Preparación y capacidades parentales:**

La percepción de no estar preparado emocional o psicológicamente para asumir la paternidad también influye en la decisión. Los participantes dudan de su capacidad para enfrentar las responsabilidades y desafíos asociados con criar un hijo. El P08 menciona:

“En realidad son muchos los motivos. Uno es que no sé si estoy capacitada psicológicamente para traer un hijo al mundo”. Del mismo modo, el P09 declara: “La segunda razón es que no me siento capacitado para traer y formar a otra persona”.

## **5. Autonomía y realización personal:**

La percepción de que la paternidad no contribuye a su desarrollo personal ni resuelve problemas internos influye en la decisión. Los participantes ven la crianza de un niño como una carga que no se alinea con sus objetivos de crecimiento personal. El P09 señala: “No creo que sea una respuesta para mí, no creo que me resuelva nada. Creo que tengo un montón de cosas que realizar y resolverme a mí antes de intentar taparlas con otro ser humano”. Por su parte, el P08 expresa: “No siento que lo necesite como para realizarme como persona”.

## **Subtema 2: Consideraciones sobre el niño en potencia**

### **1. Condiciones del mundo:**

Varios participantes expresan preocupaciones sobre las condiciones del mundo en que se traería al niño, como la contaminación, la sobrepoblación y la incertidumbre general sobre el futuro. En particular, el P04 menciona: “Siento que hay sobrepoblación, que veo en la calle todo lo que veo en la sociedad, cómo tratan a los hijos, toda la ansiedad y depresión que hay. “Sería muy egoísta traer a alguien a un mundo que no es bueno”. Otro participante comenta: “Siento que no es un mundo al que traería nuevas personas, que los que ya estamos somos más que suficientes”, y continúa diciendo: “Me parece que no es un mundo al que invitaría a una persona nueva” (P05).

### **2. Calidad de vida y sufrimiento:**

Hay una preocupación por el sufrimiento potencial que el niño podría experimentar en un mundo que consideran difícil o negativo. Esto incluye una percepción de que el mundo es un lugar que podría hacer sufrir al niño. El P05 expresa: “No me gustaría traer a una persona al mundo que no me pidió nacer; traerla para sufrir a un mundo hostil que está supercontaminado”. Por otro lado, el P06 declara que “hay muchas personas que están solas, que las trajeron al mundo y las dejaron; yo, en caso de querer, como hacerme cargo de esa responsabilidad afectiva que significa tener un hijo, preferiría adoptar uno y darle mi tiempo y dedicación a una persona que ya está en el mundo que traer una a un mundo

donde va a sufrir, que corre mil peligros”. La P06 agrega: “He visto tanta miseria humana y tanta desigualdad en el mundo y tanto sufrimiento en las personas que siento que no es el mundo que yo le ofrecería a una persona... y por eso prefiero no tener hijos”.

### **3. Modelos negativos de crianza:**

Algunos participantes mencionan que han observado que los padres actuales enfrentan muchos desafíos y que ven aspectos negativos en la crianza de los hijos, lo que les lleva a confirmar su decisión de no traer un niño al mundo. El P04 manifiesta: “Los padres que veo hoy en día a mi alrededor, allegados que son padres, en el trabajo o en cualquier lugar, se viven quejando de los hijos, no saben con quién dejarlos”. Y agrega: “Situaciones que veo en la calle, padres gritándoles a sus hijos, agarrándolos de las manos, tratándolos de mala forma”. Por otro lado, la P03 expresa: “La decisión de no tener hijos, un poco fue al ver a mis propias amigas de mi edad, con uno o dos hijos, lo que implica el desgaste mental y físico, lo que implica cuidar a otros”.

### **4. Responsabilidad y carga:**

Los participantes manifestaron su preocupación por la responsabilidad y la carga que implica criar a un hijo, así como la angustia asociada con el bienestar del niño a lo largo de su vida. El P08 señala: “Yo siempre pienso, y a veces hablo con mi madre y digo: ‘¿Cómo pudiste traer tres hijos y no estar pensando siempre en el embarazo que todo esté bien?’. Hacerte los estudios, hacerte la ecografía y estar pensando que tu hijo esté bien. Después, cuando nace, que no tenga problemas en el desarrollo. Después, si necesita fono, psicomotricista, etc. Cuando sea más grande el tema de las adicciones, cuando sea más grande que si estudia, que si trabaja... Es como que siempre veo que tenés que estar encargando y siempre pensando en qué cosas le pueden pasar o no”. La P03 declara: “Estar 24 horas pendiente de otro ser; a mí personalmente no me motiva porque pienso que tengo que dar muchísimo de mí y estar totalmente dedicada a algo que hoy no quiero y no me veo, no es mi prioridad. La experiencia que contribuyó a mi decisión fue ver a mis amigas en ese estrés”.

### **Tema 4: Motivaciones negativas de procreación**

Las diversas motivaciones negativas de procreación se manifiestan en los relatos de los participantes, poniendo de relieve las preocupaciones y temores asociados a la paternidad. Se categorizan las mismas según la escala de Miller (1994) y se adscriben las

narrativas de los participantes relacionadas a las molestias del embarazo y el parto, los miedos y preocupaciones de la paternidad, los aspectos negativos del cuidado de niños y el estrés de los padres.

### **Molestias del embarazo y el parto**

28. Experimentar (ver a mi pareja experimentar) las molestias del embarazo.

29. Experimentar (ver a mi pareja experimentar) el dolor del parto.

P02: “El rechazo de pasar por todo el proceso biológico que tiene que ver con la maternidad”.

### **Miedos y preocupaciones de la paternidad**

30. Tener un hijo infeliz y mal adaptado.

P05: “Mis motivos son básicamente que no me gustaría traer a una persona al mundo que no me pidió nacer; traerla para sufrir a un mundo hostil que está supercontaminado”.

P06: “He visto tanta miseria humana y tanta desigualdad en el mundo y tanto sufrimiento en las personas que siento que no es el mundo que yo le ofrecería a una persona... y por eso prefiero no tener hijos”.

31. Preocuparme por la salud y seguridad de mi hijo.

P08: “Siempre pienso... ¿Cómo pudiste traer tres hijos y no estar pensando siempre en el embarazo, que todo esté bien, hacerte los estudios, hacerte la ecografía y estar pensando que tu hijo esté bien? Después, cuando nace, que no tenga problemas en el desarrollo. Después, si necesita fono, psicomotricista, etc. Y como que veo que si yo me pondría en el lugar de madre, pensaría en todas esas cosas malas que le podrían pasar”.

32. Tener un bebé que nazca con malformaciones.

No se citan frases específicas relacionadas con esta categoría en las transcripciones.

33. Preocuparme de si estoy criando a mi hijo de la manera correcta.

No se citan frases específicas relacionadas con esta categoría en las transcripciones.

34. Tener un hijo que avergüence o deshonre al resto de la familia.

No se citan frases específicas relacionadas con esta categoría en las transcripciones.

35. Sentirse culpable o inadecuado como padre.

P08: "No sé si estoy capacitada psicológicamente para traer un hijo al mundo".

P09: "La segunda razón es que no me siento capacitado para traer y formar a otra persona".

### **Aspectos negativos del cuidado de niños**

36. Ser privado de mi (que mi pareja sea privada de su) carrera o trabajo por un bebé.

P03: "Estoy enfocada en otras cosas, como viajar, desarrollarme en mi trabajo, mi profesión".

P08: "Me visualizo más enfocada en otros aspectos como viajar, el día de mañana tener mi casa, el trabajo..."

37. Ser responsable de un bebé necesitado y exigente.

No se citan frases específicas relacionadas con esta categoría en los ejemplos proporcionados.

38. Gastar tiempo y energía al cuidado de los niños.

P03: "La decisión de no tener hijos, un poco fue al ver a mis propias amigas de mi edad, con uno o dos hijos, lo que implica el desgaste mental y físico, lo que implica cuidar a otros".

P05: "Ver a mis amigas mamás y no envidiar para nada la situación en la que estaban y darme cuenta de que volver a mi casa y estar sola es lo mejor que me puede pasar en la vida".

P09: "Siempre veo que tenés que estar encargando y siempre pensando en qué cosas le pueden pasar o no".

39. Tener que aguantar el desorden y el ruido que hacen los niños.

No se citan frases específicas relacionadas con esta categoría en las transcripciones.

40. Sobrecargar nuestras finanzas familiares con un hijo.

P02: "Considero que es un desafío enorme, en cuanto a factores económicos".

P05: "También por cuestiones económicas, porque no podría sostener un niño, porque me parece que es un gasto impresionante".

P08: "Otro motivo es el económico. La realidad es que para traer a los niños al mundo es para traerlos bien, y realmente es mucho el gasto". "Prefiero gastar el dinero y hacer las cosas para mí... no pensar 'ay, me quiero comprar una cartera', 'ay, no, no puedo porque le tengo que comprar los championes a mi hijo'".

41. Cuidar a un bebé que es desagradable e irritante.

P04: "Situaciones que veo en la calle, padres gritándoles a sus hijos, agarrándolos de las manos, tratándolos de mala forma. Y también...en el trabajo estoy rodeado de gente que son padres y madres, se lo quieren encajar a cualquier persona para poder hacer su vida y disfrutar".

42. Cuidar a un niño enfermo.

No se citan frases específicas relacionadas con esta categoría en los ejemplos proporcionados.

43. Tener un bebé que me quita la libertad para hacer otras cosas.

P03: "Estar 24 horas pendiente de otro ser; a mí personalmente no me motiva porque pienso que tengo que dar muchísimo de mí y estar totalmente dedicada a algo que hoy no quiero y no me veo, no es mi prioridad".

P05: "Siento que tener un hijo me limitaría mucho en todas mis libertades y hoy no estoy dispuesta a negociar eso".

P07: "Siento que me sacaría la pila de libertades y cosas que me gusta hacer. Postergo mi vida por tener un hijo". "Mis padres... sentí que postergaron pila de cosas por nosotros, y yo no estoy dispuesta a hacerlo tampoco, el sacrificio".

## **Estrés de los padres**

44. Tensionar nuestra pareja con un bebé.

P09: “La verdad, que estamos super bien juntos como pareja así y no hay motivo por el cual tener hijos”.

45. Tener un bebé que pone a prueba mi salud (la de mi pareja).

No se citan frases específicas relacionadas con esta categoría en las transcripciones.

46. Tener un hijo que es una carga para mi pareja.

No se citan frases específicas relacionadas con esta categoría en las transcripciones.

47. Tener un hijo hace necesario que yo (o mi pareja) tenga un trabajo.

P09: “Tenés que tener solvencia económica, tenés que tener la casa...”

## **Categoría III: Significados que las personas atribuyen a su experiencia sobre la decisión de no tener hijos**

### **Tema 5: Representaciones sobre la procreación**

El análisis de las representaciones sobre la procreación reveladas en las frases de los participantes muestra una variedad de percepciones centradas en dos aspectos principales: el dolor y el sufrimiento asociados con el proceso de procreación, así como el contraste entre el embarazo y el parto. A continuación, se detallan las principales temáticas y puntos de vista emergentes:

#### **1. Dolor y sufrimiento**

El dolor y el sufrimiento son temas predominantes en la mayoría de las respuestas (n=8). Varios participantes describen el parto como un momento de intenso dolor y sufrimiento, que consideran desagradable y difícil de imaginar desde una perspectiva positiva. Al pensar en el embarazo y el parto, al P03 le viene a la mente “dolor por el parto” a pesar de considerar el embarazo como “algo natural”. El P04 destaca la carga y el que implica para la mujer, tanto físicamente como emocionalmente: “Sufrimiento más que nada;

lo peor, lo feo, es que la mujer tiene que hacerse cargo del embarazo, de los nueve meses, de cuidarse y del sufrimiento mismo, todo parte de la mujer, estéticamente también. Es difícil verlo, sé que sufren”. La P05 también enfatiza el sufrimiento durante el embarazo y el parto, en los cambios físicos y menciona además el impacto posterior en la vida laboral: “Me viene sufrimiento... Nosotras somos las que tenemos que relegar un montón de cosas en cuestiones laborales porque estamos, como quien dice, paralizadas por un tiempo haciéndonos cargo de un niño, amamantando... Bueno, eso es más posterior, pero lo que es el embarazo y el parto: dolor, sufrimiento y cambios en el cuerpo también, que no deben ser muy agradables”. La P06 también alude al “sufrimiento” y describe al parto como un “momento horroroso”, aunque reconoce que, desde el punto de vista del que lo vive, puede ser recordado de manera diferente. Declara que: “Desde el lado del médico lo veo como algo tan horrible que yo prefiero no pasarlo”. El P09 asocia el proceso de procreación con un gran sufrimiento, especialmente el parto, describiéndolo como un dolor incomparable, un evento de estrés y prueba que tiene un impacto significativo.

## **2. Embarazo vs. Parto**

Las percepciones del embarazo y del parto parecen ser marcadamente diferentes entre algunos de los participantes (n=2). La P07 ve el embarazo como un “viaje biológico” interesante y que le despierta “curiosidad”, aunque el parto es asociado con el dolor. Del mismo modo, la P08 contrasta el embarazo con el parto, percibiendo el embarazo de manera más positiva con imágenes de alegría y expectativa y el parto como algo negativo lleno de dolor y sufrimiento.

Por otro lado, P02 expresa una actitud de negación hacia la representación mental del parto, indicando que no está dispuesta a imaginar ni conceptualizar ese momento.

## **Tema 6: Estigma**

Los estigmas que enfrentan las personas childfree, según las narrativas de los participantes, son diversos y complejos. Aquí se detallan los principales estigmas identificados y cómo se manifiestan en la vida de las personas que eligen no tener hijos.

### **Estigma de inmadurez**

El estigma de inmadurez se refiere a la percepción de que las personas que eligen no tener hijos son inmaduras o no han alcanzado un nivel de desarrollo personal adecuado para asumir “responsabilidades adultas” como se cree que es la crianza de hijos. Esta

percepción se vuelve más prevalente a medida que una persona envejece, sugiriendo que la decisión de no tener hijos es una “fase” que se espera que cambie con la madurez. La P07 relata que su decisión de no tener hijos se considera una elección que carece de fundamento emocional y que debería ser reconsiderada con el tiempo: “Siempre como que lo aceptaron, pero me decían 'ya se te va a pasar' o 'una etapa', 'ya vas a querer'...”. Asimismo, la P01 indica que se espera su maternidad como meta ineludible: “Recibo comentarios como: ‘¿Cuándo me vas a dar el nieto?’, ‘¿Para cuándo el hijo?’. Por su parte, la P05 sugiere que se considera la maternidad como un hito del desarrollo a cierta edad y que la ausencia de esta experiencia es vista como una desviación de esa norma. “Me acuerdo que cuando cumplí 30, mi mamá el día de mi cumpleaños me dijo: ‘Yo a tu edad ya te había tenido’ “.

### **Estigma de egoísmo**

El estigma de egoísmo implica que las personas childfree son vistas como centradas en sí mismas y no dispuestas a “sacrificarse” por el bienestar de otros. Esta percepción refleja la visión de quienes prefieren no asumir las responsabilidades y el sacrificio asociados con la crianza. La P08 expresa que sus padres trabajaron arduamente y sacrificaron aspectos de sus propias vidas por sus hijos y comenta: “Yo no estoy dispuesta a hacerlo”. A diferencia de sus padres, que consideran el sacrificio por sus hijos como algo positivo, ella percibe este sacrificio como una “pérdida de vida”. En el caso del P08, esta percepción se refleja en su autopercepción, ya que reconoce que su decisión de no ser madre podría ser vista como egoísta: “No sé si llamarle egoísmo, pero yo prefiero gastar el dinero y hacer las cosas para mí”. La participante declara que no desea renunciar o tener que privarse de algunos placeres para cubrir los gastos de un hijo.

### **Estigma del desconocimiento del amor**

Se basa en la idea de que quienes no desean tener hijos no pueden experimentar un amor verdadero o desinteresado y con la idea de que el verdadero amor se experimenta a través de la maternidad/paternidad. El estigma se manifiesta en los comentarios que las personas reciben, como el que expresa la P03: “Me comentaron muchas cosas, que me voy a arrepentir, que en realidad no sé lo que es el amor verdadero, que es lo mejor que te puede pasar, que es el único amor, que lo mejor de tu vida es tener un hijo”.

Como resultado, el amor que las personas childfree ofrecen a mascotas, amigos o proyectos personales puede ser minimizado o ignorado, subestimando su capacidad para

amar y cuidar de manera significativa. Por ejemplo, la P05 declara: “Tengo dos perros y un gato y que los amo con mi vida y que son mi compañía...y eso es mi familia”.

### **Estigma de tener algo esencialmente malo**

Este estigma sugiere que las personas childfree tienen alguna deficiencia personal o emocional que les impide querer tener hijos. Puede incluir la creencia de que tienen traumas, fallos de carácter, problemas psicológicos o deficiencias en su capacidad para cuidar de otros. Con respecto a las respuestas de sus allegados ante su decisión de no tener hijos, el P04 alude a expectativas familiares frustradas ligadas a la procreación y a un sentimiento de exclusión y trato diferencial. Indica que sus familiares sienten: “Amargura, desilusión, por su anhelo de querer ser abuelo, tío. Hasta mis propios compañeros de fútbol, que la mayoría tienen hijos o quieren ser padres, no voy a decir “loco”, pero sí, no lo toman de la mejor forma. No me han dicho directamente que estoy loco, pero me hacen sentir distinto”. La P02 expresa que sus amigos han sugerido que debe haber una explicación patológica detrás de su decisión de tener hijos: “He escuchado comentarios sobre que es porque estoy mal que no quiero tener hijos”. Del mismo modo, la P03 expresa que sus amigos asumen que la decisión de no tener hijos está relacionada con una deficiencia: “Me han hecho preguntas como: “¿Tenés algún problema?”. La P03 manifiesta sentir incompreensión por parte de sus amigos: “Siento que no lo entienden o que lo consideran como algo raro. Siento a veces, que les parece rara la decisión. No es tomado con naturalidad, como ‘Bueno, no querés tener hijos, todo bien’”. Asimismo, la P03 declara haber recibido un cuestionamiento constante sobre las razones de su decisión, haber sentido la necesidad de justificarse y aún así que no se consideren válidos sus motivos:

Creo que siempre está como la pregunta del porqué, contestar muchas preguntas, ‘pero ¿Por qué no querés’, ‘¿Cuál es el motivo?’ ... Si le das el motivo económico (porque me parece también que es caro y que, si tuviera, me gustaría darle una buena calidad de vida) te vienen respuestas como: ‘Bueno, pero si acá tenes todo gratuito’. Hay mucho cuestionamiento de mis amigas que quieren tener, donde he tenido que justificarme. Han habido conversaciones que se han acalorado bastante, en las que he tenido que justificarme demasiado sobre ese tema”.

### **Tema 7: Significado childfree**

Para los entrevistados, la decisión de no tener hijos representa una combinación de independencia, libertad personal y una filosofía de vida basada en la autodeterminación. A continuación, se detallan los significados atribuidos por los participantes al término *childfree*:

**Inteligencia e independencia:** Algunos participantes declararon que no tener hijos se asocia con cualidades como la inteligencia y la independencia. La P02 señala: "No tener hijos propios, para mí, significa inteligencia e independencia".

**Libertad personal:** La libertad es una idea central para varios participantes. Se subraya el valor de la autodeterminación y la capacidad de tomar decisiones que se alineen con los propios deseos y necesidades, sin ceder a las presiones sociales. Como expresa el P04: "Libertad, la verdad, siento que es como tener el poder sobre mí, sobre mi sexualidad, sentirme libre de decir que no a algo que no quiero, que es algo más de lo 'natural' - entre comillas - que hace la sociedad con la reproducción".

**Autonomía y elección:** La autonomía y la libertad de elección son aspectos importantes señalados por los participantes. La P07 destaca la importancia de tomar decisiones basadas en el propio deseo y no en expectativas externas: "Para mí es la decisión de no ser madre y de no maternar por obligación. ... la autonomía, de saber... que yo elijo serlo. Que es una decisión libre y que tengo la suerte de no estar oprimido". En ese sentido, la P03 alude a un estilo de vida autónomo y deliberado: "Hoy en día nada me impediría tenerlos, simplemente no los quiero".

**Filosofía de vida:** Para algunos, el concepto se percibe como una filosofía de vida, enmarcando la decisión de no procrear o ser madre dentro de un marco más amplio de valores y creencias. La P06 describe: "Childfree es como la filosofía de no querer tener hijos". Asimismo, el P09 amplía esta idea, sugiriendo que el sentido del movimiento *childfree* abarca más que la mera decisión de no tener hijos, sino que implica un proceso de cuestionamiento y autoexploración: "Personalmente, creo que más que tomar la decisión de no tenerlos es cuestionártelo. Me parece que por ahí va el sentido".

#### **4.2.3 TRIANGULACIÓN: INTEGRACIÓN DE RESULTADOS**

En este estudio, se han abordado tanto aspectos cuantitativos como cualitativos de la población *childfree* en Uruguay. A continuación, se realiza una triangulación de estos resultados, buscando integrar los hallazgos y explorar cómo se complementan, se refuerzan o se contrastan entre sí.

#### **4.2.3.1 Integración de resultados obtenidos para el objetivo específico 1**

Caracterización de la muestra de la población que se identifica como childfree en Uruguay.

La mayoría de los participantes se identifican como mujeres (74%) y provienen de un contexto educativo y económico relativamente alto. La mayoría es soltera (65%) y vive en áreas urbanas, principalmente en Montevideo (74%). Además, la mayoría no considera la esterilización como una opción inmediata (74%), y la orientación sexual de los participantes es predominantemente heterosexual (87%).

A pesar del tamaño limitado de la muestra, se observa una cierta coincidencia entre las características sociodemográficas y las narrativas cualitativas de los participantes, lo que sugiere que factores como el nivel educativo, la independencia económica y la vida en entornos urbanos podrían jugar un papel importante en la decisión de no tener hijos. Sin embargo, debido a la pequeña muestra y la heterogeneidad de las experiencias, estos hallazgos deben interpretarse con cautela. Futuras investigaciones con muestras más grandes y diversas podrían confirmar si estos patrones son consistentes en una población más amplia.

Los relatos cualitativos coinciden con dichos patrones demográficos, destacando que los participantes se sienten cómodos dentro de una estructura de vida que prioriza la autonomía personal, el desarrollo profesional y la libertad. Los participantes han tomado una decisión informada y reflexiva, lo que se alinea con la tendencia de mayor educación y autonomía observada cuantitativamente.

#### **4.2.3.2 Integración de resultados obtenidos para el objetivo específico 2**

Identificación de las motivaciones subyacentes a la decisión de no tener hijos de la muestra de las personas childfree en Uruguay.

La mayor parte de los participantes ve la crianza de hijos como una limitación a su libertad personal y profesional, lo cual es consistente con los altos niveles educativos y los ingresos que posibilitan la toma de decisiones informadas sobre la vida sin hijos.

Las principales motivaciones para no tener hijos son evitar los sacrificios en términos de privacidad, espacio personal y carrera profesional (con medias de 4 en una escala de 9). Estos resultados cuantitativos indican que las personas childfree valoran altamente su independencia y logros profesionales y no ven los hijos como una contribución significativa a su vida personal.

Los relatos de los participantes también reflejan una clara intención de priorizar la vida profesional y la autonomía personal. Las razones dadas en las entrevistas apuntan a una falta de deseo de ser padres, una preferencia por el desarrollo profesional y una necesidad de mantener un estilo de vida independiente. Las preocupaciones económicas, la preparación emocional y psicológica, y la percepción de que la paternidad no aporta nada a la realización personal son recurrentes. Los resultados cualitativos y cuantitativos se complementan al mostrar que las motivaciones para ser childfree son multifacéticas, pero principalmente orientadas hacia la preservación de la autonomía, la libertad personal y la realización profesional.

#### **4.2.3.3 Integración de resultados obtenidos para el objetivo específico 3**

Determinación de las motivaciones negativas de procreación (NCM) de los participantes de la muestra.

La integración de los resultados del Objetivo 3 revela que los temores sobre la salud y el bienestar del niño son de particular importancia. Los ítems con menores medias de preocupación, como las malformaciones y la infelicidad del niño, reflejan una aversión profunda hacia los aspectos negativos asociados con la procreación, lo que se puede entender en términos de una preferencia por evitar posibles sufrimientos, tanto físicos como emocionales, para el niño en potencia.

Sin embargo, cuando se observan las preocupaciones menos indeseables, como el impacto de la parentalidad en la vida profesional o en la relación de pareja, estas se perciben con menos gravedad en comparación con las preocupaciones relacionadas con el bienestar infantil. Este patrón de resultados muestra que, si bien los participantes se preocupan por el bienestar del niño, su aversión a los cambios significativos en su estilo de vida (como la reducción de la autonomía personal y la carrera profesional) es también un factor importante en la decisión de no tener hijos.

Este hallazgo también está relacionado con el hecho de que los participantes que tienen una alta independencia económica y profesional tienden a ver la procreación no sólo como una responsabilidad, sino como una limitación personal, lo cual refuerza la decisión de no tener hijos en términos de los beneficios percibidos.

#### **4.3.2.1 Integración de resultados obtenidos para el objetivo específico 4**

Descripción de los significados que las personas childfree de la muestra atribuyen a su experiencia sobre la decisión de no tener hijos.

Aunque los resultados cuantitativos no incluyen directamente temas sobre los significados atribuidos a la decisión de no tener hijos, el hecho de que solo un pequeño porcentaje de los participantes se identifique como miembro de una comunidad childfree formal (4%) sugiere que, aunque el estilo de vida childfree sea más común de lo que se percibe, muchas personas lo viven de manera más privada o individual.

Los resultados del Objetivo 4 muestran que, aunque la mayoría de los participantes se sienten completamente satisfechos con su decisión, algunos mencionan que la sociedad aún estigmatiza la elección de no tener hijos, lo que puede generar una sensación de aislamiento o juicio. Este fenómeno podría estar vinculado con las expectativas sociales tradicionales sobre la familia en la cultura uruguaya, que probablemente sigue priorizando la figura de la familia nuclear tradicional o al menos sigue priorizando el carácter reproductivo o de procreación asociado tradicionalmente a la concepción de familia.

En las narrativas, los participantes describen su decisión como una afirmación de autonomía personal y un rechazo de las expectativas sociales tradicionales sobre la maternidad y paternidad. Además, algunos relatan que la decisión no tiene un "significado" socialmente valioso en términos de identidad colectiva, sino que más bien es una forma de vivir auténticamente según sus propios deseos y valores.

## **5. DISCUSIÓN**

A continuación, se relacionan los resultados de la presente investigación con los aportes teóricos de los autores citados en el marco teórico.

### **5.1 Discusión de resultados obtenidos para el objetivo específico 1**

Caracterizar a la muestra de la población que se identifica como childfree en Uruguay.

Los resultados obtenidos en este estudio presentan una serie de hallazgos relevantes que contribuyen a una comprensión más profunda de este fenómeno en el contexto local. A continuación, se destacan algunas de las principales características de la muestra, comparándolas con la literatura existente sobre el tema:

#### **Sexo**

La mayoría de los estudios existentes se han centrado en la perspectiva de mujeres sin hijos (childfree) (Graham, 2013; Doyle, 2013; Bimha y Chadwick, 2016; Brown, 2016; Brumley et al., 2014; Hayfield et al., 2019; Parlak y Tekin, 2020; Verniers, 2020; Hutchinson,

2022; Carroll, 2022). En contraste, el presente estudio también ha incluido la perspectiva de los hombres para ofrecer una visión más completa sobre el tema. Sin embargo, de un total de 23 individuos, la distribución de los participantes en este estudio reveló que el 74% (n=17) eran mujeres, mientras que el 26% (n=6) eran hombres. Lo antedicho resalta la tendencia expresada por Harrison (2012) de que las tasas de participación de los hombres en la investigación sobre el tema son inferiores a las de las mujeres.

### **Orientación sexual**

En el análisis de los datos recogidos, se observó una distribución de la orientación sexual de los participantes como sigue: el 87% (n=20) se identificaron como heterosexuales, el 4% (n=1) como homosexuales y el 9% (n=2) como bisexuales. Dicha distribución refleja una representación significativamente menor de personas con orientación sexual no heterosexual. La misma es consistente con algunos estudios previos en otros contextos culturales como Estados Unidos (Martin, 2019) o Inglaterra (Manning Kelly, 2007), donde se observa una mayoría heterosexual en la población childfree.

Sin embargo, Clarke (2018) y Hayfield (2019) sugieren que la menor representación de personas no heterosexuales podría no reflejar toda la diversidad de experiencias y motivaciones en la decisión de no tener hijos, indicando la necesidad de una exploración más detallada de estas perspectivas.

### **Lugar de residencia**

El 83% de los participantes de la muestra vive en áreas urbanas, lo que sugiere una alta concentración de individuos que han tomado la decisión de no tener hijos en un entorno urbano. La alta proporción de participantes en áreas urbanas en la muestra es consistente con los hallazgos de la literatura que indican que la incidencia de la ausencia voluntaria de hijos es mayor en áreas urbanas que en áreas rurales (Abma y Martínez, 2006; Bachu, 1999; DeOllos y Kapinus, 2002; Gustavus y Henley, 1971; Poston, 1976; 1979; Veevers, 1973b; Veevers, 1979; Rybińska y Morgan, 2019; Warren y Pals, 2013).

### **Nivel de educación**

La distribución de la muestra sugiere que el 91% de los participantes posee un alto nivel educativo (terciario) lo cual está en línea con los hallazgos de estudios previos que indican que la ausencia voluntaria de hijos es más común entre los individuos con niveles

de educación más altos (Abma, Chandra, Mosher y Peterson, 1998; Abma y Martínez, 2006; Heaton et al., 1999; Keizer, Dykstra y Jansen, 2008; Krishnan, 1993; Somers, 1993). Esto sugiere que el coste de oportunidad asociado con la crianza de hijos es una consideración significativa para esta población, reflejando una prioridad en la carrera profesional y en la calidad de vida en general.

## **Religiosidad**

La alta proporción de participantes sin afiliación religiosa (87%) parece corroborar el hallazgo de que las personas *childfree* tienden a tener menos afiliación religiosa. Esto refuerza la evidencia presentada por los estudios que sugieren una relación entre la elección de no tener hijos y la falta de religiosidad (Avison y Furnham, 2015; Heaton et al., 1992; Mosher et al., 1992). La falta de afiliación religiosa podría ser vista como una forma de evitar las presiones pronatalistas presentes en las religiones, tal como sugiere Rogers (1986).

En contraste, Caulk (2021) señala que no todas las personas que eligen ser *childfree* abandonan la religión o se distancian de ella. De hecho, los participantes del estudio continúan siendo activos en su comunidad religiosa, aunque afrontan tensiones o dilemas internos relacionados con las expectativas religiosas sobre la procreación.

## **5.2 Discusión de resultados obtenidos para el objetivo específico 2**

Identificar las motivaciones subyacentes a la decisión de no tener hijos de la muestra de las personas *childfree* en Uruguay.

Los resultados de este estudio revelan que las principales motivaciones de las personas voluntariamente sin hijos están centradas en la autonomía personal, las restricciones que implica la paternidad y la organización de sus vidas según sus propios términos. A continuación, se presentan las cuatro motivaciones más destacadas en este estudio, comparándolas con la literatura existente sobre el tema:

### **1. “No quiero sacrificar mi vida ni privacidad por hijos”**

Una de las motivaciones más prominentes en los participantes de este estudio fue la preocupación por sacrificar su privacidad y espacio personal al tener hijos. Esta motivación coincide con lo que McKay (2008) ha señalado: la importancia de la autonomía personal y la libertad de elección como factores decisivos para quienes eligen no tener hijos. Además, los

hallazgos de este estudio coinciden con los de Marshall (1993) y Mc Kay (2008), quienes argumentan que, según la ideología *childfree*, la paternidad implica un compromiso que requiere sacrificios significativos de energía, tiempo y placer, lo que refuerza la idea de que la decisión de no tener hijos está estrechamente vinculada con el deseo de preservar el bienestar personal y la calidad de vida. Los participantes en el presente estudio tenían varias razones personales para no tener hijos, en particular que reconocían la exigencia diaria de la paternidad, el estrés resultante y la singular devoción que requiere cuando se hace bien. En la bibliografía, Somers (1993) confirma que la aversión a las responsabilidades cotidianas de criar a un hijo fue un factor de peso para no tener hijos.

La tendencia observada en este estudio también se alinea con los hallazgos de varios estudios (Veevers, 1980a; Campbell, 1985; Marshall, 1993; Morell, 1994; Gillespie, 2003) que destacan que los participantes perciben que la paternidad supondría una pérdida de identidad personal, de expresión individual, de autorrealización y de autonomía personal, así como el sacrificio de viajes y ocio (Silka y Kiesler 1997; Veevers, 1980; Marshall, 1993; May, 1995; Park, 2005).

## **2. “Los niños dificultarían una carrera, un avance profesional”**

La segunda motivación más citada en este estudio es la percepción de que tener hijos dificultaría el desarrollo de una carrera profesional y el avance laboral. De acuerdo con McKay (2008), la libertad asociada a la no paternidad está estrechamente vinculada con la capacidad de tomar decisiones profesionales sin las restricciones que impone la crianza. En investigaciones anteriores, Baum y Cope (1980) y Marshall (1993) han demostrado que muchas personas sin hijos experimentan una mayor libertad para dedicarse a sus carreras, un factor que se convierte en una prioridad frente a la maternidad. Más aún, algunas mujeres sienten que tener hijos puede obstaculizar su desarrollo profesional debido a las exigencias de tiempo y energía que conlleva la crianza (Marshall, 1993; May, 1995).

Aunque hay variabilidad en los estudios respecto a cómo la maternidad afecta a las carreras profesionales, los hallazgos de este estudio respaldan la idea de que las personas que deciden no tener hijos a menudo valoran más el avance profesional y las oportunidades de crecimiento laboral que la paternidad (McAllister y Clarke, 1998).

## **3. “No tengo ninguna razón convincente para tener hijos”**

Otra motivación significativa que emergió en este estudio fue la falta de razones convincentes para tener hijos. Esta motivación está relacionada con la autopercepción de

las personas sin hijos como individuos que consideran innecesaria la paternidad para llevar una vida plena y satisfactoria.

Este hallazgo también se alinea con lo que Marshall (1993) y otros investigadores han señalado: muchas personas sin hijos simplemente no perciben la maternidad o paternidad como algo que aportaría un valor significativo a sus vidas. También se encuentra en consonancia con otras investigaciones que concluyen que las personas perciben las obligaciones asociadas a la maternidad como una carga, insatisfactorias o poco interesantes (Rowland 1981; Gillespie 2003; Park 2005). Por otra parte, se alinea con el argumento de McKay (2008) sobre el cual la decisión de no tener hijos no siempre está motivada por razones negativas (como la aversión a los niños), sino por la percepción de que tener hijos no representa un componente necesario o deseable de la vida de una persona. Esta falta de "razón convincente" podría estar también vinculada con una visión de la maternidad y paternidad, ya no como una obligación social o cultural, sino como una opción.

#### **4. “No quiero que los niños sean criados por niñeras/guarderías”**

Finalmente, una motivación importante identificada en este estudio fue la aversión a la idea de que los hijos sean criados por niñeras o en guarderías. Este motivo resalta una preocupación común en los participantes, quienes prefieren no tener hijos antes que delegar su cuidado y educación en otras personas fuera del núcleo familiar.

Este hallazgo coincide con los estudios previos que sugieren que muchas personas valoran altamente la experiencia de ser padres de manera directa y activa (Baum y Cope, 1980; McKay, 2008). A menudo, las personas que eligen no tener hijos argumentan que no estarían dispuestas a asumir la responsabilidad parental si no pueden dedicar tiempo completo a la crianza. En este sentido, algunas investigaciones indican que las preocupaciones sobre el bienestar de los niños y el impacto que podría tener una crianza delegada (por niñeras o guarderías) en su desarrollo son factores importantes para decidir no tener hijos (Veevers, 1980a; Park, 2005).

Sin embargo, cabe señalar que esta motivación está influenciada por factores socioeconómicos y culturales. En algunas sociedades, donde el apoyo institucional o familiar es limitado, la opción de delegar el cuidado de los niños en otros puede ser vista como una solución viable y aceptable. En otros contextos, como en el caso de muchos participantes en este estudio, la preferencia por una crianza completamente familiar refleja una actitud hacia el cuidado que busca preservar la autonomía y la cercanía con los niños.

## **Interés de estar y trabajar con niños de diferentes edades**

Aunque las personas del estudio se consideraron a sí mismas Childfree, sus vidas no estaban libres de relaciones con los niños. Varios participantes del estudio describieron positivamente sus sentimientos hacia los niños. Este hallazgo refuerza la idea de que la decisión de no tener hijos no implica necesariamente una aversión o desinterés hacia los niños, como sugieren otros estudios previos (Hird y Abshoff, 2000; Caulk, 2021). De hecho, los participantes del estudio expresaron cariño, afecto y un fuerte sentido de responsabilidad en su interacción con niños, especialmente a través de su trabajo profesional o relaciones familiares cercanas.

De acuerdo con los hallazgos de este estudio, las personas que optan por no tener hijos pueden establecer relaciones significativas y satisfactorias con niños a través de otras formas de conexión, como la paternidad social (por ejemplo, sobrinos, hijos de amigos) o a través de su carrera profesional (DeLyser y DeLyser, 2012; McQuillan et al., 2012).

Este patrón de interacción refuerza la idea de que la decisión de no tener hijos no está necesariamente vinculada a una falta de deseo de contribuir al bienestar de los niños. Los participantes, al describir cómo sus interacciones con niños a través del trabajo o la familia les proporcionaban un sentido de propósito y satisfacción, sugieren que el impacto que desean tener sobre las nuevas generaciones puede ser alcanzado de manera significativa sin la necesidad de ser padres biológicos o implicarse en la crianza directa de los niños.

### **5.3 Discusión de resultados obtenidos para el objetivo específico 3**

Determinar las motivaciones negativas de procreación (NCM) de los participantes de la muestra.

Los resultados obtenidos en este estudio sobre las motivaciones negativas de procreación (NCM) destacan diversas preocupaciones y temores que influyen en la decisión de no tener hijos por parte de los participantes. Entre las principales motivaciones negativas, se encuentran los miedos y preocupaciones de la paternidad, como el temor a tener un bebé con malformaciones, a criar un hijo infeliz o mal adaptado, así como las preocupaciones por la seguridad del hijo. Además, los participantes manifestaron preocupaciones sobre las molestias asociadas al embarazo y el parto, incluyendo la posibilidad de experimentar complicaciones durante el embarazo. Otro factor relevante fueron los aspectos negativos del cuidado de niños, entre los cuales se destacó la pérdida de oportunidades profesionales debido a las demandas de la crianza. A continuación, se

presentan las motivaciones más destacadas en este estudio, comparándolas con las investigaciones previas sobre el tema.

**Miedos y preocupaciones de la paternidad:** “Tener un bebé con malformaciones” / “Tener un hijo infeliz o mal adaptado” / “Preocupación por la seguridad del hijo”

Los hallazgos del estudio se alinean con las consideraciones teóricas que sugieren que los NCM van acompañados de menos deseo de tener hijos (Langdridge et al., 2005; Lawson, 2004; Park, 2005; Schoen et al., 1997). Los resultados indican que los miedos de la paternidad están relacionados con un menor deseo de tener hijos, en tanto que los participantes evaluaron las responsabilidades del cuidado de niños como altamente gravosas e indeseables. Los miedos relacionados con la paternidad y las preocupaciones esperadas sobre el bienestar de los niños refuerzan la falta de interés de los participantes en la procreación. Estos hallazgos se alinean con las conclusiones del trabajo de Mynarska y Rytel (2020). Sin embargo, estos se contraponen a los resultados de su estudio, ya que encontraron que, para los hombres, los "temores y preocupaciones sobre la paternidad" fueron predictivos de un mayor deseo de procreación. Para las mujeres, la asociación entre "miedos y preocupaciones sobre la paternidad" y el deseo de procreación también fue positiva, aunque más débil e insignificante. Esta diferencia se debe a la relación entre los *miedos y preocupaciones de la paternidad* y los *aspectos negativos del cuidado de niños*. Mynarska y Rytel expresan que, mientras una persona no esté preocupada por las cargas que implica cuidar de un niño, sus temores relacionados con la paternidad aumentan su deseo de tener hijos, lo que las autoras interpretan como miedo altruista. Las autoras manifiestan que los miedos son considerados una **motivación altruista** que impulsa a los padres a asumir el rol con el fin de proteger a los niños de esas preocupaciones.

Por el contrario, es posible considerar altruista la decisión de no tener hijos debido a las preocupaciones del cuidado de niños. Los participantes del estudio expresaron una consideración profunda sobre las implicaciones del cuidado del niño en potencia y los efectos potencialmente negativos en su vida. Los mismos evaluaron su capacidad para asumir el rol parental teniendo en cuenta sus recursos, es decir, consideraciones psicológicas, emocionales, físicas, relacionales y económicas. También evaluaron el estado del mundo en términos de seguridad, superpoblación y medioambiente, lo que refleja una forma de altruismo donde el bienestar de un futuro hijo se coloca por encima del deseo de ser padre o madre. Los participantes narraron los retos que implica la crianza (la carga emocional, económica, los sacrificios personales) y consideraron que no tener hijos es una forma de proteger al niño de posibles carencias o dificultades. Este tipo de preocupación

refleja un tipo de altruismo en el que se evita traer un niño al mundo si no se está completamente preparado para ofrecerle todo lo que necesita para una vida saludable y satisfactoria. Además, desde una perspectiva ética, el hecho de no tener hijos por estas razones podría verse como una forma de responsabilidad social, al evitar sobrecargar al sistema de salud, la educación y otros recursos, especialmente si se percibe que el entorno no es adecuado para criar a una nueva generación.

### **Molestias del embarazo y el parto: “Experimentar problemas del embarazo”**

Los resultados del estudio indican que un bajo deseo de tener hijos se asocia con la percepción de que la maternidad tiene pocos beneficios emocionales y con los riesgos relacionados con el embarazo. Este hallazgo se alinea con los planteamientos de Mynarska y Rytel (2020) en cuyo estudio encontraron que las mujeres encuestadas para quienes dar a luz y cuidar a un bebé tenía connotaciones negativas más que positivas, fueron las más propensas a decir que no deseaban tener hijos (Mynarska y Rytel, 2020). Por otra parte, algunas entrevistadas del presente estudio se describieron a sí mismas como “carentes de instinto maternal” y expresaron que se sentían más cómodas vinculándose con niños mayores que con bebés. Este hallazgo se alinea con las investigaciones de Park (2005) y Scott (2009), quienes señalaron que algunas personas no experimentan una atracción natural hacia la maternidad o la crianza de niños pequeños, prefiriendo en su lugar interactuar con niños que ya han superado la etapa de la infancia temprana. Ambos estudios sugieren que la ausencia de un "instinto maternal" no necesariamente implica una incapacidad para formar vínculos afectivos con los niños, sino que puede reflejar una preferencia por otros tipos de interacción con niños que requieren menos atención y cuidados intensivos.

### **Aspectos negativos del cuidado de niños: “Ser privado de mi carrera o trabajo por un bebé”**

Los resultados del estudio evidencian la preocupación de los entrevistados sobre cómo la paternidad podría afectar sus perspectivas laborales y su autonomía financiera. En sus relatos, varios entrevistados señalaron que tener hijos podría implicar un freno a sus aspiraciones laborales, ya que perciben que la crianza de hijos sería incompatible con sus trabajos. Este hallazgo es consistente con investigaciones previas, como las de Houseknecht (1987), Park (2005) y Schoen et al. (1997), que han destacado que las mujeres, en particular, suelen ser más conscientes de cómo la maternidad podría limitar su desarrollo profesional y que los hombres se preocupan más por los costos monetarios de la

paternidad (Park, 2005). Los hallazgos se alinean con los trabajos de Miller (1994) y Pezeshki, Zeighami y Miller (2005), quienes mostraron que los costos en términos de tiempo, dinero y energía, así como las limitaciones laborales, estaban relacionados con un menor deseo de tener hijos entre los encuestados. Dichas preocupaciones tenían un efecto desfavorable en su disposición hacia la paternidad (Miller, 1994; Pezeshki, Zeighami y Miller, 2005).

#### **5.4 Discusión de resultados obtenidos para el objetivo específico 4**

Describir los significados que las personas childfree de la muestra atribuyen a su experiencia sobre la decisión de no tener hijos.

##### **Vías de toma de decisiones y momento de la decisión**

Los resultados obtenidos muestran que todos los participantes del presente estudio indicaron haber tomado la decisión activa de permanecer sin hijos en etapas tempranas de la vida. Este hallazgo se alinea con los estudios previos que categorizan a las personas que eligen voluntariamente no tener hijos como “articuladores tempranos” (Veevers, 1973; Veevers, 1979; Macklin, 1980; Callan, 1983b; Goodbody, 1977). También se alinea con las observaciones de Dariotis (2004) y de Gillespie (1999) sobre la forma en que se toman las decisiones, es decir, en el carácter activo de las mismas, caracterizándose por la deliberación consciente, la autonomía y la evaluación reflexiva de las consecuencias de sus decisiones (Gillespie, 1999; Callan, 1983b).

Los resultados del estudio contrastan con investigaciones previas que sugieren que la decisión de no tener hijos suele tomarse en etapas más avanzadas de la vida y está basada en acontecimientos específicos (McAllister y Clark, 1998; Hird y Abshoff, 2000). Estas investigaciones históricamente han argumentado que la decisión sobre la procreación puede ser una elección que se desarrolla y cristaliza con el tiempo, influenciada por experiencias personales y circunstancias externas.

Por el contrario, cinco de los participantes tomaron la decisión dentro de etapas tempranas del desarrollo (infancia, adolescencia) y cuatro participantes en su adultez temprana. Frente a la pregunta “¿Cuándo supo que no iba a tener hijos?”, la P05 respondió: “Creo que lo supe desde siempre porque no tengo el recuerdo de ser chica y fantasear con ser mamá. En la adolescencia nunca me lo planteé y ahora tampoco”. Otros participantes comparten sus percepciones acerca del momento de la decisión. El P09 declara: “Nunca me imaginé, ni me imagino como padre, nunca fue un anhelo ni un deseo que tuve, y nada, ni tengo recuerdo de tener ganas de tener hijos”. En esta línea, la P06 expresa lo siguiente:

Creo que fue de siempre. O sea, nunca tuve el “instinto maternal”, nunca me imaginé como madre y ya más de grande, de adulto, tuve que pensar y racionalizar y me di cuenta de que ni lo siento ni lo quiero.

La declaración de la participante muestra una perspectiva clara y consistente sobre su decisión de no ser madre, evidenciando que esta elección se basa en una ausencia de “instinto maternal” desde una edad temprana. Este patrón podría sugerir que, para algunos individuos, la decisión de no tener hijos está tan arraigada en su identidad personal que no necesita ser reevaluada o requiere influencias externas para ser confirmada. Aunque algunos participantes han reflexionado sobre el tema en la adultez, su decisión se alinea con su identidad, reflejando una disposición profunda y persistente.

Al indagar sobre experiencias que hayan influido en su decisión de no tener hijos, ninguno de los participantes mencionó un evento específico en su ciclo vital. Sin embargo, todos hicieron referencia a las experiencias de sus padres o amigos, citando una evaluación negativa del rol parental que incluye términos como “desgaste mental y físico”, “estrés” y “sacrificio”. Una participante ilustra este punto al expresar:

Ver a mis amigas mamás y no envidiar para nada la situación en la que estaban y darme cuenta de que volver a mi casa y estar sola es lo mejor que me puede pasar en la vida. Estar tranquila.

Esta reflexión pone de manifiesto cómo la observación de las dificultades y sacrificios asociados con la maternidad en el entorno cercano refuerza su decisión personal de no tener hijos, destacando la importancia de la tranquilidad y la satisfacción personal en su elección. En este sentido, los resultados del estudio están en sintonía con la perspectiva de Caulk (2021) que sostiene que los participantes han considerado las implicaciones generales de tener hijos en sus experiencias cotidianas y cómo estas se entrelazan con la tensión inherente a su tipo de personalidad. Es decir, han evaluado cómo la maternidad o paternidad podría impactar su vida diaria y su bienestar emocional, y han llegado a la conclusión de que estas implicaciones no se alinean con su personalidad y estilo de vida. La tensión entre el deseo de mantener su actual equilibrio y la presión que podría surgir de asumir un rol parental contribuye a la firmeza de su decisión de no tener hijos.

Los hallazgos de Blackstone y Dyer Stewart (2016) aluden a que la decisión de no tener hijos se tomó tras conversaciones con otras personas o cónyuges. Sin embargo, solo una participante del presente estudio expresó haber conversado con su pareja al respecto. El resto de los participantes tomaron la decisión de manera independiente, basándose en un locus interno de control.

## Factores que contribuyeron a la decisión

La decisión de no tener hijos es compleja y está influenciada por una variedad de factores personales, emocionales, económicos y sociales. En este estudio, se identificaron varias razones que los participantes consideran al tomar esta decisión. Se presentan a continuación en dos categorías clave: a) las consideraciones sobre uno mismo, que abarcan la libertad personal, las cargas y costos asociados a la crianza, la evaluación sobre las propias capacidades para el rol parental y la ausencia de deseo o "instinto maternal"; y b) las consideraciones sobre el niño en potencia, que incluyen consideraciones sobre la superpoblación y el medioambiente, el sufrimiento potencial del niño, la responsabilidad y carga que implica criar a un hijo y aspectos negativos de la crianza.

### a) Consideraciones sobre uno mismo

Los resultados del estudio muestran que una preocupación común es que tener un hijo limitaría significativamente la **libertad** personal y el estilo de vida deseado. Estos hallazgos coinciden con los de investigaciones previas (Baum y Cope, 1980; Marshall, 1993; Bartlett, 1994; Morell, 1994) en las que es la motivación más frecuentemente citada o casi universalmente mencionada para permanecer sin hijos. De hecho, la "libertad" emerge como un tema central en la literatura sobre la no maternidad, tanto en los estudios de mujeres como de hombres sin hijos. Este hallazgo es consistente con la visión de Houseknecht (1987) y Hird y Abshoff (2000), quienes apuntan que la autonomía personal es una de las razones más citadas por aquellos que eligen no tener hijos.

Es importante destacar que la libertad, como concepto, es amplio y multifacético, lo que hace que su uso en la literatura sobre la no maternidad sea a menudo ambiguo y variable. Los hallazgos de esta investigación aluden a la libertad de perseguir intereses no parentales, la libertad de preservar una vida centrada en el adulto con flexibilidad y espontaneidad y la libertad de responsabilidades parentales. Estos hallazgos coinciden con los planteamientos de (Baum y Cope, 1980).

Los resultados del estudio indican que la libertad también está vinculada con la percepción de las pérdidas o sacrificios asociados a la maternidad y la paternidad, una idea que se refleja en los testimonios de los participantes en este estudio, quienes consideran que la responsabilidad parental implicaría una limitación significativa de sus libertades personales. Este hallazgo está alineado con la visión de McKay (2008), quien sostiene que la percepción de los sacrificios inherentes a la parentalidad influye directamente en la

decisión de no tener hijos. También se alinea con los hallazgos de Marshall (1993) que expresa que las personas que no tienen hijos creen que, si se convierten en padres, su dedicación a la tarea debe demostrarse con sacrificios de energía, tiempo y placer.

Los participantes del estudio manifestaron su percepción de que la paternidad no contribuye a su desarrollo personal. Estos resultados están en consonancia con varios estudios que sugieren que las personas que no tienen hijos perciben que la paternidad supondría una pérdida de identidad personal, de expresión individual, de autorrealización y de autonomía personal (Veevers, 1980a; Campbell, 1985; Marshall, 1993; Morell, 1994; Gillespie, 2003); así como el sacrificio de viajes y ocio (Silka y Kiesler 1997; Veevers, 1980a; Marshall, 1993; May, 1995; Park, 2005).

Los participantes del estudio manifestaron su preocupación por los **gastos** asociados con criar un hijo y la capacidad económica para sostener a un niño. Este hallazgo coincide con lo señalado por McAllister y Clarke (1998), quienes descubrieron que las personas que eligen voluntariamente no tener hijos perciben la maternidad y paternidad como un riesgo tanto emocional como económico. En contraste, la ausencia de hijos les proporciona un modo de vida más predecible y menos condicionado por las cargas financieras que implica la crianza. Se ha señalado en la literatura que, si bien las personas sin hijos perciben ciertos beneficios económicos en su elección, raramente este factor constituye la razón principal para optar por la no paternidad (Mc Kay, 2008; Callan, 1983a; Campbell, 1983). No obstante, los resultados de este estudio muestran que muchos de los participantes sí expresaron una preocupación significativa por los costos asociados con la crianza de un hijo. Los resultados del estudio contrastan con los hallazgos de Lunneborg (1999), que sugieren que los hombres, en particular, no están tan motivados por razones económicas para no tener hijos.

Según la investigación de Hird y Abshoff (2000), y la revisión de Houseknecht (1987), los hombres tienden a ser más explícitos que las mujeres al mencionar los costos económicos de la paternidad, aunque, como muestran los resultados del presente estudio, esta preocupación también se presenta de manera significativa entre las mujeres. La percepción de que la paternidad representa una carga económica parece ser un tema común entre todos los participantes, independientemente de su género.

Los participantes del estudio expresaron dudas sobre su **capacidad** emocional y psicológica para afrontar las responsabilidades que implica la crianza de un hijo. Los participantes manifestaron su preferencia por no asumir la responsabilidad de ser padres si

no pueden brindarle a sus hijos el tiempo, la atención y el apoyo emocional que consideran necesarios para un desarrollo saludable y pleno. La preocupación por no estar preparados para el rol de padres, o por sentir que carecen de las habilidades necesarias para desempeñarlo adecuadamente, es una cuestión que se destaca en los testimonios de los participantes. Esta percepción de falta de preparación emocional para asumir el rol de madre o padre se encuentra respaldada por estudios previos (Kaltreider y Margolis, 1977; Lindenmayer et al., 1977; Baum y Cope, 1980; Marshall, 1993; Park, 2005), que indican que una de las razones para no tener hijos voluntariamente es el temor a la tarea desalentadora y desafiante que supone la paternidad. En particular, muchas personas consideran que la paternidad podría superar sus capacidades personales y emocionales, lo que genera un sentimiento de inadecuación frente a la responsabilidad parental.

Los resultados demuestran que la falta de un **deseo** claro de tener hijos o la ausencia de un “**instinto maternal**” fue citada por algunos participantes como una motivación importante para optar por no tener hijos. Este hallazgo se alinea con lo señalado por Park (2005), quien encontró que la supuesta falta de “instinto maternal” o la falta de interés por los hijos surgía como una razón significativa entre las personas que decidían no tener hijos.

En cuanto al concepto de “instinto maternal”, la literatura ha mostrado que no existe un consenso claro sobre su existencia o su influencia en la decisión de tener hijos. Algunos estudios han argumentado que el “instinto maternal” no existe como tal (Friday, 1977; Badinter, 1981), mientras que otros sostienen que el deseo de maternidad es una construcción social (Chodorow, 1978; Wearing, 1984). En este sentido, los participantes del estudio que manifestaron no sentir un fuerte deseo o necesidad de ser padres podrían estar reflejando una visión que concuerda con las ideas de que el “instinto maternal” no es una fuerza universalmente presente en todas las mujeres, como sugieren Bartlett (1994) y Miall (1994).

Adicionalmente, la noción de que el deseo de ser madre o padre es multifacético y está influenciado por factores sociales y personales también resuena en los testimonios de los participantes. La elección de no tener hijos no siempre está basada en una falta de deseo de ser padres, sino en una evaluación consciente de las complejas dimensiones emocionales, psicológicas y sociales asociadas a la paternidad. De acuerdo con estudios como el de Robinson y Stewart (1989), el pensamiento actual sobre la elección reproductiva reconoce que el deseo de ser madre no es una necesidad biológica universal, sino que está

influenciado por una variedad de factores, incluidos los roles sociales y las expectativas culturales.

#### **b) Consideraciones sobre el niño en potencia**

Algunos participantes del estudio expresan preocupaciones sobre la **superpoblación mundial y el medioambiente**. Este hallazgo se alinea con las observaciones de Gustavus y Henley (1971) y Baum y Cope (1980), quienes identificaron las preocupaciones sobre la superpoblación y el estado del mundo como motivos que, aunque no determinantes, influyen la decisión de no tener hijos. Además, los resultados del presente estudio sugieren que, para algunos participantes, estas preocupaciones sobre el estado del mundo no solo son reflexiones abstractas, sino razones concretas para evitar traer una nueva vida a un entorno que perciben como cada vez más problemático.

El concepto de la superpoblación como factor relevante en la decisión de no tener hijos también está en consonancia con estudios previos, como los de Callan (1983a) y May (1995), que observaron que las preocupaciones demográficas son más prevalentes entre los más jóvenes, y también se destacan más en los hombres que en las mujeres. Sin embargo, los participantes del estudio actual no diferenciaron entre sexos en cuanto a estas preocupaciones, lo que podría sugerir una tendencia más generalizada en la sociedad contemporánea, especialmente en un contexto global de crisis ambiental y social.

El temor por el **sufrimiento potencial del niño** en un mundo percibido como difícil o negativo es otro tema recurrente en las respuestas de los participantes, y también se alinea con la literatura previa. Los resultados del estudio coinciden con la idea de que el sufrimiento humano y las desigualdades sociales son preocupaciones importantes en la decisión de no tener hijos, como lo plantean estudios de Rowland (1981) y Campbell (1983), que observaron que las personas sin hijos voluntarios a menudo se sienten pesimistas sobre el futuro y el mundo en el que vivirán sus hijos. Esta percepción de un futuro incierto y lleno de sufrimiento parece ser un factor que lleva a algunas personas a rechazar la idea de ser padres.

Algunos participantes mencionan que han observado que los padres actuales enfrentan muchos desafíos y que ven **aspectos negativos en la crianza** de los hijos, lo que les lleva a confirmar su decisión de no traer un niño al mundo. Estos hallazgos coinciden con las investigaciones previas que señalan que los modelos negativos de crianza pueden llevar a las personas a reconsiderar la paternidad. En particular, los estudios de

Rowland (1981) y Park (2005) muestran que la percepción de la paternidad como una carga es una de las motivaciones clave para quienes eligen no tener hijos.

Los participantes manifestaron su preocupación por la **responsabilidad y la carga** que implica criar a un hijo, así como la angustia asociada con el bienestar del niño a lo largo de su vida. Estos resultados se alinean con las investigaciones de McKay (2008) y Hird y Abshoff (2000), que sugieren que la percepción de la crianza como una tarea abrumadora y exigente puede ser un factor clave en la decisión de no tener hijos.

### **Representaciones sobre la procreación**

El análisis de los resultados muestra que el **dolor y el sufrimiento** asociados al embarazo y al parto son factores relevantes para la decisión de no tener hijos. En el estudio, varias participantes expresaron un profundo temor al dolor físico que implicaría el proceso de parto, y destacaron los aspectos negativos tanto físicos como emocionales del embarazo. Estos hallazgos se alinean con la literatura existente sobre las preocupaciones físicas que algunas mujeres experimentan al pensar en la maternidad. Bartlett (1994) y Park (2005) encontraron que el miedo al dolor y el sufrimiento derivados del embarazo y el parto motivaban en parte a algunas mujeres a decidir no tener hijos. Aunque estos estudios no consideran el dolor como la razón principal para optar por la no maternidad, el dolor es un factor significativo dentro de las múltiples razones que conforman la decisión de no ser madre.

Además, como sugieren Hofberg y Brockington (2000), la *tocofobia*, el miedo al parto, aunque no siempre se ha explorado sistemáticamente en los estudios sobre la no maternidad, parece estar presente en las respuestas de los participantes de este estudio, quienes consideran el parto un evento doloroso e insoportable. Este tipo de temor no solo está relacionado con el sufrimiento físico, sino también con la alteración de la identidad femenina, como argumenta Veevers (1980). La autora expresa que la maternidad y sus implicaciones físicas y estéticas pueden entrar en conflicto con los ideales de feminidad y atractivo erótico que algunas mujeres valoran más, lo que refuerza la idea de que evitar la maternidad puede estar ligada también a preservar una identidad femenina percibida como más completa y atractiva (1980).

Una distinción importante que se observa en los resultados es la diferencia en la percepción del **embarazo y el parto**. Algunos participantes, como P07, expresaron

curiosidad y aprecio por el proceso biológico del embarazo, pero asociaron el parto con sufrimiento físico. Esto resalta una diferencia en cómo se valoran las etapas del proceso reproductivo, lo cual también se encuentra en la literatura. Mientras que algunos estudios muestran que el embarazo es visto como una etapa natural y casi espiritual (como lo mencionan May, 1995), el parto es generalmente percibido como una experiencia dolorosa y temida. En este sentido, las respuestas de los participantes en este estudio refuerzan la idea de que la etapa del parto, más que el embarazo mismo, es un factor crucial en la decisión de evitar la maternidad. En contraste, algunos participantes negaron incluso la posibilidad de conceptualizar el parto. Este rechazo puede estar vinculado a la ansiedad y el temor que muchas mujeres sienten ante lo desconocido o lo potencialmente traumático del proceso de parir, lo que también ha sido documentado en investigaciones previas (Bartlett, 1994; Park, 2005).

## **Estigma**

Los relatos de algunos participantes aluden a la percepción de que su decisión es vista como una “fase” que cambiará con la madurez. Este hallazgo se alinea con la teoría de Veevers (1980a), quien sugiere que los individuos que no siguen las normas sociales relacionadas con la maternidad son percibidos como **inmaduros** o inadecuados. También se vincula con los hallazgos de Lunneborg (1999), que alude al estereotipo de los hombres que deciden no tener hijos como inmaduros, egoístas e irresponsables. También está alineado con varios estudios previos en donde se expresa que la mayoría de las evaluaciones sociales negativas de las personas sin hijos están relacionadas con el carácter intencional de su estado reproductivo, como ser egoísta, frío, irresponsable, inmaduro, materialista o demasiado orientado a la carrera (Ainsworth, 1995; Gillespie, 2000; Graham & Rich, 2012; Letherby, 2002).

La expectativa de los familiares de que la decisión de no tener hijos “se les va a pasar” con la madurez es un claro ejemplo de cómo la sociedad pronatalista sigue asociando la procreación con una “fase de madurez” que debe ser cumplida para ser considerado un adulto completo. Otros participantes declararon que se esperaba su maternidad como “meta ineludible”, en tanto es considerada como un hito del desarrollo a cierta edad. Este hallazgo está en consonancia con el concepto de Veevers (1980) sobre la “mística de la maternidad”, que vincula el cumplimiento de este rol con la realización personal y el estatus de adulto maduro.

Algunos participantes declararon que su decisión de no tener hijos y de no asumir las responsabilidades y los sacrificios asociados con la crianza podría ser vista como

**egoísta.** Estos hallazgos se alinean con los planteamientos de Callan (1985), que describen que los que no tienen hijos voluntariamente son vistos como más propensos a ser materialistas, egoístas, individualistas y orientados a la carrera que los que no tenían hijos involuntariamente y los padres. Este hallazgo también se encuentra en consonancia con la investigación de Callan (1983b), que afirma que las personas que deciden no tener hijos deben lidiar con las afirmaciones de que son egoístas, que no les gustaban los niños y que posiblemente no podrían tener hijos. Por otra parte, se encuentran en consonancia con varios estudios previos que afirman que las mujeres que no son madres han sido representadas como anormales, egoístas, inmorales, irresponsables, infelices, insatisfechas, no femeninas, tristes solteronas, perras neuróticas de carrera, frías, vacías, incapaces de establecer relaciones íntimas y desviadas (Bartlett, 1994; Veevers, 1973; Callan, 1983; Letherby, 2002).

Este tipo de estigma no es nuevo y ha estado fuertemente arraigado en muchas sociedades, especialmente en aquellas con una fuerte cultura pronatalista. En este contexto, el hecho de no tener hijos se percibe como una forma de egoísmo, como si priorizar las necesidades personales sobre las familiares fuera moralmente cuestionable. Este punto es evidenciado en los estudios previos sobre estereotipos de las personas sin hijos, donde se asocia a las personas *childfree* con rasgos negativos como el materialismo, el individualismo y la indiferencia hacia el bienestar social y colectivo (Gillespie, 2000; Graham y Rich, 2012).

La presencia de este estigma en la vida contemporánea demuestra un desalentador pero claro reflejo del pensamiento expresado por Van Vorst y Van Vorst hace más de 100 años:

No sé si compadezco más o desprecio más al hombre o a la mujer insensatos y egoístas que no comprenden que las únicas cosas que realmente valen la pena tener en la vida son aquellas cuya adquisición normalmente implica costo y esfuerzo (...) El hombre o la mujer que deliberadamente evita el matrimonio, y tiene un corazón tan frío que no conoce la pasión y un cerebro tan superficial y egoísta que no le gusta tener hijos, es en efecto un criminal contra la raza, y debería ser objeto de despectivo aborrecimiento por parte de todas las personas sanas (Van Vorst y Van Vorst, 1905).

Este extracto refleja de manera extrema cómo, históricamente, la decisión de no tener hijos ha sido vista no solo como un acto egoísta, sino también como una especie de “traición” al bienestar social y colectivo. La elección de no ser padre o madre se percibe, en

esta visión, como un acto de "crimen contra la raza", subrayando cómo las personas childfree eran vistas en este contexto como una amenaza a la perpetuación de la sociedad y de la humanidad en general.

En términos contemporáneos, aunque las perspectivas como la de Van Vorst y Van Vorst son más extremas y menos prevalentes, el trasfondo de la crítica al egoísmo sigue estando presente. La sociedad sigue vinculando la crianza de hijos con el sacrificio, el altruismo y la responsabilidad, mientras que quienes eligen no seguir este camino son etiquetados como menos comprometidos con el bienestar de la comunidad.

La visión de que quienes toman esta decisión son egoístas y faltos de sacrificio sigue siendo una idea arraigada en muchos sectores de la sociedad. Al igual que los sacrificios que los padres están dispuestos a hacer por sus hijos se consideran virtudes, la negativa a realizar esos sacrificios es vista como un signo de falta de compromiso social o de indiferencia hacia las futuras generaciones. A pesar de los avances sociales, los cambios en las configuraciones familiares y las opciones reproductivas, persiste la crítica hacia aquellas personas que deciden no tener hijos. Este estigma refleja, en parte, una visión conservadora y normativista de la narrativa social dominante que sigue vinculando el propósito de la vida con la reproducción y la crianza.

En este sentido, el estigma del egoísmo no solo cuestiona la elección individual, sino que también refleja una crítica moral a quienes no se ajustan a las expectativas reproductivas. La sociedad, al interpretar la no paternidad/maternidad como una elección egoísta, minimiza las diferentes formas en que las personas pueden contribuir al bienestar social y personal sin necesidad de tener hijos.

Algunos participantes del estudio expresaron haber recibido comentarios aludiendo a su **incapacidad para experimentar el amor verdadero** o desinteresado si no tenían hijos. Los planteamientos de Veevers (1980a) sostienen que la paternidad es vista como un factor esencial de autorrealización y amor puro. Por lo tanto, quienes no tienen hijos son percibidos como incapaces de experimentar este tipo de amor, lo que implica que su capacidad afectiva es insuficiente o menos genuina. Los relatos de los participantes demuestran cómo esta concepción se sigue transmitiendo en las interacciones sociales y cómo las personas childfree se enfrentan a la minimización de otros tipos de amor o vínculos afectivos que pueden tener, como el amor por las mascotas o por proyectos personales. Este hallazgo se encuentra vinculado a los estudios de Letherby (2002) y Veevers (1980), quienes indican que las mujeres childfree son frecuentemente vistas como menos afectuosas y más "frías", lo que subraya la forma en que los significados sociales

atribuidos a la paternidad/maternidad invaden las percepciones de quienes deciden no seguir esas expectativas.

Algunos participantes de la presente investigación declararon que sus amigos han sugerido que debe haber una explicación patológica detrás de su decisión de tener hijos y que asumen que su decisión de no tenerlos está relacionada con una **deficiencia o defecto**. Una de las participantes declaró haber recibido un cuestionamiento constante sobre las razones de su decisión, haber sentido la necesidad de justificarse y aún así que no se consideren válidos sus motivos: Este hallazgo se alinea con los resultados del estudio de Mueller y Yoder (1999), en el que las mujeres que no tenían hijos voluntariamente afirmaron que se les hacían con frecuencia preguntas personalmente invasivas como “¿Por qué no quieres tener hijos?”. Este hallazgo está en consonancia con la investigación de Reading y Amatea (1986), quienes encontraron que a menudo se asumía que la decisión de no tener hijos era un mecanismo defensivo, derivado de un trauma infantil o de una vida familiar perturbada.

Otros participantes del presente estudio declararon haber percibido de sus familiares expectativas frustradas ligadas a la procreación y aludieron a un sentimiento de exclusión y trato diferencial. Este hallazgo se alinea con el estudio de Park (2005) que encontró que las personas que deciden no tener hijos a menudo reciben expresiones de decepción por parte de sus familiares por no tener descendencia.

### **Significado *childfree***

Algunos participantes de la muestra asociaron la decisión de no tener hijos con cualidades como la **inteligencia y la independencia**. Este hallazgo se alinea con los planteamientos de Veevers (1980a), quien critica el término *childless* por sugerir de manera implícita una carencia o defecto, y propugna el uso del término *childfree*, ya que este refleja mejor una elección activa y deliberada. De acuerdo con los resultados, la decisión de vivir sin hijos se presenta como un acto de autonomía intelectual. Este significado resuena con la idea de autodeterminación que ha sido central en estudios sobre la identidad *childfree*. Las personas que optan por no tener hijos se ven como sujetos que ejercen una deliberada independencia frente a las expectativas sociales, como afirman Healey (2016) y Ávila (2005), quienes sostienen que este estilo de vida refleja una postura consciente frente a las presiones reproductivas, permitiendo a los individuos moldear sus vidas según sus deseos y proyectos personales, sin estar atados a roles tradicionales.

Un tema recurrente entre los participantes es la **libertad personal**, entendida no solo como la capacidad de tomar decisiones alineadas con los propios deseos, sino también como un acto de resistencia frente a las presiones sociales y las normas establecidas. Esto coincide con las nociones discutidas por Moore (2011) y Healey (2016), quienes subrayan que el movimiento childfree nace como una crítica a la cultura pronatalista. Algunos participantes afirman que al no tener hijos se sienten más libres de ejercer control sobre su sexualidad y su vida en general. Esta interpretación resuena con las afirmaciones de Ávila (2005), que indica que el concepto de childfree debe entenderse en el contexto de una sociedad que valora la autodeterminación y el derecho a decidir sobre el propio cuerpo y destino, un principio clave de los derechos reproductivos y humanos.

La **autonomía**, entendida como la capacidad de tomar decisiones de vida propias, es otro de los aspectos subrayados por los entrevistados. Esta percepción refleja la distinción teórica entre la decisión voluntaria de no tener hijos y la ausencia de ellos por razones ajenas a la voluntad, como la infertilidad. Según Healey (2016) y Houseknecht (1987), la decisión deliberada de no procrear se entiende como un acto consciente, integrado en una filosofía de vida que valora la autonomía personal.

Finalmente, algunos participantes vinculan la decisión de no tener hijos con una **filosofía de vida**, que no solo implica rechazar la maternidad y la paternidad, sino también adoptar una postura crítica frente a las normas sociales y culturales relacionadas con la reproducción. Este hallazgo coincide con las ideas de Ellen Peck (1972) y Healey (2016), quienes señalan que esta decisión no se limita a una elección reproductiva, sino que representa un cuestionamiento activo de las estructuras sociales que imponen el "deber" de ser padres. En este sentido, la maternidad, como institución social, ha sido puesta en tela de juicio por quienes eligen no tener hijos, defendiendo su derecho a optar por una vida sin descendencia sin ser objeto de estigmatización. Esta postura tiene eco en la década de 1970, cuando los movimientos feministas y los derechos reproductivos empezaron a desafiar la centralidad de la maternidad en la construcción de la identidad femenina (Healey, 2016).

## **CAPÍTULO 5**

---

### **6. CONCLUSIONES Y SUGERENCIAS**

#### **6.1 Conclusiones derivadas del análisis del objetivo 1**

**Caracterizar a la muestra de la población que se identifica como childfree en Uruguay**

Este objetivo buscó caracterizar a la población childfree en Uruguay, mediante un análisis sociodemográfico de los participantes. Los resultados obtenidos permiten identificar tendencias relevantes en cuanto a las características de esta población y su relación con diversos factores sociales y culturales:

**Sexo:** La muestra presenta una **predominancia femenina** (74%), lo que coincide con estudios previos que indican que las mujeres son las que más suelen identificarse como childfree. Este hallazgo resalta la necesidad de abordar más profundamente las experiencias y motivaciones de los hombres en la decisión de no tener hijos, dado que su representación fue significativamente menor (26%).

**Orientación sexual:** La mayoría de los participantes se identificaron como **heterosexuales** (87%), con una representación reducida de homosexuales (4%) y bisexuales (9%). Esta distribución refleja una tendencia similar a estudios previos en otros contextos, aunque es importante señalar que la menor representación de personas no heterosexuales podría no reflejar toda la diversidad de experiencias dentro de la comunidad childfree, sugiriendo la necesidad de investigaciones más inclusivas sobre este aspecto.

**Afiliación religiosa:** La **alta proporción de participantes sin afiliación religiosa** (87%) se alinea con la literatura que indica que las personas que se identifican como childfree suelen estar menos asociadas con instituciones religiosas. Este patrón podría estar relacionado con la menor presión pronatalista dentro de este grupo, hallazgo que se alinea con estudios previos que sugieren que la ausencia de creencias religiosas favorece la decisión de no tener hijos. Sin embargo, es importante señalar que, aunque la proporción de personas religiosas en la muestra fue baja, un **porcentaje reducido** de los participantes sí se identificó con alguna afiliación religiosa. Este hallazgo sugiere que la decisión de no tener hijos no es exclusivamente propia de quienes rechazan las creencias religiosas, ya que algunas personas que se identifican como childfree pueden mantener una práctica religiosa activa o simplemente no sentir que su religión influya de manera determinante en su decisión reproductiva. Como señala Caulk (2021), hay personas childfree que mantienen sus creencias religiosas, aunque puedan enfrentar tensiones entre su identidad religiosa y la decisión de no tener hijos, ya que muchas religiones promueven la procreación como un mandato o una expectativa importante. Por lo tanto, algunas personas pueden optar por ser childfree dentro del contexto de su fe, navegando entre las expectativas religiosas y su propia decisión de no procrear.

**Lugar de residencia:** Un **83% de los participantes vive en áreas urbanas**, lo que refuerza la idea de que la decisión de no tener hijos es más frecuente en contextos urbanos.

Este hallazgo coincide con estudios previos que han señalado que las áreas urbanas suelen tener una mayor concentración de personas childfree, debido a factores como la autonomía, las oportunidades laborales y la calidad de vida. Sin embargo, es importante considerar que la baja representación de personas de áreas rurales podría deberse a factores como el limitado acceso a investigaciones en estas zonas, lo que podría resultar en una subrepresentación de este grupo en los estudios sobre la población childfree.

**Nivel de educación:** La muestra revela un **alto nivel educativo**, con el 91% de los participantes poseyendo educación terciaria o superior. Este resultado está en línea con estudios previos que sugieren que las personas con mayor nivel educativo son más propensas a elegir no tener hijos, ya que consideran el coste de oportunidad de la crianza y priorizan otras metas personales y profesionales. Sin embargo, es importante destacar que la representación de personas con menor nivel educativo en la muestra es baja, lo que limita la capacidad de generalizar estos resultados a todos los grupos socioeconómicos. Las personas con menor nivel educativo podrían tener motivaciones diferentes para la decisión de no tener hijos, que no han sido suficientemente exploradas en este estudio debido a la falta de representación de este segmento. Es posible que factores como la accesibilidad económica, las prioridades laborales o las expectativas culturales influyan de manera distinta en estos grupos, lo que sugiere la necesidad de realizar investigaciones más inclusivas en el futuro.

**Esterilización:** A pesar de la prevalencia de la decisión de no tener hijos, un **74% de los participantes no considera la esterilización como una opción inmediata**, lo que sugiere que, aunque muchos se identifican como childfree, no todos están dispuestos a tomar medidas permanentes en cuanto a la procreación, lo que podría reflejar una actitud de precaución o flexibilidad respecto a futuras decisiones. Además, podría indicar que los participantes no perciben la esterilización como la única forma de asegurar su decisión de no tener hijos, y que prefieren otras formas menos permanentes de control de la natalidad. Esta tendencia puede ser un indicio de que muchas personas childfree prefieren opciones de planificación familiar que les permitan mayor control sobre su decisión sin comprometerse con una solución irreversible.

**Miembro de una comunidad childfree:** Solo un **4% se identifica como miembro de una comunidad childfree**, lo que indica una baja participación en organizaciones o comunidades que promueven esta forma de vida. Esto podría señalar que, si bien las personas childfree son una población con características comunes, no necesariamente se identifican o participan activamente en movimientos o redes sociales organizadas. Además, este resultado podría sugerir que **no existen suficientes organizaciones o grupos**

**formalmente establecidos** en Uruguay que fomenten la conexión entre personas childfree o que promuevan activamente este estilo de vida. La falta de visibilidad de grupos específicos podría ser una de las razones por las cuales los individuos childfree no se sienten atraídos a unirse a una comunidad organizada, ya sea por la falta de recursos, redes o información suficiente sobre las opciones disponibles. También podría implicar que, en general, **la elección de no tener hijos sigue siendo una decisión personal y privada** para muchos, y que no sienten la necesidad de integrarse a una comunidad o movimiento colectivo para validar su estilo de vida, es decir, podría tratarse de preferencia por **mantener la autonomía individual** dentro de una comunidad que aún no tiene una amplia visibilidad o aceptación formal. La preferencia por mantener su identidad Childfree en un contexto más íntimo o individual podría estar influenciada por factores como la **falta de aceptación social** o el **estigma asociado** con la decisión de no tener hijos, lo que podría disuadir a las personas de identificarse públicamente con este grupo.

### **Reflexión final:**

El análisis de la muestra proporciona un perfil claro de los individuos childfree en Uruguay, destacando factores clave como el sexo, el nivel educativo, la ubicación geográfica y la falta de afiliación religiosa como características predominantes. Aunque la muestra es limitada, estos resultados sugieren que la decisión de no tener hijos está vinculada a una combinación de factores sociales, educativos y culturales, que priorizan la autonomía personal, el desarrollo profesional y la calidad de vida. A pesar de las limitaciones de la muestra, los hallazgos son consistentes con estudios internacionales sobre la población childfree, lo que sugiere que estos patrones podrían ser aplicables a una mayor escala en la sociedad uruguaya. Sin embargo, es necesario realizar investigaciones adicionales con muestras más grandes y diversas para confirmar la generalización de estos resultados en un contexto más amplio.

### **Recomendación para investigaciones futuras:**

Explorar factores socioeconómicos y culturales: La muestra estudiada es relativamente homogénea en términos de nivel educativo y contexto geográfico, por lo que sería valioso incluir en futuras investigaciones muestras más diversas en términos de clase social, ocupación y localización geográfica. Esto permitiría evaluar cómo el contexto socioeconómico y cultural influye en la decisión de no tener hijos, particularmente en áreas rurales o entre personas con menor nivel educativo.

Ampliar el estudio a diferentes grupos etarios: Dado que las personas childfree pueden tomar esta decisión en diferentes momentos de la vida, sería importante explorar cómo varían las motivaciones a lo largo del tiempo. Por ejemplo, la decisión de no tener hijos podría ser más prevalente entre personas jóvenes, pero también podría haber personas mayores que optan por esta opción por razones distintas. Realizar estudios longitudinales podría proporcionar información más detallada sobre cómo evolucionan las motivaciones y las actitudes hacia la paternidad a medida que las personas envejecen.

## 6.2 Conclusiones derivadas del análisis del objetivo 2

### **Analizar las motivaciones subyacentes a la decisión de no tener hijos en la muestra de personas childfree en Uruguay**

El análisis revela una serie de factores centrados principalmente en la preservación de la **autonomía personal** y el **avance profesional**. Las cuatro motivaciones más destacadas fueron la preservación de la privacidad y espacio personal, la percepción de que tener hijos dificultaría el progreso profesional, la falta de razones convincentes para la paternidad, y la aversión a que los niños sean criados por niñeras o guarderías.

En primer lugar, el estudio muestra que los participantes valoran altamente su independencia y consideran que la crianza de **los hijos representa un sacrificio significativo en términos de tiempo, energía y espacio personal**. Esto se alinea con la literatura previa, que señala que quienes eligen no tener hijos suelen asociar la paternidad con restricciones que afectan su identidad y calidad de vida.

En segundo lugar, el hecho de que la carrera profesional sea una prioridad para muchos participantes refuerza la idea de que **la decisión de no tener hijos está fuertemente influenciada por la búsqueda de oportunidades laborales sin las limitaciones que la paternidad implica**. Este hallazgo se corresponde con investigaciones anteriores que sugieren que las personas sin hijos experimentan una mayor libertad para dedicarse a sus carreras y logros profesionales.

Por otro lado, la falta de razones convincentes para tener hijos subraya una percepción común entre los participantes: no sienten que la paternidad agregue un valor significativo a sus vidas. Este hallazgo refuerza la visión de que, para muchas personas childfree, la decisión de no tener hijos no está motivada por una aversión a los niños, sino

por la percepción de que **la paternidad no es un componente esencial de su realización personal**.

Finalmente, la preferencia por evitar que los niños sean cuidados por niñeras o en guarderías resalta la importancia que los participantes otorgan al control directo sobre la crianza. Esto sugiere que, aunque no optan por tener hijos, valoran la crianza activa y dedicada, y **prefieren no asumir la responsabilidad parental si no pueden dedicarse de forma óptima a ella**.

Adicionalmente, aunque los participantes en general no tienen un interés significativo en ser padres, sí muestran un cierto interés en interactuar con niños mayores y adolescentes, lo que sugiere que **la decisión de no tener hijos no está asociada con un rechazo generalizado hacia los niños**, sino con una preferencia por relaciones más flexibles y menos comprometidas en términos de crianza directa.

### **Reflexión final:**

La decisión de no tener hijos es un fenómeno complejo y multifacético que, como muestra este estudio, está profundamente influenciado por factores personales, profesionales y sociales. A través de la identificación de motivaciones clave, como la preservación de la autonomía personal, la carrera profesional y la aversión a los sacrificios asociados a la crianza, se evidencia que la muestra de las personas childfree en Uruguay valora su independencia y busca un estilo de vida que le permita priorizar sus metas individuales. Además, este estudio ha demostrado que, aunque el deseo de no ser padres está presente, esto no implica un rechazo a los niños ni a las interacciones con ellos en otros contextos, lo que sugiere que las personas childfree pueden encontrar satisfacción en relaciones más flexibles con niños, como a través de la paternidad social o profesional.

### **Consideraciones para investigaciones futuras:**

Examinar la influencia de las experiencias personales y familiares: Las experiencias previas de los participantes, como su relación con la familia o su interacción con niños a lo largo de la vida, podrían tener un impacto significativo en sus decisiones. Es posible que algunos participantes elijan no tener hijos como resultado de experiencias negativas de crianza en su entorno familiar, mientras que otros podrían haber tenido experiencias positivas, pero aún así optan por no tener hijos por razones más amplias. Investigaciones

futuras podrían ahondar en estos aspectos para entender mejor el papel de la historia personal en la decisión de no tener hijos.

Estudio de las implicaciones psicológicas y emocionales: El estudio de las posibles implicaciones psicológicas de la decisión childfree podría ser otra línea interesante de investigación. ¿Cómo afecta a la salud mental y emocional de las personas que eligen no tener hijos? ¿Qué impacto tiene esta decisión en las relaciones sociales, familiares y de pareja? Estos aspectos podrían ser explorados más a fondo para proporcionar una visión más completa de los beneficios y desafíos de vivir una vida sin hijos.

### **6.3 Conclusiones derivadas del análisis del objetivo 3**

#### **Determinar las motivaciones negativas de procreación (NCM) de los participantes de la muestra.**

Los resultados de este estudio sobre las motivaciones negativas de procreación de la muestra revelan una compleja combinación de preocupaciones relacionadas tanto con el bienestar del niño como con las implicaciones personales y profesionales de la paternidad. En primer lugar, **las preocupaciones más indeseables entre los participantes están vinculadas a riesgos relacionados con la salud y el bienestar del niño**, tales como malformaciones y dificultades emocionales, lo que refleja un deseo de evitar sufrimientos para un futuro hijo. La reflexión altruista en torno al bienestar del niño juega un papel crucial en la decisión de no ser padres, ya que los participantes muestran un profundo análisis sobre su capacidad para proporcionar una vida satisfactoria y saludable a un futuro hijo, tomando en cuenta factores como la estabilidad económica, emocional y el contexto social y ambiental. Esta preocupación no solo refleja un cuidado hacia el niño, sino también una responsabilidad social hacia el mundo en el que viviría.

#### **Reflexión final:**

Este estudio destaca que la decisión de no tener hijos no es una elección simplista ni puramente individualista. Si bien se observa una fuerte aversión hacia las dificultades inherentes a la paternidad, como el sacrificio de la autonomía y los riesgos para la salud, también hay un sentido de responsabilidad y altruismo, especialmente en relación con el bienestar del niño y el contexto social. Este enfoque refleja una visión más matizada y ética de la paternidad, donde se valora tanto el bienestar personal como el de las futuras generaciones.

### **Sugerencias para futuras investigaciones:**

Considerar el impacto del contexto ambiental y global: El estudio reveló que algunos participantes tomaron en cuenta el estado del mundo, como la superpoblación y las condiciones ambientales, en su decisión de no tener hijos. Sería interesante explorar cómo estos factores globales influyen en la percepción de la paternidad y si varían a lo largo del tiempo en función de los cambios socioambientales.

Investigación sobre el "altruismo" en la decisión de no tener hijos: Sería útil profundizar en el concepto de altruismo que subyace en la decisión de no tener hijos. Examinar cómo las personas childfree consideran que su decisión contribuye al bienestar de la sociedad y al futuro del planeta podría ofrecer una nueva perspectiva sobre las motivaciones para no procrear.

### **6.4 Conclusiones derivadas del análisis del objetivo 4**

**Describir los significados que las personas childfree de la muestra atribuyen a su experiencia sobre la decisión de no tener hijos.**

Todos los participantes de la muestra han tomado una **decisión activa y reflexiva** de no tener hijos. Esta elección no fue el resultado de presiones externas o circunstancias fortuitas, sino que se caracterizó por un proceso de deliberación profunda. Los relatos reflejan una fuerte **autonomía personal**, lo que sugiere que la decisión de permanecer sin hijos responde a una prioridad de vivir de acuerdo con los propios valores y objetivos, más allá de las expectativas sociales o familiares. Los participantes consideraron cuidadosamente las implicaciones de la parentalidad en su vida personal, profesional y emocional, evaluando los costos en términos de tiempo y recursos, y han llegado a la conclusión de que **tener hijos no se ajusta a sus deseos, prioridades ni capacidades**. Este proceso de **evaluación de consecuencias** fue clave para confirmar su decisión. En algunos casos, los participantes citan experiencias cercanas, como las de amigos o familiares, como elementos influyentes en su comprensión de los desafíos de la paternidad, reforzando así su elección. Esto contribuyó a una evaluación informada de las dificultades y sacrificios asociados con la parentalidad. Además, la **falta de un "instinto maternal" o paternal**, como se mencionó en varios testimonios, también resalta la experiencia de no sentir un deseo inherente de ser padres, lo que refuerza la noción de que la decisión está más basada en la autocomprensión y la reflexión personal que en presiones biológicas, sociales o familiares.

Con respecto al momento de la decisión, un hallazgo notable de este estudio es que la mayoría de los participantes **tomaron la decisión de no tener hijos en una etapa temprana de su vida**, durante la infancia o adolescencia. Esto refuerza la idea de que la decisión de no ser padres puede ser profundamente arraigada en la identidad personal de los individuos, y que no siempre se trata de una elección debida a las circunstancias de la vida adulta, como sugieren algunos estudios previos. Este hallazgo se alinea con la literatura que describe a las personas childfree como "articuladores tempranos" (Veevers, 1973; Gillespie, 1999).

Con respecto a los **factores que influyeron en la decisión**, los participantes en este estudio señalaron que las **consideraciones sobre uno mismo** son fundamentales, destacándose la **libertad personal** como una de las razones más citadas para evitar la paternidad. Este deseo de autonomía está asociado con el miedo a perder la capacidad de disfrutar de actividades individuales, la percepción de la crianza como un sacrificio y las limitaciones que impone la maternidad/paternidad en relación a los deseos y prioridades. Por otro lado, muchos participantes expresaron la **preocupación económica**, reconociendo que los costos asociados con criar un hijo de manera óptima son altos y representan una carga que no desean asumir. Además, algunos participantes ponen en duda su capacidad emocional y psicológica para asumir las responsabilidades parentales, aludiendo no sentirse preparados para ofrecer todo lo que necesita un niño para tener una vida saludable y satisfactoria. Por último, los participantes consideraron que la paternidad no contribuiría a su crecimiento personal.

Por otro lado, las **consideraciones sobre el niño en potencia** también jugaron un papel importante en la decisión de no ser padres. Factores como el **sufrimiento potencial del niño**, las **condiciones del mundo**, la **superpoblación**, la **inestabilidad social y ambiental**, y los **modelos negativos de crianza observados** son vistos como razones válidas para evitar la procreación. Los participantes temen que traer un hijo al mundo en un contexto global incierto pueda exponerlo a sufrimiento y dificultades.

Los resultados de este estudio muestran que las **representaciones de la procreación**, específicamente el embarazo y el parto, son tenidas en cuenta en la toma de decisiones. El **dolor y el sufrimiento** asociados con el proceso de procreación emergen como factores significativos que influyen en la decisión de evitar la procreación. Estos hallazgos coinciden con investigaciones previas que sugieren que el miedo al dolor y el sufrimiento derivados del proceso reproductivo son factores relevantes en la decisión de no tener hijos. En particular, los participantes expresaron un temor predominante al dolor físico del parto, y algunos vinculaban este miedo con aspectos negativos tanto físicos como

emocionales del embarazo. Sin embargo, algunas personas destacaron aspectos positivos del embarazo, como su naturaleza biológica o la curiosidad que despierta, lo que podría sugerir que otros factores tuvieron un peso considerablemente mayor en su decisión.

El análisis de las experiencias de las personas *childfree* revela que estas enfrentan una serie de **estigmas sociales** que afectan significativamente su vida cotidiana. Los estigmas identificados en este estudio —**inmadurez, egoísmo, desconocimiento del amor verdadero y tener algo esencialmente mal**— son manifestaciones sociales que subrayan las expectativas tradicionales sobre la maternidad y la paternidad, y evidencian las tensiones entre las decisiones individuales y las normas culturales predominantes.

El análisis de los **significados atribuidos** por las personas al concepto *childfree* en esta muestra refleja que la decisión de no tener hijos va más allá de un simple rechazo a la maternidad o paternidad, y se inserta en un marco más amplio de **autonomía, libertad personal, inteligencia** y una **filosofía de vida**. Uno de los hallazgos más significativos es la asociación entre el término *childfree* y cualidades positivas como la **inteligencia e independencia**, un contraste con la percepción de no tener hijos como una carencia o defecto (Veevers, 1980a). La adopción del término *childfree*, propuesto por Veevers (1980a), se percibe como un acto deliberado de empoderamiento personal, en el que las personas que eligen no tener hijos se ven a sí mismas como sujetos autónomos que ejercen su derecho a decidir sobre su vida, sin estar sujetos a las normas y expectativas sociales. En este sentido, la decisión de las personas *childfree* podría no solo reflejar una elección reproductiva, sino una postura crítica frente a la presión pronatalista predominante, desafiando la idea de que la maternidad o paternidad son obligaciones inherentes a la realización personal o a la adultez. Siguiendo esta línea, la **libertad personal** es otro significado clave atribuido a la decisión de no tener hijos. Para los participantes, no tener hijos les otorga un control completo sobre su cuerpo, sus deseos y su vida en general. La decisión de no procrear, por tanto, se presentaría como una manifestación del derecho a elegir sin imposiciones externas. Finalmente, algunos participantes interpretan la decisión de no tener hijos dentro de una **filosofía de vida** más amplia. Este enfoque cuestiona el **deber social de ser padres** y desafía las normas que vinculan la identidad adulta o femenina exclusivamente con la reproducción, promoviendo una visión más inclusiva de lo que constituye una vida plena y significativa.

### **Reflexión final:**

Este estudio destaca la decisión de no tener hijos como un acto profundamente personal, reflexivo y consciente, basado en la autoevaluación de deseos, metas y bienestar

emocional, más que en las presiones sociales o familiares. La elección de no tener hijos se entiende como un proceso multidimensional que incluye motivaciones personales y preocupaciones sociales y globales, como el cambio climático y la desigualdad.

La decisión de no ser padres refleja un cambio en las expectativas sociales, donde la paternidad ya no se ve como un requisito para una vida plena, sino como una elección que debe ser sopesada en términos de costos y beneficios. Las personas childfree proponen una visión de realización personal a través de otros fines, más allá de la paternidad, y abogan por un entorno inclusivo que valore todas las formas de vida y realización humana.

El estudio también resalta la persistencia de presiones sociales y estigmas hacia las personas childfree. Aunque esta elección se está volviendo más visible, aún existe discriminación y falta de comprensión, asociando erróneamente la decisión de no ser padres con inmadurez o falta de compromiso. Es crucial evolucionar hacia una sociedad más inclusiva que respete todas las decisiones reproductivas como válidas y legítimas.

### **Sugerencias para futuras investigaciones:**

Impacto psicológico del estigma social: Explorar más a fondo cómo los estigmas asociados con ser childfree afectan la salud mental y el bienestar emocional de las personas que toman esta decisión. ¿Cómo influye el rechazo social en su autoestima y en su sentido de pertenencia? ¿Existen efectos a largo plazo de tener que justificar constantemente la decisión de no tener hijos?

Estigmatización en los espacios familiares y laborales: Profundizar en cómo los estigmas afectan a las personas childfree en entornos familiares y laborales. Las experiencias de discriminación o exclusión social dentro de la familia (por ejemplo, por parte de los padres, hermanos o amigos) o el entorno de trabajo (con la expectativa de ser un “buen ejemplo” para los demás) podrían ser áreas de investigación relevantes para comprender mejor la presión social sobre las personas que eligen no tener hijos.

Estudio longitudinal sobre la evolución de la elección childfree: Un estudio longitudinal podría ser útil para investigar cómo la elección de no tener hijos se desarrolla a lo largo del tiempo y si las motivaciones iniciales cambian con la edad, la situación laboral o las circunstancias personales. Esto permitiría comprender mejor las dinámicas del childfree a largo plazo.

## **Sugerencias enfocadas en la mejora en el acompañamiento clínico en el proceso de toma de decisiones reproductivas**

Estas sugerencias están orientadas a mejorar el entendimiento y el apoyo profesional a las personas que deciden no tener hijos, considerando las motivaciones subyacentes a esa decisión:

### **Sensibilización y formación en el concepto *childfree***

Es fundamental que los profesionales de la salud mental reciban formación sobre las distintas motivaciones que llevan a las personas a tomar la decisión de no tener hijos. Debe tenerse como objetivo sensibilizar a los clínicos para que puedan proporcionar un acompañamiento empático y sin juicios, eliminando estigmas asociados a esta decisión. Deben proporcionarse recursos educativos y talleres para los profesionales de la salud mental sobre el concepto *childfree*, las motivaciones detrás de esta elección y la importancia de la autonomía reproductiva. Para alcanzar este objetivo, pueden organizarse seminarios o grupos de discusión sobre la evolución de las decisiones reproductivas, donde los clínicos puedan compartir experiencias y estrategias para acompañar a quienes eligen no tener hijos.

### **Información clarificada sobre opciones reproductivas**

Debe brindarse orientación clara sobre opciones anticonceptivas y esterilización. Es importante proporcionar información precisa sobre métodos anticonceptivos permanentes, como la ligadura de trompas o vasectomía, así como sobre los procedimientos de reversibilidad y sus implicancias. También es importante que los profesionales expliquen las alternativas en caso de que se desee cambiar de decisión en el futuro. Además es importante el acceso a recursos informativos. Debe ofrecerse a las personas materiales educativos que aclaren las consecuencias físicas, emocionales y sociales de las decisiones reproductivas. Esto puede incluir literatura, páginas web o referencias a otros profesionales que estén especializados en este tema.

### **Exploración de las motivaciones personales**

Durante las sesiones clínicas, se debe proporcionar un espacio seguro para explorar las motivaciones individuales detrás de la decisión de no tener hijos. El objetivo será facilitar un proceso de autoexploración que permita a los individuos comprender mejor sus propias decisiones y los factores internos y externos que influyen en ellas. Puede utilizarse la *entrevista motivacional* como técnica para explorar los propios valores y motivaciones;

también pueden utilizarse preguntas abiertas como: "¿Qué te llevó a considerar la decisión de no tener hijos?", "¿Qué aspectos de la vida sin hijos encuentras más satisfactorios?" o "¿Qué beneficios ves en esta decisión a largo plazo?". También es importante fomentar la reflexión personal mediante *diarios o ejercicios de escritura*, donde la persona pueda explorar en profundidad sus emociones, pensamientos y motivaciones sobre su decisión. Pueden utilizarse *técnicas de visualización* para la clarificación de objetivos y metas, para que la persona reflexione sobre su vida deseada y cómo se ve a sí mismo en un tiempo futuro sin hijos, para determinar si la decisión está alineada con esos objetivos. También es útil utilizar *cuestionarios de valores y creencias* que permitan a la persona comprender qué valores son más importantes para ellos (autonomía, familia, carrera profesional, salud, etc.) e identificar las creencias que tienen sobre temas relacionados con la maternidad/paternidad, el éxito personal, las expectativas sociales y las presiones familiares.

### **Fomento de la toma de decisiones conscientes y auténticas**

Es importante empoderar a los individuos en su capacidad para tomar decisiones reproductivas informadas y alineadas con sus deseos y prioridades personales. El objetivo debe ser ayudar a la persona a sopesar los pros y los contras de tener hijos frente a no tenerlos, para lo que pueden utilizarse herramientas como *matrices de decisión o modelos de análisis coste-beneficio o la técnica de decisión estructurada*, donde se pide al individuo que enumere las ventajas y desventajas de ambas opciones (tener hijos o no tenerlos) y cómo se alinea cada opción con sus valores y objetivos personales.

### **Abordar la presión social y familiar**

Muchas de las personas que optan por una vida sin hijos enfrentan presiones o incluso críticas de la sociedad y la familia. Es importante proporcionar a las personas herramientas para establecer límites y manejar los conflictos. El objetivo debe ser fortalecer la capacidad de los individuos para lidiar con críticas o malentendidos, fomentando la resiliencia y la autoaceptación. Para ello puede ser útil el entrenamiento de la *comunicación asertiva* para que las personas aprendan a establecer límites y responder a las presiones sin sentirse culpables.

### **Creación de redes de apoyo para personas childfree**

Es importante facilitar el acceso a grupos de apoyo o foros donde las personas que optan por una vida childfree puedan compartir experiencias y encontrar solidaridad. A nivel clínico, se puede ayudar a las personas a conectarse con estas redes. El objetivo debe ser

ofrecer espacios de contención emocional y social que validen la elección de no tener hijos, donde las personas puedan encontrar personas con experiencias similares y sentirse acompañados.

Es menester replantear las narrativas sociales sobre la reproducción y la autonomía. A pesar de los avances, la lucha por la libertad reproductiva sigue vigente, y en un mundo que cambia rápidamente, debemos insistir en que las elecciones personales sobre la maternidad, la paternidad o la ausencia de ellas sean respetadas como derechos fundamentales, libres de coacción, estigmas y restricciones.

El dictamen de *Roe v. Wade* fue anulado el 24 de junio de 2022 por la sentencia *Dobbs v. Jackson Women's Health Organization*, dándole vía libre a los estados de restringir o inclusive, prohibir en su totalidad, el aborto (Vougue et.,al 2022).

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abma, Joyce; Martinez, Gladys. (2006). Childlessness Among Older Women in the United States: Trends and Profiles. *Journal of Marriage and Family*, 68, 1045 - 56.
- Arley, Germán; García, Clara; Duque, María Cristina; Velásquez, Daniel. (2020). Perspectivas investigativas en torno a las parejas sin hijos y su relación con el concepto de "familia": Un estado del arte. *Interdisciplinaria*, vol. 37, núm. 2, pp. 175-194. Centro Interamericano de Investigaciones Psicológicas y Ciencias Afines.
- Ávila González, Yanina. (2005). Mujeres frente a los espejos de la maternidad: las que eligen no ser madres. *Desacatos*, 17, 107 - 126. Recuperado de [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_abstract&pid=S1607-050X2005000100007&lng=es&nrm=iso](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S1607-050X2005000100007&lng=es&nrm=iso)
- Agrillo, Christian. and Nelini, Christian. (2007). Children of a timeless society: a socio-biological reading of the childfree phenomenon. *Rivista di Studi Familiari*, 12 (1), 124136.
- Agrillo, Christian; Nelini, Christian. (2008). Childfree by choice: a review. *Journal of Cultural Geography*, 25 (3), 347–363.
- Albertini, Marco; Kohli, Martin. (2009). What Childless Older People Give: Is the Generational Link Broken? *Ageing & Society* 29, 1261 - 74.
- Allison, George. (1997). Motherhood, motherliness, and psychogenic infertility. *The Psychoanalytic Quarterly*, 66, 1–17.
- Almond, Richard. (2015). Patients' pregnancies during treatment: The influence of the analyst's psychology. *Psychoanalytic Dialogues*, 25 (3), 344 - 358.
- American Psychological Association. (2022) Diccionario. Recuperado de: <https://dictionary.apa.org/>
- Apfel, Roberta; Keylor, Rheta. (2002). Psychoanalysis and infertility: Myths and realities. *International Journal of Psychoanalysis*, 83, 85 - 104.

- Ashburn-Nardo, Leslie. (2016). Parenthood as a Moral Imperative Moral Outrage and the Stigmatization of Voluntarily Childfree Women and Men. *Sex Roles*, 76, (5 - 6), 393 - 401.
- Avison, Margaret; Furnham, Adrian. (2015). Personality and voluntary childlessness. *Journal of Population Research*, 32 (1), 45-67.
- Baber, Kristine; Dreyer, Albert. (1986). Gender-Role Orientations in Older Child-Free and Expectant Couples. *Sex Roles*, 14, 501 - 12.
- Bartlett, Jane. (1996). Will You be Mother: Women Who Choose to Say No. London: Virago Press.
- Barnett, Larry; MacDonald, Richard. (1976). A study of the membership of the national organization for non-parents. *Social Biology*, 23 (4), 297-310.
- Barnett, Larry; Richard MacDonald. (1986). Value Structure of Social Movement Members: A New Perspective on the Voluntarily Childless. *Social Behavior and Personality*, 14, 149 - 59.
- Basten, Stuart. (2009). Voluntary Childlessness and Being Childfree. The Future of Reproduction: Working Paper (5). Vienna Institute of Demography.
- Baum, Fences; Cope, David. (1980). Some Characteristics of Intentionally Childless Wives in Britain. *Journal of Biosocial Science*, 12, 287 - 99.
- Bayer, Oxana; Glushko, Olga (2019). Childfree as a new phenomenon and its individual psychological correlates. *Journal of Psychology Research*, 2019, 25 (8), 20 - 26.
- Benavides, Mayumi Okuda; Gómez-Restrepo, Carlos. (2005). Métodos en investigación cualitativa: triangulación. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 34 (1), 118 - 124. Asociación Colombiana de Psiquiatría Bogotá, D.C., Colombia. Recuperado el 19 de marzo de 2024, de [http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0034-74502005000100008&lng=en&tlng=es](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0034-74502005000100008&lng=en&tlng=es).

- Bimha,Primrose;Chadwick,Rachele (2016). Making the **childfree** choice: Perspectives of women living in South Africa.*Journal of Psychology in Africa* (26) 5.
- Binstock,Georgina; Cabella, Wanda; Arévalo, Carla de los Ángeles. (2021) Las mujeres que terminan su vida reproductiva sin hijos: evolución reciente en América Latina y el Caribe (1980-2010). Recent trends in childlessness in Latin America and the Caribbean (1980-1920). *Revista Población & Sociedad* [en línea], 28 (1), 32-52
- Bram, Susan. (1984). Voluntarily Childless Women: Traditional or Nontraditional? *Sex Roles* 10, 195 - 206.
- Brown, L. (2016). Childfree women: Comparing narrative themes. Doctoral Degree Of Psychology. Adler University Chicago United States.
- Burgwyn, Diana.(1983). Marriage Without Children. New York: Harper & Row.
- Blackstone, Amy; Stewart, Mahala Dyer (2012). Choosing to Be Childfree: Research on the Decision Not to Parent. *Sociology Compass*, 6 (9).
- Blackstone, Amy; Stewart, Mahala Dyer (2016). 'There's More Thinking to Decide: How the Childfree Decide Not to Parent. *The Family Journal: Counseling and Therapy for Couples and Families*, 1 - 8.
- Bloom, David; Pebley, Anne. (1982). Voluntary Childlessness: A Review of the Evidence and Implications. *Population Research and Policy Review*,1, 203 - 24.
- Bram, Susan. (1984).Voluntarily Childless Women: Traditional or Nontraditional? *Sex Roles* 10, 195 - 206.
- Brumley,Krista; Settle, Braelin (2014). "It's the Choices You Make That Get You There" : Decision-Making Pathways of Childfree Women. *Michigan Family Review* 18 (1) 1 - 22.
- Boyd, Robert. (1989). Racial Differences in Childlessness: A Centennial Review. *Sociological Perspectives* 32, 183–99.

- Benson, D.E. (1979). The intentionally childless couple. *USA Today*, 107, 2402, 45-47.
- Benedek, Therese. (1959). Parenthood as a developmental phase—A contribution to libido theory. *Journal of the American Psychoanalytic Association*, 7, 389 - 417.
- Cabella, Wanda; Fernandez Soto, Mariana; Pardo, Ignacio; Pedetti, Gabriela. (2023) La gran caída: El descenso de la fecundidad uruguaya a niveles ultra-bajos (2016-2021) [en línea] Montevideo : Udelar. FCS-UM. PP, 2023. Documento de Trabajo / FCS-PP; 11.
- Campbell, Elaine. (1983). Becoming voluntarily childless: an exploratory study in a Scottish city. *Social Biology*, 30, 307-317.
- Calo, Orlando; Hermosilla, M° Ángeles. (Eds) (2000). Psicología y Mercosur: la dimensión ética de la integración y antecedentes del debate en Argentina. *Fundamentos en Humanidades*. Vol (2), 46-54. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=18400205>
- Caldwell, John. C. (1996) *Demography and Social Science. Population Studies*. 50 (3), 305 - 333.
- Callan, Victor. 1982. How do Australians Value Children?: A Review and Research Update Using the Perceptions of Parents and Voluntarily Childless Adults. *Australian and New Zealand Journal of Sociology*, 18, 384 - 98.
- Callan, Victor. (1983a). Childlessness and partner selection. *Journal of Marriage and the Family*, 45(1), 181-186.
- Callan, Victor. (1983b). Factors Affecting Early and Late Deciders of Voluntary Childlessness. *Journal of Social Psychology* 119, 261 - 8.
- Callan, Victor. (1984). Voluntary Childlessness: Early Articulator and Postponing Couples. *Journal of Biosocial Science*, 16, 501 - 9.
- Callan, Victor. (1985). Perceptions of Parents, the Voluntarily and Involuntarily Childless: A Multi-dimensional Scaling Analysis. *Journal of Marriage and the Family* 47, 1045 - 50.

- Callan, Victor. (1986). Single Women, Voluntary Childlessness and Perceptions about Life and Marriage. *Journal of Biosocial Science* 18, 479–87.
- Callan Victor. (1987) The personal and marital adjustment of mothers and of voluntarily and involuntarily childless wives. *Journal of Marriage and the Family*, 49, 847 - 856.
- Carroll, Laura. (2022). 25 over 10: A childfree longitudinal study. LiveTrue Books.
- Carey, Gemma; Graham, Melissa; Shelly, Julia; Taket, Ann (2009). Discourse, power and exclusion: The experiences of childless women. In, *Theorizing Social Exclusion*. Taket, A., Crisp, B.R., Neill, A., Lamaro, G., Graham, M., & Barter-Godfrey, S. (Eds). New York:Routledge.
- Carter, Betty; McGoldrick, Monica. (2005). Overview: The expanded family life cycle. In B. Carter y M. McGoldrick (Eds.). *The expanded family life cycle: Individual, family, and social perspectives* (pp. 1-26). Boston, MA: Allyn and Bacon.
- Casper, Wendy, Weltman, David; Kwesiga, Eileen (2007). Beyond Family-Friendly: The Construct and Measurement of Singles-Friendly Work Culture. *Journal of Vocational Behavior* 70 (3), 478 - 501.
- Caulk, Michelle. (2021). *Christian, childfree by choice women: Narrative-based experiences and implications for mental health counseling* (Publication No. 28714745) [Doctoral dissertation, Regent University]. ProQuest Dissertations & Theses.
- Cheuvront, Jeffrey. Phillip. (2010). *Life-long coupled relationships and psychoanalysis: Reconsidering developmental milestones and measures of normality in clinical theory*. *International Journal of Psychoanalytic Self Psychology*, 5 (1), 37–58.
- Ciaccio Vincent. (2006). *The childfree: Motivations for childfreedom and social/political views*. Thesis (PhD), Iona College, New Rochelle, NY, USA.
- Commission on Population Growth and the American Future (1972). *Population and the American Future: A Report*. (Washington, DC: US Government Printing Office).

- Connidis, Ingrid Arnette; McMullin, Julie Ann. (1993). To Have or Have Not: Parent Status and the Subjective Wellbeing of Older Men and Women. *The Gerontologist*, 5 (33), 630 - 636.
- Conan, Katherine. (1905). Van Vorst: The woman who toils. *The Economic Journal*, 15, 80-86.
- Corte Suprema de Estados Unidos (1973). Full Text of *Roe v. Wade* Decision U.S. Supreme Court ROE v. WADE, 410 U.S. 113 (January 22, 1973) 410 U.S. 113 Roe et al. versus Wade, District Attorney of Dallas County, Appeal from the United States District Court for the Northern District of Texas, No. 70-18. Argued December 13, 1971 Reargued October 11, 1972 - Decided January 22, 1973.  
<https://caselaw.findlaw.com/court/us-supreme-court/410/113.html>
- Correa, Cristian; Martínez; Sara; Alzate Valeria; Castro López, Andrea. (2023, septiembre - diciembre). La decisión de no ser padres: motivaciones desde la trayectoria vital y personal de la pareja. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, (70), 121 - 154.
- Clarke, Victoria; Hayfield, Nikki; Ellis, Sonja; Terry, Gareth (2018) Lived Experiences of Childfree Lesbians in the United Kingdom: A Qualitative Exploration. *Journal of family Issues* (2018), 39 (18).
- Crawford, Mary; Marecek, Jeanne. (1989). Psychology Reconstructs The Female: 1968–1988. *Psychology of Women Quarterly*, 13 (2), 147 - 165.
- Dariotis, Jacinda. K. (2004). Fertility intention emergence and process during late adolescence and early adulthood: voluntary childlessness as a special case. Paper presented at the Population Association of America 2004 Annual Conference, USA.
- Dankhe, Gordon. (1989), Investigación y comunicación. En Fernández Collado, Carlos y Gordon. L. Dankhe (comps.), *La comunicación humana: ciencia social*. 385 - 454 México: McGraw-Hill.
- DeOllos Ione; Kapinus, Carolyn. (2002). Aging Childless Individuals and Couples: Suggestions for New 26 Directions in Research. *Sociological Inquiry* 72, 72 - 80.
- Denzin, Norman. (1970). *Sociological Methods: a Source Book*. Chicago: Aldine Publishing Company.

- De Sandre, Paolo. (1978). Critical study of population policies in Europe. In: Council of Europe Population decline in Europe. New York: St. Martin's Press, 145170.
- Dio Bleichmar, Emilce. (1997). *La sexualidad femenina: De la niña a la mujer*. Paidós.
- Doyle Joanne, Pooley Julie Ann, Breen Lauren (2013) A phenomenological exploration of the childfree choice in a sample of Australian women. *Journal of Health Psychology*. 18 (3), 397-407.
- Dykstra,Pearl; Keizer,Renske. (2009). The Wellbeing of Childless Men and Fathers in Mid-Life. *Ageing & Society* 29, 1227- 42.
- Ekelund, Malin; Ask, Karl (2021).Stigmatization of Voluntarily Childfree Women and Men in the UK.The Roles of Expected Regret and Moral Judgment. *Social Psychology* ,52 (5), 275 - 286.
- Erikson, Erik.H. (1963). *Childhood and Society* (2nd ed). New York, NY: W. W. Norton.
- Fawcett, James (1973). *Psychological perspectives on population*. New York: Basic Books.
- Fawcett, James. (1973) *Psicología y población: temas de investigación del comportamiento en fecundidad y planificación familiar*. Bogotá Asociación Colombiana para el Estudio de la Población.
- Fawcett, James. (1983). Perceptions of the value of children: Satisfaction and costs. In R. Bulatao, R. D. Lee, P. E. Hollerbach, & J. Bongaarts (Eds.), *Determinants of fertility in developing countries* (Vol. 1, pp. 347-369). Washington, DC: National Academies Press.
- Fernández, Ana Maria. (1993). *La mujer de la ilusión: Pactos y contratos entre hombres y mujeres*. Paidós.
- Fite, Warner. (1916). Birth-control and biological ethics. *The International Journal of Ethics*, 27 (1), 50 - 66.
- Giberti, Eva. (1987). *Mandato maternal y discurso jurídico*. Cuadernos del Centro de Estudios de la Mujer, 6, 45–56.

- Gillespie, Rosemary. (1999) 'Voluntary Childlessness in the United Kingdom', *Reproductive Health Matters* 7 (13): 43–53.
- Gillespie, Rosemary. (2001). Contextualizing voluntary childlessness within a postmodern model of reproduction: implications for health and social needs. *Critical Social Policy*, 21 (2), 139-159.
- Gillespie, Rosemary. (2003). Childfree and feminine: Understanding the gender identity of voluntarily childless women. *Gender & Society*, 17, 22 - 136.
- Greenhouse, Linda; Siegel, Reva. (2011) Before (and After) Roe v. Wade: New Questions About Backlash. *The Yale Law Journal*, 120, (8) 2028-2087. The Yale Law Journal Company, Inc.
- Graham, Melissa; Rich, Stephanie (2012). What's 'childless' got to do with it?. Deakin University. Book.
- Graham, Melissa; Hill, Erin; Shelley, Julia; Taket, Ann. (2013). Why are childless women childless? Findings from an exploratory study of childless women in Victoria, Australia. *Journal of Social Inclusion* 4 (1), 70 - 89.
- Goodbody, Sandra T. (1977). The psychosocial implications of voluntary childlessness. *Social Casework*, 58, 426 - 434.
- Gustavus, Susan; Henley, James. 1971. Correlates of Voluntary Childlessness in a Select Population. *Social Biology*, 18, 277–84.
- Hayfield, Nikki; Terry, Garreth; Clarke, Victoria; Ellis, Sonja. (2019). "Never say never?" heterosexual, bisexual, and lesbian women's accounts of being childfree. *Psychology of Women Quarterly*, 43 (4), 526 - 538.
- Healey, Jenna (2016). Rejecting Reproduction: The National Organization for Non-Parents and Childfree Activism in 1970s America. *Journal of Womens History*, 28 (1), 131 - 156.
- Heaton, Tim B, Cardell K. Jacobson and Xuan Ning Fu. (1992). Religiosity of Married Couples and Childlessness. *Review of Religious Research*, 33, 244 - 55.

- Heaton, Tim; Jacobson, Cardell; Holland, Kimberlee. (1999). Persistence and changes in decisions to remain childless. *Journal of Marriage and the Family*, 61 (2), 531 - 539.
- Hernández, Roberto; Fernández, Carlos; Baptista, Pilar. (2010). Nacimiento de un proyecto de investigación cuantitativa o mixta: la idea. En Metodología de la investigación. (pp. 24-30).
- Hird, Myra; Kimberly Abshoff, Kimberly. (2000). Women without Children: A Contradiction in Terms? *Journal of Comparative Family Studies*, 31, 347 - 76.
- Holahan Carole. (1983). The relationship between information search in the childbearing decision and life satisfaction for parents and nonparents. *Family Relations*, 32. 527 - 535.
- Houseknecht, Sharon. K. (1977). Reference group support for voluntary childlessness: Evidence for conformity. *Journal of Marriage and the Family*, 39, 285 - 292.
- Houseknecht, Sharon. K. (1979a). Childlessness and marital adjustment. *Journal of Marriage and the Family*, 41,(1), 259 - 265.
- Houseknecht, Sharon. K. (1979b). Timing and the decision to remain voluntarily childless: Evidence for continuous socialization. *Psychology of Women Quarterly*, 4,(1), 81-96.
- Houseknecht, Sharon K. (1982). Voluntary Childlessness in the 1980s: A Significant Increase? Alternatives to Traditional Family Living. *Marriage & Family Review*, 5 (2) 51 - 69.
- Houseknecht, Sharon K. (1987). Voluntary Childlessness. *Handbook of Marriage and the Family*. 369 - 395. New York: Plenum Press.
- Houser, Betsy; Berkman, Sherry; Beckman, Linda. (1984). The Relative Rewards and Costs of Childlessness for Older Women. *Psychology of Women Quarterly* 8, 395 - 8.
- Holahan Carole. (1983). The relationship between information search in the childbearing decision and life satisfaction for parents and nonparents. *Family Relations*. 32, 527 - 535.

- Hakim, Catherine (2003). A new approach to explaining fertility patterns: preference theory. *Population and Development Review*, 29, (3), 349-374.
- Hagestad, Gunhild; Call, Vaughn. (2007). Pathways to Childlessness. *Journal of Family Issues*, 10 (28) 1338-1361.
- Harrington, Rebecca (2019). Childfree by choice. *Studies in Gender and Sexuality*. 20 (1) 22 - 35.
- Heaton, Tim. B., Jacobson, Cardell. K. and Holland, Kimberlee. (1999). Persistence and changes in decisions to remain childless. *Journal of Marriage and the Family*, 61 (2), 531 - 539.
- Heitlinger Un (1991). Pronatalism and women's equality policies. *Europe Journal Population*. 7 (4) 343 - 75.
- Helm, Sabrina; Kemper Joya.A; White, Samantha.K (2021) No future, no kids—no kids, no future? An exploration of motivations to remain childfree in times of climate change. *Population and environment*, 43, 108 - 129.
- Hernández Sampieri, Roberto; Fernández Collado, Carlos; Baptista Lucio, Pilar. (2003). *Metodología de la investigación* (4ª ed.). McGraw-Hill España.
- Hernández Sampieri, Roberto; Fernández Collado, Carlos; Baptista Lucio, Pilar. (2014). *Metodología de la investigación* (6ª ed.). McGraw-Hill España.
- Hoffman, Lois Wladis (1987). The value of children to parents and child rearing patterns. In C. Kagitcibasi (Ed.), *Growth and progress in cross-cultural psychology* (pp. 159-170). Lisse, The Netherlands: Swets & Zeitlinger.
- Hoffman, Lois Wladis; Hoffman, Mary (1973). The value of children to parents. In James Fawcett (Ed.), *Psychological perspectives on population* (pp. 19-76). New York, NY: Basic Books
- Hutchinson ,Rut.(2022) 'I try to be true to myself but other people have to fit you into a box': Exploring how voluntarily childfree women discursively negotiate their sense of self in a pronatalist. *Psychology of Women and Equalities Section Review*, 5 (2).

- Ireland, Mardy. S. (1993). *Reconceiving women: Separating motherhood from female identity*. New York, NY: Guilford.
- Jamison, Pollyann; Franzini, Louis; Kaplan, Robert. (1979) Some Assumed Characteristics of Voluntarily Childfree Women and Men. *Psychology of Women Quarterly*, Vol. 4 (2), 266 - 273.
- Jennings, William. B. (1915). *The social teachings of Christ Jesus: A manual for bible classes, Christian associations, social study groups, etc.* New York, NY: Fleming H. Revell Company.
- Jeffries, Sherry; Konnert, Candace. (2002). Regret and psychological well-being among voluntarily and involuntarily childless women and mothers. *The International Journal of Aging & Human Development*, 54 (2), 89 - 106.
- Jick, Todd. (1979). Mixing Qualitative and Quantitative Methods: Triangulation in Action. *Administrative Science Quarterly*. 24 (4). Qualitative Methodology (Dec), pp. 602 - 611. Sage Publications, Inc.
- Johnson, Colleen; Catalano, Donald. (1981). Childless Elderly and Their Family Supports. *The Gerontologist*, 6, 610 - 8.
- Kiernan, Kathleen. (1989). Who Remains Childless? *Journal of Biosocial Science*, 21, 387 - 98.
- Kohli, Martin; Albertini, Marco. (2009). Childlessness and Intergenerational Transfers: What is at Stake? *Ageing & Society*, 29, 1171 - 83.
- Koropecj-Cox, Tanya. (2002). Beyond Parental Status: Psychological Well-Being in Middle and Old Age. *Journal of Marriage and Family*, 64 (4), 957-971.
- Krishnan, Vijaya. (1990). The Effects of Religious Factors on Childlessness: The Canadian Case. *Biology and Society*, 7, 73 - 9.
- Kramer, Rita. (1972). Going against 100,000 years of biology. *The New York Times*, December 24, SM28. Recuperado de:  
[www.nytimes.com/1972/12/24/archives/the-nochild-family.html](http://www.nytimes.com/1972/12/24/archives/the-nochild-family.html)

- Kunz, Phillip; Brinkerhoff, Merlin (1969). Differential childlessness by color: The destruction of a cultural belief. *Journal of Marriage and the Family*, 31, 713-719.
- Lafitte, Francois. (1939). Unemployment and child-bearing. *The Eugenics Review*, 30, 275 - 282.
- Lampman, Claudia; Dowling-Guyer, Seana. (1995). Attitudes toward voluntary and involuntary childlessness. *Basic and Applied Social Psychology*, 17 (1;2), 213 - 222.
- Lunneborg, Patricia. (1999). The chosen lives of childfree men. Santa Barbara, CA: Praeger.
- Leibovich de Duarte, Adela. (2000). La Dimensión Ética en la Investigación Psicológica. *Investigaciones en Psicología*, 1 (1). Argentina: Facultad de Psicología UBA.
- Lemke, Jilian; Mollen, Debra; Buzolits, Johanna. (2023). Sterilized and satisfied: Outcomes of Childfree sterilization obtainment and denials. *Psychology of Women Quarterly*.
- Letherby, Gayle. (2002). Challenging dominant discourses: Identity and change and the experience of 'infertility' and 'involuntary childlessness'. *Journal of Gender Studies*, 11 (3), 277 - 288.
- Livingston Gretchen; Horowitz Jualiana. (2018). Most parents and many non-parents don't expect to have kids in the future. Disponible en: <https://pewrsr.ch/3DAU3RR>
- López, Alejandra; López, Pablo (2016) *Diagnóstico prospectivo en brechas de género y su impacto en el desarrollo Salud en Uruguay: tendencias y retos en clave de género*. Programa Género, Salud Reproductiva y Sexualidades. Instituto Psicología de la Salud, Facultad de Psicología (UdelaR). Presidencia oficina de Planeamiento y Presupuesto. Recuperado de: [https://www.opp.gub.uy/sites/default/files/inline-files/Genero\\_salud.pdf](https://www.opp.gub.uy/sites/default/files/inline-files/Genero_salud.pdf)
- Maher, Jane Maree; Saugeres, Lise. (2007). To be or Not to be a Mother? Women Negotiating Cultural Representations of Mothering. *Journal of Sociology*, 43, 5 - 21.
- MacNamara, Trent (2018). Birth Control and American Modernity: A History of Popular Ideas. Cambridge University Press.

- Marciano, Teresa. 1978. Male Pressure in the Decision to Remain Childfree. *Journal of Family and Economic Issues* 1, 95–112.
- Martinez Gladys, Daniels Kimberly, Chandra Anjani. (2012). Fertility of men and women aged 15-44 years in the United States. *National Survey of Family Growth, 2006-2010*. Natl Health Stat Report. Apr 12 (51),1 - 28.
- Mandujano-Salazar, Yunuen. (2021). Ser childfree en México: narrativas personales de quienes no desean ser madres o padres y su negociación con los estigmas sociales. *Revista Interdisciplinaria de Estudios de Género de El Colegio de México*.
- Manning Kelly, Sharon. (2007). The experience of voluntarily childless women in contemporary New England. Masters Thesis, Smith College, Northampton, MA.
- Matthews, Elise; Desjardins, Michele. (2017). Remaking our identities: Couples experiences of voluntary childlessness. *The Family Journal*, 25 (1), 31–39.
- Merz, Eva María.; Liebroer, Aart. (2012) The attitude toward voluntary childlessness in Europe: cultural and institutional explanations. *Journal of Marriage and Family*, 74 (3), 587 - 600.
- Macklin, Eleanor. (1980). Nontraditional family forms: A decade of research. *Journal of Marriage and the Family*, 42 (4), 905-922.
- MacInnes, John; Pérez Díaz, Julio. (2009). The reproductive revolution. *The Sociological Review*, 57 (2), 262 - 284.
- McAllister, Fiona ; Lynda Clarke. (1998). Choosing Childlessness. London: Family Policy Studies Centre.
- McMullin, Julie Ann; Marshall, Victor (1996). Family, friends, stress and Well - being: Does Childlessness make a difference? *Canadian journal on aging = La revue canadienne du vieillissement*, 15 (03), 355 - 373.
- Miles, Matthew; Huberman, Michael. (1994) Qualitative data analysis: An expanded sourcebook (2a ed.). Thousand Oaks, CA: Sage.

- Miller, Warren. B. (1992). Personality traits and developmental experiences as antecedents of childbearing motivation. *Demography*, 29 (2), 265 - 285.
- Miller, Warren. B. (1994). Childbearing motivations, desires, and intentions: a theoretical framework. *Genetic, Social and General Psychology Monographs*, 120 (2), 223 - 258.
- Miller, Warren. B. (1995). Childbearing motivation and its measurement. *Journal of Biosocial Science*, 27 (4), 473-48.
- Miller, Warren. B. (2011). Differences between fertility desires and intentions: Implications for theory, research and policy. *Vienna Yearbook of Population Research*, 9 (1) 75 - 98.
- Miller, Warren (2021). Childbearing Motivation and the T-D-I-B Framework: Research across the Life Course Informs Theory Development. Transnational Family Research Institute.
- Mears, William; Franken, Bob (2003, 22 de enero). 30 years after ruling, ambiguity, anxiety surround abortion debate. In all, the Roe and Doe rulings impacted laws in 46 states. *CNN*. <http://www.cnn.com/2003/LAW/01/21/roevwade.overview/>
- Moore, Julia K. (2011) Constructing Childfree identities online through the lens of feminist poststructuralism. Thesis of Master of Arts in communication. San Diego State University.
- Mollen, Debra. (2006). Voluntarily childfree women: Experiences and counseling considerations. *Journal of Mental Health Counseling*, 28 (3), 269 - 284.
- Morison, Tracy; Macleod, Catriona; Lynch, Ingrid; Mijas, Magda; Tumkur Shivakumar, Seemanthini (2016). Stigma Resistance in Online Childfree Communities: The Limitations of Choice Rhetoric. *Psychology of Women Quarterly*, Vol. 40 (2) 184-198.
- Morell, Carolyn. (1994). Unwomanly conduct: The challenges of intentional childlessness, Routledge, New York and London.
- Morrell, Carolyn. (2000). Saying no: Women's experiences with reproductive refusal. *Feminism & Psychology*, 10 (3), 313-322.
- Morse, Janice; Chung, Seung. (2003). Toward holism: The significance of methodological pluralism. *International Journal of Qualitative Methods*, 2 (3). Article 2. Obtenido 18/03/24 de [http://www.ualberta.ca/~iiqm/backissues/2\\_3final/html/morsechung.html](http://www.ualberta.ca/~iiqm/backissues/2_3final/html/morsechung.html)

- Mosher William, Bachrach Christine. (1982). Childlessness in the United States: Estimates from 565 the national survey of family growth. *Journal of Family Issues*.3 (4), 517 - 543.
- Mueller, Karla; Yoder,Janice.(1999). Stigmatization of Non-Normative Family Size Status. *Sex Roles* 41, 901–19.
- Neal, Jeniffer; Neal, Zachary.P (2021). Prevalence and characteristics of childfree adults in Michigan (USA). *PLoS One*,16 (6).
- Neal Jeniffer, Neal Zachary. (2022). The Stereotypes About Childfree Adults (SACHA) Scale: Development, Validation, and Demographic Correlates. *PsyArXiv*.
- Neal, Jennifer W; Neal, Zachary P. (2023). Prevalence, age of decision, and interpersonal warmth judgements of childfree adults: Replication and extensions. *PLoS One*,18 (4), e0283301.
- Nelson, Katherine, Kushlev, Kostadin, Lyubomirsky, Sonja. (2014). The pains and pleasures of parenting: when, why, and how is parenthood associated with more or less well-being? *Psychological Bulletin*. May, 140 (3), 846 - 895.
- Ory, Marcia. (1978). The Decision to Parent or Not: Normative and Structural Components. *Journal of Marriage and the Family*, 40, 531–9.
- Organización de las Naciones Unidas (1994). Acción para el siglo XXI. Salud y derechos reproductivos para todos. Programa de Acción de la IV Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo (CIPD), principios 7.2 ,7.3, *Family Care Internacional*, Nueva York. Recuperado de:  
[https://www.un.org/en/development/desa/population/publications/ICPD\\_programme\\_of\\_action\\_es.pdf](https://www.un.org/en/development/desa/population/publications/ICPD_programme_of_action_es.pdf)
- Park, Kristin. (2005). Choosing childlessness: Weber's typology of action and motives of the voluntary childless. *Sociological Inquiry*, 75, 372 - 402.
- Parsons, Elsie. (1906). The family: an ethnographical and historical outline with descriptive notes, planned as a text book for the use of college lecturers and of directors of home reading clubs. GP Putnam's sons.

- Pardo, Ignacio (2019). El rol de las intenciones en el comportamiento reproductivo: modelos explicativos y opciones de medición. En: Programa de Población. Documento de Trabajo. Unidad Multidisciplinaria de Ciencias Sociales. Universidad de la República.
- Pardo, Ignacio; Cabella, Wanda; Nathan, Mathias (2020). Las trayectorias de las mujeres sin hijos en Uruguay. *Revista Brasileira de Estudos de População* 37, 1 - 26.
- Parlak, Simel; Tekin, Işıl. (2020). A Phenomenological Study on Voluntarily Childless Women. Psikoloji Çalışmaları. *Studies in Psychology*.
- Peck, Ellen (1971). The baby trap. B. Geis Associates.
- Peck, Ellen. (13 de mayo 1972) Obituary: Motherhood, *New York Times*. Recuperado de: <https://www.nytimes.com/1972/05/13/archives/obituary-motherhood.html>
- Peck, Ellen; Senderowitz, Judith. (1974). Pronatalism: The myth of mom & apple pie. New York: Crowell.
- Peri, Andrés. y Pardo, Ignacio. (2008): Nueva evidencia sobre la hipótesis de la doble insatisfacción en Uruguay:   cu  n lejos estamos de que toda la fecundidad sea deseada? Cuadernos del UNFPA, A  o 2, No2. Montevideo, UNFPA.
- Pritchard Kayla, Kort-Butler, Lisa. (2014) Multiple motherhoods: The effect of the internalization of motherhood ideals on life satisfaction. *Family and Health: Evolving Needs, responsibilities, and Experiences*. Emerald Group. 576, 45–77.
- Potts, Leah. (1980). Considering parenthood: Group support for a critical life decision. *American Journal of Orthopsychiatry*, 50 (4), 629–638. .
- Pines, Dinora. (1972). Pregnancy and motherhood: Interaction between fantasy and reality. *British Journal of Medical Psychology*, 45 (4), 333 - 343.
- Pines, Dinora. (1982). The relevance of early psychic development to pregnancy and abortion. *International Journal of Psycho-Analysis*, 63, 311–319.
- Pritchard Kayla, Kort-Butler, Lisa. (2014). Multiple motherhoods: The effect of the internalization of motherhood ideals on life satisfaction. *Family and Health: Evolving Needs, Responsibilities, and Experiences*. Emerald Group. 45 - 77.

- Popenoe, Paul. (1936). Motivation of childless marriages. *The Journal of Heredity*, 27, 469 - 472.
- Rallis, Sharon; Rossman, Gretchen. (2003) Learning in the field: An introduction to qualitative research (2nd ed.). Thousand Oaks, CA: SAGE.
- Ramu, G. N. Tavuchis, Nicholas. (1986).The Valuation of Children and Parenthood Among the Voluntarily Childless and Parental Couples in Canada. *Journal of Comparative Family Studies* 17 (1), 99 - 116.
- Reading, Janett; Amatea, Ellen (1986). Role deviance or role diversification: Reassessing the psychosocial factors affecting the parenthood choice of career-oriented women. *Journal of Marriage and the Family*, 48 (2), 255 - 260.
- Ritchey, Neal; Stokes,Shannon (1974). Correlates of Childlessness and Expectations to Remain Childless.*Social Forces*,52, 349 - 56.
- Rosenberg, Martha. (2003). *Feminidad y psicoanálisis: Una mirada crítica desde el género*. Paidós.
- Rovi, Susan. (1994) Taking 'NO' for an answer: Using negative reproductive intentions to study the childless/childfree. *Population Research and Policy Review*, 13, 343 - 365.
- Rowland, Donald. T. (2007). Historical Trends in Childlessness. *Journal of Family Issues*, 10 (28),1311 - 1337.
- Rowland, Robyn. (1982). The childfree experience in the aging context: An investigation of the pronatalist bias of life-span developmental literature. *Australian Psychologist*, 17 (2), 141 - 150.
- Rowlands, Ingrid;Lee,Christina. (2006). Choosing to have children or choosing to be childfree: Australian students' attitudes towards the decisions of heterosexual and lesbian women. *Australian Psychologist*, 41 (1), 55-59.
- Rogers, Lisa Kay (1986). Voluntary childlessness: a review of the literature and a model of the childlessness decision.A professional paper submitted in partial fulfillment of the

requirements for the degree of Master of Science in Home Economics. Montana State University.

Rybińska Anna, Morgan Philipe. (2019). Childless Expectations and Childlessness Over the Life Course. *Soc Forces*. Jun; 97 (4), 1571 - 1602.

Russo, Nancy. (1971). The importance, the urgency, and the opportunity for population education [ponente]. En J. R. Seltzer & K. Horsley (Eds.). The proceedings of the national conference on population education (p. 19-20).

Russo, Nancy.F (1979) Overview: Sex Roles, Fertility and the Motherhood Mandate. *Psychology of Women Quarterly*, 4 (1), 7-14.

Rytel, Jolanta; Mynarska, Monika (2014) A Structure of Childbearing Motivation. Extended abstract prepared for the European Population Conference, Budapest, 25-28 June 2014. Institute of Psychology. Cardinal Stefan Wyszyński University in Warsaw.

Saldaña, Johnny. (2016). *The Coding Manual for Qualitative Researchers*. SAGE Publications.

Sakman, Ezgi (2021). Voluntary Childlessness: A Review of the Factors Underlying the Decision Not to Have Children. Istanbul University. *Studies in Psychology*, 41 (1).

Schapiro, Barry. (1980). Predicting the course of voluntary childlessness in the 21st century. *Journal of Clinical Child Psychology*, 9 (2), 155–157.

Schutter, Antón. (1981). Investigación participativa :una opción metodológica para la educación de adultos. CREFAL.

Shapiro, Gilla. (2014). Voluntary childlessness: A critical review of the literature. *Studies in the Maternal* 6 (1), 1 - 15.

Shectman, Karen. W. (1980). Motherhood as an adult developmental stage. *American Journal of Psychoanalysis*, 40, 273–281.

Silka, Linda; Kiesler, Sara. (1977). Couples Who Choose to Remain Childless. *Family Planning Perspectives*, 9, 16 - 25.

- Smith, Imogene; Knight, Tess; Fletcher, Richard; Macdonald, Jacqui. (2019). When men choose to be childless: An interpretative phenomenological analysis. *Journal of Social and Personal Relationships*, 37 (1), 1 - 20.
- Somers, Marsha (1993). A comparison of voluntarily childfree adults and parents. *Journal of Marriage and the Family*, 55 (3), 643 - 650.
- Stahnke, Brittany; Cooley, Morgan; Blackstone, Amy. (2022). A Systematic Review of Life Satisfaction Experiences Among Childfree Adults. *The Family Journal*, 6, 31 (1) June.
- Strauss, Anselm. L. (1987). *Qualitative analysis for social scientists*. Cambridge University Press.
- Tanturri, Maria Letizia. and Mencarini, Letizia. (2008). Childless or Childfree? Paths to Voluntary Childlessness in Italy. *Population and Development Review*, 1 (34), 51 - 77.
- Umberson, Debra; Pudrovska, Tetyana ;Reczek, Corinne. (2010). Parenthood, Childlessness, and Well-Being: A Life Course Perspective. *Journal of Marriage and Family*, (72), 612 - 29.
- Varas, Giuliana; Borsa, Juliane. (2019). Revisión sistemática del estudio de las motivaciones para la parentalidad [Systematic review of motivation to parenthood studies]. *Estudos & Pesquisas em Psicologia*, 19 (1), 261 - 283.
- Varas, Giuliana; Borsa, Juliane (2021). Predictor Variables of Childbearing Motivations in Brazilian Women and Men. *Paidéia* (31), e3112.
- Varas, Giuliana; Borsa, Juliane (2022). Warren Miller y el Modelo TDI-B de toma de decisiones reproductivas: Una revisión teórica. *Psicologia em pesquisa, Juiz de Fora*, 16 (1), 1 - 22.
- Varela, Carmen. (2009). Maternidad y fecundidad en el Uruguay: a quince años de —El Cairoll. Serie documento de trabajo N° 77. Unidad Multidisciplinaria . Montevideo.
- Varela, Carmen; Fernández, Mariana; Fostik, Ana. (2012). Maternidad en la juventud y desigualdad social. Cuaderno N°6. UNFPA. Montevideo.

- Varela, Carmen. (Coord.); Pardo, Ignacio; Pollero, Raquel. (2011). *Políticas de fecundidad: Sistematización de experiencias y recomendaciones para el caso uruguayo* [Informe final]. Comisión Sectorial de Población.
- Van Vorst, Jane; Van Vorst, Mary. (1905). The woman who toils: Being the experiences of two gentlewomen as factory girls. Retrieved from The Project Gutenberg, <http://www.gutenberg.org/files/15218/15218-h/15218-h.htm>
- Veevers, Jean E. (1973a). Voluntarily Childless Wives: An Exploratory Study. *Sociology and Social Research*, 57, 356 - 66.
- Veevers, Jean. E. (1973b). Voluntary childlessness: A neglected area of family study. *The Family Coordinator*, 22 (2), 199–205.
- Veevers, Jean. E. (1975). The moral careers of voluntarily childless wives: Notes on the defense of a variant world view. *The family coordinator*, 24, 473-487.
- Veevers, Jean E. (1979) Voluntary childlessness: A review of issues and evidence. *Marriage & Family Review*. 2 (2), 1 - 26.
- Veevers, Jean E. (1980a). Childless by choice. Toronto, Canada: Butterworths.
- Veevers, Jean. E. (1980b). Voluntarily childless wives. In J. M. Henslin (Ed.), *Marriage and family in a changing society*, 340 - 349. New York, NY: The Free Press.
- Verniers, Catherine. (2020). Behind the maternal wall: The hidden backlash toward childfree working women. *Journal of Theoretical Social Psychology*, (3) 107 - 124.
- Vidad, Felizon. (2009). *Mental health professionals' perceptions of voluntarily childless couples* (Doctoral dissertation, Antioch University - Santa Barbara). AURA - Antioch University Repository and Archive.
- Von Der Lippe ,Holger (2006). On the psychological determinants of fertility: a panorama of concepts and approaches, and evidence from eastern Germany, MPIDR Working Papers WP-2006-050, Max Planck Institute for Demographic Research, Rostock, Germany.

Wenger,Clare. (2009). Childlessness at the End of Life: Evidence from Rural Wales. *Ageing & Society*, 29, 1243 - 59.

Wenger,Clare; Scott,Anne; Patterson,Nerys. (2000). How Important is Parenthood? Childlessness and Support in Old Age in England. *Ageing & Society*, 20,161 - 82.

Wichterich,Christa (2015) Derechos sexuales y reproductivos. Editado por la Fundación Heinrich Böll. Instituto Gunda Werner.

Wood, Glenice J. and Janice Newton (2006). Childlessness and Women Managers: 'Choice', Context and Discourses. *Gender, Work and Organization*, 13 (4), 338–58.

Worell, Judith; Remer, Pamela. (1992). *Feminist perspectives in therapy: An empowerment model for women*. John Wiley & Sons.

## **ANEXOS**

## **Índice de Anexos**

**Anexo A:** Cuestionarios **(192)**

**Anexo B** Guión de entrevistas **(201)**

**Anexo C:** Transcripción de entrevistas **(203)**

**Anexo D:** Consentimientos informados **(234)**

## ANEXO A CUESTIONARIOS

Cuestionario *Childfree motivators* (Ciaccio,2006)

### Sección 1: Datos demográficos generales (10 preguntas)

1) ¿Cuál de los siguientes describe mejor su sexo?

- ☐ Femenino
- ☐ Masculino
- ☐ Otro - Indique.

2) ¿Cuál describe mejor su orientación sexual?

- ☐ Heterosexual
- ☐ Homosexual
- ☐ Bisexual
- ☐ Pansexual
- ☐ Otro - Indique.

3) ¿Tiene usted alguna afiliación religiosa?

- ☐ Sí
- ☐ No

4) ¿Cuál de las siguientes describe mejor su edad?

- ☐ 18 - 24
- ☐ 25 - 34
- ☐ 35 - 44
- ☐ 45 - 54
- ☐ 55 - 64
- ☐ 65 años o más

5) ¿Cuál de los siguientes describe mejor su estado civil?

- ☐ Soltero
- ☐ Soltero, pero en una relación comprometida (Unión libre)
- ☐ Casado
- ☐ Separado
- ☐ Divorciado
- ☐ Viudo

6) ¿Cuál de los siguientes describe mejor el nivel más alto de educación que ha alcanzado?

- ☐ Educación primaria
- ☐ Educación secundaria
- ☐ Otra educación postsecundaria (escuela de enfermería, escuela técnica, etc)
- ☐ Universidad
- ☐ Posgrado

7) ¿Cuál de los siguientes describe mejor sus ingresos mensuales?

- ☐ Menos de 20.000
- ☐ 20.000 - 39.000
- ☐ 40.000 - 59.000
- ☐ 60.000 - 79.000
- ☐ 80.000 - 99.000
- ☐ 100,000 o más

8) ¿Cuál de los siguientes describe mejor tu ascendencia racial?

- ☐ Afro o negra
- ☐ Blanca
- ☐ Indígena
- ☐ Otra - Indique.

9) Escriba su departamento y ciudad:

10) ¿Cuál de los siguientes describe mejor a la densidad de población dónde vive?

- ☐ Rural
- ☐ Suburbano
- ☐ Urbano

## **Sección 2: Datos demográficos - Childfree ( 8 preguntas)**

1) ¿Es miembro de alguna comunidad, grupo o colectivo de personas sin hijos?

- ☐ Sí
- ☐ No

2) ¿Cuál de los siguientes se aplica a usted?

- ☐ No he sido esterilizado, y no considero la esterilización como una opción.
- ☐ No he sido esterilizado, y estoy considerando la esterilización, pero no me he decidido si quiero hacerlo o no.

- ☐ No he sido esterilizado, pero planeo esterilizarme en el futuro.
- ☐ He sido esterilizado.
- ☐ Soy estéril por razones distintas a la esterilización intencional (genética, otra razón médica, etc.)

3) ¿Cuán probable es que tenga un hijo biológico dentro del próximo año?

- ☐ Definitivamente lo haré
- ☐ Muy posible
- ☐ Algo posible
- ☐ Improbable
- ☐ Definitivamente no

4) ¿Cuán probable es que tenga un hijo biológico dentro de los próximos cinco años?

- ☐ Definitivamente lo haré
- ☐ Muy posible
- ☐ Algo posible
- ☐ Improbable
- ☐ Definitivamente no

5) ¿Cuán probable es que alguna vez tenga un hijo biológico?

- ☐ Definitivamente lo haré
- ☐ Muy posible
- ☐ Algo posible
- ☐ Improbable
- ☐ Definitivamente no

6) ¿Qué posibilidades hay de que adopte un niño en algún momento de su vida?

- ☐ Definitivamente lo haré
- ☐ Muy posible
- ☐ Algo posible
- ☐ Improbable
- ☐ Definitivamente no

7) ¿Cuántos hermanos y hermanas tiene?

- ☐ Cero
- ☐ 1
- ☐ 2

- ☐ 3
- ☐ 4
- ☐ 5 o más

8) ¿Cuántos de ellos cree que son Childfree?

- ☐ 0 / Sin hermanos o hermanas
- ☐ 1
- ☐ 2
- ☐ 3
- ☐ 4
- ☐ 5 o más

### **Sección 3: Influencias Childfree (Parte A) (40 preguntas)**

En una escala del 1 al 5, donde 1 es Nada y 5 Mucho, por favor califique cuánto influye cada una de las siguientes razones en su decisión de no tener hijos.

- ☐ Todavía estoy considerando/planeando tener hijos, simplemente no tengo ninguno ahora
- ☐ No quiero ser como mis padres
- ☐ Tuve una mala vida familiar
- ☐ Infertilidad mía o de mi pareja (sin incluir la esterilización voluntaria)
- ☐ Me he esterilizado / mi pareja se ha esterilizado
- ☐ Preocupación general por el medio ambiente
- ☐ Mi doctrina religiosa impide tener hijos (ej: sacerdote, monja)
- ☐ Mis creencias filosóficas/religiosas que impiden tener hijos
- ☐ No puedo sostener económicamente hijos
- ☐ El mundo es demasiado inseguro para traer a un niño
- ☐ Preocupación por la sobrepoblación mundial
- ☐ Las probabilidades de transmitir defectos genéticos a los hijos son demasiado altas
- ☐ No quiero sacrificar tiempo por hijos
- ☐ No quiero sacrificar mi privacidad y espacio personal por hijos
- ☐ Soy indiferente hacia tener hijos (No estoy activamente a favor o en contra de tenerlos)
- ☐ No quiero niños cerca
- ☐ Preocupación de que no sería un buen padre
- ☐ Preocupación de que los niños socavarían la relación tiene con su pareja
- ☐ Los niños dificultarían una carrera / avance profesional
- ☐ No tengo ninguna razón convincente para tener hijos

- ☐ ( ) Mi pareja no quiere hijos
- ☐ ( ) Físicamente incapaz de seguir el ritmo de los niños (ej. problemas de movilidad, fatiga, etc.)
- ☐ ( ) Emocionalmente incapaz de seguir el ritmo de los niños (ej. falta de paciencia, discusiones, etc).
- ☐ ( ) No sería capaz de manejarlo si el niño muere
- ☐ ( ) No sería capaz de manejarlo si el niño tiene alteraciones funcionales mentales
- ☐ ( ) No sería capaz de manejarlo si el niño tiene alteraciones funcionales físicas
- ☐ ( ) No podría tratar con el niño, si de adulto, tiene diferentes valores o creencias sociales/políticas/religiosas
- ☐ ( ) He visto los efectos de los hijos en la familia / los amigos
- ☐ ( ) Mi carrera / estilo de vida implica muchas mudanzas
- ☐ ( ) No quiero que los niños sean criados por niñeras / guarderías
- ☐ ( ) Postergué el tener hijos hasta que fue demasiado tarde
- ☐ ( ) No he encontrado pareja
- ☐ ( ) No quiero atravesar el parto / No quiero que mi pareja atravesase el parto
- ☐ ( ) Disminución de la libertad sexual
- ☐ ( ) Estoy contento con mis mascotas
- ☐ ( ) No disfruto de las actividades de los niños (ej., deportes juveniles, cine infantil, etc. )
- ☐ ( ) Puedo costear tener hijos, pero no merece la pena el esfuerzo económico
- ☐ ( ) No me agradan mis padres / suegros, y no quiero estar obligado a verlos a causa de los niños
- ☐ ( ) No creo que mi pareja tenga capacidades parentales
- ☐ ( ) Otra

### **Sección 3: Influencias Childfree (Parte B) (14 preguntas)**

1) Usando la misma lista que la pregunta anterior, ¿Cuál de las siguientes razones diría usted que es la MÁS IMPORTANTE, que contribuyó a su decisión de no tener hijos?

- ☐ ( ) Todavía estoy considerando/planeando tener hijos, simplemente no tengo ninguno ahora
- ☐ ( ) No quiero ser como mis padres
- ☐ ( ) Tuve una mala vida familiar
- ☐ ( ) Infertilidad mía o de mi pareja (sin incluir la esterilización voluntaria)
- ☐ ( ) Me he esterilizado / mi pareja se ha esterilizado
- ☐ ( ) Preocupación general por el medio ambiente
- ☐ ( ) Mi doctrina religiosa impide tener hijos (ej: sacerdote, monja)

- ( ) Mis creencias filosóficas/religiosas que impiden tener hijos
- ( ) No puedo sostener económicamente hijos
- ( ) El mundo es demasiado inseguro para traer a un niño
- ( ) Preocupación por la sobrepoblación mundial
- ( ) Las probabilidades de transmitir defectos genéticos a los hijos son demasiado altas
- ( ) No quiero sacrificar tiempo por hijos
- ( ) No quiero sacrificar mi privacidad y espacio personal por hijos
- ( ) Soy indiferente hacia tener hijos (No estoy activamente a favor o en contra de tenerlos)
- ( ) No quiero niños cerca
- ( ) Preocupación de que no sería un buen padre
- ( ) Preocupación de que los niños socavarían la relación tiene con su pareja
- ( ) Los niños dificultarían una carrera / avance profesional
- ( ) No tengo ninguna razón convincente para tener hijos
- ( ) Mi pareja no quiere hijos
- ( ) Físicamente incapaz de seguir el ritmo de los niños (ej. problemas de movilidad, fatiga, etc.)
- ( ) Emocionalmente incapaz de seguir el ritmo de los niños (ej. falta de paciencia, discusiones, etc).
- ( ) No sería capaz de manejarlo si el niño muere
- ( ) No sería capaz de manejarlo si el niño tiene alteraciones funcionales mentales
- ( ) No sería capaz de manejarlo si el niño tiene alteraciones funcionales físicas
- ( ) No podría tratar con el niño, si de adulto, tiene diferentes valores o creencias sociales/políticas/religiosas
- ( ) He visto los efectos de los hijos en la familia / los amigos
- ( ) Mi carrera / estilo de vida implica muchas mudanzas
- ( ) No quiero que los niños sean criados por niñeras / guarderías
- ( ) Postergué el tener hijos hasta que fue demasiado tarde
- ( ) No he encontrado pareja
- ( ) No quiero atravesar el parto / No quiero que mi pareja atravesase el parto
- ( ) Disminución de la libertad sexual
- ( ) Estoy contento con mis mascotas
- ( ) No disfruto de las actividades de los niños (ej., deportes juveniles, cine infantil, etc. )
- ( ) Puedo costear tener hijos, pero no merece la pena el esfuerzo económico
- ( ) No me agradan mis padres / suegros, y no quiero estar obligado a verlos a causa de los niños
- ( ) No creo que mi pareja tenga capacidades parentales
- ( ) Otra

2) Si el factor que acaba de enumerar como la razón MÁS IMPORTANTE por la que no tener hijos no fuera un problema para usted, ¿Cuál es la probabilidad de que hubiera tenido hijos intencionadamente en el pasado, o de que los tuviera en el futuro?

(Por ejemplo, si ha enumerado "Infertilidad de la pareja / propia (sin incluir la esterilización voluntaria)" como motivo, pero ni su pareja ni usted mismo fueran infértiles, ¿Cuál es la probabilidad de que hubiera tenido hijos intencionadamente en el pasado o de que los tuviera en el futuro?)

- ☐ Definitivamente habría tenido un hijo en el pasado o lo tendría en el futuro
- ☐ Probablemente habría tenido un hijo en el pasado o lo tendrá en el futuro
- ☐ Tal vez habría tenido un hijo en el pasado o lo tendría en el futuro
- ☐ Probablemente no habría tenido un hijo en el pasado ni lo tendría en el futuro
- ☐ Definitivamente no habría tenido un hijo en el pasado ni lo tendría en el futuro

3) En una escala del 1 al 5, donde 1 es Totalmente en desacuerdo y 5 Totalmente de acuerdo, por favor indique su reacción a las siguientes afirmaciones:

- ☐ Me gustaría ser padre / madre de un bebé (edad 0-1 año)
- ☐ Me gusta estar con bebés
- ☐ Trabajo o me gustaría trabajar con bebés

- ☐ Me gustaría ser padre de un niño pequeño (de 2 a 7 años)
- ☐ Me gusta estar con niños pequeños
- ☐ Trabajo con / me gustaría trabajar con niños pequeños

- ☐ Me gustaría ser padre de un niño mayor (de 8 a 12 años)
- ☐ Me gusta estar con niños mayores
- ☐ Trabajo con / me gustaría trabajar con niños mayores

- ☐ Me gustaría ser padre de un adolescente (de 13 a 17 años)
- ☐ Me gusta estar con adolescentes
- ☐ Trabajo con / me gustaría trabajar con adolescentes

### **Cuestionario escala *Negative Childbearing Motivation* - NCM (Miller,1994)**

Califique las consecuencias negativas de tener un hijo en una escala Likert de 4 puntos.

Mucho - 1 | Moderadamente - 2 | Ligeramente - 3 | No - 4

#### Molestias del embarazo y el parto

28. Experimentar (ver a mi pareja experimentar) las molestias del embarazo.

29. Experimentar (ver a mi pareja experimentar) el dolor del parto.

#### Miedos y preocupaciones de la paternidad

30. Tener un hijo infeliz y mal adaptado.

31. Preocuparme por la salud y seguridad de mi hijo.

32. Tener un bebé que nazca con malformaciones.

33. Preocuparme de si estoy criando a mi hijo de la manera correcta.

34. Tener un hijo que avergüence o deshonre al resto de la familia.

35. Sentirse culpable o inadecuado como padre.

#### Aspectos negativos del cuidado de niños

36. Ser privado de mi (que mi pareja sea privada de su) carrera o trabajo por un bebé.

37. Ser responsable de un bebé necesitado y exigente.

38. Gastar tiempo y energía al cuidado de los niños.

39. Tener que aguantar el desorden y el ruido que hacen los niños.

40. Sobrecargar nuestras finanzas familiares con un hijo.

41. Cuidar a un bebé que es desagradable e irritante.

42. Cuidar a un niño enfermo.

43. Tener un bebé que me quita la libertad para hacer otras cosas.

#### Estrés de los padres

44. Tensionar nuestra pareja con un bebé.

45. Tener un bebé que pone a prueba mi salud (la de mi pareja).

46. Tener un hijo que es una carga para mi pareja.

47. Tener un hijo hace necesario que yo (mi pareja) tenga un trabajo.

## **ANEXO B GUIÓN DE ENTREVISTAS**

### **Entrevista a profundidad semiestructurada (Brumley, 2014).**

1. ¿Ha tomado la decisión de no tener hijos?
  - a. ¿Puede decirme cómo llegó a esta decisión?
2. ¿Puede contarme los motivos de su decisión de no tener hijos?
3. ¿Cuándo supo que no iba a tener hijos?
  - a. ¿Puedes hablar de experiencias que destaquen en tu mente y que hayan contribuido a tu decisión de no tener hijos?
4. Cuando piensa en el embarazo y el parto, ¿qué le viene a la mente?
5. ¿Has hablado con tu pareja (o con parejas anteriores) sobre los hijos?
  - a. En sus relaciones actuales o anteriores, ¿en qué fase de la relación suelen tener esta conversación (discusión)?

### **Respuestas de familiares, amigos y otras personas**

6. ¿Puede decirme qué han comentado sus familiares sobre su decisión de no tener hijos?
  - a. Cuando acude a eventos festivos o familiares, ¿puede describirme cómo son las conversaciones, con respecto a los hijos?
7. Cuando tú y tus amigos hablan sobre los hijos, ¿cómo son esas conversaciones? ¿Qué tipo de respuestas han dado tus amigos sobre tu decisión de no tener hijos?

### **La vida como childfree**

9. ¿Puedes decirme en qué aspectos crees que tu vida es diferente a la de tus amigos o familiares que tienen hijos?
10. ¿Ha habido momentos en los que te has cuestionado la decisión, o momentos en los que has pensado que has tomado la decisión correcta?
11. Para las mujeres que ya no están en edad de tener hijos: ¿Han cambiado tus experiencias como mujer sin hijos a lo largo del tiempo?
12. Para las mujeres en edad fértil: ¿Cree que alguna vez cambiará de opinión?
  - a. ¿En qué circunstancias?

13. ¿Tienes amigos o colegas que también hayan tomado la decisión de no tener hijos?  
¿Puede describirme de qué hablan cuando surge el tema de los hijos?
14. ¿Hay alguna etiqueta que te pondrías a ti misma, en relación a no tener hijos?
- a. ¿Te considerarías "childless", "childfree" o algo más?
  - b. Cuando piensas en el término "childfree", ¿qué significa para ti? ¿Y "childless"?
15. ¿Hay algo que no hayamos tratado y de lo que te gustaría hablar?
16. ¿Conoces a otras mujeres que estarían interesadas en participar en este estudio?

## ANEXO C TRANSCRIPCIÓN DE ENTREVISTAS

### Entrevista 1

*¿Has tomado la decisión de no tener hijos?*

Sí.

*¿Podés decirme cómo llegaste a esta decisión?*

Sí, con el paso del tiempo, es como que nunca tuve el deseo, y ahora con 30 años es como que no se me pasa por la cabeza tener hijos.

*¿Podés contarme los motivos de tu decisión de no tener hijos?*

Si, en realidad el principal motivo es porque no quiero dejar cosas de lado que tengan que ver conmigo, como salir, tiempo y cosas para mi, por otra persona.

*¿Cuándo supiste que no ibas a tener hijos?*

Desde siempre.

*¿Puedes hablar de experiencias que destaquen en tu mente y que hayan contribuido a tu decisión de no tener hijos?*

Si, en la actualidad mi hermana tuvo un hijo y me genera como más seguridad en la decisión que he tomado.

*¿Cuándo pensás en el embarazo y el parto que te viene a la mente?*

Dolor.

*¿Has hablado con tu pareja o con parejas anteriores sobre los hijos?*

Si, lo he hablado.

*¿En sus relaciones actuales o anteriores, en qué fase de la relación suele tener esta conversación sobre los hijos?*

Y...al principio.

*¿Puedes decirme que han comentado tus familiares sobre la decisión de no tener hijos?*

Bueno no es algo que comparto mucho. Sí recibo comentarios como: “¿Cuándo me vas a dar un nieto?”, “¿Para cuando el hijo?”, pero me siento tranquila y no con la necesidad de andar diciendo si voy a tener hijos o no.

*¿Cuando concurre a eventos festivos o familiares, puede describirse como son las conversaciones con respecto a los hijos de otras personas?*

A mi lo que me pasa es que no tengo esas conversaciones, más allá de mi hermana que es mi vínculo cercano que tiene hijos. No tengo amistades con hijos, entonces no es tema de conversación.

*¿Qué tipo de respuestas han dado sus amigos sobre la decisión de no tener hijos?*

Bueno, como te dije anteriormente, no hablamos de eso. Si he hablado con una amiga en particular, muy cercana sobre esto en algún momento y nada, ella me dice que quiere tener hijos, pero a futuro. Pero nada, no es un tema que esté como presente ni nada en mis relaciones cercanas.

*¿Puedes decirme en qué aspectos tu vida es diferente a tus amigos o familiares que tienen hijos?*

Bueno, lo que veo en mi hermana es que dejó de ser persona para ser madre. Todo gira en torno a su hijo, no tiene tiempo para ella, no tiene tiempo para su pareja, para la relación de pareja, es todo en relación a su hijo.

*¿Han habido momentos en los que te has cuestionado la decisión, o momentos en que has pensando que has tomado la decisión correcta?*

No, es como que no me lo cuestioné. Es algo que siento que nunca tuve ese deseo de ser madre y no me lo cuestiono.

*¿Crees que alguna vez cambiarías de opinión? ¿Y bajo qué circunstancias?*

No, pienso que no.

*¿Hay alguna etiqueta que te pondrías en relación a no tener hijos?*

No

.

*¿Te consideras childfree?*

No.

*¿Y cuando piensas en el término childfree, que significa para vos?*

Bueno, no tengo conocimiento sobre esa palabra. Yo soy de Canelones, y la verdad nunca escuché ese término.

*¿Hay algo que no abordamos sobre lo que te gustaría hablar?*

No, creo que estuvo muy buena la entrevista.

## **Entrevista 2**

*¿Has tomado la decisión de no tener hijos?*

Sí.

*¿Podés decirme cómo llegaste a esta decisión?*

He llegado a esta decisión, porque no tengo el deseo de hacerlo. Además considero que es un desafío enorme, en cuanto a factores económicos, la disposición del tiempo para acompañar a otro ser humano en este mundo.

*¿Podés contarme los motivos de tu decisión de no tener hijos?*

Y bueno... no sé, la falta de deseo, de herramientas, de disposición, de interés, el rechazo de pasar por todo el proceso biológico que tiene que ver con la maternidad.

*¿Cuándo supiste que no ibas a tener hijos?*

Tengo 32, capaz que hace cuatro, cinco años que vengo tomando mi decisión.

*¿Puedes hablar de experiencias que destaquen en tu mente y que hayan contribuido a tu decisión de no tener hijos?*

Y la verdad que la experiencia del trabajo clínico me ha hecho confirmar que no tengo la disposición, ni el deseo, ni el interés de tomar esa decisión.

*¿Cuándo pensás en el embarazo y el parto qué te viene a la mente?*

No, no me viene a la mente porque ni siquiera me representó ese momento en mi mente, negación, no estaría dispuesta a representarlo mentalmente.

*¿Has hablado con tu pareja o con parejas anteriores sobre los hijos?*

Y sí.

*¿En tus relaciones actuales o anteriores, puedes decirme en qué fase de la relación suelen tener esta conversación o discusión?*

¿En qué fase?, en qué fase...

*¿En qué momento de la relación?*

Y, al final, claramente, definitorio, no vaya a ser requisito excluyente, ¿No? Me lo voy a volver a replantear para las próximas, no dejarlo hacia el final.

*¿Puedes decirme qué han comentado tus familiares sobre la decisión de no tener hijos?*

Han comentado sobre su intento de aceptación, pero su deseo no coincide con el mío.

*¿Cuándo acudir a eventos festivos o familiares, ¿puedes describirme cómo son las conversaciones con respecto a los hijos?*

Tienen que ver con el desafío del que se trata criar a los hijos.

*¿Qué tipo de respuesta han dado tus amigas sobre tu decisión de no tener hijos?*

Las conversaciones son muy variadas; he escuchado comentarios sobre que es porque estoy mal que no quiero tener hijos, pero también existe otro grupo de intercambio, que puede coincidir o que puedo sentirme apoyada y respetada en mi decisión.

*¿Puedes decirme en qué aspectos crees que tu vida es diferente a la de tus amigos o familiares que tienen hijos?*

Tengo un factor de estrés menos, seguro. Tengo mayor disposición económica solo para mí y tiempo para mí. Más metas y proyectos personales no son postergados por cuidar niños.

*¿Ha habido momentos en los que te has cuestionado la decisión o momentos en los que crees que has tomado la decisión correcta?*

Y sí, porque me cuestiono las decisiones que tomo.

*¿Creés que alguna vez cambiarás de opinión bajo alguna circunstancia?*

Creo que no cambiaría de opinión, ya que no identifico las circunstancias que me conducirán a eso.

*¿Tenés amigas o colegas que también hayan tomado la decisión de no tener hijos?*

*¿Puedes describirme qué habías cuando surge el tema de los hijos?*

Sí, y encontramos coincidencias entre las motivaciones que nos llevan a tomar esta decisión.

*¿Hay alguna etiqueta que te pondrías a ti misma en relación a la decisión de no tener hijos?*

Independencia.

*¿Te considerarías “childless”, “childfree” o algo más?*

Childfree. Childless es ausencia de hijos y childfree es una decisión activa en el no querer hijos. Me identifico más con childfree.

*Cuando pensás en el término “childfree” ¿Qué significa para vos?*

No tener hijos propios, para mí significa inteligencia e independencia.

*¿Hay algo que no hayamos tratado y de lo que te gustaría hablar?*

No tengo nada que agregar.

### **Entrevista 3**

*¿Ha tomado la decisión de no tener hijos?*

Sí.

*¿Puede decirme cómo llegó a esta decisión?*

Bueno, después de pensar mucho tiempo en sí o no. En realidad decidí no tenerlos porque no encontré ningún sentido a por qué sí tenerlos. Casi todas las respuestas tenían que ver con que no tengo tiempo, tampoco tengo ganas, y me parece que hoy en día estoy priorizando mi desarrollo profesional, así que no encuentro un porqué sí tenerlos.

*¿Puede contarme los motivos de su decisión de no tener hijos?*

Los motivos un poco eso, me parecía que era una presión social de por qué sí tenerlos, porque tengo pareja hace 16 años y de alguna forma eso pesa un poco... el por qué no tenés. Me han hecho preguntas como: ¿Tenés algún problema? O algo así y nada... En realidad, cuando me empecé a cuestionar realmente, lo hablé en terapia y demás, empecé a pensar sobre eso y me di cuenta de que no es algo que yo desee. Cada vez estoy más enfocada en otras cosas, como viajar, desarrollarme en mi trabajo, mi profesión y la verdad que estamos super bien juntos como pareja así y no hay motivo por el cual tener hijos. Me gustan los chicos, pero no quiero tenerlos yo, no me veo hoy siendo madre, ni a futuro tampoco. Es una decisión tomada.

*¿Cuándo supo que no iba a tener hijos?*

La decisión misma fue tomada no hace tanto. Hace mucho que venía como “después, más adelante voy a pensarlo”, pero decidí hace un año, y dije “no lo voy a hacer”, y fue una decisión hablada con mi pareja.

*¿Puedes hablar de experiencias que destaquen en tu mente y que hayan contribuido a tu decisión de no tener hijos?*

La decisión de no tener hijos, un poco fue al ver a mis propias amigas de mi edad, con uno o dos hijos, lo que implica el desgaste mental y físico, lo que implica cuidar a otros, estar 24 horas pendiente de otro ser; a mí personalmente no me motiva porque pienso que tengo que dar muchísimo de mí y estar totalmente dedicada a algo que hoy no quiero y no me veo, no es mi prioridad. La experiencia que contribuyó a mi decisión fue ver a mis amigas en ese estrés.

*Cuando piensa en el embarazo y el parto, ¿qué le viene a la mente?*

Dolor por el parto; el embarazo me parece algo natural, pero el parto me genera un poco eso.

*¿Habías hablado con tu pareja (o con parejas anteriores) sobre los hijos?*

No, no era un tema de conversación, pero porque era muy chica en realidad.

*Y con tu pareja, fue algo que fue hablado desde el principio, hacia el final. ¿En qué fase de la relación suelen tener esta conversación?*

No fue conversado desde el principio, fue conversado a los años; siempre fue algo a conversar a futuro, pero después fueron pasando los años y ahí sí empezamos a hablar, “¿Realmente vos querés?”, “¿Es algo importante para vos?” Sí, no, bueno... y ahí fue que se fue dando eso.

*¿Puede decirme qué han comentado sus familiares sobre su decisión de no tener hijos?*

Bueno, me comentaron muchas cosas, que me voy a arrepentir, que en realidad no sé lo que es el amor verdadero, que es lo mejor que te puede pasar, que es el único amor, que lo mejor de tu vida es tener un hijo. A veces me siento excluida por no tener hijos, por ejemplo, frente a comentarios como “Vos no lo entendés porque no tenés hijos”. Estamos hablando de otros temas, de viajar o de salir o de comprar algo o de cualquier otra cosa, y siempre está esto de “vos no vas a entender lo que estamos planteando”.

*Cuando tú y tus amigos hablan sobre los hijos, ¿Cómo son esas conversaciones? ¿Qué tipo de respuestas han dado tus amigos sobre tu decisión de no tener hijos?*

Bueno, tengo amigas que tomaron la misma decisión, así que con ellas todo está super bien. Pero también tengo amigos que siento que no lo entienden o que lo consideran como algo raro. Siento a veces que les parece rara la decisión. No es tomado con naturalidad, como "Bueno, no querés tener hijos, todo bien". Creo que siempre está como la pregunta del porqué, contestar muchas preguntas, pero "¿Por qué no querés", "¿Cuál es el motivo?" O no sé, si le das el motivo económico, porque me parece también que es caro y que, si tuviera, me gustaría darle una buena calidad de vida. Y te vienen respuestas como "Bueno, pero si acá tenés todo gratuito". Hay mucho cuestionamiento de mis amigas que quieren tener, donde he tenido que justificarme. Ha habido conversaciones que se han acalorado bastante, en las que he tenido que justificarme demasiado sobre ese tema.

*¿Ha habido momentos en los que te has cuestionado la decisión, o momentos en los que has pensado que has tomado la decisión correcta?*

No, después de haber tomado la decisión no la he cuestionado; sé que es lo que quiero.

*¿Cree que alguna vez cambiará de opinión?*

No, hoy en día no.

*¿Tienes amigas o colegas que también hayan tomado la decisión de no tener hijos?*

*¿Puede describirse de qué hablan cuando surge el tema de los hijos?*

Bueno, generalmente hacemos chistes de que vamos a tener más dinero para nosotras, que vamos a poder hacer muchas más cosas, y también dedicarnos mucho más tiempo. Tenemos esto de que las que no tenemos hijos tenemos una vida mucho más libre a nivel de salir, viajar, hacer lo que queremos, con respecto a las que sí tienen, que tienen otra agenda. Pero sí eso.

*¿Hay alguna etiqueta que te pondrías a ti misma, en relación a no tener hijos?*

No particularmente.

*¿Te considerarías "childless", "childfree" o algo más?*

No, no sé a qué se refieren estos términos.

(La entrevistadora explica los conceptos).

En ese caso, sería más una elección, porque hoy en día nada me impediría tenerlos, simplemente no los quiero.

*¿Hay algo que no hayamos tratado y de lo que te gustaría hablar?*

Me encanta la investigación, me parece interesante el tema, no solo porque me toca un montón, sino porque es un tema que surge a menudo en las charlas, las reuniones, en la familia. Entonces está bueno que alguien se ponga a ver este tema en particular.

#### **Entrevista 4**

*¿Ha tomado la decisión de no tener hijos?*

Sí, la he tomado.

*¿Puede decirme cómo llegó a esta decisión?*

Nunca me imaginé, ni me imagino como padre, nunca fue un anhelo ni un deseo que tuve, y nada, ni tengo recuerdo de tener ganas de tener hijos.

*¿Puede contarme los motivos de su decisión de no tener hijos?*

Bueno, son varios. Lo primero es que sinceramente no me gustan los niños. Lo segundo, como dije al principio, no me veo como padre. Tercero, por la experiencia personal que tuve siendo hijo. Cuarto, por los padres que veo hoy en día a mi alrededor, allegados que son padres, en el trabajo o en cualquier lugar, se viven quejando de los hijos, no saben con quién dejarlos, se lo encajan a sus padres. Y no son cosas buenas que veo. Después, a grandes rasgos, más global, siento que hay sobrepoblación, que veo en la calle todo lo que veo en la sociedad, como tratan a los hijos, toda la ansiedad y depresión que hay. Sería muy egoísta traer a alguien a un mundo que no es bueno; aunque suene pesimista, va por ahí la cosa.

*¿Cuándo supo que no iba a tener hijos?*

Sí, como mencioné al principio. En realidad nunca tuve ningún anhelo. Puede ser que ahora, llegando a los 30, todo el mundo se empieza a reproducir. Capaz que a los 18 años, pero nunca me vi siendo padre.

*¿Puedes hablar de experiencias que destaquen en tu mente y que hayan contribuido a tu decisión de no tener hijos?*

Mis experiencias son más personales, la relación que yo tuve con mis padres. Que cuando yo quería que mis padres estuvieran, no estuvieron, no me la podían dar. Y mismo situaciones que veo en la calle: padres gritándoles a sus hijos, agarrándolos de las manos, tratándolos de mala forma. Y también, lo mismo que dije hoy, en el trabajo estoy rodeado de gente que son padres y madres, se lo quieren encajar a cualquier persona para poder hacer su vida y disfrutar. Entonces no entiendo por qué tienen hijos, si después no tienen tiempo para ellos.

*Cuando piensa en el embarazo y el parto, ¿qué le viene a la mente?*

Sufrimiento más que nada; lo peor, lo feo, es que la mujer tiene que hacerse cargo del embarazo, de los nueve meses, de cuidarse y del sufrimiento mismo, todo parte de la mujer, estéticamente también. Es difícil verlo; sé que sufren, se les hinchan los pies, se tienen que cuidar con la comida.

*¿Has hablado con tu pareja (o con parejas anteriores) sobre los hijos?*

Anteriormente no se lo mencioné a nadie y con la pareja con la que estoy actualmente tenemos bien claro los dos que no queremos ser padre ni madre.

*En sus relaciones actuales o anteriores, ¿en qué fase de la relación suelen tener esta conversación (discusión)?*

Creo que ahora ya de grande, creo que fue casi al principio más o menos, se dio el tema, y yo más que nada, me alegro que ella tenga ese pensamiento de no tener hijos. Pero sí, fue al principio.

*¿Puede decirme qué han comentado sus familiares sobre su decisión de no tener hijos?*

Amargura, desilusión, por su anhelo de querer ser abuelo, tío. Hasta mis propios compañeros de fútbol, que la mayoría tienen hijos o quieren ser padres, no voy a decir “loco”, pero sí, no lo toman de la mejor forma. No me han dicho directamente que estoy loco, pero me hacen sentir distinto.

*Cuando acude a eventos festivos o familiares, ¿puedes describirme cómo son las conversaciones, con respecto a los hijos?*

Sí, ahora se está dando un poco más. Esto ya mis familiares no me lo preguntan más, porque yo ya fui claro, que yo no voy a ser padre y les he comentado las razones de por qué no quiero ser padre. Pero con mi grupo de amigos, es como que no se da tanto el tema. Más que nada a nivel familiar, ya se dio hace unos años y hoy en día no se abarca el tema.

*Cuando tú y tus amigos hablan sobre los hijos, ¿cómo son esas conversaciones? ¿Qué tipo de respuestas han dado tus amigos sobre tu decisión de no tener hijos?*

Como dije antes, casi ni hablamos de eso, porque ni se nos viene a la cabeza el querer ser padres. Tengo un grupo de amigos que no se ven como padres igual que yo, tengo un amigo que es padre, pero ni siquiera le pregunto porque lo he visto pocas veces.

*¿Puedes decirme en qué aspectos crees que tu vida es diferente a la de tus amigos o familiares que tienen hijos?*

En la libertad de poder hacer lo que quiera. Es la responsabilidad con alguien, de mirar y estar arriba. Quizás es un poco egoísta, pero lo que quiera hacer lo puedo hacer. No es como una carga de mis cosas, tanto para estudiar, trabajar o si me quiero divertir, puedo hacer lo que quiero hoy en día.

*¿Ha habido momentos en los que te has cuestionado la decisión, o momentos en los que has pensado que has tomado la decisión correcta?*

No, ya lo tengo decidido.

*¿Cree que alguna vez cambiará de opinión? ¿Ba qué circunstancias?*

No.

*¿Tienes amigas o colegas que también hayan tomado la decisión de no tener hijos?*

Sí, tengo allegados, pocos, muy pocos, que sí que tomaron la misma decisión.

*¿Puede describirme de qué hablan cuando surge el tema de los hijos?*

Hablamos de los otros padres, nos cuestionamos para qué tuvieron hijos las otras personas si después no tienen tiempo para ellos, las relaciones entre padres e hijos, lo que les enseñan. Lo que pasa es que la verdad no hablamos mucho de los hijos, es un tema que no es parte de mi grupo.

*¿Hay alguna etiqueta que te pondrías a ti mismo, en relación a no tener hijos?*

Childfree.

*¿Te considerarías "childless", "childfree" como dijiste, o algo más?*

No, nada más, me encantaría que esto sea algo más mundial y concientizado el tema. Que lo muestren más en la tele, que hagan más eslogan, la gente tiene hijos porque sí y no se cuestiona por qué los traen y lo que conlleva tener hijos. Y bueno, nada, me uno al grupo, soy del grupo Childfree.

*Cuando piensas en el término "childfree", ¿qué significa para ti? ¿Y los "childless"?*

Libertad, la verdad, siento que es como tener el poder sobre mí, sobre mi sexualidad, sentirme libre de decir que no a algo que no quiero, que es algo más de lo "natural" - entre comillas - que hace la sociedad con la reproducción. Entonces siento que es como un poder mío que tengo, y es un deseo poder decir que no, y al ser pocos, no sé, me hace sentir diferente y me pone contento eso.

*¿Hay algo que no hayamos tratado y de lo que te gustaría hablar?*

La verdad, me encantaría que la gente piense en el tema; creo que no se da mucho la conversación en los grupos, en la gente, entre amigos, en todo mi alrededor. Mismo cuando se los menciono, me ven raro porque no voy a ser padre. Siento que traen al mundo una niña o un niño para llenar un vacío, y es mucho más que eso. Entonces, nosotros no

elegimos venir al mundo, sino nuestros padres, así que nada; ojalá haya mucha más gente que se una al grupo y haga un mundo de gente feliz.

## **Entrevista 5**

*¿Has tomado la decisión de no tener hijos?*

Sí.

*¿Podés decirme cómo llegaste a esta decisión?*

En primer lugar, porque las amigas que tengo cerca me dieron ya un pantallazo de lo que es así que con eso me alcanzó para saber.

*¿Podés contarme los motivos de tu decisión de no tener hijos?*

Mis motivos son básicamente que no me gustaría traer a una persona al mundo que no me pidió nacer; traerla para sufrir a un mundo hostil que está supercontaminado y horrible y que tiene una esperanza de vida no sé de cuánto tiempo. Otro de los motivos es por mi libertad; siento que tener un hijo me limitaría mucho en todas mis libertades y hoy no estoy dispuesta a negociar eso. Siento que me ataría demasiado. También por cuestiones económicas, porque no podría sostener un niño, porque me parece que es un gasto impresionante.

*¿Cuándo supiste que no ibas a tener hijos?*

Creo que lo supe desde siempre porque no tengo el recuerdo de ser chica y fantasear con ser mamá. En la adolescencia nunca me lo planteé y ahora tampoco. Nunca se me presentó ni la situación, ni la pregunta, ni la incógnita.

*¿Puedes hablar de experiencias que destaquen en tu mente y que hayan contribuido a tu decisión de no tener hijos?*

Un poco de lo que dije al principio, de ver a mis amigas mamás y de no envidiar para nada la situación en la que estaba y darme cuenta de que volver a mi casa y estar sola es lo mejor que me puede pasar en la vida. Estar tranquila.

*Cuando pensás en el embarazo y el parto, ¿qué te viene a la mente?*

Me viene sufriendo. Un poco también el tema de por qué nosotras somos las que tenemos que relegar un montón de cosas en cuestiones laborales porque estamos, como quien dice paralizadas por un tiempo haciéndonos cargo de un niño, amamantando... Bueno, eso es más posterior, pero lo que es el embarazo y el parto, dolor, sufrimiento y cambios en el cuerpo también, que no deben ser muy agradables.

*¿Has hablado con tu pareja o con parejas anteriores sobre los hijos?*

No.

*¿Puedes decirme qué han comentado tus familiares sobre la decisión de no tener hijos?*

Me acuerdo que cuando cumplí 30, mi mamá, el día de mi cumpleaños, me dijo: "Yo a tu edad ya te había tenido" y fue como medio, o sea, no me importó, pero no me lo olvidé más. Ella me tuvo como a los 28 o 29 y tal, fue como... pero después nadie más, nadie me ha dicho nada.

*¿Pero lo sentiste como una presión?*

Y sí, obvio.

*Cuando acudis a eventos festivos o familiares, ¿puedes describirme cómo son las conversaciones con respecto a los hijos?*

Si hay hijos, por ejemplo, con mis amigas que son mamás, acaparan la atención los niños. El tema de conversación generalmente es ese. Aunque se quiera desviar el tema para otro lado, siempre por una cuestión o por otra, los niños terminan siendo el centro de atención.

*¿Qué tipo de respuesta han dado tus amigas sobre tu decisión de no tener hijos?*

No, mis amigos, creo que todos piensan más o menos como yo. La mayoría creo que piensa como yo.

*¿Puedes decirme en qué aspectos crees que tu vida es diferente a la de tus amigos o familiares que tienen hijos?*

Sí, en todo. Independencia, libertad, cargas económicas, responsabilidades, tiempo, ocio, diversión.

*¿Ha habido momentos en los que te has cuestionado la decisión o momentos en los que crees que has tomado la decisión correcta?*

No. Lo único que sé es que cada vez que estoy cerca de un niño, vuelvo a mi casa tranquila, de que yo estoy bien. Es decir, agradezco que esté en la casa de otra persona.

*¿Creés que alguna vez cambiarás de opinión bajo alguna circunstancia?*

No.

*¿Tenés amigas o colegas que también hayan tomado la decisión de no tener hijos?*

*¿Puedes describirme qué hablás cuando surge el tema de los hijos?*

No es un tema muy recurrente, pero la mayoría de mis amigas no son mamás y tomaron la decisión de no ser mamás.

*¿Hay alguna etiqueta que te pondrías a ti misma en relación a la decisión de no tener hijos?*

Tía. Soy la tía de los hijos de mis amigas. No sé si es una etiqueta, pero...

*¿Te considerarías “childless”, “childfree” o algo más?*

Creo que Childfree.

*¿Cuándo pensás en el término “childfree” qué significa para vos?*

Libertad.

*¿Hay algo que no hayamos tratado y de lo que te gustaría hablar?*

Sí. Que tengo dos perros y un gato y que los amo con mi vida y que son mi compañía y es la responsabilidad que puedo afrontar y creo que la llevo bastante bien, y eso es mi familia.

## **Entrevista 6**

*¿Has tomado la decisión de no tener hijos?*

Sí.

*¿Podés decirme cómo llegaste a esta decisión?*

No, creo que fue de siempre. O sea, nunca tuve el “instinto maternal”, nunca me imaginé como madre y ya más de grande, de adulta, tuve que pensar y racionalizar y me di cuenta de que ni lo siento ni lo quiero. Pero no sé decirte un momento en el que lo haya decidido.

*¿Podés contarme los motivos de no querer tener hijos?*

El primero es eso que ni siquiera lo siento, nunca lo sentí como una necesidad. Y después siento que no es un mundo al que traería nuevas personas, que los que ya estamos somos más que suficientes. Que de última hay muchas personas que están solas, que las trajeron al mundo y las dejaron y yo, en caso de querer, como hacerme cargo de esa responsabilidad afectiva que significa tener un hijo; preferiría adoptar uno y darle mi tiempo y dedicación a una persona que ya está en el mundo que traer una a un mundo donde va a sufrir, que corre mil peligros. Me parece que no es un mundo al que invitaría a una persona nueva.

*¿Podés hablarme de experiencias que destaquen en tu mente y que hayan contribuido a la decisión de no tener hijos?*

Lo primero que se me viene a la cabeza es todo lo que he visto en mi carrera. En mi formación en la Facultad de Medicina, he visto tanta miseria humana y tanta desigualdad en el mundo y tanto sufrimiento en las personas que siento que no es el mundo que yo le ofrecería a una persona... y por eso prefiero no tener hijos.

*Cuando pensás en el embarazo y el parto, ¿qué te viene a la mente?*

Se me viene a la mente el sufrimiento. Viendo pacientes embarazadas te das cuenta de que no es el mundo idílico que pintan, ni ahí. Es un sufrimiento. Es verdad que hay una parte del ser humano que disfruta de eso, nuestra naturaleza, pero a la vez sufre mucho. Son muchos cambios que de fisiológicos no tienen nada. Y el parto es un momento horroroso. A veces pienso que, estando en el lugar de la mujer que está pariendo, capaz que por nuestra propia naturaleza, nuestros instintos, lo podés llegar a sentir como algo bueno o recordar

como algo bueno, pero viéndolo desde el otro lado, desde el lado del médico, lo veo como algo tan horrible que yo prefiero no pasarlo.

*En tus relaciones actuales o anteriores ¿En qué fase de la relación sueles tener esta conversación?*

No, nunca, no es algo que hable con nadie.

*¿Puedes decirme qué han comentado tus familiares sobre tu decisión de no tener hijos?*

No, nada, lo aceptan. Los únicos con los que lo he hablado son mis padres y nunca recibí ningún tipo de presión.

*Cuando acudis a eventos festivos o familiares, ¿puedes describirme cómo son las conversaciones con respecto a los hijos?*

No voy a muchos eventos familiares, mi familia son básicamente mis padres y mi hermano y no voy a eventos familiares más grandes que eso. Las veces que sí voy a eventos familiares, no doy lugar a que se hable del tema.

*Cuando vos y tus amigos hablan de los hijos, ¿cómo son estas conversaciones?*

Tampoco es un tema del que hable demasiado con mis amigos, pero las veces que lo hablo, todos estamos en la misma sintonía de que un hijo no es algo que deseemos, en general, con la mayoría de mis amigos.

*¿Puedes decirme en qué aspectos crees que tu vida es diferente a la de tus amigos o familiares que sí tienen hijos?*

En libertad y tranquilidad, seguro. Económicamente... la libertad económica, que obviamente las personas con hijos no tienen. Y nada, creo que en eso lo que te cambia es la libertad, tanto personal como económica, como afectiva.

*¿Ha habido momentos en los que te has cuestionado la decisión?*

No sé si me cuestiono la decisión o me pregunto si en algún momento voy a cambiar de opinión. Porque, por ejemplo, he pensado en la esterilización y siempre digo: "Voy a esperar

un poco más porque no sé si en algún momento puedo llegar a cambiar de opinión”. Ahora con 31 ya sé que no. Pero creo que en algún momento me lo llegué a preguntar.

*¿Cambiarías de opinión bajo alguna circunstancia en particular?*

No.

*¿Tienes amigos o colegas que también hayan tomado la decisión de no tener hijos?*

Sí, la mayoría de mis amigos y muchos de mis colegas. Creo que cuando arrancamos la Facultad de Medicina, uno sabe a la carrera a la que te estás apuntando y que son prácticamente 8 años de tu vida que vas a estar dedicado a eso y que después la profesión médica implica mucho tiempo y mucha dedicación que con hijos se hace cuesta arriba. Entonces, la mayoría de mis colegas están en el mismo tipo de pensamiento que yo, me parece.

*¿Hay alguna etiqueta que te pondrías a ti misma en relación a no tener hijos?*

No, sinceramente no me pongo ninguna etiqueta.

*¿Te considerarías “childless”, “childfree” o algo más?*

Sé que en cuanto a definición sería childfree, pero es una palabra que no me gusta, me suena como agresiva.

*Cuando piensas en el término “childfree”, ¿qué significa para ti?*

Creo que Childfree es como la filosofía de no querer tener hijos.

*¿Hay algo que no hayamos tratado y de lo que te gustaría hablar?*

No.

## **Entrevista 7**

*¿Has tomado la decisión de no tener hijos?*

Sí.

*¿Puedes decirme cómo llegaste a esta decisión?*

Primero, como que nunca tuve el deseo y no lo tengo. Y, después, más grande, te vas dando cuenta de toda la responsabilidad que implica. Y nunca, de principio, como que nunca tuve el deseo de ser madre.

*¿Puedes contarme los motivos de tu decisión de no tener hijos?*

Creo que viene por el mismo lado, por el deseo. Después siento que me sacaría la pila de libertades y cosas que me gusta hacer. Postergo mi vida por tener un hijo. Y no siento que lo necesite como para realizarme como persona.

*¿Cuándo supiste que no ibas a tener hijos?*

No sé si siempre lo supe, pero fue algo que se dio re natural, como que no me veía en ese rol. Me pasó que cuando estuve trabajando en liceos vi que es re complicado el tema de la adolescencia en los gurises y los padres y la falta de límites de los gurises y la crianza, todo eso... Veía el sufrimiento de los padres, de los gurises y era como que ni en pedo me veía en ese viaje. En esa etapa de la vida, por ejemplo.

*¿Puedes contarme alguna experiencia que destaque en tu mente y que haya contribuido a esta decisión?*

Esto que hablaba antes de estar en contacto con adolescentes. Y también el rol que tenés que tener en dar clase, maternar adolescentes, como que no me gustaba nada, el rol de tener que poner límites... pero realmente estás maternando un poco cuando das clase, entonces como que no me sentía cómoda en ese lugar. Y después ver a mis padres cansados, laburando todo el día para darnos lo mejor. Ellos igual, aunque hicieron pila de su vida como que sí, sentí que postergaron pila de cosas por nosotros, y yo no estoy dispuesta a hacerlo tampoco, el sacrificio. Ellos lo re hablan también, que se sacrificaron en la vida, no es como recriminando, ellos lo ven como algo bueno el sacrificio, pero para mí es como pérdida de vida.

*Cuando pensás en el embarazo y el parto, ¿qué te viene a la mente?*

Con el parto me viene a la mente la idea de dolor, y no me imagino que sea un momento muy lindo. El embarazo la viajo más por el hecho de que podés estar... No sé el viaje biológico que es crear una vida, por decirlo de alguna manera, pero es más como curiosidad que me da, que sensaciones podés llegar a sentir, que como unas ganas de. Como curiosidad, porque es un viaje biológico, una cosa muy loca.

*¿Has hablado con tu pareja o parejas anteriores sobre los hijos?*

No.

*¿Puedes decirme qué han comentado tus familiares sobre la decisión de no tener hijos?*

Siempre como que lo aceptaron, pero me decían “ya se te va a pasar” o “es una etapa”, “ya vas a querer”... y es tipo, ta, no me está sucediendo. Y claro, mi comparación es también, que me sigue pasando hasta el día de hoy... Creo que siento mucho más ternura y mucho más amor por un perro, por un gato que por un niño o por un bebé. Me generan mucha más afinidad esos vínculos que con un niño. Entonces reafirmo que no me nace.

*Cuando acudís a eventos festivos o familiares, ¿puedes describirme cómo es la conversación con respecto a los hijos?*

Cuando hay como hijos a la vuelta en esas reuniones, como que toda la atención es sobre los niños. El tema de conversación, los juegos, todo ronda en torno a los niños. Y es difícil encarar otros aspectos de la vida o hablar de otras cosas. Cambia la atención de las cosas.

*Cuando tú y tus amigos hablan sobre los hijos, ¿qué tipo de respuestas dan tus amigos sobre tu decisión de no tenerlos?*

Generalmente, con mis amigos y amigas estamos todos como en la misma, de que no estamos con el deseo de tener hijos, y entonces desde ese lado me entienden y es compartida la decisión. Y sale el debate del viaje, que es emocional, la carga de cuidado, que es sobre las mujeres, el tema económico, que es una guita, el vivir en Uruguay, el traerlo a un mundo que está al colapso; es como que pocas amistades se lo han planteado como una posibilidad de tener hijos.

*¿Puedes decirme en qué aspecto crees que tu vida es diferente a la de tus amigos o familiares que tienen hijos?*

En que tengo tiempo libre, tiempo de ocio, que una vida no depende de mí, no necesito mantener a alguien a salvo aparte de mí, que eso ya cuesta un montón. Y es como la libertad de saber que solo tu vida depende de vos, que no tenés a nadie para cuidar.

*¿Alguna vez te has cuestionado la decisión, has pensado que has tomado la decisión correcta?*

Cuestionado, capaz que sí, pero en el hecho de pensarla bien y reafirmarla. Como que cada cosa que pasa o cada experiencia cerca de alguien, alguna amiga o algún familiar que tiene hijos, digo: "¿Qué me pasa a mí con esa persona que tuvo ese hijo?", si me interpela en algo o no, pero generalmente sigo con la misma decisión de no tener hijos.

*¿Crees que alguna vez cambiarás de opinión bajo alguna circunstancia?*

No creo. No.

*¿Tienes amigos o colegas que hayan tomado la decisión de no tener hijos?*

Sí.

*¿Puedes describirme de qué hablan cuando sale el tema de los hijos?*

Con mis amistades hablo de sus proyectos, de cosas que quieren lograr y dentro de eso no está tener hijos, sino que es realizarse en el estudio, en el trabajo, viajar, lo que sea, mudarse. Y pasa que no está dentro de nuestras preocupaciones; por otro lado, es como que entendemos que no necesitamos eso para realizarnos, o que no lo queremos. Al contrario, nos limitaría un montón en lo que estamos proyectando. Y después todo el tema económico, que es importante, a veces es como secundario. Es primero la decisión de no tener y después es bueno, sí, tendría que estar más ajustada de plata, dejar mis proyectos... y como eso no se quiere dejar de lado, como que optamos por no tenerlos.

*¿Hay alguna etiqueta que te pondrías a ti misma en relación a no tener hijos?*

No.

*¿Te considerarías "childless", "childfree" o algo más?*

Capaz que child-free pero no me gusta que sea en inglés. Pero con el concepto estoy de acuerdo.

*¿Cuándo pensás en el término “childfree” qué significa para vos?*

Para mí es la decisión de no ser madre y de no maternar por obligación.

*¿Hay algo de lo que no hayamos hablado y de lo que te gustaría hablar?*

No.

## **Entrevista 8**

*¿Has tomado la decisión de no tener hijos?*

Sí, he tomado la decisión de no tenerlos.

*¿Puedes decirme cómo llegaste a esta decisión?*

Esta decisión la tomé viendo a la gente cercana que sí tiene hijos. En mis grupos de amigos hay varias mamás y poder estar con ellos en el transcurso, desde el embarazo hasta la crianza, si bien ellos son chicos, eso me ha ayudado a tomar esta decisión.

*¿Puedes contarme los motivos de tu decisión de no tener hijos?*

En realidad son muchos los motivos. Uno es que no sé si estoy capacitada psicológicamente para traer un hijo al mundo. Lo otro también es que no lo tomo como una prioridad, porque si yo me pongo a evaluar qué cosas quiero para mi vida o qué cosas quiero hacer, en los primeros lugares no está tener un hijo. Esa es la realidad. Me visualizo más enfocada en otros aspectos como viajar, el día de mañana tener mi casa, el trabajo, o mismo ayudar y cuidar a mis sobrinos o ayudar en la crianza de otro niño que no sea mío. Ese es otro motivo. Nunca me vi. Nunca pensé que yo nací para ser mamá. O desde chica ese anhelo de formar una familia y pensar que una familia es tener hijos. Otro motivo es el económico. La realidad es que para traer a los niños al mundo es para traerlos bien, y realmente es mucho el gasto. Otro motivo es... yo siempre pienso, y a veces hablo con mi madre y digo: "¿Cómo pudiste traer tres hijos y no estar pensando siempre en el embarazo, que todo esté bien?" Hacerte los estudios, hacerte la ecografía y estar pensando que tu hijo

esté bien. Después, cuando nace, que no tenga problemas en el desarrollo. Después, si necesita fono, psicomotricista, etc. Cuando sea más grande el tema de las adicciones, cuando sea más grande que si estudia, que si trabaja... Es como que siempre veo que tenés que estar encargando y siempre pensando en qué cosas le puede pasar o no. Y como que veo que si yo me pondría en el lugar de madre, pensaría en todas esas cosas malas que le podrían pasar en vez de ponerme a pensar que cosas buenas podría hacer. Y otro motivo, no sé si llamarle egoísmo, pero yo prefiero gastar el dinero y hacer las cosas para mí. Eso también es otra realidad. No pensar "ay, me quiero comprar una cartera", "ay no, no puedo porque le tengo que comprar los championes a mi hijo" o irme de viaje un mes y "ah, no no puedo porque en realidad le tengo que pagar la colegiatura a mi hijo". Entonces eso también hace que sea otro motivo de no querer tener.

*¿Cuándo supiste que no ibas a tener hijos?*

En realidad no tengo una fecha o un momento. Como dije anteriormente, nunca fue algo como que yo dijera "yo nací para ser madre" o "yo voy a tener hijos"; se fue dando y también creo que mi vida me llevó a no tenerlos. En el sentido de que no he terminado la carrera y en este momento la carrera era mi prioridad. Nunca tuve pareja estable, entonces nunca fue algo para decir "bueno, ya estoy con otra persona y realmente quiero tener con esa otra persona hijos". Tampoco veo que sea necesaria una pareja para tener hijos en estos momentos. Pero yo tampoco me veo sola teniendo hijos. Y creo que es peor. Yo veo a dos padres todo lo que tienen que hacer para poder, y no hablo solo de lo material, hablo de lo emocional, de la supervivencia de un niño, menos sola. Mi vida como la llevo, mis orientaciones, a dónde quiero llevar mi vida han hecho de que nunca me haya puesto a pensar que sí quiero. En sí no hay un momento clave, se fue dando así.

*Cuando piensas en el embarazo y el parto, ¿qué te viene a la mente?*

Me vienen cosas muy diferentes en los dos. Por ejemplo, en el embarazo me vienen más cosas positivas, es la realidad. Sí sé que hay muchas cosas fisiológicas, cansancio, hasta que llega un momento en que capaz ni te podés atar los championes, pero también me vienen a la mente imágenes lindas de gente que conozco, de estar contentos, ilusionados, viendo como que ya quieren que venga el hijo. En el parto, sí todo lo contrario. En el parto, dolor, sufrimiento, cosas que son contrapuestas.

*¿En tus relaciones actuales o anteriores has conversado sobre los hijos?*

No lo he conversado mucho. Sí tengo claro que es un tema del que se tiene como qué hablar desde un primer momento porque eso es una decisión muy importante y las reglas tienen que quedar claras. Querer o no querer tener un hijo es una decisión que marcaría mucho en la pareja y en las relaciones. Creo que sí es algo que se tendría que hablar al principio.

*¿Puedes decirme qué han comentado tus familiares sobre la decisión de no tener hijos?*

En sí, nunca nada. Nosotros somos tres hermanos. Mi hermana hace muchos años que está de novia, desde muy chica. Y ellos sí planean tener hijos. Por ejemplo, a mis padres les gustaría ser abuelos. Como que saben que mi hermana y posiblemente mi hermano vayan a darles nietos. Entonces no es algo que recaiga en mí. Capaz que si ellos no quisieran tener hijos, pasaría igual. No creo que mis padres me obligarían o me dirían algo, pero tengo la suerte de que al estar mis hermanos, no es una presión que sienta.

*Cuando acudes a eventos festivos o familiares, ¿puedes describirme cómo son las conversaciones con respecto a los hijos?*

En realidad, los familiares; nosotros no tenemos niños, entonces no son temas que se hablan. Sí, capaz que se puede llegar a hablar o bromear por mi hermana y mi cuñado, que ellos en un futuro medio cercano puede ser que lleguen a tener o puedan decir algo muy particular de eso, pero nunca nada del otro mundo. Sí, cuando hay niños de por medio, monotemáticas llegan a ser las reuniones, o se toma mucho tiempo para hablar de los hijos.

*¿Qué tipos de respuestas han dado tus amigos sobre tu decisión de no tener hijos?*

Y nunca tuve una respuesta desfavorable porque, en sí, el círculo en el que estoy y en el que me muevo, muy pocos llegan a ser padres. Esas personas nunca me han mostrado un desagrado o me han dicho “mirá lo que te estás perdiendo” o “pensalo” y por ese lado no habría problema. Y menos de la gran mayoría de mis amigos que no tienen o no piensan tener. O sea, al revés, creo que cuando nos sentamos a hablar decimos “qué bueno que no tenemos hijos”.

*¿Puedes decirme en qué aspectos tu vida es diferente a la de tus amigos o familiares que sí tienen hijos?*

Creo que en todos los aspectos. Cosas buenas y malas en el sentido de que es verdad que hay cosas que capaz no las voy a vivir de ese amor que muchos nombran y dicen que sienten, etc, pero es algo que no quiero vivirlo. Y me pesan otras cosas que para mí son más importantes y esas son cosas como la libertad, la independencia, de no tener a cargo a nadie, de yo con mi tiempo hacer lo que quiero, de saber que si un sábado quiero dormir toda la tarde lo voy a poder hacer porque no le tengo que dar de comer a nadie, no lo tengo que llevar al fútbol, no tiene que ir a un cumpleaños. O si tengo que estar todo el día trabajando, no va a pasar nada y no tengo que estar pensando quién lo va a ir a buscar al colegio, quién lo va a traer, quién le va a dar de comer. Eso es otra cosa. Tener tiempo de paz, porque los niños no se pueden devolver y te tenés que hacer cargo. Y yo, si en algún momento estoy desquiciada y quiero hacer que no estén, eso no va a pasar. Yo tengo mi espacio, mi lugar, estoy tranquila y yo creo que esas cosas en realidad en estos momentos me valen más que ver qué amor me estoy perdiendo.

*¿Ha habido momentos en los que te has cuestionado la decisión?*

No. No ha habido momentos en que me he cuestionado ser madre o no. Sí capaz de pensar o de ver la ilusión de cómo hubiera sido yo siendo madre. Pero es más de la inquietud. Si hubiese sido buena madre o que hubiese hecho, pero no de la elección en sí.

*¿Crees que alguna vez cambiarás de opinión en alguna circunstancia?*

Decir que no rotundo es algo que yo no lo diría porque para mí nada es así definitivo, pero en estos momentos podría decir que estoy mucho más tirada al lado de que no lo voy a hacer.

*¿Tienes amigas o colegas que también hayan tomado la decisión de no tener hijos?*

Sí, tengo compañeros de trabajo, mismo en mi círculo de amigos. También tengo un compañero, por ejemplo, que él no quería ser padre y tuvo la desgracia de serlo. Y bueno, también es un tema que se habla, de tener esa paternidad no elegida. Pero bueno, hay que hacerse cargo de los actos y bueno, tiene un niño. También eso, porque es algo de lo que no se habla mucho, pero, “¿Y si soy padre o madre y no lo quiero ser?”. Es algo que lo hablamos.

*¿Hay alguna etiqueta que te pondrías en relación a ti misma y tu decisión de tener hijos?*

No tengo ninguna etiqueta. Nosotros capaz que malacostumbramos, a mi parecer, que la etiqueta es algo malo y antes sí era muy etiquetada la persona que no quería tener hijos, o se veía mal. Yo creo que ahora no, ahora al revés, es mucha gente la que toma consciencia y no trae hijos al mundo porque sí, porque es así lo que uno tiene que hacer, se tiene que casar, comprar el auto, la casa, el perro y tener hijos. Entonces no lo tomo una etiqueta, están las personas que quieren y las que no.

*¿Te considerarías “childless”, “childfree” o algo más?*

En este caso, dados los conceptos, sería childfree.

*Cuando pensás en el término childfree, ¿qué significa para vos?*

Lo que hablábamos antes, la autonomía, de saber eso de que - me parece que es algo importante - que yo elijo serlo. Que es una decisión libre y que tengo la suerte de no estar oprimido o tener la presión de por qué serlo.

*¿Hay algo de lo que no hayamos tratado y de lo que te gustaría hablar?*

Sí, quería comentar sobre una reunión a la que asistí. Una reunión que era solo para mujeres para hablar de muchos temas de la profesión y de ser mujer. Una cirujana comentó que le estaba pareciendo raro que estaban dividiendo las guardias. Ella tenía hijos y hace poco se había divorciado. Y estaba el jefe de cirugía dividiendo las guardias y a ella no le tocaban las guardias. Eran muy pocas guardias de día y guardias de noche, que era lo que ella quería hacer, porque se estaba divorciando y quería tener más plata, por todo lo que le conllevaba el divorcio. Y no le daban las guardias. Y ella fue y habló con el jefe y le preguntó qué estaba pasando, que ella no estaba recibiendo guardias. La respuesta que le dio el jefe fue: “Pensé que como eras madre y te estás divorciando, querías quedarte en tu casa y cuidar a tu hijo, es por eso que nunca te pregunté si querías guardias”. O sea, no le daba a ella la opción de elegir. Ella la tomó, dada su situación de recién divorciada y que ella se quedaba con el niño, que tenía que cuidar al hijo ¡Como ella iba a aceptar guardias de noche que tenía que quedarse con el hijo!

## **Entrevista 9**

*¿Has tomado la decisión de no tener hijos?*

Sí.

*¿Podés contarme cómo llegaste a esta decisión?*

Bueno, como llegué, no sé muy bien. Creo que fueron años de darle vueltas y pensarlo y buscarle el significado. Pero el porqué es que no creo que sea una respuesta para nadie y menos para mí. Creo que hay gente que lo busca y piensa que sí, que se van a resolver ciertos aspectos de su vida y que es por ahí. Yo no lo siento así. Tampoco me siento capacitado y tampoco quiero hacerle eso a otra persona, básicamente. Que se exponga no solamente a su contexto y a todo lo que conlleva, sino a mis problemas que no pude resolver.

*¿Cuáles son los motivos que te llevaron a esta decisión?*

No creo que sea una respuesta para mí, no creo que me resuelva nada. Creo que tengo un montón de cosas que realizar y resolverme a mí antes de intentar taparlas con otro ser humano. La segunda razón es que no me siento capacitado para traer y formar a otra persona.

*¿Qué tipo de capacidades crees que necesitarías?*

Yo creo que están las impuestas, que tenés que tener solvencia económica, tenés que tener la casa y seguir con el proceso ese de pareja estable, monogámica, casarse o tener el terreno... y tener hijos. No me siento parte de ninguno de esos procesos. No siento que sea por ahí. Lo he visto en mis padres, abuelos y en mis amigos. Todos ejemplos de diferentes franjas etáreas, en contextos diferentes, con solvencia económica y no es respuesta para ninguno. Es un problema.

*¿La experiencia de tus familiares y amigos con hijos ha influido en tu decisión?*

Sí. No creo que mis hermanas ni mis padres hayan resuelto nada trayendo gente a este mundo. Si algo no lo solucionaste, no es por ahí seguro. Y si no lo solucionaste, se lo vas a transmitir a tus hijos porque es totalmente gratis. Porque yo lo viví y lo sufro, de cosas que mis viejos no pudieron resolver. Y no quiero, quiero cortar con esa herencia maldita.

*¿Cuándo supiste que no ibas a tener hijos?*

En estos últimos años es un tema que está súper presente porque estamos en los treinta y pico. Porque mis amigas y los círculos de mis amigas y mis hermanas y todas las mujeres que conozco están en esa etapa donde está el reloj biológico, los mandatos sociales, la cultura que nos rodea. Y surge el tema.

*¿Sentís que el cuestionamiento sobre tener hijos es parte de las personas en esta edad?*

Sí, obvio. Mucha gente elige su próxima pareja o su próximo vínculo o su próximo todo en función de esa decisión. Es un filtro hoy en día. Es tipo “¿Querés tener hijos? No, bueno, no me interesa”. A pesar de que capaz estás perdiendo a la persona con la que querías estar. No se lo cuestionan, eso prima ante todo. En ese caso, para mí no es una decisión. Sí es una decisión no tener hijos, pero no es una decisión tenerlos. No conozco gente que lo haya hecho consciente y segura de “sí es por ahí y quiero tener hijos”. Es como que son presas más de su contexto, de los mandatos sociales, sus amigas, la presión externa, todo lo que la gente les dice también. Tenemos una presión social donde llega determinada edad y no solamente tus padres, sino cualquier persona, se siente libre de meterse y opinar sobre este tema. Tipo “Mirá, tenés 30 y pico y no tenés hijos”. Culturalmente, el mandato es bastante fuerte - más que cualquier otro, religioso u otro -: El dejar descendencia, el procrear. Es natural reproducirse en otras especies. En la nuestra se trasciende un poco eso. Donde no nos rige tanto lo natural. Una cosa es lo natural y otra cosa es lo naturalizado. Es una diferencia bastante grande. Hay gente que lo sigue interpretando como algo que tiene que hacer, como algo natural o instintivo. Como seres racionales deberíamos cuestionarnos, pero hay gente que no se lo cuestiona. Entonces no todos lo hemos trascendido.

*Cuando pensás en el embarazo y el parto, ¿qué se te viene a la mente?*

Yo, siendo varón, es algo que no me interpela tanto, pero si tengo que pensar en eso lo asocio al sufrimiento. Tanto el embarazo como el parto. No hay dolor comparable al parto. Es algo que se dice y que está como aceptado. Y en lo personal hay gente que le parece que el parto está de más y que generás vínculo con esa persona o un montón de cosas. Yo, pensándolo más empírico y biologicista posible, para mí es como que está perteneciendo esa persona dentro tuyo y es un montón. No solamente para lo biológico, sino para lo emocional. Es un estrés, una prueba que te ponen que te cambia.

*¿Has hablado con tu pareja sobre los hijos o con parejas anteriores?*

Sí, obvio. A partir de los 20 y algo, entrando a los 30, es un tema súper presente.

*¿Cón todas las parejas?*

Sí.

*¿En qué momento de la relación se habla?*

Cada vez se va acercando más a la primera instancia. Antes, capaz que a los meses. Ahora es algo que con 32 años se habla en la primera cita o en las primeras. Es tipo: “¿Vos para qué estás?” Así como es un filtro para ellas, es un filtro para nosotros. Yo como varón. Yo ahora no estoy alineado con eso, y si vos lo que estás buscando es eso puntualmente, no pierdas el tiempo, no es por acá si es una decisión que tengo tomada, porque no.

*¿Qué han comentado tus familiares sobre tu decisión de no tener hijos?*

A mi madre le pesa. Aparte, mi madre no es abuela. Mi padre sí es abuelo, pero no son sus nietos. Y le encantaría que mis hermanas o yo tuviéramos hijos por eso. Es como que ella ya entró en la etapa de abuela, pero no es abuela. Como que también es parte de la vida ese rol, impuesto. Mi vieja ya con 60 años, muy prematuramente para mi entender, aceptó la vejez y aceptó que ahora tiene que tener el rol de abuela, del cuidado de sus nietos. Que sus hijos ya no están bajo su cuidado y sobre su ala protectora y necesita seguir transmitiéndolo a la otra generación.

*¿Para ella también es una presión ser abuela?*

Obvio. Ella sabe que en esta etapa, o ella admitió que en esta etapa, ese es su rol. Y que si no le dan un nieto, no puede cumplir su rol. Porque también sabe que mi hermana no está tan convencida, que yo no quiero tener y que mi otra hermana está lejos de tener. También hay una especie de reloj biológico en la vejez, de ser abuela. No solamente de ser madre. Entonces te cuestionás si hay un tal reloj biológico o si es solo cultural.

*Cuando vas a eventos festivos o familiares, ¿se suele conversar sobre los hijos? ¿De qué se habla?*

Sí. Fui a un cumpleaños hace poco y fue un tema que ocupó la mitad de la noche, donde todo el mundo opinó y había muchas personas también con hijos. Se discutió sobre tener o no. O cuáles son las razones para tener.

*¿Tus amigos qué opinan de tu decisión?*

Mis amigos, por suerte, están en la misma postura que yo.

*¿En qué aspectos crees que tu vida es diferente a la de tus amigos o familiares que tienen hijos?*

Por lo que veo y por lo que me han dicho las personas cercanas que tienen hijos, o fingen demencia, como mi hermana que tiene 4 hijos y solo vive para ellos y que dice que está todo de más pero en realidad la ves y solo duerme dos horas por día y se quiere matar. O tenés personas, como una compañera de laburo que tengo, que es totalmente sincero con respecto al tema y dice que ama a sus hijos, pero que todos sus quilombos hoy en día con su pareja o en el laburo (por lo que gana, por lo que hace, las vacaciones) todo corre a través de los hijos. Le dieron más problemas que otra cosa.

*¿Serían los hijos el centro de las decisiones?*

Sí. También de los resultados negativos. Él dice: “me peleo con mi mujer por el tema de mis hijos”, “me siento frustrado por mis hijos”. Siempre la razón principal son los hijos.

*¿Ha habido momentos en los que te has cuestionado la decisión o momentos en los que has pensado que has tomado la decisión correcta?*

Sí creo que sí. Creo que parte de tomar la decisión de no tener es sostenerla y es cuestionártela. Me parece que la decisión es importante. No es una cosa de la que puedas tomar la decisión y ya está. Es un proceso. La tenés que sostener; la decisión es sostenerla. Se toma todo el tiempo. Las cosas que hacen bien son cosas que tenés que trabajarlas, todos los días planteártelas y elegirlas de vuelta. Ser consciente todo el tiempo de esto que estás decidiendo.

*¿Hay algún tipo de etiqueta que te pondrías a vos mismo en relación a la decisión de no tener hijos?*

No conocía el término, pero la que más se aplica es childfree.

*¿Que significa para vos ser childfree?*

Personalmente, creo que más que tomar la decisión de no tenerlos, es cuestionártelo. Me parece que por ahí va el sentido más del movimiento.

*¿Hay algún tema de que no hayamos conversado que te gustaría hablar?*

No.

## ANEXO D CONSENTIMIENTOS INFORMADOS

### Consentimiento informado encuesta



UNIVERSIDAD  
DE LA REPÚBLICA  
URUGUAY

### Consentimiento Informado

Acepto participar en la investigación ***Childfree en Uruguay: las motivaciones subyacentes a la decisión de no tener hijos***, llevada a cabo por **Florencia Cabrera Mauri de la Facultad de Psicología, Udelar**. Como participante, responderé preguntas en una encuesta tendrá una duración aproximada de 30 minutos, cuya transcripción será el contenido susceptible de ser publicado. Toda la información recopilada a lo largo del proceso será tratada con las exigencias requeridas por la legislación vigente en relación a la protección de datos.

Declaro que:

- He leído la hoja de información y, en caso de desearlo, he podido descargar una copia de la misma, para poder consultarla en el futuro.
- Entiendo que mi participación es voluntaria y libre, y que puedo retirarme del estudio en cualquier momento, sin tener que dar explicaciones y sin que ello cause perjuicio alguno sobre mi persona.
- Entiendo que no obtendré beneficios directos a través de mi participación, y que en caso de sentir alguna incomodidad o malestar, se me ofrecerá la atención adecuada.
- Estoy informado sobre el tratamiento confidencial y anónimo con el que se manejarán mis datos personales.
- Entiendo que, en caso de tener dudas, puedo contactar con el/la investigador/a responsable, para realizar preguntas y resolver mis dudas sobre el estudio y mi participación en el mismo.

- Entiendo que al dar mi consentimiento no renuncio a ninguno de mis derechos.

Si aceptas participar, has un clic en el cuadro de abajo que dice “Sí quiero participar”, y escribe tu nombre y fecha. En caso de abandonar, puedes cerrar esta página.

☐ Sí acepto participar en la investigación.

Nombre del/de la participante y fecha: \_\_\_\_\_

## Consentimiento Informado

Acepto participar en la investigación ***Childfree en Uruguay: las motivaciones subyacentes a la decisión de no tener hijos***, llevada a cabo por **Florencia Cabrera Mauri de Facultad de Psicología, Udelar**. Como participante, responderé preguntas en una entrevista cuya duración aproximada será de 60 minutos, cuya transcripción será el contenido susceptible de ser publicado. Toda la información recopilada a lo largo del proceso será tratada con las exigencias requeridas por la legislación vigente en relación a la protección de datos.

Declaro que:

- He leído la hoja de información y, en caso de desearlo, he podido descargar una copia de la misma, para poder consultarla en el futuro.
- Entiendo que mi participación es voluntaria y libre, y que puedo retirarme del estudio en cualquier momento, sin tener que dar explicaciones y sin que ello cause perjuicio alguno sobre mi persona.
- Entiendo que no obtendré beneficios directos a través de mi participación, y que en caso de sentir alguna incomodidad o malestar, se me ofrecerá la atención adecuada.
- Estoy informado sobre el tratamiento confidencial y anónimo con el que se manejarán mis datos personales.
- Entiendo que, en caso de tener dudas, puedo contactar con el/la investigador/a responsable, para realizar preguntas y resolver mis dudas sobre el estudio y mi participación en el mismo.
- Entiendo que al dar mi consentimiento no renuncio a ninguno de mis derechos.

Si aceptas participar, has un clic en el cuadro de abajo que dice “Sí quiero participar”, y escribe tu nombre y fecha. En caso de abandonar, puedes cerrar esta página.

☐ Sí acepto participar en la investigación.

Nombre del/de la participante y fecha: \_\_\_\_\_